

DE SAN AGUSTÍN Y SURRUPAMBA AL BARRIO NUEVE DE OCTUBRE

Memorias y patrimonio en la escuela de los Hermanos Cristianos





NO A LAS
DROGAS
SI A LA VIDA

NO A LAS DROGAS SI A LA VIDA
NO CUANDO QUIERES PUEDES,
EL RESTO SON EXCUSAS.

LECTRONES

LECTRONES



Supervisión	Arq. Mg. Felipe Manosalvas Sacta
Coordinación y compilación	Mg. María Tómmerbakk Sorensen
Diagramación	Mst. Dániaba Montesinos González
Revisión de textos	Mg. Ana Abad Rodas
Tipos de letra	Garamond, Futura Lt Bt
Fotografía de cubierta	Personal docente de las escuelas de los Hermanos Cristianos, Manuel Jesús Serrano, 1920. <i>Al Azuay en su primer centenario</i> , s/p.
Fotografía de portada	Fundación El Barranco. Elmer Puma Guiracoha, 2019.
Render de portada	DGAHP. Juan Martín Pesántez Guzmán, 2022.
ISBN	978-9942-42-893-6
Primera Edición	Diciembre, 2022

GAD MUNICIPAL DEL CANTÓN CUENCA
DIRECCIÓN GENERAL DE ÁREAS HISTÓRICAS Y PATRIMONIALES
DEPARTAMENTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS, ANTROPOLÓGICAS Y TÉCNICAS

Ing. Ind. Pedro Palacios Ullauri
Alcalde de Cuenca

Arq. Mg. Felipe Manosalvas Sacta
Director de Áreas Históricas y Patrimoniales



Cuenca, ciudad de barro y barriadas. Esta urbe surcada por cuatro ríos emergió de la tierra y, por tanto, sus edificios se mimetizan armónicamente con el entorno donde están asentados. Del otro lado, la presencia de diversos vecindarios, cada uno muy distinto al otro, ha sido una de las notas que más le han caracterizado, aunque algunos ya no son tan conocidos como en el pasado y su recuerdo se ha disipado de la memoria colectiva, siempre es bueno tratar de evocarlos para que las nuevas generaciones visualicen los procesos de desarrollo urbano y como la capital del Azuay ha ido cambiando a través de los años.

Es por esto, que desde la Dirección General de Áreas Históricas Patrimoniales del GAD Municipal de Cuenca, un equipo multidisciplinario compuesto por especialistas en historia, historia del arte, arquitectura, arqueología, antropología y gestión documental se puso en la tarea de indagar sobre una zona muy frecuentada por todos los cuencanos, la que es transitada de forma constante, pero que pocos conocen que antaño figuró como un barrio independiente y que era un especie de espacio de tránsito entre la ciudad y el campo.

Así, en el contexto de las distintas indagaciones sobre barrios tradicionales, el turno es de Surrupamba o también conocido como San Agustín. Con este número se espera que la ciudadanía focalice la atención sobre la historia de este sector, como ha ido evolucionando y las características que le han otorgado una vocación muy específica y diferente al resto de vecindarios. Además, y a diferencia de otras entregas, este número contará con dos volúmenes, ya que se ha llegado a colegir la importancia que existe de estudiar una edificación que está inserta dentro de esta zona y que por sus particularidades se muestra como muy influyente para el medio cuencano, no sólo por su impronta como patrimonio edificado sino por todas las memorias que posee y la influencia que ha tenido en la construcción de la idiosincrasia de la capital azuaya, con esto se alude a la antigua escuela de los Hermanos Cristianos, que más tarde se denominó Francisco Febres Cordero y es el nombre con que ha pasado a ser recordada por la mayoría de habitantes.

A manera de conclusión, debe enfatizarse que este tipo de estudios son una oportunidad de gran valía para que la ciudadanía pueda conocer y consecutivamente, reflexionar en torno a Cuenca, de forma que su participación y colaboración sea más activa con esta urbe patrimonio de la humanidad por la UNESCO y se logre construir una ciudad más habitable, eco amigable y cooperante.

AGRADECIMIENTOS

Departamento de Investigaciones Históricas,
Antropológicas y Técnicas

Esta colección de ensayos revela valores culturales del antiguo edificio en donde funcionaba la escuela San José de los Hermanos Cristianos, ubicada en el tradicional barrio San Agustín –hoy Nueve de Octubre–. La labor educativa que se cumplía en este equipamiento fue una parte importante de la distinción que tuvo este sector semi rural en relación a otras barriadas cuencanas. Estos artículos demuestran solo una porción de la abundancia cultural que guarda este viejo inmueble y denotan la urgencia de su preservación en una época regida por una cultura constructiva industrializada y globalizada en detrimento de saberes y técnicas edificatorias de origen popular.

Aunque esta publicación ha utilizado fuentes primarias y secundarias –libros de cabildo, documentos notariales, estudios históricos de Cuenca y sus barrios, informes, fichas de inventario, etc.– se destaca la significancia de diversas entrevistas, conversaciones y recorridos por la edificación y por sus alrededores con los usuarios más antiguos, cuyo desprendido testimonio fue decisivo al momento de recabar información para construir la historia reciente de hábitos vinculados a la enseñanza y al deporte popular en este emblemático inmueble.

En el ámbito histórico se subraya el aporte del Dr. Miguel Díaz Cueva con fotografías antiguas de la escuela de los Hermanos Cristianos, de Juan Pablo Matute por su ayuda en el Archivo Nacional de Historia, sección Azuay; de Gabriela Orquera Tello en el Archivo de la Registraduría de la Propiedad, de Martha Maldonado Samaniego y Miriam Montesdeoca Cuza por su asistencia desde el Archivo Histórico de la Curia Arquidiocesana de Cuenca.

Desde el patrimonio arqueológico se agradece la gentileza de los miembros del equipo de trabajo que recuperó e identificó vestigios ocultos en el patio de la escuela de los Hermanos Cristianos: Nelly Mercedes Méndez Carchi, Lennin Andrés Mendieta Cabrera y Juan Sebastián Espinoza Rendón. Un reconocimiento especial para la Dra. Daniela Balanzátegui por su acompañamiento en esta investigación y para el artista e ilustrador digital Rafael Carrasco Vintimilla por sus interpretaciones gráficas.

Para determinar el origen de las pinturas murales en la escuela de los Hermanos Cristianos fue decisiva la participación de Alexandra Kennedy Troya con datos sobre la tradición pictórica muralística local, de Macarena Montes Sánchez con referencias sobre el desarrollo de las Bellas Artes en Cuenca, de Eduardo Muñoz Borrero, ex estudiante de la escuela e historiador con datos sobre posibles autores de los murales. Se reconoce la contribución del hermano Luis Lazo Álvarez, Nancy Medina Lazo, Bruno Tola Álvarez, Rosalía Vivar Salas, Marcelo Guiracocha Llivipuma, los directivos de la Unidad Educativa del Milenio Francisco Febres Cordero y la Asociación de Exalumnos Lasallanos: Cornelio Delgado Jara, Jaime Pacurucu Ríos, Jaime Astudillo Lucero, Carlos Campoverde González, Juan Muñoz P., Lauro Humberto López y Hernán Toral Vintimilla.

Desde el patrimonio intangible se congratula el aporte de Gabriela Eljuri Jaramillo y del INPC con fotografías antiguas, de la promoción 1963-1970 de ex estudiantes de la escuela San José con memorias sobre vivencias y hábitos escolares, de Eduardo Córdova Orellana y de Fabián Jiménez Morales con fotografías, medallas y otros objetos que testimonian su paso por la institución y de Jhony Feican con narraciones de su infancia cuando aún asistía a la escuela Miguel Ángel Estrella.

La experiencia de encuentros deportivos en el patio de este equipamiento fue develada por las ex glorias del campeonato de indoor fútbol –Mundialito de los Pobres– quienes con su pasión por este juego contribuyeron a la construcción de la memoria social de este edificio: Johnson “El Nicho” Lozano, Manuel “La Mugre” Vásquez, Iván “El Chili” Pesántez, Carlos “El Che Carlitos” Méndez, Ariolfo “El Chiquito” Terreros, Henry “Samañón” Ortega y el dirigente barrial Hernán Alvarado. Al gestor cultural, artista e investigador Juan Pablo Ordoñez por llevar esta práctica popular cuencana a las salas de exposición a través de una muestra y del catálogo titulado “Indoor indor puertas adentro”.



Ilustración 1: Conversatorio con ex estudiantes de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: DGAHP, 2022.

- 15 **INTRODUCCIÓN**
Felipe Manosalvas Sacta
Director de Áreas Históricas y Patrimoniales
- 19 **HISTORIA DE LA ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS**
María Tómmerbakk Sorensen
Esteban Herrera González
- 55 **LA ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS,
UNA MIRADA DESDE LA ARQUEOLOGÍA**
Juan Pablo Vargas Díaz
Silvia Guzmán Mogrovejo
- 77 **LA PINTURA MURAL DE LA ESCUELA SAN JOSÉ DE LA
CONGREGACIÓN DE HERMANOS CRISTIANOS**
Esteban Herrera González
Eddy Chalco Calle
- 111 **PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN LA ESCUELA
SAN JOSÉ DE LOS HERMANOS CRISTIANOS**
Paola Moreno Campoverde
- 139 **LA ANTIGUA ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS**
Marcia Ochoa Piña
Juan Martín Pesántez Guzmán
Jorge Pacheco Juca
- 171 **PROTOTIPO DE UNA GESTIÓN DOCUMENTAL EN EL MARCO DE LA
INVESTIGACIÓN SOBRE LA ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS**
Esteban Herrera González
Chantal Machuca Rojas
- 195 **CONSIDERACIONES FINALES**
Departamento de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Técnicas



Felipe Manosalvas Sacta
Director de la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales

Toda ciudad posee lugares icónicos que han actuado como parte medular en la construcción de su historia y como escenario de las memorias de su gente. En su tejido urbano Cuenca tiene un sin número de emplazamientos esenciales no solo por formar parte del acervo edificado, sino por la influencia que sus características han ejercido sobre aspectos intangibles de la cultura morlaca en donde sobresale su influjo en la evolución de la mentalidad e idiosincrasia de la localidad.

Con esta publicación la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales resalta la trascendencia de un equipamiento educativo en la formación de niños y jóvenes, la antigua escuela de los Hermanos Cristianos. Esta investigación contempla varias dimensiones de la edificación, desde aspectos materiales hasta cuestiones intangibles que colaboraron en la compleja trama que hizo posible entender este bien patrimonial desde un discurso opuesto al hegemónico y argumentado en la experiencia de quienes asistieron a diario a sus recintos.

El rasgo principal de este inmueble fueron sus grandes dimensiones para el ámbito local y la manufactura con técnicas, saberes y materiales tradicionales de diáfanos espacios para la enseñanza en base a lineamientos preestablecidos por la orden de los Hermanos Cristianos. Su historia revela que presiones desde varios frentes –económico, administrativo, tecnológico, etc.– exigieron la implementación de usos para los cuales no estuvo planificado y que a la larga alteraron su originalidad. Pese a un escaso mantenimiento sumado a las inclemencias del clima de la capital azuaya y a una ocupación intensiva por parte de varias unidades educativas; la imponente edificación sigue hoy en pie y con un acertado plan de manejo seguirá acompañando a los vecinos de “La Nueve” por mucho más tiempo.

El desarrollo de esta estructura reveló que el reto principal que enfrenta en la actualidad son las diversas patologías resultantes del cambio de uso, de negligencias en su sistema de mantenimiento y de un escaso presupuesto; lo dicho sitúa al bien en un estado de deterioro que requiere de atención urgente. Esta publicación manifiesta las bondades y ventajas de la construcción tradicional que pese a varios desafíos aún está vigente. De igual manera, el interés por descubrir la presencia

de cinco fondos patrimoniales en este bien –inmueble, arqueología, mueble, documental e intangible– se tradujo en este compendio de ensayos que recogen experiencias de cada uno de los trabajos y cómo estos ámbitos se correlacionaron entre sí para definir las primeras etapas del plan de intervención arquitectónica que buscó la conservación íntegra de sus rasgos culturales y su puesta en valor al servicio de la comunidad.

Desde la institucionalidad estos textos aportan a la conservación de la cultura local porque corroboran las ventajas de prácticas constructivas vernáculas; además, revelan la interacción de distintas manifestaciones del patrimonio en un mismo inmueble. Desde el sistema de planificación de esta Dirección se evidencian las virtudes de trabajar desde los cinco ámbitos mencionados porque en cada bien o expresión cultural interactúan atributos correspondientes a las otras categorías. Este libro invita a profundizar en el conocimiento integrado de un espacio de alto y variado contenido patrimonial.

Sus antecedentes contribuyen a la construcción de la memoria local con datos puntuales sobre la edificación, con información de quienes aportaron a su ejecución y también con recuerdos de quienes lo visitaron con asiduidad. En la tradición general de la ciudad se entrelazan las historias particulares de cada familia, grupo o institución y del edificio o espacio público que perpetuó o cercenó de raíz sus hábitos y sus costumbres. La interpretación de vestigios y hallazgos arqueológicos en el patio y en algunas bases de columnas de dicha escuela se entretajan con el relato histórico para exponer detalles de ocupaciones previas a más de la antigüedad de una intrincada red de canales que transportaba el agua a los hogares cuencanos antes de la ejecución de los primeros sistemas de alcantarillado y dotación de agua potable domiciliar.

La riqueza de bienes muebles que posee este emplazamiento se manifiesta en las pinturas murales de algunas aulas y de la antigua capilla; son parte de una tradición local de artistas y artesanos que engalanaron la ciudad con falsos frescos decorativos y otros motivos de carácter religioso en edificaciones públicas y privadas.

El legado intangible del inmueble se une con hábitos de escolares y profesores que pasaron por sus aulas además de jugadores y seguidores del campeonato de balón pie de salón –Mundialito de los Pobres– que se dieron cita durante varias décadas en el patio y en los corredores de este equipamiento educativo. Desde el patrimonio inmaterial se pone de manifiesto la relevancia del espacio construido en este caso particular porque está estrechamente ligado a la memoria social de la



Ilustración 1: Vista hacia la crujía este de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: Dániaba Montesinos González, 2022.

gente y a las vivencias de quienes lo frecuentaron. Es así que el análisis desde el ámbito del patrimonio inmueble con el uso de la herramienta HBIM, integró las múltiples aristas de la información obtenida para contar con datos desde diversas categorías del patrimonio para elaborar el plan para su rehabilitación futura.

Otro atributo patrimonial de esta antigua escuela es el documental, porque es la fuente primaria para muchos análisis vinculados a varios fondos, además de ser la guía para sistematizar y custodiar la información mediante la generación de un catálogo especializado.

Este fundamento ofrece a ciudadanos y visitantes un documento que estimula el aprecio por el patrimonio cultural de Cuenca, con este ejemplo se demuestra que la ciudad posee un legado que aún está por develar; se requieren nuevos estudios con metodologías sistémicas e integrales similares a esta para descubrir las riquezas culturales e históricas de otros lugares.



Ilustración 2: Vista hacia las crujías sur y oeste de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.



El Libertador Simón Bolívar, su Estado Mayor y su guardia de honor al visitar Cuenca. - Mayo 24 de 1931.

Cuadro N° 4

HISTORIA DE LA ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS

María Tómmerbakk Sorensen
Esteban Herrera González

Los inmuebles patrimoniales son contenedores de historia y por ello el análisis de su implantación, sistemas constructivos, usos y funciones brindan información sustancial para la comprensión de los procesos sociales, económicos, culturales y políticos de cierto espacio temporal y geográfico. En el caso de la escuela de los Hermanos Cristianos, este estudio es revelador porque se trata de una edificación de grandes dimensiones para el ámbito local que se concibió como escuela primaria por donde pasaron miles de niños a lo largo de más de una centuria. Su influencia se presupone de doble vínculo: fue decisiva para el desarrollo de su entorno, a la vez que surgió como un producto de ese mismo contexto.

En la segunda mitad del siglo XIX, en los orígenes de la escuela de los Hermanos Cristianos en Cuenca, se vivían importantes cambios impulsados desde el Gobierno central, siendo de relevancia el programa de García Moreno que promovía la modernización del país teniendo a la educación como piedra angular en la formación del Estado.¹ Para este proceso se contrataron desde Europa, profesores y nuevas congregaciones religiosas que se alinearon a la propuesta oficial.

La ciudad decimonónica estaba marcada por el progresismo azuayo, ideología que focalizó sus esfuerzos en sacar a la región de su aislamiento y de manera simultánea, desarrollar y renovar la ciudad sin perder su esencia que yacía en las costumbres y tradiciones propias. Esta intencionalidad era viable debido a que la economía del Austro había mejorado considerablemente gracias a las exportaciones, lo que desembocó en un ambiente propicio para la inversión en obras públicas y privadas. Se puso énfasis en las vías de comunicación hacia otras provincias con la construcción de las carreteras denominadas Sur y Norte; muchas de las sencillas viviendas coloniales fueron sustituidas por elegantes casonas de influencia historicista y las iglesias se remozaron o se reedificaron con fachadas vistosas que se ajustaban a los gustos estéticos del momento.

¹ Alexandra Kennedy y Alfonso Ortiz, “Continuismo colonial y cosmopolitismo en la arquitectura y el arte decimonónico ecuatoriano” en Enrique Ayala Mora, *Nueva historia del Ecuador: Época Republicana II* (Quito: Corporación Editora Nacional y Grijalbo, 1990), 124.



Ilustración 1: Escuelas cristianas de los Hermanos. Niños que verificaron su primera comunión el 26 de marzo de 1933. José Salvador Sánchez, 1933. Fuente: Biblioteca Víctor Manuel Albornoz, Museo Pumapungo, Ministerio de Cultura y Patrimonio, AHF522.

En base a estas consideraciones, el conocimiento histórico del edificio que se destinó para la escuela de los Hermanos Cristianos es una pieza importante en la comprensión de la ciudad patrimonial, porque llevará a un mayor entendimiento de las varias conexiones entre la sociedad y el bien inmueble, los usuarios y el territorio; lo que finalmente motivará su conservación, no solo como obra física, sino entendiéndose que es un repositorio de memoria y contenedor de varias categorías patrimoniales.

El presente capítulo analizará la escuela de los Hermanos Cristianos como parte de los procesos de modernización de Cuenca, especialmente en el ámbito educativo; esto, con la finalidad de obtener una mayor comprensión de los significados de esta institución en la localidad y contar con insumos que serán de relevancia para la valoración del patrimonio inmaterial y mueble vinculados al bien en estudio. Por otro lado, se buscará develar el proceso de concepción y construcción del edificio, lo que brindará datos para la puesta en valor del patrimonio inmueble considerándose los métodos tecnológicos, el vínculo con la tradición artesanal y los nexos con las parroquias rurales; en esta parte, también se harán aportes para el patrimonio arqueológico con el relato de la ocupación anterior del lugar. La identificación de los textos consultados para la elaboración de este análisis pondrá de manifiesto la jerarquía del patrimonio documental como fuente principal para el desarrollo de los dos apartados mencionados.

El capítulo de la historia del barrio San Agustín/Surrupamba evidenció que la escuela fue uno de los hitos del sector, pero es necesario conocer a profundidad –en base a fuentes primarias– los detalles del bien, su evolución y contexto como un aporte más a la comprensión de la zona y también con la finalidad de resaltarlo como pieza destacada del acervo de Cuenca y que, por tanto, debe ser recuperada, conservada y valorada.

EDUCACIÓN Y MÉTODOS DE ENSEÑANZA

En la ciudad colonial la educación era privilegio de pocos. Como se relató en el capítulo histórico del barrio, los agustinos mantenían una escuela para los hijos de los vecinos, pero serían los jesuitas que en mayor medida trabajaron por la instrucción de niños y jóvenes. En 1795, gracias a los esfuerzos del gobernador Antonio Vallejo y Tacón se fundaron cuatro escuelas.² Luego de una fase de estancamiento durante los primeros años de la Independencia, las autoridades republicanas emprendieron la ampliación del sistema educativo concebido en la unión de los principios religiosos, las ideas modernas del mundo y los recientes conocimientos científicos y técnicos.³

Nuevas leyes contemplaban la importancia de la educación para el progreso del Estado, lo que se plasmó en la responsabilidad del Gobierno por la alfabetización de los habitantes, la obligatoriedad de los padres en enviar a sus hijos a la escuela, la aplicación de un método de enseñanza uniforme en toda la República y la preocupación especial por la educación femenina e indígena.⁴ Además se reglamentó el funcionamiento de una escuela primaria en cada ciudad, villa, parroquia y pueblo con más de cien vecinos.⁵

En Cuenca, Simón Bolívar estableció la Escuela de Artes y Oficios y el gobernador Tomás de Heres abrió varios centros barriales; adicionalmente, dictaminó que en los conventos de monjas se instauraran escuelas para niñas y dispuso que el Cabildo se preocupara por buscar muchachos para que aprendieran los oficios.⁶ En 1864 se creó el Colegio Nacional y la Universidad de Cuenca se fundó en 1867.⁷

² Antonio Lloret Bastidas, “Historia de la educación en Cuenca”, en *El Libro de Cuenca* (Cuenca: Editores y Publicistas, 1989), 34-36.

³ Jorge Núñez Sánchez, “Inicios de la educación pública en el Ecuador” en *Antología de Historia*, comp. Jorge Núñez Sánchez (Quito: FLACSO, 2000), 194.

⁴ *Ibíd.*, 196-197.

⁵ *Ibíd.*

⁶ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-32, f. 36 v y 52 (1822).

⁷ Lloret, “Historia de la educación...”, 46, 48-4

Desde la década de 1860 la educación infantil fue tratada con mayor énfasis por las autoridades locales, pese a las dificultades de la Municipalidad para solventar los gastos económicos y administrativos. El Cabildo se enfrentaba al estado de abandono de la escuela de niños debido a la falta de enseres; para remediar dicha situación se pidió al institutor interino que elaborara un listado de lo que fuera necesario para que se pudiera aplicar el método de Lancaster.⁸

La situación de la escuela de niñas era similar por la escasez de útiles, maestros mal remunerados y la inexistencia de un reglamento interno que regulara las actividades. Con la finalidad de ahorrar recursos, se suspendieron las clases de música y dibujo de modo temporal y se dictaminó el aporte de cien pesos mensuales de los fondos del hospital para la adquisición de materiales didácticos; con ello, fue posible conseguir varios textos de geografía, historia, gramática y aritmética en Guayaquil y que fueron traducidos del francés por el gobernador Ignacio Ordoñez.⁹ A más de las materias mencionadas se dictaban clases de moral, virtud y urbanidad.¹⁰

En 1861 el Gobernador pudo informar a la Municipalidad que se había comprometido a las religiosas del Corazón de Jesús y María para fundar un colegio para mujeres. Ellas llegarían a Guayaquil a finales de enero del año siguiente y para ello fue necesario emprender los trabajos de adecuación de un local; se les designó la casa de San Felipe en San Sebastián.¹¹

La escuela de Turi se fundó en 1862, seguida por las de Nabón, Baños, Oña y Llacao. En 1869 se remitieron trescientos ejemplares de “El Método Productivo” de enseñanza primaria a la que se había suscrito la Municipalidad para ser entregados a cada una de los centros de enseñanza del cantón.¹² Al año siguiente estaba concluido el local para la escuela auxiliar de niñas donde se admitirían treinta alumnas pobres de manera gratuita.¹³ En el informe sobre instrucción pública de 1874 ya se pudo indicar que casi todas las parroquias rurales contaban con una escuela y que en la ciudad había cinco para varones y una de mujeres dividida en cuatro secciones.¹⁴

⁸ Conocido también como la enseñanza mutua, fue desarrollada por el cuáquero Joseph Lancaster (1778-1838) en Londres. El método consistía en que el profesor preparaba a los alumnos más aventajados como monitores y estos a su vez enseñaban a otros. También había niños encargados de la disciplina y el orden, de modo que se podía dar una respuesta efectiva a las necesidades de educación en las urbes a un costo bajo. Se requería de grandes salas rectangulares para grupos de más de ciento cincuenta alumnos, en cuyas paredes, a los lados, colgaban carteles para el aprendizaje de la lectura y del cálculo.

⁹ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-40, f. 171, 187, 206, 213 (1860).

¹⁰ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-40, f. 407 (1863).

¹¹ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-40, f. 287 (1861).

¹² AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-44, f. 27 v (1869) y L. 2453-40, f. 334 (1862).

¹³ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-40, f. 403 (1863).

¹⁴ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-56, f. 324 (1874).

Ilustración 2: Niñas de institución educativa al pie del Corazón de Jesús. Jacinto Lobeida Salazar, ca. 1940-1950.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Museo Pumapungo, cód. 15434.



La admisión a las escuelas dependía de la buena conducta de los padres del alumno; aunque se presentaron opiniones innovadoras, estas no fueron aceptadas. En el Cabildo se indicó que no se podían hacer “distinciones odiosas” y perjudiciales en un país republicano, en el que debía fomentarse la educación de los niños de ambos sexos “(...) aun la de aquellos cuyos padres fuesen inmorales para sembrar en ellos desde su infancia los principios de religión y sana moral con los que puedan combatir los peligros de la vida, resistirse a seguir el mal ejemplo que les dieran sus padres”. Sin embargo, quedó aprobado el artículo que excluía a ciertos niños.¹⁵

Los avances en la educación tenían un importante respaldo ideológico y político con lo que se denominó el Progresismo Azuayo. El empresario y educador Benigno Malo fundó las bases para el ideario de un poder conservador, pero a la vez renovado y que respondía ante la pérdida de protagonismo de Cuenca en cuanto a población y economía a inicios de la vida republicana.¹⁶ Esta tendencia política se desarrolló en torno a cuatro ejes fundamentales:

1. Recuperación de la importancia político-administrativa de Cuenca y su región;
2. Reactivación económica mediante la apertura de nuevos mercados para la producción agro-artesanal;
3. Construcción de vías, especialmente hacia el Puerto

¹⁵ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-40, f. 309 (1862).

¹⁶ Hacia finales del siglo XVIII, Cuenca se conformaba como la segunda ciudad en importancia dentro de la Real Audiencia de Quito, pero desde mediados del siglo XIX, la bipolaridad Quito - Guayaquil se convirtió en un constante histórico en el país.

Principal y la capital del país; 4. Formación profesional de los grupos elitistas con la creación de la Universidad de Cuenca.¹⁷



Ilustración 3: La salida de El Descanso, José Salvador Sánchez, ca. 1930-1940.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Museo Pumapungo, cód. 15757.

Aunque la educación superior sería el culmen de esta parte del programa, es claro que el avance en todos los ámbitos educativos, ya mencionados, formaba parte medular de la transformación de la ciudad.

La llegada de los Hermanos Cristianos a Cuenca

En 1862 se celebró el contrato con la congregación de los hermanos de las Escuelas Cristianas en París y el mismo año se dio lectura en el Concejo Cantonal de Cuenca de una nota proveniente del Ministro de Estado quien por medio del Gobernador indicó que se debían tomar las medidas necesarias para que los hermanos pudieran establecerse en un local cómodo que se les debía preparar en la ciudad.¹⁸

Para la llegada de los Hermanos Cristianos a Cuenca fue fundamental la gestión de los hermanos Ordoñez Lazo. Esta familia consolidó su poder económico con la explotación y exportación de la cascarilla. Carlos Ordoñez fue gobernador de la provincia durante la presidencia de García Moreno y siguió ocupando cargos de importancia durante el resto del siglo. Su hermano José Ignacio fue

¹⁷ Pablo Estrella, *Cuenca en el siglo XIX: la casa-quinta de Chaguarchimbana* (Cuenca: Abya-Yala, 1992), 46.

¹⁸ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-40, f. 384 v (1863) y f. 345 v (1862).

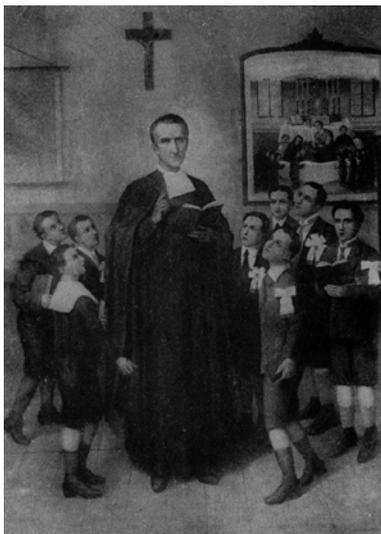


Ilustración 4: El siervo de Dios Hermano Miguel. De niño se educó en la escuela fundada en Cuenca por los religiosos franceses. Anónimo, ca. 1920-1930. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Miguel Díaz Cueva, cód. 13307.

arcediano de la catedral de Cuenca y el encargado de gestionar la llegada de las órdenes educativas al Ecuador.¹⁹

El año siguiente, se gastaron doscientos pesos para la fábrica de la casa que debía acogerles. Además, se contó con una asignación de tres mil pesos provistos por el Presidente de la República a favor de las dos congregaciones francesas. En julio, se mandaron a hacer cuarenta bancas y cuatro mesas de dibujo, a más de bastidores de vidrio para las ventanas hacia la calle y el mismo año la Municipalidad pudo informar al Ministro de Estado que los hermanos ya estaban instalados en un local cómodo y aseado y que se les había pagado desde el día que llegaron. Se nombró al indígena Fernando Zhagui para que se encargara del aseo, la provisión de agua y de los jardines de los locales de la escuela de niñas y de los Hermanos Cristianos.²⁰

El 4 de abril se abrió la escuela en el predio del antiguo Hospital de la Caridad—ahora Escuela Central—, pues se hizo una solicitud al Congreso para enajenar el área con exclusión del local destinado para los hermanos. Se inició con más de doscientos cuarenta alumnos distribuidos en cuatro grandes salones que ofrecían “(...) al país las esperanzas más lisonjeras debiéndose este bien al Supremo Gobierno que trajo a los institutores y a la Municipalidad que no ha escatimado esfuerzos para la fábrica del local”. Se presentó un agradecimiento al Jefe Político que había estado al frente de la construcción.²¹

Para los ejercicios gimnásticos se pretendió que los señores Ordóñez arrendaran el patio o solar que estaba inmediato al establecimiento; pero, esta petición no fue aceptada y la Municipalidad debió destinar las tiendas en una de las aceras de la escuela de niñas para formar un solo patio para esta novedosa actividad que despertó cierta resistencia. Uno de los concejales consideraba que “(...) la gimnasia que tiene por objeto el desarrollo de las fuerzas físicas del hombre, no es conveniente en la edad en que los niños del establecimiento son absolutamente incapaces de consagrarse a ejercicios que demandan de más edad y que son un tanto peligrosos hasta para jóvenes más desarrollados”; calificó esta rama “más como de lujo que de necesidad” e insistió en la importancia de priorizar la inversión en las escuelas rurales y finalizó su argumento diciendo que “(...) sería hasta injusto y clamoroso invertir estos fondos únicamente en montar y sostener todo lujo en el establecimiento que está a cargo de los hermanos de las Escuelas Cristianas, siendo este el más cómodo, el más decente, i [sic] el mejor de los que tiene no solo la provincia sino toda la República”.²²

¹⁹ Silvia Palomeque, *Cuenca en el siglo XIX: la articulación de una región* (Quito: Abya-Yala 1990), 159.

²⁰ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453- 40, f. 372, 384 v, 412 (1863).

²¹ *Ibid.*, f. 390, 413 (1863).

²² AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-44, f. 331 v (1866).



Ilustración 5: Antiguo local de la escuela de los Hermanos Cristianos (1863). Manuel Jesús Serrano, ca. 1920-1926.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Manuel Jesús Serrano, cód. 14320.



Ilustración 6: Alumnos de los Hermanos luciéndose en la gimnasia, 15 de Mayo, ca. 1930-1940.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Museo Pumapungo, cód. 15546.

Diferencias con el Municipio y cambios de local

Pocos años más tarde, los hermanos se quejaron del local y por medio del Gobernador pidieron otro espacio en donde pudieran “conservar su salud”

aludiendo que su vivienda era insalubre debido a la humedad y que el sereno penetraba al dormitorio porque las ventanas no tenían puertas. Además, en este comunicado se indicó que el Concejo no había atendido sus peticiones durante cuatro años y que percibían una hostilidad sistemática hacia ellos por lo cual su intención era dirigirse al Supremo Gobierno para cerrar la institución y trasladarse a Quito. Ante esta situación el Cabildo decidió buscar una casa de arriendo que también se abandonó al poco tiempo; se trasladaron luego a una edificación cerca de la Plaza Mayor; sin embargo, este inmueble perteneciente a la señora Bárbara Malo, de igual modo se encontró inadecuado por la falta de luz y comodidad,²³ luego el establecimiento se mudó nuevamente al local originario.²⁴

En estos años las actas del Concejo dejan entrever un conflicto entre la Municipalidad y los Hermanos Cristianos. Ante las acusaciones del Gobernador por hostilidades contra los educadores religiosos, los concejales contestaron que ni la ciudadanía ni las autoridades civiles les había dado el más mínimo motivo de queja y que por el contrario se les había manifestado las mayores atenciones.²⁵ Sin embargo, una vez más hubo observaciones al local debido a la humedad y el Gobernador dispuso que se arrendara un espacio en el Colegio Nacional hasta que se pudiera levantar un edificio propio para la congregación.²⁶

Desde aquel momento se empezó a poner mayores esperanzas en una nueva construcción; el obispo ofreció aportar cuatro mil pesos y el Consejo cubriría los costos de mano de obra;²⁷ la Gobernación destinó mil pesos para la adquisición de quince a veinte mil ladrillos.²⁸ En 1880 esta entidad informó al Despacho de lo Interior sobre las razones que habían ocasionado el retraso de las reparaciones necesarias en el departamento que ocupaban los Hermanos Cristianos en el Colegio Nacional²⁹ y enfatizó en la urgente necesidad de levantar la escuela en el terreno adquirido tiempo atrás.³⁰

Ante estas dificultades, los Hermanos Cristianos abandonaron la ciudad en 1882 y se trasladaron al norte. El año siguiente, el Jefe Civil y Militar informó que la escuela —que para aquel momento estaba en manos de jóvenes— había sufrido un

²³ AHM/C, *Ibíd.*, f. 458 (1867) y f. 630 v, 640 (1868).

²⁴ AHM/C, *Actas de Cabildo*, L. 2453-51, f. 96 (1870).

²⁵ AHM/C, *Actas de Cabildo*, L. 2453-44, f. 640 v (1868).

²⁶ AHM/C, *Actas de cabildo*, L. 2453-51, f. 111 v (1870).

²⁷ AHM/C, *Actas de Cabildo*, L. 2453-44, f. 123, 125 v (1866).

²⁸ AHM/C, *Actas de Cabildo*, L. 2453-52, f. 27 (1871).

²⁹ ANH/C, *Gob./Adm.*, L. 142, f. 8 (1880).

³⁰ ANH/C, *Gob./Adm.*, L. 143, f. 15 (1880).

notorio retraso,³¹ pero los trabajos de construcción no se detuvieron; se pagó al maestro carpintero Eugenio Baquero por el valor de materiales y hechura en la colocación de vidrios en los bastidores de las ventanas.

En 1884 desde Riobamba, el hermano Amado reclamó la devolución de una deuda que el Concejo tendría con la congregación y manifestó su deseo de retornar a Cuenca si el local se ponía en buen estado. La autoridad municipal decidió que se diera prioridad a este trabajo y que se procediera a realizar las reparaciones argumentando que “(...) los Hermanos Cristianos son irremplazables como institutores de la instrucción primaria y secundaria”.³²

Las demás condiciones para su regreso incluían los gastos para cada hermano como una renta anual de trescientos pesos que se pagarían por mensualidades adelantadas: trescientos pesos para el mobiliario y el ajuar, así como cuarenta pesos para el viaje a Cuenca. La escuela tendría cinco profesores a más del director y los religiosos que se reservaban absoluta libertad al momento de admitir o expulsar alumnos, en observar sus reglas, seguir sus métodos, seleccionar los textos clásicos y vender libros y útiles a sus educados.

Los trescientos pesos para los gastos de culto serían cubiertos por el Supremo Gobierno y el mobiliario de la escuela como mesas, bancas, pizarras y cátedras para los profesores serían provistas por el Estado o la Municipalidad. Otra exigencia era que el año escolar fuera de diez meses y que las reparaciones del local serían realizadas por la Municipalidad. Finalmente, los hermanos no estarían obligados a los reglamentos de policía como el alumbrado y el aseo de la calle en los exteriores de la edificación.³³

Con estos acuerdos se restableció la escuela en 1887, pero luego de casi diez años de trabajo los hermanos amenazaron una vez más con abandonar la ciudad y las actas del Concejo dejan entrever una relación tensa entre la comunidad y la Municipalidad. El punto culminante fue un mensaje enviado al Administrador Apostólico de la Diócesis sobre la necesidad de pedir la nulidad del contrato por lo gravoso que resultaba al Municipio, por no estar hecho conforme las leyes y por la falta de fondos;³⁴ sin embargo, el síndico estaba a favor de los hermanos, quienes por su parte reclamaban la cancelación de sus sueldos.³⁵

³¹ ANH/C, Gob./Adm., L. 153, f. 25 (1883).

³² AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-53, f. 16 (1884).

³³ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-54, f. 142 (1887).

³⁴ AHM/C, Actas de Cabildo, 2453-59, f. 166 v (1896).

³⁵ AHM/C, Actas de Cabildo, L.2453-60, f. 32 (1897).

Funcionamiento y técnicas de educativas

Los hermanos iniciaron su labor en Cuenca con solo tres profesores, pero en 1869 se aceptó un cuarto hermano ante la argumentación de la importancia del establecimiento y del trabajo de esta congregación en varias partes del mundo y “(...) en países más cultos que el nuestro” a más del “adelantamiento [...] palpado de los niños que tienen la felicidad de pertenecer a la escuela”. Además, se alegó que si los avances no eran aún mayores, se debía a que los tres hermanos no eran suficientes.³⁶ En lo posterior se agregó un quinto hermano, pero cuando en 1879 se solicitó el pago del sexto religioso proveniente de Estados Unidos, la Municipalidad tuvo que descartar la oferta por la absoluta escasez de fondos.³⁷



Ilustración 7: Personal docente de los hermanos de las Escuelas Cristianas. Manuel Jesús Serrano, 1920. Fuente: Manuel Jesús Serrano, *Al Azuay en su primer centenario*, s/p.

El mismo año hubo serias quejas del trabajo de los educadores. En el Concejo se trató la posibilidad de que los “queridos hermanos” fueran privados del lugar a consecuencia de que en el examen los niños habían manifestado una falta seria de conocimientos, situación que se sumaba a la “(...) exagerada mala crianza de sus directores”; se alegó que los religiosos eran “(...) absolutamente incapaces

³⁶ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-44, f. 31v (1869).

³⁷ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-55, f. 123 (1879).

y adolecían de las más pequeñas instrucciones de urbanidad”. El hermano Apolo, Director del establecimiento, había tenido la arrogancia de maltratar a cuatro niños en presencia de las autoridades y el vecindario. A pesar de que el Vicepresidente del Concejo argumentó que los niños habían sido golpeados por una pizarra debido a una casualidad, se aprobó la moción de cambiar el personal de la escuela³⁸ y el siguiente año el Visitador reemplazó al hermano Alicino, encargado de los asuntos domésticos, por el hermano León quien era un profesor francés acreditado.³⁹ Los horarios de los niños se distribuían en dos jornadas; las clases se impartían desde las seis de la mañana hasta las nueve, pero en un intento por unificar las escuelas de la ciudad se tuvo que limitar la asistencia hasta las ocho y media de la mañana.⁴⁰

Con el regreso de la comunidad en 1887, se suspendió la segunda escuela de niños del centro que había funcionado con más de cien alumnos, un profesor y un auxiliar,⁴¹ para que esta fuera absorbida por la refundada institución de los hermanos. Bajo la dirección de los religiosos, los grupos seguían siendo numerosos con la diferencia de que podían abarcar mayor cantidad de estudiantes porque tenían los cinco profesores más el director como se señaló anteriormente. En 1888 se anunció la llegada de dos hermanos más, con ello el Hermano Superior informó a la Municipalidad que podían recibir a doscientos niños adicionales. Con esa noticia se suprimieron dos clases en la escuela de Santo Domingo,⁴² pero con la renovación del contrato de los hermanos en 1892 se estableció en sesenta el número de estudiantes por grupo.⁴³

Para esta época se entiende que las clases daban una cierta especialización. En 1893, ante la llegada de los salesianos, el superior de los Hermanos Cristianos quería suspender la cátedra de artes y oficios —rama que iba a quedar a cargo de la otra congregación—, pero el Cabildo consideró necesario mantenerla como una clase preparatoria.⁴⁴

Los exámenes eran actos importantes en los que asistían miembros del Concejo y se premiaba a los mejores alumnos; en 1894 los galardonados recibían obras de Fray Vicente Solano.⁴⁵ En varias ocasiones, la Gobernación auspiciaba aquellos incentivos con cierta suma de dinero entregada a los educadores.⁴⁶



Ilustración 8: Escuela municipal de niños. Manuel Jesús Serrano, 1919.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Manuel Jesús Serrano, cód. 14290.

³⁸ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-44, f. 37 (1869).

³⁹ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-71, f. 123 (1870).

⁴⁰ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-55, f. 123 (1879).

⁴¹ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-53, f. 160 v (1886).

⁴² AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-58, f. 19 y 21 (1888).

⁴³ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-46, f. 82 (1892).

⁴⁴ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-48, f. 31 (1893).

⁴⁵ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-49, f. 8 (1894).

⁴⁶ ANH/C, Gob. /Hda., L. 273, f. 36 (1893).

Ilustración 9: Escuela de los Hermanos Cristianos; Anónimo, s/f.
Fuente: Colección Dr. Miguel Díaz Cueva.



La disciplina era estricta, aunque existe constancia de que llegó a extremos insospechados; por ejemplo, en 1899 se denunció ante el Cabildo que varios niños habían sido flagelados bárbaramente por los hermanos al haber vitoreado al Presidente de la República, el liberal Eloy Alfaro.⁴⁷

Los Hermanos Cristianos contaban con un instructivo que contenía el sistema pedagógico del fundador de la Congregación Juan Bautista de la Salle. El manuscrito original estaría en uso desde 1706 y fue publicado bajo el título de *Guía de las Escuelas* hacia 1720. En este documento había reglas claras para mantener el orden y el control por medio de un régimen de premios y castigos. Las correcciones iban por niveles: de palabra, con penitencia, con la palmeta,⁴⁸ con las varas, con el azote y finalmente con la expulsión de la escuela;⁴⁹ de modo que la gravedad de la falta definía la consecuencia. De acuerdo con el instructivo se podía azotar hasta cinco veces a un niño que no había demostrado el debido

⁴⁷ AHM/C, Actas de Cabildo, 2453-60, f. 236 v (1899).

⁴⁸ Juan Bautista de la Salle, *Obras Completas: Guía de las Escuelas Cristianas*, Trad. José María Valladolid (S/c, Hermanos de las Escuelas Cristianas, s/f [1720]), 92. “La palmeta es un instrumento de dos trozos de cuero cosidos uno sobre otro. Tendrá una longitud de (...); constará de un mango para agarrarla y de la palma, de forma ovalada y (...) de diámetro, con la cual se golpeará en la mano; la palma estará rellena, para que no sea del todo plana, sino abultada por fuera.”

⁴⁹ *Ibid.*, 93.

respeto en la misa y el catecismo o por haber faltado deliberadamente a estos ritos, por lo que se entiende que el haber vitoreado a un liberal era una acción comparable al irrespeto ante las normas religiosas.

Aunque los primeros hermanos eran franceses, la enseñanza en idiomas decayó con los años, por ello el Cabildo pidió que para el año lectivo a iniciarse en octubre de 1899, se incluyera una clase de idiomas, “(...) al menos de francés e inglés”.⁵⁰

PROCESO CONSTRUCTIVO

El terreno fue adquirido en 1876 cuando en este espacio se emplazaba una casa que había pertenecido a José Jervacio Cárdenas y su esposa Mercedes Pesántez, esta última la había heredado de su madre Josefa Vallejo.⁵¹ La propiedad cubría casi la totalidad del área de la futura escuela porque lindaba con la actual calle Hermano Miguel por un lado y con la Borrero hacia el otro; fue enajenada por el precio de 4.990 pesos.⁵² No se conoce el origen de esta vivienda, pero cuando la señora Vallejo falleció en 1836 ya era dueña de esta propiedad.⁵³ Sin embargo, una vez realizada esta fuerte inversión no se pudieron iniciar los trabajos por falta de fondos. En 1881 el Presidente del Concejo Municipal se dirigió a la Gobernación solicitando los quinientos pesos mensuales que se habían aprobado, en la convención de Ambato de 1878 para la construir la casa de enseñanza que dirigirían los Hermanos Cristianos; aunque el pedido era justo, no iba a ser posible llevarlo a cabo sin apoyo del Supremo Gobierno.⁵⁴

Los planos y el hermano Juan Bautista Stiehle

En 1884 el gobernador Moscoso descubrió que en el testamento del obispo Remigio Estévez de Toral se legaron mil quinientos pesos para la escuela y pidió



Ilustración 10: Cuenca 3 de noviembre, la escuela de los Hermanos Cristianos en el desfile. José Salvador Sánchez, 1930-1940. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Pumapungo, cód. 15552.

⁵⁰ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-61, f. 246 v (1901).

⁵¹ ANH/C, Notarías, L. 4, f. 448 (1874). El testamento revela una persona de buenas posibilidades económicas; tenía un fundo en Gugol donde había plantaciones de caña de azúcar, y otro en Sanjuanpamba a más de la casa en la ciudad.

⁵² ANH/C, Notarías, L. 583, f. 16 (1876). Este valor ubica el bien entre los más costosos del barrio.

⁵³ ANH/C, Juicios, C. 81841, f. 4 (1855). Josefa Vallejo no dejó testamento, pero en un juicio entre su esposo y yerno, 19 años luego de su muerte, se evidenció que tenía varios bienes raíces y se estimó que la testamentaria habría ascendido a ocho mil pesos. A más de una hacienda en el Salto, herencia de su padre Ramón Vallejo y la casa con la cuadra en la ciudad, ella tenía una cuadra de Obraje. Otro indicador de su poder adquisitivo se encontró en el testamento del prócer de la independencia Tomás Ordoñez Torres ANH/C, Notarías, L. 569, f. 337 (1845) donde él indicó que tenía en su poder una venera y un par de zarcillos de esmeraldas que habían pertenecido a Josefa Vallejo y que ella había alegado ascendía al valor de ochocientos pesos.

⁵⁴ ANH/C, Gob./Adm., L. 146, f. 7 (1881).

la autorización al Gobierno para iniciar los trabajos.⁵⁵ Asimismo contaba con un “patriótico donativo” hecho por el doctor Luis Cordero y otros legados que sumaban más de dos mil pesos.⁵⁶ Con ello dispuso que se hiciera un plano del terreno, pero luego descubrió que en los últimos años de dictadura la Municipalidad había financiado el levantamiento del sitio y del edificio y que ambos gráficos habían sido remitidos al Ministerio de Obras Públicas; por lo que, se solicitó la búsqueda de dichos archivos y se acotó que hasta contar con aquella guía técnica, iba a iniciarse la preparación de materiales.⁵⁷

Para el año siguiente, se informó que estaba en su poder el plano para la construcción del edificio que albergaría la escuela regentada por los Hermanos Cristianos y que se había avanzado con los trabajos de construcción del local, contándose para tan importante obra con fondos particulares y cantidades dispuestas por la Municipalidad.⁵⁸ Los diseños a los que hacía referencia el Gobernador, al parecer fueron elaborados por el hermano Juan Bautista Stiehle. La documentación primaria no especifica la autoría, pero el redentorista alemán indicó en una carta a sus familiares que estaba a cargo de la edificación de dos escuelas en la ciudad; por otro lado, era el habitante con mayores conocimientos de arquitectura en Cuenca y estuvo vinculado a varias inspecciones e informes técnicos del proceso constructivo como se verá más adelante.

El hermano Stiehle nació en Dächingen-Alemania en 1829, en una familia de agricultores y artesanos. Empezó su aprendizaje de ebanistería para luego formarse en herrería, pero en vez de abrir su propio taller, a los veintiún años decidió entrar al noviciado en Téterchen-Lorena en el convento de los hermanos redentoristas. Dos años más tarde, trabajó en la construcción de la iglesia de aquel convento y elaboró el altar mayor; a finales de la década de 1850 participó en la construcción del convento de San Nicolás y en otras obras de carácter religioso.

Llegó a Cuenca en 1874 y permaneció aquí hasta su muerte en 1899. Fue enviado por los redentoristas desde Francia para colaborar con su congregación en Cuenca en la construcción del convento y el nuevo templo, situación que se relató en el capítulo histórico del barrio San Agustín. Como gran conocedor de arquitectura se encargó de los trabajos asignados inmediatamente después de su llegada, pero era un hombre multifacético de gran talento en varias áreas: elaboraba muebles e imágenes en madera o en mármol, hacía trabajos de dibujante, ingeniero y pintor, a más de los oficios propios del constructor sin poseer una educación formal en esta área.

⁵⁵ ANH/C, Gob./Adm., L. 155, f. 2 (1884).

⁵⁶ ANH/C, Gob./Adm., L. 156, f. 56 (1884).

⁵⁷ ANH/C, Gob./Adm., L. 155, f. 12 (1884).

⁵⁸ ANH/C, Gob./Adm., L. 159, f. 4(1885) y L. 159, f. 4(1885).



Ilustración 11: Vista de la ciudad. Sobresale hacia el fondo la iglesia de San Alfonso, obra del hermano Juan Bautista Stiehle. Anónimo, 1894. Fuente: Diario de Avisos, *El Ecuador en Chicago*, 62.



Ilustración 12: Primer patio, hospital San Vicente de Paúl. Manuel Jesús Serrano, ca. 1937-1947. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Manuel Jesús Serrano, cód. 17816.

Debido a sus consejos técnicos y su colaboración en la restauración de las casas dañadas en el terremoto de 1887, los cuencanos le llamaban “médico de casas”. Su fama de buen arquitecto rápidamente iba en aumento en una ciudad que hasta el momento carecía de profesionales en la construcción y que requería de los conocimientos de Stiehle para diversas obras. En una carta que dirigió a su hermano en Alemania en 1892, cuando tenía sesenta y tres años, indicó que cuánto más avanzaba en edad, más obras le eran asignadas; mencionó un hospital en una ciudad pequeña, la Catedral, la casa de los redentoristas, una iglesia nueva, dos grandes colegios, una casa para el Concilio, el Seminario Mayor, el hospital de Cuenca y un puente nuevo.⁵⁹

La obra artística y arquitectónica de este alemán es admirable considerándose que no tenía otra educación formal que la primaria, que careció de un maestro arquitecto o de tratados de esta disciplina y que, al parecer, su única fuente de consulta y apoyo estético eran sus propios cuadernos de apuntes elaborados a lo largo de sus viajes en Europa—antes de su llegada a Ecuador—y su correspondencia con amigos y familiares en Francia y Alemania que le proporcionaron ciertos datos requeridos para sus trabajos en la localidad que le permitieron lograr gran experticia en base a su propia reflexión.⁶⁰

Avances de la obra

En 1886 el Jefe Político informó al Cabildo que había contratado veinte mil ladrillos al señor Joaquín Landívar para erigir “(...) la casa que deben ocupar los Hermanos Cristianos con la escuela de niños”. El traslado del material desde los hornos al lugar de trabajo debía hacerse por cuenta de la Municipalidad y se consideró a la calle Solano—actual Padre Aguirre—como la óptima para este fin por lo que fue necesario hacer mejoras en la vía,⁶¹ particular que sugiere que el lugar de producción se localizaría hacia la colina de Cullca. Además, la Gobernación registró el pago de doscientos catorce pesos al señor Manuel Monroy para ladrillos, lo que evidencia un esfuerzo considerable en la adquisición de materiales para la fachada.⁶²

⁵⁹ Estas obras corresponderían, a más de la iglesia de San Alfonso y el convento redentorista al monasterio del Carmen de San José, la iglesia de rasgos góticos de los Sagrados Corazones, la iglesia del Santo Cenáculo, el tramo norte del Seminario, la escuela de los Hermanos Lasallanos y la escuela de las madres de la Caridad. Realizó además trabajos en el orfanato y el hospital, diseñó el hospital de Gualaceo y la casa de la familia Ordóñez e intervino en numerosas viviendas particulares, dibujó planos para calles y acueductos, así como varios puentes.

⁶⁰ Esto, de acuerdo a los testimonios de otros hermanos de su congregación. Franz Holzman y Eugén Baldas, *Hermano Juan B. Stiehle arquitecto y testigo de la fe: su vida y sus obras en Europa y Sudamérica* (Cuenca: Esmeraldas, 1992), 7-79.

⁶¹ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-54, f. 32 (1886).

⁶² ANH/C, Gob./Adm., L. 163, f. 1 (1886).

Ante las dificultades de la administración de la obra y por acuerdo de la Junta Administrativa, con aprobación del Supremo Gobierno, se determinó que para la “(...) magnífica construcción de la escuela primaria que será regentada por los Hermanos Cristianos” estaría a cargo la conferencia San Vicente de Paúl, entidad que recibiría y administraría las subvenciones del tesoro público de la Municipalidad y de las donaciones particulares.⁶³

El egreso mensual para el proyecto, registrado en los libros de la Gobernación del año 1889, era de cuatrocientos sucres entregados al señor Joaquín Morales, valor que se mantuvo hasta que en el presupuesto del siguiente año bajó a doscientos para luego subir a trescientos desde octubre. Cuatro años más tarde la subvención nuevamente era de doscientos sucres mensuales.⁶⁴

El proyecto se llevó a cabo con fuerza laboral de distintas parroquias; por ejemplo, en diciembre de 1886 se informó desde la Gobernación a las autoridades competentes que diez peones de Baños no habían podido asistir al llamado del Comisario Municipal por haber estado destinados a la construcción de la escuela.⁶⁵ Otro caso fue el gasto de dieciocho sucres cancelados al Teniente Político de la misma parroquia para que indígenas de esa comarca condujeran “(...) treinta vigas rectas y buenas de ocho varas de largo de la hacienda de Irquis del Señor Tomás Tálbot para la fábrica de la escuela”. Al Teniente Político de Gualaceo se le indicó que el señor Juan Izquierdo había celebrado un negocio de tablas con la escuela de los Hermanos Cristianos y que para llevar a cabo aquello requería de dos aserradores, por ello era necesario exonerar a Carlos León y Pablo Cují del trabajo en otras obras públicas de esa parroquia.⁶⁶

En varias ocasiones los trabajadores venían de Jadán, pero los documentos dejan entrever que se trataba de un trabajo forzoso según la costumbre de la época. En 1887 el Gobernador, en un comunicado al Teniente Político de aquella parroquia, indicó que cuando los peones se resistieran a proporcionar sus servicios a la escuela de los Hermanos Cristianos se le remitiera la lista de los mismos. De igual manera, se solicitó hacer un registro de los trabajadores que luego de haber sido enlistados habían sido arrebatados de su oficio, “por quienes se hacen decir sus patrones o amos”. Finalmente, se requirió a esta autoridad que procurara mandar a los más jóvenes, pero sin perjuicio a la cuota establecida;⁶⁷ de hecho, en una ocasión el Gobernador indicó que sólo había el trabajo de los peones más jóvenes y, por tanto, ordenó que para el día siguiente se completara el número de obreros solicitados, haciendo uso de la facultad concedida por el Supremo Gobierno.⁶⁸

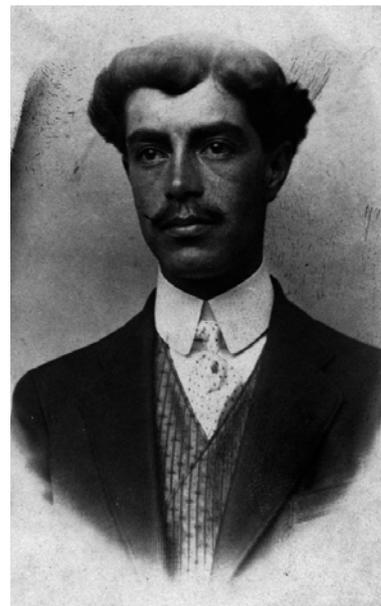


Ilustración 13: Retrato de Joaquín Landívar Vintimilla.
Anónimo, ca. 1900-1910.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial,
Fondo Museo Pumapungo,
cód. 16730.

⁶³ ANH/C, Gob./Adm., L. 164, f. 7 v (1886) y L. 163, f. 196 (1886).

⁶⁴ ANH/C, Gob./Adm., L. 172, f. 6 v, 18 v, 44, 48 v (1889); L. 190, f. 16 (1894) y L. 175, / f. 36, 64 (1890).

⁶⁵ ANH/C, Gob./Adm., L. 163, f. 216 (1886).

⁶⁶ ANH/C, Gob./Adm., L. 179, f. 293 v, 301 (1891).

⁶⁷ ANH/C, Gob./Adm., L. 166, f. 125 v (1887)

⁶⁸ ANH/C, Gob./Adm., L. 166, f. 257 (1887).

Ilustración 14: Transporte de tablas sobre bueyes hacia Quito. El acarreo de materiales desde los alrededores de Cuenca hacia la ciudad debió ser similar. Grosser Paúl, ca. 1902.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Leibniz-Institut für Länderkunde, cód. 5499.



Dos años más tarde, el Teniente Político de Jadán informó que la primera semana de Cuaresma se habían remitido los peones que se le pidieron para el trabajo de la Escuela de los Hermanos Cristianos,⁶⁹ sin embargo, seguía siendo problemático porque no todos llegaban. En otro comunicado del siguiente año, el Gobernador comentó al mismo Teniente Político que de los dieciocho peones que había enviado para los trabajos sólo había llegado Félix Remache y dictaminó que se multara con cuatro sures a cada uno de los que, siendo notificados, no habían concurrido al dicho trabajo y que remitiera la lista de todos los sancionados para que el tesorero pudiera mandar a recaudar las sumas impuestas.⁷⁰

Otra parroquia involucrada era la de Sayausí. En 1887 se ordenó al Teniente Político de aquella comarca que enviara una yunta de bueyes para el acarreo de materiales necesarios para la edificación del inmueble.⁷¹ El siguiente año, se solicitó la presencia de los indígenas Julián Chaca y Sebastián Sinchin –este último era Gobernador de los indígenas de Sinincay– para que relevaran la poca gente de su pueblo de los trabajos públicos del cantón por estar “(...) destinados al acarreo de ladrillos, tejas y cal para la escuela de los Hermanos Cristianos”.⁷²

⁶⁹ ANH/C, Gob./Adm., L. 172, f. 192 (1889).

⁷⁰ ANH/C, Gob./Adm., L. 172, f. 198 v (1889).

⁷¹ ANH /C, Gob./Adm., L. 166, f. 257 (1887).

⁷² ANH /C, Gob./Adm., L. 170, f. 163 (1888).

Sin tomar en consideración la lejanía, varias personas de Santa Rosa también estaban obligadas a trabajar en la construcción de dicho emplazamiento. En 1889 la Gobernación notificó al Teniente Político de aquel lugar que José Tomás Lima se presentó a pesar de no haber sido notificado y que había ofrecido concurrir desde el siguiente lunes;⁷³ sin embargo, más tarde denunció que aunque Lima cumplió con la tarea asignada había sido multado.⁷⁴

Esta fuerza laboral era importante como transmisor de los antiguos conocimientos de las técnicas y los materiales constructivos tradicionales que se fusionaron con ciertas innovaciones arquitectónicas. La teja —elemento introducido desde España— se mantuvo como la manera más adecuada de cubrir las techumbres, pero se empleó el adobe —de uso común en las culturas precolombinas— para ciertas paredes y el ladrillo de tradición española para los paramentos colindantes con la calle.⁷⁵ Desde finales del siglo XIX, este material adquirió estelaridad debido a que comenzó a ser utilizado en los edificios públicos de mayor importancia, lo que evidencia que su costo se tornó más accesible porque hasta ese momento había tenido un elevado precio como para generalizar su uso.⁷⁶

Otra innovación fue la elaboración de ladrillos especiales con fines decorativos. Hay evidencias de que los moldes para estos elementos eran comercializados por los padres Redentoristas,⁷⁷ situación que muestra otro nexo entre la escuela y el hermano Juan porque en esta edificación se aplicaron elementos decorativos en los muros tanto de la fachada exterior como en el interior.

Los trabajos descritos fueron el resultado de los acuerdos establecidos con los Hermanos Cristianos para su regreso en 1887. El hermano Amadeo, comisionado por el Visitador por las Escuelas Cristianas y residente en Quito, presentó las bases para reestablecer su labor educativa en el cantón. Bajo el punto diecisiete de aquel contrato se indicó que el nuevo local se les debería entregar dentro de dos años; sin embargo, en la resolución del Concejo se determinó ampliar el plazo hasta cuatro años, pero luego se estableció en cinco.⁷⁸ En las bases presentadas por la

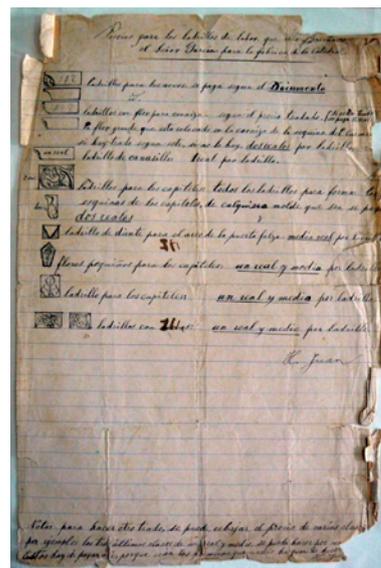


Ilustración 15: Diseños para ladrillos decorativos. Juan Bautista Stiehle, ca. 1885.
Fuente: Archivo Nacional de Historia.

⁷³ ANH/C, Gob./Adm., L. 172, f. 202 v (1889).

⁷⁴ *Ibid.*, f. 204 v (1889).

⁷⁵ AHM/C, Ordenanzas, L. 2453-612, art. 66 (1944-1950). Esto se normó con la Ordenanza de Edificaciones y Construcciones urbanas en general, Ornato y Salubridad de 1944, mediante la cual se prohibieron las fachadas de adobe en el núcleo central de la ciudad.

⁷⁶ El ejemplo más destacado fue la Catedral Nueva que requirió de una cantidad enorme de ladrillos producidos en las inmediaciones de la ciudad, especialmente en la zona noroccidental donde el suelo arcilloso se prestaba para la elaboración de estos elementos constructivos y donde esta actividad se ha mantenido hasta nuestro tiempo.

⁷⁷ AHCA/C, Libro Auxiliar de gastos de la Iglesia Catedral, 1887, Caja 18, doc. 0592, f. 13-17 y de 1888, Caja 19, doc. 0607, f. 12 citado en María Tómmerbakk, “Estudio histórico de la Catedral Nueva de Cuenca”, 2013 (inédito). Para la construcción de la Catedral de la Inmaculada se compraron moldes para ladrillos de labor de los padres Redentoristas desde 1887 y hay registros del año siguiente que evidencian que se adquirieron materiales para vidriar estos elementos requeridos para enlazar la cripta de esta misma iglesia.

⁷⁸ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-55, f. 142 y 162 (1887).



Ilustración 16: Retrato de Josefina Muñoz Vernaza. Anónimo, ca. 1890-1900. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Miguel Díaz Cueva, cód. 9599.

congregación de educadores como condicionante para su regreso a Cuenca, se exigió que el edificio contara con agua para el aseo y el servicio de la comunidad y de los alumnos.⁷⁹

El terreno fue ampliado en 1890 con la compra de la casa de la señora Josefina Muñoz viuda de Dávila por el valor de 2.960 sucres para aumentar la fábrica de la escuela.⁸⁰ Esta adquisición se había gestionado años antes con Juan Bautista Dávila por el pago mensual de doscientos sucres, pero ante el fallecimiento del propietario el negocio se concretó años más tarde.⁸¹ Con estos avances, en un informe dirigido al Ministerio de lo Interior, el Gobernador reportó que se hallaba en construcción una “(...) magnífica escuela para los Hermanos Cristianos” y que para poder concluirla, era necesario el gasto que especificaba en un cuadro adjunto,⁸² pero ese mismo año la obra se suspendió durante algunos meses por orden expresa del Supremo Gobierno.⁸³

Ante estas adversidades, en 1891 el presidente de la Conferencia San Vicente de Paúl envió al Gobernador dos planos de la escuela de los Hermanos Cristianos,⁸⁴ cuya fábrica había estado a su cargo y se transcribió el informe sobre el avance de la obra.⁸⁵ En lo posterior, el Ministro de Hacienda autorizó la inversión de dos mil sucres en la construcción, monto que formó parte de un total de 3600 pesos invertidos por el Supremo Gobierno en la obra. También se autorizó destinar trescientos sucres mensuales de la renta de aguardientes, pero estos rubros no podían cubrir los gastos necesarios, de manera que fue inevitable dirigirse al Gobierno Central⁸⁶ para solicitar ayuda. En su afán por concluir el edificio, la Gobernación buscó otras vías de financiamiento y solicitó a la Municipalidad que cubriera los gastos de funcionamiento de la institución educativa, pero los miembros del Concejo no estaban dispuestos.⁸⁷

Con el tiempo se presentaron dudas sobre la resistencia y la estructura del edificio y el Gobernador ofreció la elaboración de un informe acerca del estado en que se encontraba el inmueble. Este criterio técnico sería emitido por el hermano Juan debido a que era la persona más competente para el caso. En el oficio dirigido a la autoridad central sobre este particular, el Gobernador indicó: “(...) mientras

⁷⁹ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-54, f. 142 (1887).

⁸⁰ ANH/C, Gob./Adm., L. 175, f. 34 (1889- 1890).

⁸¹ ANH/C, Gob./Adm., L. 165, f. 87 (1886).

⁸² ANH/C, Gob./Adm., L. 177, f. 9 (1890). En varias ocasiones los oficios emitidos por la Gobernación señalan los cuadros con los registros de los gastos para la obra, pero estos no están transcritos a los libros.

⁸³ ANH/C, Gob./Adm., L. 175, f. 36, 64 (1890).

⁸⁴ Estos planos lamentablemente no se han podido localizar.

⁸⁵ ANH/C, Gob./Adm., L. 180, f. 10 v (1891).

⁸⁶ ANH/C, Gob./Adm., L. 179, f. 13, 168 v, 143 (1890).

⁸⁷ ANH/C, Gob./Adm., L. 182, f. 6 (1891).

tanto, debo decir a usted que es falso que el edificio esté deteriorándose y que los muros amenacen ruina como se le ha dicho al Supremo Gobierno. Por el contrario, para evitar cualquier deterioro que pudieran causar las lluvias, está cubriéndose actualmente el edificio con toda la actividad posible”.⁸⁸

El año siguiente en un comunicado al hermano Isidoro, Superior de la escuela, se describió la obra como un:

Magnífico edificio que acogerá la Escuela de los Hermanos Cristianos y el cual posee cien metros de longitud y cuya parte exterior se halla concluida, se están ejecutando los trabajos de enlucidura y colocación de ventanas entablado de pisos, etc.; y en su interior se continúa la fábrica habiéndose colocado doce hiladas de adobes y construyéndose cuatro arcos de cal y ladrillo.⁸⁹

La descripción permite visualizar la edificación en un estado muy avanzado; sin embargo, el Hermano Isidoro se presentó ante las autoridades y manifestó su preocupación por la lentitud en los avances del proyecto, aseveración que fue confirmada por el Gobernador quien explicó que aquello se debía a que la mensualidad de doscientos sures destinados por el Supremo Gobierno no era suficiente y se había pedido un incremento de ciento veinte y cinco sures a esta subvención.⁹⁰

En 1893 los hermanos todavía ocupaban un local en San Francisco y el Cabildo trataba asuntos relativos a ese espacio mediante un informe del hermano Stiehle sobre una pared divisoria del convento que estaba ocupado por las Escuelas Cristianas. Este dato es de interés porque revela que el redentorista estaba involucrado tanto en obras grandes como pequeñas y visualiza el estado muy avanzado del edificio pues, en este sentido, el Jefe Político manifestó que no era pertinente realizar gasto alguno debido a que la construcción de la escuela estaría finalizada en tres meses.

Aquella meta no se cumplió, al contrario, hubo varios desafíos por vencer.⁹¹ Por medio de un comunicado se informó al Jefe Político de Gualaceo que el carpintero Benigno Orellana debía entregar muchos pares de puertas para la escuela por las que se había pagado una fuerte cantidad de dinero, pero el plazo de entrega estaba vencido sin el cumplimiento de dicha obligación.⁹²



Ilustración 17: Escuela San José de los Hermanos Cristianos.
Anónimo, 1943.

Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Pumapungo, cód. 17345.

⁸⁸ ANHC, Gob./Adm., L. 180, f. 8 v (1891).

⁸⁹ ANH/C, Gob./Adm., L. 183, f. 62 v (1892).

⁹⁰ ANH/C, Gob./Adm., L. 183, f. 84 v (1892).

⁹¹ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-48, f. 102 (1893).

⁹² ANH/C, Gob./Adm., L. 188, f. 172 (1893).

Al frente de la obra estuvo por espacio de más de una década, el sobrestante Darío Dávila, que fue nombrado Inspector General en 1894 por el Gobernador “(...) debido a su notoria honradez y laboriosidad a lo largo de todo ese tiempo”.⁹³ Ese mismo año el hermano Isidoro pidió por medio de un oficio que se dictaran las providencias necesarias para la pronta conclusión de la escuela y la cancelación de lo que él había gastado. Las cantidades depositadas en la tesorería eran de ochocientos setenta y dos sures. Para aquel momento ya fue necesario hacer algunos trabajos de mantenimiento como las refacciones de una pared que amenazaba ruina.⁹⁴ Esta situación se mantuvo y dos años más tarde, la Gobernación registró el gasto de veintiséis sures en favor del sobrestante Darío Dávila por la refacción de algunos deterioros de la casa escuela.⁹⁵

En 1895 el Director de la escuela comunicó que, según un informe del hermano Stiehle, el hermoso edificio de la nueva construcción estaba en peligro porque no había una acequia de agua en la parte exterior y, por ello, se habían formado pantanos que amenazaban los cimientos. Las autoridades locales no contaban con recursos económicos para resolver la emergencia, por lo que se autorizó al Director para que hiciera el trabajo que “(...) debe corresponder al ornato de la casa y la calle.”⁹⁶

En 1897 el edificio estaba muy avanzado y la Municipalidad financió reparaciones en la capilla;⁹⁷ por otro lado, la Gobernación invirtió en la construcción de una nueva puerta con cerradura de “(...) la escuela de niños de los Hermanos Cristianos que se halla en fábrica para seguridad de ese establecimiento en donde se encuentran depositados varios materiales”.⁹⁸ A pesar de que todavía no estaba terminada, la edificación presentaba deterioros ocasionados por la lluvia. La Gobernación tuvo que aprobar el gasto para la refacción de una pared y se autorizó el pago de lo que fuere necesario para las demás reparaciones requeridas en el “establecimiento público que día a día va deteriorándose”.⁹⁹

En 1898 el Concejo pidió al Presidente de la entidad que gestionara ante el Congreso, el traspaso de la edificación que el Gobierno había construido y dos meses más tarde llegó la notificación del Decreto Legislativo que adjudicaba a la Municipalidad la casa de la escuela de los Hermanos Cristianos.¹⁰⁰

⁹³ ANH /C, Gob./Adm., L. 190, f. 178 (1894).

⁹⁴ AHM /C, Gob./Adm., L. 191, f. 109 y 114 (1894).

⁹⁵ ANH/C, Gob./Hda., L. 192, f. 22 (1895).

⁹⁶ ANH/C, Gob./Adm., L. 190, f. 178 (1894).

⁹⁷ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-54, f. 299 v, (1897).

⁹⁸ ANH/C, Gob./Hda., L. 276, f. 51 (1897).

⁹⁹ ANH/C, Gob./Hda., L. 276, f. 21 (1897).

¹⁰⁰ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-60, f. 142, 145 (1898).

En 1899 la escuela todavía no estaba concluida, pero el superior de los Hermanos envió un comunicado a la Municipalidad agradeciendo el interés del Concejo por terminar el nuevo local y adjuntó un plano para que las autoridades podían aplicarlo de encontrarlo conveniente, lo que así sucedió¹⁰¹ y siguieron los trabajos; para 1901 se consideró exigua la cantidad de mil pesos presupuestados.¹⁰²

La inauguración oficial del edificio fue el 12 de agosto de 1900 con el nombre de “Escuela San José de los Hermanos Cristianos”; no obstante, la estructura no estaba terminada y el Ilustre Municipio y el administrador Benigno Palacios colaboraron para la construcción de la capilla. La madera utilizada en este emplazamiento se la trajo de Gualaceo y adicionalmente, se trasladaron árboles de los sectores de San Roque, San Sebastián, Perespata y de la cuadra del señor Daniel Toral. Se utilizaron ladrillos sobrantes del cementerio municipal, de una casa perteneciente al Concejo, de una deuda de Miguel Abad Serrano que, además, incluía tejas, así como de los herederos de Ramón Pesántez Vallejo.¹⁰³

El edificio en el siglo XX

En 1902 se hizo un nuevo contrato entre la Municipalidad y la Congregación. Este acuerdo fue muy similar al que se había pactado para el regreso de los hermanos de Riobamba en 1887, pero el número de docentes había ascendido a ocho a los que se sumaba el Director y el Inspector. Se mantenían las obligaciones económicas del Concejo y los religiosos seguían reservándose el derecho de admisión, así como la comercialización de los textos. Lo que llama la atención es que el Concejo Municipal se comprometió a invertir mínimo mil sucres anuales para continuar la construcción, así también proveer de las bancas reclinatorias para la capilla; estos datos evidencian que el edificio seguía inconcluso, sin embargo, la capilla estaba próxima a dar servicio a los alumnos.¹⁰⁴

A lo largo de estos años los registros municipales evidencian una gran actividad en la obra: se adquirieron dos mil ochocientas tablas, a más de dos árboles de eucalipto que se habían caído en la avenida del Panteón y se firmó un contrato con los carpinteros Ignacio Espinoza y José María Fajardo para que realizaran varias obras en la escuela. Por otro lado, se otorgaron quinientos ladrillos para la construcción.¹⁰⁵ Se fijó además el salario de los obreros y al año siguiente se

¹⁰¹ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-60, f. 258 (1899).

¹⁰² AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-61, f. 56 (1901).

¹⁰³ Alex Espinoza, Restauración, refuncionalización, obra nueva del Colegio Francisco Febres Cordero (Cuenca: Universidad de Cuenca, 2011), 31.

¹⁰⁴ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-61, f. 205 v-207 (1902).

¹⁰⁵ *Ibid.*, f. 252, 326 v, 340 v y 345 v .

emplearon a los presos en la construcción.¹⁰⁶ La necesidad de madera era grande, se trasladaron eucaliptos de la propiedad municipal de San Sebastián y de San Roque a la obra y el señor Daniel Toral se comprometió a entregar 2.334 varas de este material por el precio de seiscientos setenta sucres.¹⁰⁷

No obstante, se percibe que los recursos económicos escaseaban. En un oficio dirigido al Concejo, el Director solicitó la provisión de fondos suficientes para la obra y los cabildantes confirmaron que se adeudaban varias sumas de dinero a las Escuelas Cristianas. La situación llegó al punto de que los religiosos se vieron en la necesidad de suprimir una clase por las precarias circunstancias; ante ello el Concejo decidió contratar a dos hermanos más de acuerdo con el contrato.¹⁰⁸ El problema de humedad seguía presente en la calle Santander –ahora Gran Colombia– cerca de la escuela, un acueducto descubierto que conducía agua para los regadíos se desbordaba causando daños de modo que no era posible transitar por el lugar ni a pie, ni a caballo.¹⁰⁹

En 1904 se presentó el empresario Mariano Vázquez López para la construcción de la parte correspondiente al servicio doméstico de la orden. Esta propuesta incluía levantar los corredores y la cubierta.¹¹⁰ Debido a que aún no había vivienda habilitada para los religiosos en el edificio de la escuela, se arrendaba una casa perteneciente a la señora Adela Carrión quien denunció que la habían arruinado.¹¹¹ Para el siguiente año se acordó pagar únicamente por cuatro meses debido a que se pensó que se concluiría la construcción, pero en 1908 se ordenó la compra de esta casa, contigua al establecimiento, considerándose de absoluta necesidad para la comodidad de los religiosos. A pesar de los esfuerzos desplegados para alcanzar este propósito, ante la imposibilidad de llegar a un acuerdo, se ofrecieron once sucres mensuales por concepto de arriendo.¹¹²

Para 1910 los hermanos vivían en el local; cuando el General en Jefe de la División del Sur indicó que requería usar la escuela para cuartel ante la crítica situación ocasionada por los litigios de los límites con Perú, el Concejo resolvió poner la edificación a su disposición suplicándole que permitiera que los Hermanos Cristianos ocuparan el mobiliario y que podían residir en la parte oriental del inmueble.¹¹³

¹⁰⁶ *Ibíd.*, f. 302 v y 373 v.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, f. 376 y 509 v.

¹⁰⁸ *Ibíd.*, f. 374 v, 390, y 576.

¹⁰⁹ *Ibíd.*, f. 564.

¹¹⁰ *Ibíd.*, f. 613 (1904).

¹¹¹ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-64, f. 387 v (1906).

¹¹² AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-65, f. 36 v (1907) y f. 192 v, 201, 208, 244, 244 v y 252 v.

¹¹³ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-66, f. 162 (1910).



Ilustración 18: Primer grado B escuela San José de los Hermanos Cristianos, primera comunión. Manuel Jesús Serrano, 1931. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Manuel Jesús Serrano, cód. 9996.



Ilustración 19: Escuela de los Hermanos Cristianos. José Salvador Sánchez, ca. 1929. Fuente: Colección Dr. Miguel Díaz Cueva.

Para los siguientes años se registraron varios gastos para los avances de la obra, pero las dificultades económicas se mantenían; en 1906 se registró que varios niños de distintas escuelas municipales habían caído desfallecidos a causa del hambre que aquejaba la población por “la absoluta carencia de víveres”.¹¹⁴ En una inspección que realizó el Presidente del Concejo a la escuela el año siguiente, constató que el mobiliario se encontraba en muy mal estado y que requería de reparación.¹¹⁵

Ese mismo año se presentó un proyecto para incluir una clase de enseñanza superior de contabilidad. Se elaboró un pènsum que incluía francés, inglés y teneduría de libros en un programa establecido para tres años.¹¹⁶

Para 1910 se consideraba que la educación en este establecimiento era superior a cualquier otro debido a la consagración de los religiosos y el método de enseñanza; además, se pensaba que la instrucción de las masas sociales contribuía a la verdadera civilización. Ante la demanda de los padres de familia que buscaban que “sus hijos sean inculcados de las buenas costumbres que poseen los HH.CC.” se buscaba la posibilidad de contratar a más hermanos y un inspector adicional.¹¹⁷ Por la necesidad de aulas se colocó una mampara de división en uno de los salones, pero el número de alumnos por grupo podían ascender a ciento sesenta y esto habría afectado las posibilidades de mantener una buena higiene.¹¹⁸

En 1912 el plantel sufrió una grave crisis sanitaria, dos de los hermanos se hallaban graves por la fiebre tifoidea. Se ordenó la clausura de la escuela por diez días para evitar el contagio, se mandó a desinfectar el edificio y se solicitó a la Facultad de Medicina de la Universidad el examen del pozo artesiano que proveía a los alumnos y profesores de agua. Se resolvió enviar dos botellas del líquido al doctor Espinoza Tamayo en Guayaquil para el análisis requerido con la finalidad de confirmar la presencia del bacilo causante de dicha enfermedad, a más de esto se ordenó que los niños usaran vasos de fierro enlozado, prohibiéndoles el uso de los tubos del surtidor. Ante el fallecimiento de uno de los hermanos infectados se dispuso tratar con azufre a su pieza, así como su ropa y utensilios. Finalmente, se conminó trasladar los chanchos que se mantenían en este local a una casa lejana.¹¹⁹

¹¹⁴ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-64, f. 315 v (1906).

¹¹⁵ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-65, f. 158 (1907).

¹¹⁶ *Ibid.*, f. 377 v y 381.

¹¹⁷ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-66, f. 200 (1910). La demanda era grande porque al momento que el Concejo asignó las fechas de exámenes de las escuelas municipales se enlistaron 4 de niñas y solo la de los Hermanos Cristianos para varones. Ver L. 2453-67, f. 70 (1911). En 1919 se hacían varios gastos para un local de la escuela Municipal de Varones, establecimiento adicional al de los HH. CC. Ver L. 2453-71, f. 103 (1919).

¹¹⁸ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-67, f. 96 v (1911) y L. 2453-65 f. 158 (1907).

¹¹⁹ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-68, f. 54 y 56 v (1912).



Ilustración 20: Escuela de los Hermanos Cristianos. Anónimo, s/f.
Fuente: Colección Dr. Miguel Díaz Cueva.

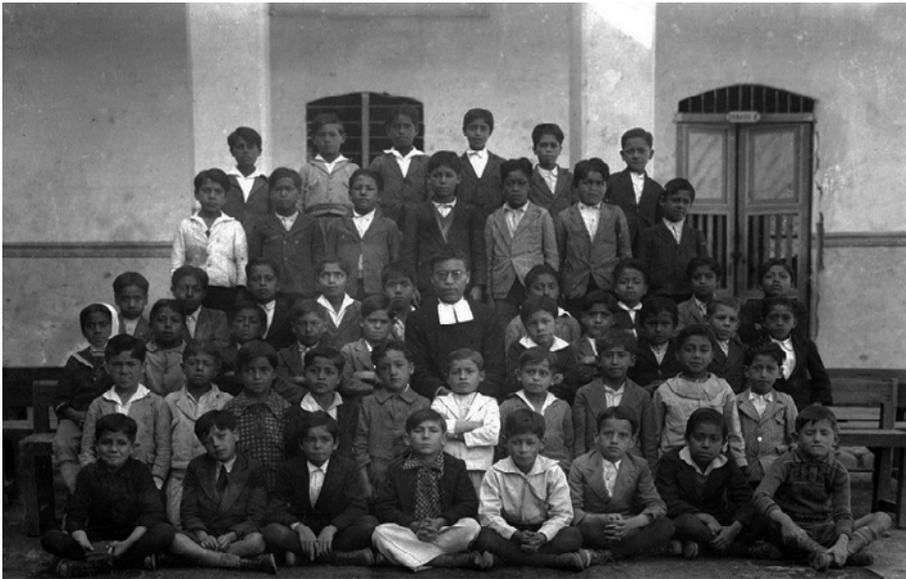


Ilustración 21: Escuela de los Hermanos Cristianos, Cuenca.
Manuel Jesús Serrano,
ca. 1920-1930.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial,
Fondo Manuel Jesús Serrano,
cód. 17767.

Para los años siguientes se registraba una importante actividad para adelantar la construcción. En 1913 se exigió continuar con la fábrica de la escuela, aprovechándose las vacaciones, lo que evidencia que el edificio estaba en constante uso durante el año escolar. En septiembre se contrató la madera requerida para los andamios que servirían para enlucir la fachada y concluir el tramo occidental. Se

buscó además averiguar de un terreno adyacente que pertenecía a la escuela pero que había sido ocupada por la vivienda de la familia Granda Guillén.¹²⁰ En 1914 se adquirieron veinte mil ladrillos más, madera para las vigas y basas de piedra sillar.¹²¹

Según los autores de la tesis “Restauración, refuncionalización, obra nueva del colegio Francisco Febres Cordero”, la demanda estudiantil creció y por ello, los hermanos dividieron varias aulas para poder recibir a más jóvenes. Hacia 1924 la crujía occidental se había finalizado y la fachada principal que da a la calle Gran Colombia se encontraba enlucida y decorada.¹²²

En 1965, la Municipalidad celebró un contrato de donación del edificio y del terreno adyacente a favor del Instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas. La comunidad beneficiada por su parte se obligaba a mantener cincuenta becas para niños pobres que se educaban en la escuela y cedía al Concejo Municipal el derecho a designar los beneficiarios; además, al concluir una construcción nueva para el centro educativo en El Ejido, debían mantener una escuela gratuita en el local donado.¹²³



Ilustración 22: Escuela de los Hermanos Cristianos. Anónimo, s/f. Fuente: Colección Dr. Miguel Díaz Cueva.

¹²⁰ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-68, f. 210 v, 217 y 221 (1912).

¹²¹ AHM/C, Actas de Cabildo, L. 2453-73, f. 34, 43 y 44 (1914).

¹²² Alex Espinoza, Diego Guerra y Hugo Rubio. “Restauración, refuncionalización, obra nueva del colegio Francisco Febres Cordero” (Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca, 1991), 32.

¹²³ Archivo de la Registraduría de la Propiedad, registro núm. 1557 (1965).



Ilustración 23: Escuela de los Hermanos Cristianos. Anónimo, s/f. Fuente: Colección Dr. Miguel Díaz Cueva.

El aporte a niños provenientes de familias de escasos recursos ya se había mantenido por muchos años; en 1957 se asignaron cien becas para hijos de obreros¹²⁴ y por ello se suscitaron conflictos con la Municipalidad al momento que esta cláusula no se cumplió. A esta situación se sumó el hecho de que la congregación hizo cambios en el local para generar tiendas a la calle con la finalidad de arrendarlas y así incrementar su ingreso económico. En 1966 se discutió este tema en el Concejo donde se indicó que daba mucha pena ver cómo parte del edificio se había destinado al comercio, desvirtuándose así la función del inmueble. Aunque hubo también criterios a favor de la actuación de los hermanos considerándose que eran pobres y que debían cubrir elevados gastos, finalmente se resolvió que era necesario que se diera cumplimiento a las cláusulas de gratuidad y de becas señaladas en la escritura.¹²⁵

Debido a la falta de acuerdos, siete años más tarde se realizó un nuevo documento legal por medio del cual se dejó sin efecto la donación anterior. El Concejo alegó el incumplimiento de las cláusulas tercera y cuarta por parte de la comunidad religiosa. La primera exigía que el inmueble donado sería destinado constantemente a la docencia y la segunda se refería a la obligación de mantener una escuela gratuita en el local; ante la imposibilidad de cumplir con las condiciones establecidas el inmueble pasó a la Municipalidad.¹²⁶

¹²⁴ AHM/C, Actas del Concejo Municipal, s/n, f. 208 v (1957).

¹²⁵ AHM/C, Actas del Concejo Municipal, s/n, f. 247 (1966).

¹²⁶ Archivo de la Registraduría de la Propiedad, registro núm. 2004 (1972).

Ilustración 24: Grupo de niños y jóvenes de escuela. Manuel Jesús Serrano, ca. 1932.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Manuel Jesús Serrano, cód. 12500.

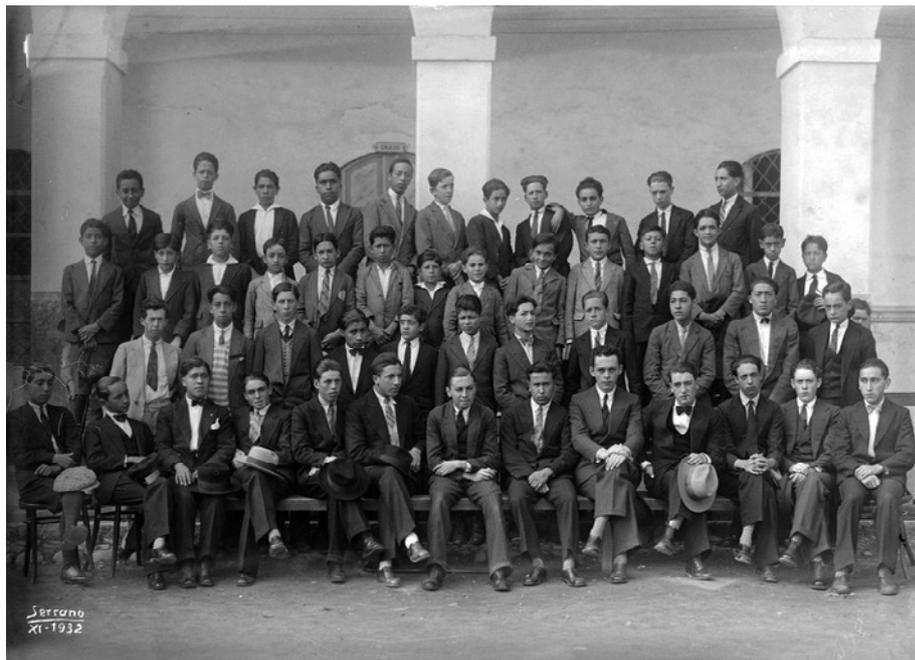


Ilustración 25: El Libertador Simón Bolívar, su estado mayor y su guardia de honor al visitar Cuenca. Mayo 24 de 1931.
Manuel Jesús Serrano, 1931.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Pumapungo, cód. 15549.



REFLEXIONES FINALES

La escuela de los Hermanos Cristianos surgió como una obra emblemática de una ciudad que salía de su aislamiento a pasos acelerados, gracias a los esfuerzos e ideales de sus ciudadanos. Es una muestra tangible de los procesos culturales y sociales de Cuenca a finales del siglo XIX, cuando se desprendía del modelo colonial y feudal para abrirse paso hacia el progreso y el desarrollo, sin perder su esencia e identidad.

La búsqueda por vincularse a otros lenguajes arquitectónicos distintos al español, no habría sido posible en Cuenca sin la presencia del hermano Juan Bautista Stiehle. Alrededor del centro histórico existe una suerte de colección de edificaciones diseñadas por el alemán y, entre ellos, sobresale la escuela de los Hermanos Cristianos porque fusiona la tradición y la materialidad vernácula con la simetría, los conceptos de monumentalidad y los elementos decorativos resultado de impulsos europeos, especialmente neoclásicos. Esto a diferencia de otras obras del religioso donde la huella estilística europea es más evidente como en San Alfonso, la Catedral Nueva y la Escuela Central que son poseedores de un estilo de notable raigambre occidental destacándose en este sentido el neogótico y el neorrománico.

El establecimiento de los Hermanos Cristianos en Cuenca es un indicador del alto valor que se daba a la educación en esta ciudad durante época republicana. Entre las paredes de esta imponente edificación se formó la mayor parte de jóvenes de género masculino de la urbe y es una institución que instruyó a importantes personajes de la historia cuencana. Entre el sinnúmero de baluartes que exhibe el inmueble, la característica de pertenecer a una red de equipamientos educativos primigenios en Cuenca, le dota de singularidad arquitectónica e histórica que se testimonia en su manufactura al apreciar su volumetría y uso de suelo, junto a su tipología y empleo de materiales.

Junto a sus valores como bien del patrimonio edificado, la historia de este emplazamiento ha develado los varios atributos que contiene como espacio de manifestaciones y costumbres inmateriales; varios aspectos funcionales de la evolución pedagógica local distinguen el inmueble y se destaca el complemento del deporte, la gimnasia y los ejercicios en el régimen académico que los Hermanos



Ilustración 26: Patriótico homenaje a Bolívar en la escuela de los Hermanos Cristianos. José Salvador Sánchez, 1923. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Museo Pumapungo, cód. 15400.

Cristianos buscaron fomentar y que se tradujo en la incorporación de espacios libres junto a los edificios educativos, destinados para actividades afines.

Otro aspecto de los atributos inmateriales radica en la producción artesanal presente en Cuenca desde tiempos remotos. En el inmueble edificado para los Hermanos Cristianos se encuentra la huella del esfuerzo laboral de cientos de artesanos que trabajaron en los elementos constructivos, como adobes, tejas, ladrillos y la quema de cal; además, en los componentes decorativos y en los acabados de cielo rasos y pisos. Las técnicas artesanales tradicionales deberán mantenerse y potencializarse, tomando en consideración que se trata de conocimientos tecnológicos que perviven y son muestra del legado que sigue desarrollándose en los alrededores del núcleo urbano.

La historia de la escuela de los Hermanos Cristianos, a más de ser relevante a modo de relato del inmueble patrimonial y de su posición en el barrio y la ciudad como espacio de memoria, ha develado información de interés para los análisis arqueológicos y brinda el contexto para una mayor comprensión de los bienes muebles que contiene, especialmente en las obras de pintura mural, temas que se analizarán en los siguientes capítulos.



Ilustración 27: Escuela de los Hermanos Cristianos.
Anónimo, ca. 1910-1920.
Fuente: Biblioteca Víctor Manuel Albornoz, Ministerio de Cultura y Patrimonio, Museo Pumapungo, AHF 4709.

BIBLIOGRAFÍA

- Abad, Lourdes y María Tómmerbakk. “Cuenca”. En *Ciudad y arquitectura republicana de Ecuador, 1850-1950*, editado por Inés del Pino, 155-227. Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 2009.
- De la Salle, Juan Bautista. *Obras Completas: Guía de las Escuelas Cristianas*, Trad. José María Valladolid. S/c: Hermanos de las Escuelas Cristianas: s/f [1720].
- Diario de Avisos, *El Ecuador en Chicago*. New York: s./ed., 1894.
- Espinoza, Alex, Diego Guerra y Hugo Rubio. “Restauración, refuncionalización, obra nueva del colegio Francisco Febres Cordero”. Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca, 1991.
- Espinosa Pólit, Aurelio. *Santa Mariana de Jesús, hija de la Compañía de Jesús*. Quito, La Prensa Católica: 1957.
- Espinoza, Leonardo. “Progresismo Cuencano: Desarrollo económico y endogamia política”. En *Cuenca de los Andes*, editado por Ilustre Municipalidad de Cuenca, 46- 51. Cuenca: Municipalidad de Cuenca y Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1998.
- Espinoza, Pedro y María Isabel Calle, *La cité cuencana: el afrancesamiento de Cuenca en la época republicana (1860- 1940)*. Cuenca: Universidad de Cuenca, 2002.
- Estrella, Pablo. *Cuenca en el siglo XIX: la casa-quinta de Chaguarchimbana*. Cuenca: Abya-Yala, 1992.
- Gutiérrez, Ramón. *Arquitectura y urbanismo en Iberoamérica*. Madrid: Ed. Cátedra, 1997.
- Holzmann, Franz y Eugen Baldas. *Hermano Juan B: Stieble arquitecto y testigo de la fe: su vida y sus obras en Europa y Sudamérica*. Cuenca: Esmeraldas, 1992.
- Jamieson, Ross. *De Tomebamba a Cuenca: arquitectura y arqueología colonial*. Quito, Abya-Yala, 2003.
- Kennedy, Alexandra y Alfonso Ortiz. “Continuismo colonial y cosmopolitismo en la arquitectura y el arte decimonónico ecuatoriano”. En *Nueva historia del Ecuador: Época Republicana II*, editado por Enrique Ayala Mora, 120-139. Quito: Corporación Editora Nacional y Grijalbo, 1990.
- Lloret Bastidas, Antonio. “Historia de la educación en Cuenca”. En *El Libro de Cuenca*, 34-66. Cuenca: Editores y Publicistas, 1989.

- Muñoz Borrero, Eduardo. *El instituto de la Salle en el Ecuador 1863-1998*. Cuenca: Gráficas Iberia, 1998.
- Núñez, Sánchez, Jorge. “Inicios de la educación pública en el Ecuador”. En *Antología de Historia*, comp. Jorge Núñez Sánchez, 189-211. Quito: FLACSO, 2000.
- Palomeque, Silvia. “Historia económica de Cuenca y de sus relaciones regionales”, *Revista del Archivo Nacional de Historia*, núm. 1. (1979), 104-149.
- Proaño, Luis Octavio. “La labor cultural de la orden mercedaria en Quito”. En *Revista del Instituto de la historia eclesiástica ecuatoriana*, núm. 12, (1992): 125-137.
- Ruskin, John. *The seven lamps of architecture*. New York: John Wiley, 1849.
- Serrano, Manuel Jesús. *Al Azuay en su primer centenario*, Cuenca: I. Municipalidad de Cuenca y la Junta del Centenario, 1920.
- Tómmerbakk, María. “Restauración y adaptación a nuevo uso de los inmuebles destinados al Museo de la Energía y la Electricidad en la antigua planta eléctrica de Yanuncay y el inmueble de propiedad municipal ubicado con frente a la Avenida Loja, junto al «Arco Novedades»”. Informe inédito: Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales, 2011.
- _____. “Estudio histórico de la Catedral Nueva”. Informe inédito: Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales, 2013.
- Uzcátegui, Emilio. *Desarrollo de la educación en el Ecuador*. Quito, Editorial de la Casa de la Cultura Ecuatoriana: 1976.

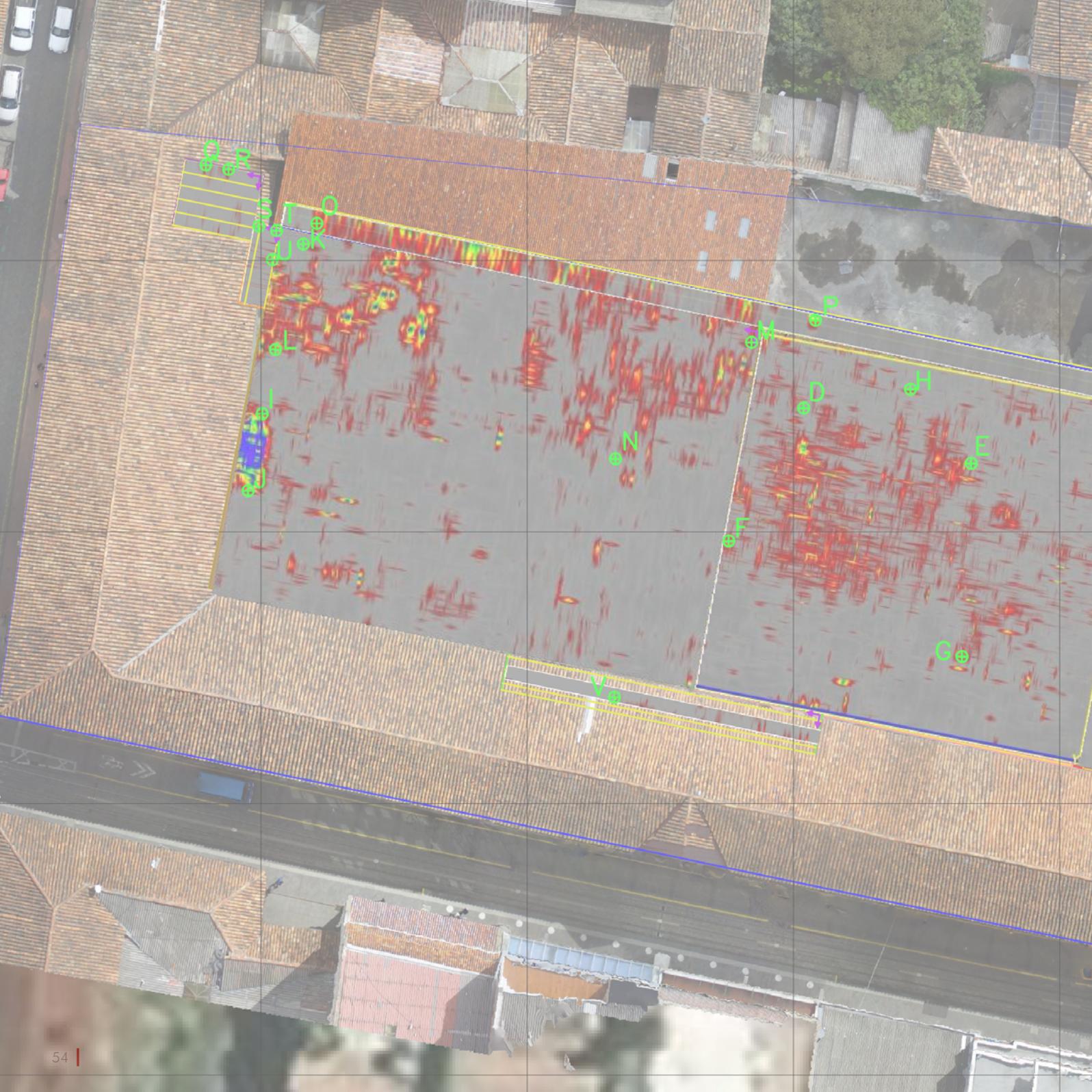
Fuentes Primarias

AHCA/C, *Libro Auxiliar de gastos de la Iglesia Catedral, 1887*, Caja 18.

AHM/C, Actas de Cabildo

ANH/C, Fondo Gob. /Adm.

ANH/C, Fondo Gob. /Hda.



LA ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS, UNA MIRADA DESDE LA ARQUEOLOGÍA

Juan Pablo Vargas Díaz
Silvia Guzmán Mogrovejo¹

La Nueve de Octubre es un barrio tradicional del centro patrimonial de Cuenca, en cuyos límites la historia define varios sucesos de importancia para el crecimiento de la urbe que han sido validados por estudios arqueológicos.² En este primer acercamiento al sector, se anota la presencia de material prehispánico, inca y colonial,³ así como también los vestigios de un segmento considerable de la bóveda de ladrillo construida en la década de los años treinta para encauzar las aguas negras –conocido como el antiguo canal del Gallinazo–⁴, curso de agua que posiblemente reutilizaba un canal temprano de la ciudad.

Para explorar la historia de la ocupación inicial de este sitio durante la República, se requieren nuevos aportes arqueológicos, de allí que en este ensayo se describe la exploración efectuada entre noviembre de 2021 y enero de 2022 en el predio de la antigua escuela San José de los Hermanos Cristianos y se busca interpretar las evidencias materiales identificadas en el subsuelo del patio, en los corredores y en las bases de las columnas contiguas a las estructuras arquitectónicas, ubicadas en el lote del viejo equipamiento educativo. La información obtenida brindó datos sobre la configuración histórica del edificio y, por tanto, permite una mejor interpretación del sector, gracias al trabajo de un grupo de profesionales reunidos para realizar el estudio denominado: “Investigación y Excavación Arqueológica al Interior de la Ex Unidad Educativa Francisco Febres Cordero,

¹ Este capítulo contó con el acertado aporte de la PhD Daniela Balanzátegui, profesora asociada de la Universidad de Boston, quien ha asesorado a los profesionales del equipo investigador convirtiéndose en un pilar importante en esta primera fase de estudios arqueológicos en la escuela de los Hermanos Cristianos. Los resultados expuestos contaron con el valioso acompañamiento de los licenciados Nelly Méndez, Lennin Mendieta y Juan Espinoza.

² Ross W. Jamieson, *De Tomebamba a Cuenca: Arquitectura y Arqueología Colonial* (Quito: Abya-Ayala, 2003).

³ Jaime Idrovo Urigüen, “Prospección Arqueológica en ‘El Local de ‘La Victoria’, Cuenca-Ecuador” (Informe inédito: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Cuenca, 2005).

⁴ Jaime Idrovo Urigüen, “Informe histórico arqueológico sobre el colector El Gallinazo en su recorrido por la plaza 9 de octubre y recomendaciones para el uso social del bien cultural” (Informe inédito: GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2008). Jaime Idrovo Urigüen, Freddy Calderón Vaca y Muñoz Renán Proaño, “Informe de seguimiento y registro de los trabajos de sustitución de colectores antiguos de Cuenca” (Informe inédito: GAD Municipal del Cantón Cuenca, s/f). Mary Jadán, Bolívar Galarza y Luis Matías, “Proyecto de Amortiguamiento Arqueológico en el colector El Gallinazo” (Informe inédito: Fundación el Barranco, Cuenca, 2017). Mónica Pesántez, Gerardo Castro, Esteban Acosta y Diana Cordero, “Programa de monitoreo y plan de contingencia arqueológico del área de impacto directo del proyecto: Construcción del patio Taller, preparación de la plataforma viaria e implementación de sistemas tecnológicos (Sir) Para Soporte Del Sistema Tranviario (Informe inédito: Sistema Tranviario de Cuenca, 2016).

Antigua Surrupamba (Cantón Cuenca-Provincia del Azuay)”, aprobado por el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural con el código de investigación A-223-JPV-2021 y que integra desde la interdisciplinariedad, los aportes de la historia, de la tradición oral y de la arqueología en la reconstrucción de la vida social e institucional de las épocas republicana y moderna en la ciudad.

La prospección geofísica del predio mediante georradar hizo posible la detección de anomalías bajo la superficie. Estos antecedentes sentaron las bases para establecer una metodología de intervención arqueológica que se inserta en los estudios preliminares de un planteamiento integral de rehabilitación y adaptación a nuevo uso de este antiguo equipamiento educativo. Comprobar el estado del subsuelo hizo posible estructurar y organizar el trabajo de excavaciones arqueológicas⁵ en zonas donde había mayor probabilidad de identificar vestigios; además de estas unidades de muestreo preestablecidas, se acompañó al equipo técnico de las ingenierías encargado del análisis estructural con el propósito de reconocer vestigios históricos en elementos claves como bases de columnas y muros del edificio patrimonial. Las evidencias encontradas incluyeron fragmentos de cerámica de producción local a más de porcelana y lozas importadas que fueron examinadas durante la fase de laboratorio o gabinete para comprender su materialidad, origen, etc.

APORTES DE LA ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA

El territorio de la ciudad de Cuenca estuvo ocupado desde épocas prehispánicas por pueblos proto-Cañaris y Cañaris, después formó parte del Imperio Inca – zona norte del Tahuantinsuyu, Chinchaysuyu– y a la llegada de los españoles, luego de su fundación en 1557, se incorporó a la vida colonial. En 1821 Cuenca formó parte de la República de Nueva Granada y más tarde se integró al proceso de formación del Estado-Nación. Durante el período colonial, debido a procesos de crecimiento y adaptación urbana, la urbe y sus áreas periféricas cambiaron de forma continua,⁶ sin embargo, los estudios arqueológicos se han enfocado, en su gran mayoría, en la investigación de componentes históricos cañari e inca⁷, mientras la parte colonial y republicana ha quedado en segundo plano.



Ilustraciones 1 y 2: Unidades de prospección arqueológica en bases de muros de pasillos exteriores, antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, 2022.

⁵ La excavación arqueológica “es un proceso dual de desagregación y agrupación. La desagregación se produce por actos de circunscripción y separación –se delimitan, se documentan y se retiran objetos y muestras– para generar el archivo que está compuesto básicamente de fichas de excavación, dibujos (mapas, planimetrías y secciones), fotografías y videos, hallazgos y muestras”. Gonzalo Ruiz Zapatero, “Percibir, Comprender y Sentir. La Accesibilidad de Los Sitios Paleolíticos”, *Treballs d’Arqueologia*, núm. 19 (2013), 13.

⁶ Jamieson, *De Tomebamba...*, 6.

⁷ Ernesto Salazar, “Cuenca y su región en busca del tiempo perdido” en *Cuenca, Santa Ana de las Aguas*, ed. Ernesto Salazar, Diego Jaramillo, Juan Martínez, Ana Abad y Felipe Aguilar (Quito: Libri Mundi, 2004), 22. Diego Jaramillo Paredes, “Cuenca: Hombre y Paisaje”, *Coloquio*, núm. 5 (2000): 4-5.

Uno de los aportes pioneros de la arqueología histórica en Cuenca es el trabajo de Ross W. Jamieson⁸ que exploró de forma interdisciplinaria la arquitectura de las edificaciones coloniales, los documentos históricos de la urbe y los restos materiales vinculados a la ciudad; su quehacer analiza las relaciones de poder entre diferentes grupos sociales durante el periodo colonial.⁹

En este contexto, en el barrio Nueve de Octubre –históricamente conocido como Surrupamba–¹⁰ se han realizado investigaciones arqueológicas en algunos sectores en donde se han encontrado varios hallazgos de importancia para el conocimiento público; entre estos, el arroyo Buzalaucauy –nombre cañari– también conocido como Gallinazo –nombre español– que arrojó información sobre el control, manejo y encausamiento de las aguas.¹¹ Este canal nacía en la colina de Cullca y atravesaba diagonalmente la urbe, frente a las calles Gaspar Sangurima y Mariscal José Domingo Lamar; pasaba por un sitio de interés para la ciudad como es Uchupata, actual cementerio municipal.¹² Su desembocadura se localizaba en la confluencia del ríos Milchigchig y Tomebamba, en las faldas del túmulo ceremonial llamado Watanachimanpacha,¹³ zona que al comienzo de la época colonial albergaba en sus orillas al primer matadero de la ciudad que habría funcionado hasta 1565 cuando se implementó otro en su remplazo en el sitio de Todos Santos, al lado derecho del Tomebamba.¹⁴ Este colector sirvió de límite norte de la Cuenca de ese entonces; más tarde, durante el siglo XVIII, en las inmediaciones del Gallinazo del sector nororiental se fue conformando el barrio de la Alcantarilla o Alcantarillas, reconocimiento que se mantendría hasta la época republicana.¹⁵



Ilustración 3: Prospección arqueológica en la antigua escuela de los Hermanos Cristianos. Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, 2022.

Durante la segunda mitad de siglo XX se realizaron las primeras investigaciones sobre ríos y quebradas de la ciudad de Cuenca¹⁶ que sirvieron de base para la construcción de nuevos proyectos sanitarios, ejecutados por el Plan Maestro de Agua Potable y Alcantarillado a fin de remediar e iniciar el control de la contaminación de las fuentes hídricas. En 1990 empezó la planificación para construir una red de alcantarillado que incorporaba zonas que antes no contaban con este servicio; el proyecto incluyó la reposición de los colectores antiguos que debido al tiempo de uso, a la insuficiente capacidad hidráulica y al hecho de haber colapsado en algunos tramos urgía su remplazo por otros de mayor volumen.¹⁷

⁸ Jamieson, *De Tomebamba...*, 9.

⁹ *Ibíd.*

¹⁰ Deborah L. Truhan, *Los Barrios Históricos de Cuenca. Antecedentes Prehispánicos y Coloniales*, (Cuenca: GAD Municipal del Cantón Cuenca, Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales, 2021), 161-162.

¹¹ Diego Arteaga Matute, *Cuenca y sus gentes: 1875-1900* (Cuenca: Universidad del Azuay, 2008), 142.

¹² *Ibíd.*

¹³ *Ibíd.* También denominado como Guatana Chimanpancha, en Truhan, *Los Barrios...*, 48.

¹⁴ Arteaga, *Cuenca...*, 142.

¹⁵ *Ibíd.*, 143.

¹⁶ Idrovo, Calderón y Muñoz, “Informe de...”, 2.

¹⁷ *Ibíd.*, 3.

A lo largo de la calle Sangurima¹⁸ se identificaron veintiún canales que transportaban aguas servidas y que desaguaban en el Gallinazo. La mayoría de estos sistemas de encausamiento de agua se mantuvieron en uso hasta la época moderna, la profundidad de uno de los canales alcanzaba en ciertas partes hasta cinco metros y estaba construido con ladrillos recubierto de adoquines de piedra andesita, unidos con mortero de cal y arena.¹⁹

Entre los estudios de la zona resalta la exploración arqueológica en las inmediaciones de la escuela de los Hermanos Cristianos, en un predio privado en donde hoy funciona el local comercial La Victoria.²⁰ La casa estudiada tiene alrededor de doscientos años de antigüedad,²¹ está ubicada en la calle presidente Borrero.²² Se exploraron los dos patios y la huerta donde se encontró un pozo colonial para recolectar agua y un canal, ambos están relacionados con los períodos incaico y colonial;²³ se recuperaron aproximadamente setecientos fragmentos cerámicos y objetos metálicos de los períodos colonial y republicano.

Por tanto, los datos arqueológicos e históricos de las inmediaciones y cercanías de la escuela de los Hermanos Cristianos revelan información vinculada con las ocupaciones tempranas y con la cultura material de las edificaciones y de las estructuras que manejaban el agua; sin embargo, aún quedan vacíos sobre el paisaje histórico-arqueológico del barrio en los períodos colonial y republicano.

EXCAVACIONES EN EL PATIO DE LA ESCUELA

El edificio se ubica en las calles Gran Colombia entre Hermano Miguel y Borrero. El único patio interior tiene 2499 metros cuadrados, está cubierto por una capa asfáltica, rodeado por un inmueble antiguo de dos pisos construido con bahareque,²⁴ adobe y ladrillo; materiales que pueden observarse por el deficiente estado de conservación en el que se encuentra este bien patrimonial.



Ilustraciones 4 y 5: Antiguos canales de distribución de agua en la casa en donde hoy funciona el bazar La Victoria.
Fuente: Nancy Medina Lazo, 2006.

¹⁸ Jadán, Galarza y Matías, “Proyecto de amortiguamiento...”, 27.

¹⁹ *Ibíd.*

²⁰ Idrovo, “Prospección arqueológica...”, 4.

²¹ *Ibíd.*, 10.

²² La calle Presidente Borrero ha tenido varias designaciones. El mapa histórico de 1889 denominado “Plano de Cuenca, Edificios Públicos” de Tomás Rodil señala que en aquel entonces el nombre de la calle era La Victoria, en el mapa publicado en noviembre de 1920, llamado “Plano de Cuenca” del teniente Julio Vinuesa se observa que la calle se denomina Juan Jaramillo.

²³ Idrovo, “Prospección arqueológica...”, 12.

²⁴ Mónica Pesántez y Macarena Montes, “La arquitectura popular y vernácula en las provincias de Azuay y Cañar” en *Arquitectura Tradicional en Azuay y Cañar, Técnicas, Creencias, prácticas y Saberes*, Serie Estudios, ed. Elena Noboa y Gabriela Eljuri (Cuenca: Cuenca Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2011), 81.

Los Hermanos Cristianos o Lasallanos ocuparon el edificio desde finales del siglo XIX hasta pasada la segunda mitad del XX, más tarde fue utilizado por otras instituciones educativas como la escuela Miguel Ángel Estrella Arévalo y el colegio Francisco Febres Cordero. El espacio actual es reconocido por la población local como el edificio de “El Febres”.

Gracias a la prospección geofísica (GPR)²⁵ efectuada en el patio de la institución por Alfredo Vázquez Roura como parte del proyecto arqueológico, se identificaron una serie de anomalías bajo la superficie que se resaltaron con puntos rojos en el mapa. Por razones técnicas y económicas se trabajó en el cuadrante uno, localizado en la parte oeste del área de estudio denominado sector uno (S1), por ello los resultados geofísicos corresponden a la labor arqueológica en su fase inicial.

TABLA DE ANOMALIAS		RESULTADOS GEORADAR		
PUNTO	COORDENADAS		Profundidad (m)	Descripción
	X	Y		
ZONA 1 - PATIO ESTE				
A	722349,3	9680069,6	1 a 1,5	Posible pozo de infraestructura (alcantarilla/eléctrico)
B	722348,1	9680068,2	1 a 1,25	Anomalía de tubería
C	722354,4	9680058,4		
ZONA 2 - PATIO CENTRAL				
D	722320,8	9680069,1	1,15	Posibles pisos
E	722333,4	9680065	2,5	
F	722315,1	9680059,3		
G	722332,8	9680050,8		
H	722328,8	9680070,5		
ZONA 3 - PATIO OESTE				
I	722280	9680068,7	1	Posible alcantarilla o pozo de revisión
J	722279	9680063		
K	722283,2	9680081,2	1 a 2	Posible loza de piso o contacto
L	722281,1	9680073,4		
M	722316,9	9680074		
N	722306,6	9680065,4		
ZONA 4 - PASILLO NORTE				
O	722284,2	9680082,7	1,2	Posibles elementos constructivos anteriores
P	722321,7	9680075,6		
ZONA 5 - Aula				
Q	722275,9	9680087	1,2 - 1,6	Posibles pozos o reflector tipo loza, muro o zapata de cimentación
R	722277,6	9680086,7		
ZONA 6 - PASILLO OESTE				
S	722279,8	9680082,5	1	Puede tratarse de una tubería o un elemento lineal
T	722281,2	9680082,2		
U	722280,9	9680080	1,2 a 1,6	Puede tratarse de un elemento lineal tipo muro o cimiento
ZONA 7 - PASILLO SUR				
V	722307	9680047	1 - 1,90	Posible sumidero o espacio vacío



Ilustración 6: Mapa que indica anomalías como resultado de la prospección geofísica.
Fuente: DGAHP, Alfredo Vázquez Roura, 2021.

²⁵ “Es una técnica geofísica no destructiva ni invasiva que proporciona la imagen del subsuelo que se encarga de medir las diferencias en las propiedades electromagnéticas de los materiales. Estos descubrimientos están definidos por una serie de parámetros que, junto con las características de la onda emitida, condicionan la propagación de la energía del pulso electromagnético por el medio. El resultado de la percepción de estas características es la imagen del subsuelo con una altísima resolución tanto vertical como horizontal para tener una caracterización aproximada del entorno bajo estudio”. Alfredo Vázquez Roura citado en Juan Pablo Vargas Díaz, “Investigación y excavación arqueológica al interior de la ex unidad educativa Francisco Febres Cordero, en la antigua Zorropamba” (Informe inédito: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2022). Las antenas de alta frecuencia ofrecen un método fiable, eficiente, preciso y no destructivo de recopilación de información del subsuelo en tiempo real.

Para el registro, organización y sistematización de la información empírica de este sector se trazaron cuadrículas de un metro de ancho por uno de largo sobre todo el espacio, se obtuvieron un total de 928 unidades; luego se asignaron letras desde la A hasta la Z en el eje de las “Y”, mientras en el eje de las “X” se utilizaron números del uno al veintiocho. Una vez organizada el área de trabajo se verificaron los datos obtenidos de la prospección geomagnética con las anomalías determinadas y sobre ellas se realizó el trabajo de investigación arqueológica.

Por cuestiones de presupuesto y de tiempo solo se intervinieron catorce sitios que fueron denominados como unidades de muestreo arqueológico (UMA). Adicionalmente, al ser parte de un proyecto multidisciplinario, el equipo de ingeniería estructural abrió otros espacios en los corredores contiguos a las columnas; estas unidades se sumaron a las estudiadas y se designaron como unidades de análisis estructural (UN-AN-ES).

En esta investigación se consideraron las evidencias más relevantes para interpretar el sector uno. Para guiar la lectura de este texto los trabajos se nombraron como unidades de muestreo arqueológico (UMA), seguidas por la letra y el número que orienta al lector hacia el sector que fue intervenido. Asimismo, se resaltan los hallazgos más significativos obtenidos durante el trabajo que, en términos comunes de la arqueología son registrados e identificados como rasgos, cuando es posible distinguir elementos excepcionales; en este capítulo serán presentados en orden ascendente, es decir de menor a mayor, independientemente de la unidad en la que fueron descubiertos.

Unidades de muestreo arqueológico, cuadrículas Z1 y Z13

En el perfil norte de la unidad de muestreo UMA Z1 se encontraron ladrillos, por ello se amplió esta área y se cubrió también la UMA Z13. Las dos unidades tienen como matriz una tierra arcillosa de color café oscuro, material que sirvió de base para la colocación de un replantillo de piedra como parte estructurante de la actual fundición del patio –cemento armado–. A partir de los treinta centímetros de profundidad se identificó una alta concentración de carbón vegetal disperso por toda la unidad; mientras que a los treinta y dos centímetros se observó un pequeño fragmento de vidrio no diagnóstico.²⁶

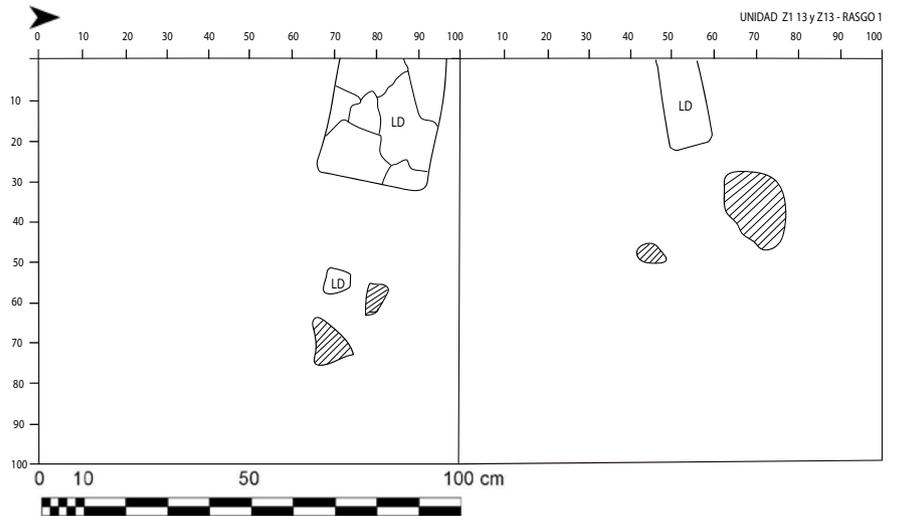
²⁶ El material arqueológico se clasifica en diagnóstico y no diagnóstico, en el primero se identifican bordes, diseños, figuras, sellos, etc., los restantes carecen de información relevante.

Ilustración 9: En la página opuesta se muestra una fotografía de las unidades de muestreo Z1 y Z13, se identifica el rasgo 1.
Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, Silvia Guzmán Mogrovejo, 2022.

Ilustración 10: En la página opuesta hay un dibujo en planta de las unidades Z1 y Z13. Las superficies achuradas son piedras y las marcadas con LD son ladrillos.
Fuente: DGAHP, Lennin Andrés Mendieta Cabrera, 2021.



Ilustraciones 7 y 8: Ubicación de unidades de muestreo arqueológico: en naranja (patio) y en azul marino (corredores interiores) se indican puntos con evidencia arqueológica, en negro se marcan sitios que carecen de relevancia.
Fuente: DGAHP, Luis Jarama y Pedro David Rodríguez, 2022.



A los treinta y seis centímetros se detectó ladrillo panelón hacia el lado noroeste, junto al vértice; este hallazgo se registró como rasgo 1. A la misma profundidad, cerca del piso de ladrillo, se encontraron pequeños fragmentos óseos en avanzado estado de deterioro, lo que dificultó la determinación de su pertenencia a restos humanos o animales.

Rasgo 1

Por sus características es posible que se trate de una de las paredes de un canal de ladrillo, está en el extremo noroeste; junto al perfil se observa, en un espacio de cuarenta y cinco centímetros de largo por treinta de ancho, un ladrillo panelón de tres centímetros de espesor. Este pedazo de piso está completamente fragmentado, por ello no pueden establecerse el número de elementos que lo componen ni el tamaño real de cada uno de ellos.

Unidad de muestreo arqueológico, cuadrícula Ñ1

Las primeras capas hasta los nueve centímetros, tienen concreto de la antigua cancha de la escuela;²⁷ pero después, aproximadamente a veintitún centímetros de profundidad, se contempla la presencia de lo que podrían ser ladrillos, elementos que han sido denominados como rasgo 11.

Rasgo 11

Se trata de un muro de ladrillo que aparece a veintitún centímetros de profundidad, orientado de norte-sur, en el perfil oeste de la unidad. El murete se compone de cuatro filas de ladrillos de treinta centímetros de largo por quince de ancho y cinco de espesor. En suma, tiene veinticinco centímetros de alto por un metro de largo y está unido con mortero de cal y arena. En la base de este pequeño muro hay piedras medianas de canto rodado, cuyos tamaños oscilan entre siete centímetros de largo por quince de ancho. Posiblemente son parte de estructuras arquitectónicas correspondientes a la transición entre los periodos colonial y republicano como se observa en la evidencia material objeto de este estudio.



Ilustración 11: Vista oblicua lateral de la capa superior del murete en la unidad Ñ1, estrato 3, rasgo 11.
Fuente: DGAHP, Nelly Mercedes Méndez Carchi, 2022.



Ilustración 12: Vista oblicua lateral de la capa superior del murete en la unidad Ñ1, estrato 4, rasgo 11.
Fuente: DGAHP, Nelly Mercedes Méndez Carchi, 2022.

²⁷ Cancha donde se jugaba el campeonato interbarrial de indoor fútbol llamado Mundialito de los Pobres.

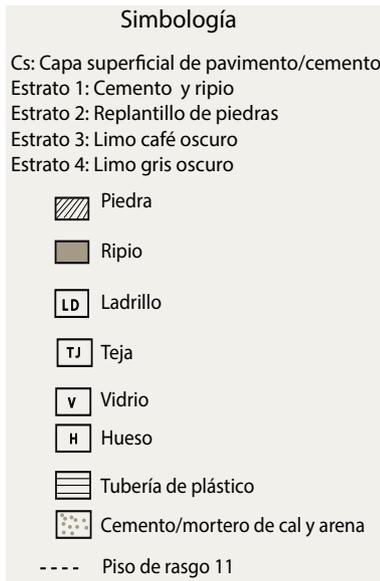


Ilustración 13: Representación gráfica de los perfiles de la unidad de muestreo arqueológico N1. Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, Lennin Andrés Mendieta Cabrera, 2022.

Unidades de Análisis Estructural

Dentro de las calas abiertas por el equipo encargado del análisis estructural del inmueble, en la unidad 4 se registró el rasgo 6. A treinta y dos centímetros de profundidad apareció un canal de ladrillo emplazado en dirección noreste-sureste que cruza en diagonal la unidad de investigación; este fragmento de un equipamiento destinado al acarreo de agua tiene paredes verticales hacia norte y sur, fabricadas con dos filas de ladrillos de treinta y un por quince centímetros y seis de espesor, adheridos con mortero de cal y arena de dos centímetros de grosor. Las dos piezas que conforman la base están colocadas en ángulo y se inclinan en forma de V.

En el vértice noreste sobre el canal hay un ladrillo cuyas medidas no fue factible determinar con exactitud porque se encuentra cubierto, en gran parte, por una capa gruesa de mortero de cal y arena de cuatro centímetros de espesor, la dimensión de la parte visible es de diecisiete por doce centímetros; al parecer esta pieza es de la estructura que se encuentra en el perfil este y que posiblemente formó parte de algún piso.

El canal redescubierto está debajo de la columna del edificio histórico; es decir, estaba presente antes de su construcción. El estado de conservación

de este elemento sugiere que se mantuvo en uso y pudo ser parte de una unidad doméstica de finales de la Colonia. En el capítulo precedente los datos etnohistóricos develan que en el terreno adquirido en 1876 por el Gobernador para la edificación de la escuela de los Hermanos Cristianos, se encontraba un inmueble que había pertenecido a la señora Josefa Vallejo. Esta propiedad era grande y se ubicaba entre las actuales calles Hermano Miguel y Borrero, pero en 1890 se compró otra casa a Josefina Muñoz viuda de Dávila para ampliar el espacio edificable. El análisis histórico no devela la antigüedad de ninguna de las dos viviendas, solo que la primera de ellas estuvo emplazada en el lugar antes de 1836; esto corrobora la hipótesis que considera el elemento encontrado como un registro de aquel tiempo, anterior a la edificación educativa.

El último espacio parece ser la continuación del canal antes expuesto, ubicado en la UN-AN-ES 7; por ello, se pone a consideración los hallazgos presentes en los rasgos 9 y 12.



Ilustración 14: Vista frontal oblicua de evidencias materiales de canales, rasgo 9 en la unidad de análisis estructural número 7.
Fuente: DGAHP, Silvia Noemí Guzmán Mogrovejo, 2022.

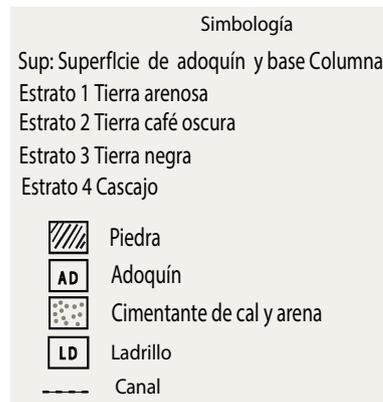
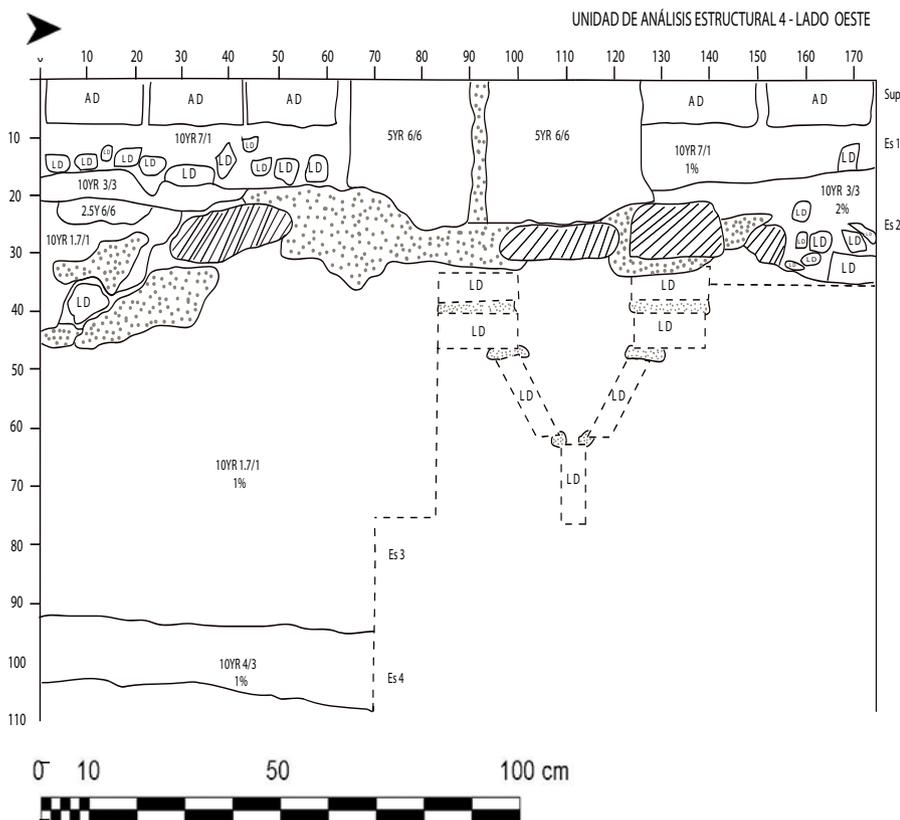


Ilustración 15: Representación gráfica del canal, rasgo 6, identificado en la unidad de análisis estructural 4, perfil oeste.
Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, Lennin Andrés Mendieta Cabrera y Juan Sebastián Espinoza Rendón, 2022.



Ilustración 16: Vista superior del canal colonial-republicano; rasgo 6 redescubierto en la unidad de análisis estructural número 4. Fuente: DGAHP, Silvia Noemí Guzmán Mogrovejo, 2022.

Rasgo 9

A un metro de distancia del perfil este de la UN-AN-ES 7 se hallaron ladrillos orientados de este a oeste, a una profundidad de treinta y dos centímetros. Son dos hileras unidas con mortero de cal y arena que atraviesan la unidad, las piezas tienen treinta centímetros de largo por quince de ancho y un espesor de seis; por su orientación pueden interpretarse como la continuación del canal encontrado en la UN-AN-ES-4, designado como rasgo 6.

Debajo de estas hileras se determinó una inclinación que emula la forma de una V con base plana, su dimensión es de trece centímetros de ancho por treinta de largo, con espacio de dos centímetros para el mortero; hacia el lado noreste solo se advirtieron algunos fragmentos de este material. No ha sido factible determinar la presencia de la pared norte del canal, las construcciones posteriores han eliminado este elemento, aunque se localizó un pedazo de veintidós centímetros de largo por quince de ancho, unido con mortero de cal y arena.

En el perfil oeste debajo de la base plana del mencionado canal, se halló teja invertida; al parecer se trata de la base de otro más antiguo, se observó un poco de mortero de cal y arena de medio centímetro de espesor en la unión de las tejas. Quizá su orientación sea de este a oeste, está a una profundidad de cincuenta y ocho centímetros, se desconoce el material de sus paredes pero los fragmentos de ladrillo señalan que fue un canal hecho con estos elementos, con base de teja como los que se encontraron en la casa de la Lira,²⁸ en la escuela Central,²⁹ en la plazuela de Santo Domingo,³⁰ por citar algunos ejemplos.

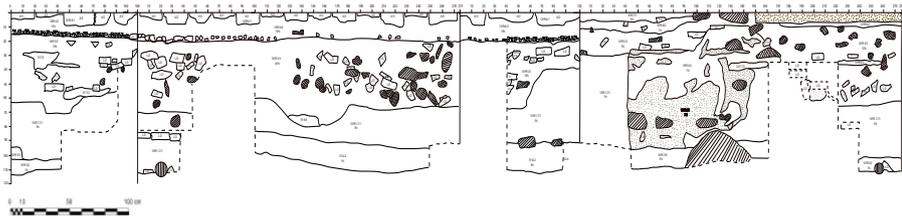


Ilustración 17: Vistas de evidencias materiales: canales en la unidad de análisis estructural número 7. Fuente: DGAHP, Silvia Noemí Guzmán Mogrovejo, 2022.

²⁸ Juan Pablo Vargas Díaz, “Prospección arqueológica en el inmueble municipal Casa de la Lira” (Informe inédito: GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2017). Juan Pablo Vargas Díaz, “Excavaciones arqueológicas en la Casa de la Lira” en *El Vado, barrio de corrientes de agua y música. Arquitectura de transición. Historia, arqueología e intervenciones arquitectónicas* (Cuenca: GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2019), 93.

²⁹ Jaime Idrovo Urigüen, “Arqueología de la escuela central” en *Escuela Central: Investigación histórica, recopilación de textos y estudios* (Cuenca: GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2014), 49-90.

³⁰ Jaime Idrovo Urigüen y Jorge Guamán, “Prospección y Excavaciones en la iglesia de Todos Santos” (Informe inédito: GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2010).



Simbología

Cs: Capa superficial de pavimento/cemento
 Estrato 1: Cemento y ripio
 Estrato 2: Replanto de piedras
 Estrato 3: Limo café oscuro
 Estrato 4: Limo gris oscuro

	Piedra
	Ripio
	Ladrillo
	Teja
	Vidrio
	Hueso
	Tubería de plástico
	Cemento/mortero de cal y arena
	Piso de rasgo 11

Ilustración 18: Representación gráfica de los perfiles de la unidad de análisis estructural 7.
 Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz y Lennin Andrés Mendieta Cabrera, 2022.

Rasgo 12

Corresponde a un piso de ladrillo que aparece a ochenta y tres centímetros de profundidad, está ubicado hacia el norte de la unidad, junto al canal destruido. Este piso está en las mismas condiciones que los anteriores, pues se contemplan ladrillos partidos por la mitad; estos pedazos miden entre quince centímetros de largo por diecisiete de ancho, dieciocho de largo y quince de ancho; diecinueve de largo por quince de ancho; quince de largo por diez de ancho. Por las características descritas podrían ser pisos construidos en la Colonia.

RESULTADOS DE LAS PROSPECCIONES

La investigación arqueológica en base a las anomalías en el subsuelo determinadas con la prospección geofísica (GPR) permitió, en esta primera aproximación al espacio, organizar la información en dos grupos: el primero con elementos arquitectónicos que viabilizaron la postulación de tesis sobre las ocupaciones previas y el segundo, el hallazgo de fragmentos de artefactos arqueológicos que brindaron la posibilidad de un acercamiento a los usos domésticos del sector.

Es importante recordar que en el terreno adquirido para la construcción de la escuela había al menos dos viviendas, como se mencionó. Según Jamieson las casas de las élites estaban ordenadas alrededor de un patio y dentro de paredes, lo que les daba un carácter de privacidad con barreras que las aislaban del exterior,³¹ hábito común desde mediados del siglo XVII hasta el XIX.

³¹ Jamieson, *De Tomebamba...*, 172.

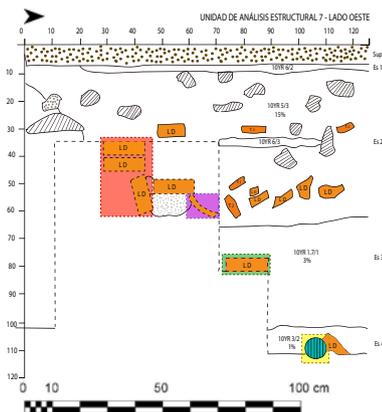
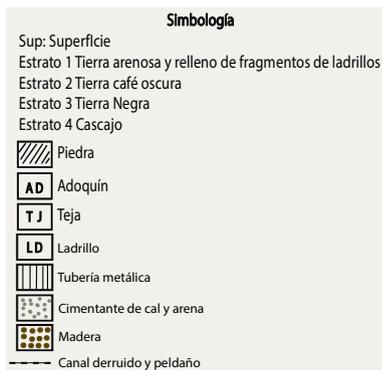


Ilustración 19: UN-AN-ES-7, lado oeste, rasgo 9, secuencia cronológica del canal de teja en V y de un piso de ladrillo; rasgo 12, tubería, inicio de un alcantarillado. En rojo se señala la pared sur del canal en V de transición entre la Colonia y la República, en morado la base de teja del canal colonial, en verde un piso de ladrillo que posiblemente perteneció a una vivienda y por último, en amarillo se resalta la presencia de una tubería metálica del alcantarillado de la ciudad en 1930.

Fuente: DAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, Lennin Andrés Mendieta Cabrera y Juan Sebastián Espinoza Rendón, 2022.

La adición de un segundo nivel en las casas generaba espacios de jerarquía social; de esta manera, en las construcciones de dos pisos que cada vez eran más comunes en los centros urbanos de las ciudades andinas —en mayor medida para quienes tenían recursos económicos en la Colonia—, las escaleras fueron una barrera arquitectónica que separaba las habitaciones del piso superior de aquellas de la planta baja.³² En el capítulo histórico del barrio San Agustín y Surrupamba se evidencia que en el siglo XIX un segundo nivel estaba presente en un tercio de las viviendas del sector en torno a la iglesia, pero en menor cantidad en las inmediaciones del Gallinazo; esto confirma que se trataba de una ampliación del espacio habitable, que mayormente era implementada por la élite económica.

En estos lugares era de suma importancia la presencia del agua y los hallazgos materiales del canal resaltan la experticia y el interés por el manejo de las aguas desde tiempos prehispánicos. Una de sus funciones fue la de coleccionar agua lluvia, al igual que los desperdicios propios de las viviendas; formaba parte del sistema de saneamiento de la ciudad a finales del período colonial, por ende, se estima que los desechos se vertían en un acueducto principal que debió estar en la actual calle Presidente Borrero y que se sumaba al complejo sistema de acequias ubicadas en las vías contiguas a la edificación. Por otra parte, su integridad presenta mejores condiciones de conservación en la UN-AN-ES-4 pues, luego de darle seguimiento y excavar en la UN-AN-ES-7 se constató la continuidad del canal, aunque no está íntegro porque solo existe la pared sur.

Los datos arqueológicos permitieron identificar momentos más tempranos asociados a otros canales, en cuya parte central tienen una teja invertida, por lo que estratigráficamente se estima que este tipo de tecnología es más antigua que aquella cuya base tiene forma de V.

El control, manejo y desarrollo tecnológico en el transporte de agua para consumo y del agua servida, denotan la pericia de la sociedad cuencana en la gestión del líquido vital como lo refleja el amplio *corpus* de hallazgos arqueológicos encontrados en diferentes espacios de la urbe relacionados con los periodos inca, colonial, republicano y moderno como en la antigua escuela Central³³ y en excavaciones en las calles Larga³⁴ y Benigno Malo.³⁵

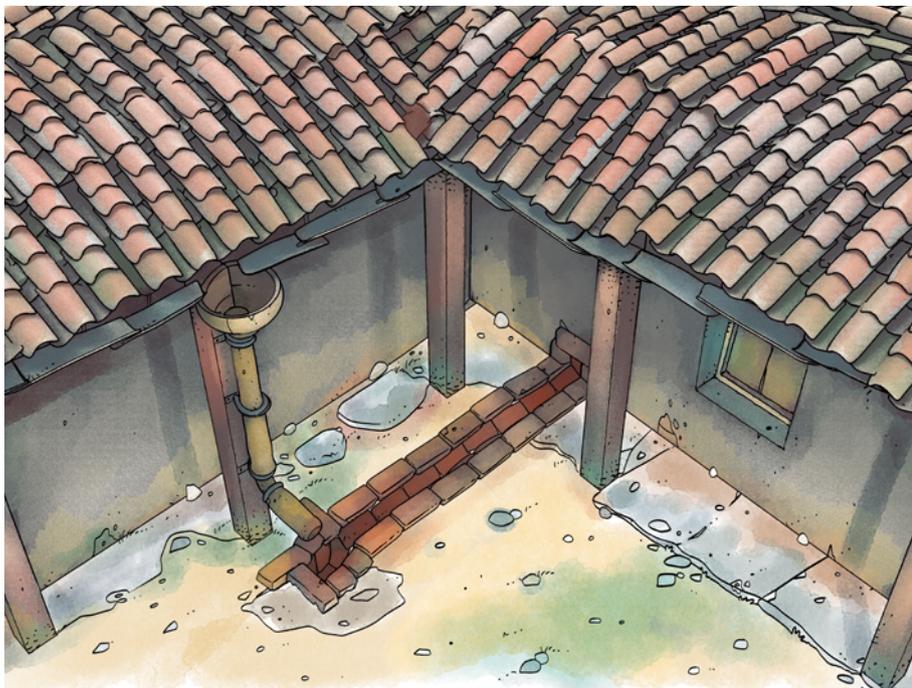
³² *Ibid.*

³³ Idrovo, “Arqueología...”, 49-90.

³⁴ F. Delgado Espinoza, “Informe del programa de Mitigación arqueológica de la Calle Larga: Proyecto de repavimentación de la calle Larga” (Informe inédito: GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2008).

³⁵ Pesántez et al., “Programa de monitoreo...”.

En base a los hallazgos y gracias al apoyo del ilustrador digital Rafael Carrasco Vintimilla, se recreó de forma hipotética el predio antes de su ocupación por la escuela de los Hermanos Cristianos. De acuerdo a los antecedentes etnohistóricos, su propietaria la señora Josefa Vallejo, contaba con suficientes recursos económicos y por ello es muy probable que la vivienda fuera de dos pisos de tipología vernácula con una huerta cuyos frutos se destinaban al consumo familiar.



Ilustraciones 20 y 21: Vista superior y del patio interior de la recreación hipotética de la casa de Josefina Muñoz, se aprecian detalles de los antiguos canales de distribución de agua domiciliar.
Fuente: Rafael Carrasco Vintimilla, 2022.



Ilustraciones 22 y 23: Representación hipotética de la casa de Josefina Muñoz.
Fuente: Rafael Carrasco Vintimilla, 2022.



Ilustración 24: Recreación hipotética de la casa de Josefina Muñoz.
Fuente: Rafael Carrasco Vintimilla, 2022.

ANÁLISIS DEL MATERIAL ARQUEOLÓGICO

Desde la Colonia en la región andina del Austro ecuatoriano había una división básica de los objetos cerámicos: de barro o “barro de la tierra” cuando se elaboraban de manera artesanal y eran de uso local, y otros de loza que correspondían a finos juegos importados; esta última categoría podía referirse a la loza china o porcelana, pero también a objetos de mayólica traídos desde Europa y, a finales del siglo XVIII, también a piezas de loza blanca producidos en fábricas europeas.³⁶

Entre el material descubierto –producto de la intervención arqueológica– se encontró cerámica mayólica³⁷ de producción local parecida al tipo Panamá

³⁶ Jamieson, *De Tomebamba...*, 236.

³⁷ “Cerámica porosa de pasta suave con una superficie dura cubierta de material vítreo. Este esmaltado o barnizado, como algunas veces es erróneamente denominado, es opaco. Es la calidad de esta opacidad, producida por adición de óxido de estaño a un vidriado plúmbeo, lo que distingue a la mayólica de otras cerámicas que tienen una superficie barnizada o más o menos clara. Esta distinción debe también hacerse entre el esmaltado y el engobado. Este último consiste de una cubierta muy fina o baño de arcilla diluida, que una vez quemada le da consistencia y dureza a la vasija. Puede ser usado solo o bajo un esmalte claro. La mayólica nunca debe ser confundida con la porcelana, como a veces lo ha sido. Técnicamente son completamente diferentes, la porcelana es hecha de materiales distintos y quemada a una temperatura más alta. Aún más, cerámicas barnizadas (usualmente con vidriado de plomo) de color amarillo, ante -crema- o rojo tampoco deben confundirse con mayólicas. Estas, comúnmente tienen un cuerpo más duro, pero lo más importante es que pueden distinguirse por su barnizado ámbar claro [melado] o verdoso”. Tomado de Daniel Schávelzon, *Catálogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (siglos XVI-XX)*, con notas sobre la región del Río de la Plata (Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2001), 24.

policromo y Panamá liso; del total de fragmentos cuarenta y cinco son similares a la cerámica Panamá Policromo (88.2%), cinco a mayólica Panamá liso (9.8%) y un fragmento parece ser de cerámica roja de tradición europea (2%).³⁸

Se destaca la presencia de reproducciones de mayólica panameña, pues de acuerdo con Lister y Lister³⁹ el área de distribución conocida de esta técnica – hasta la fecha de publicación de su trabajo en 1974–, se extiende desde el Istmo hacia el sur a lo largo de la costa pacífica de América, al contrario los hallazgos en el área del Caribe han sido muy escasos. En base a Goggin se enumeran los hallazgos en Ecuador (costa e hinterland) y en la franja costera entre Lima y el Callao,⁴⁰ pronostican además, que de hacerse más investigaciones seguramente se hallarían también en la costa del Pacífico de Centroamérica, como correlato de las redes de comercio interregional.⁴¹

Luego de la excavación en la escuela de los Hermanos Cristianos, dentro del material diagnóstico se identificaron lozas y porcelanas. Para el estudio de estos elementos se consideró la forma, acompañada por la respectiva descripción morfo-funcional y sus variaciones, a ello se adicionaron el tipo de pasta, el tratamiento de superficie, la decoración y la tipología.

DISCUSIONES Y REFLEXIONES

Los servicios de mesa utilizados en la época de estudio representaban la apropiación de los objetos y costumbres sociales del Viejo Mundo y su introducción en las prácticas de los hogares de la ciudad en el siglo XVII.⁴² En cuanto a la evidencia material, el análisis de la cerámica determinó la presencia de mayólicas en las excavaciones efectuadas; de esta manera, se descartó la hipótesis de que estos artefactos fueran importados desde el exterior. Por ello, se considera una cerámica mayólica de producción local de estilo Panamá policromo, Panamá liso y europeo, de acuerdo a lo anotado también en los estudios de Jamieson.⁴³ De los estilos mencionados la mayólica Panamá policromo es la más abundante, en este trabajo se asocia con actividades domésticas; su utilidad está vinculada

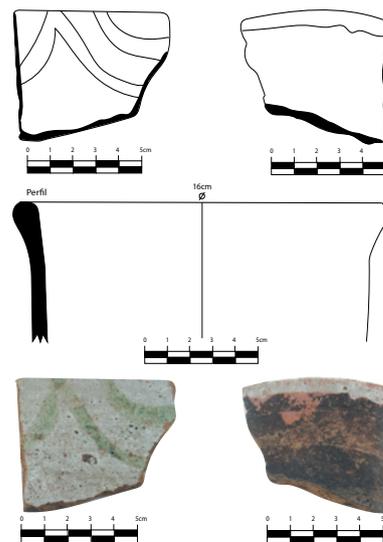


Ilustración 25: Representación gráfica de la cerámica diagnóstica recuperada en la excavación.
Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, Silvia Noemí Guzmán Mogrovejo, dibujo de Lennin Andrés Mendieta Cabrera, 2022.

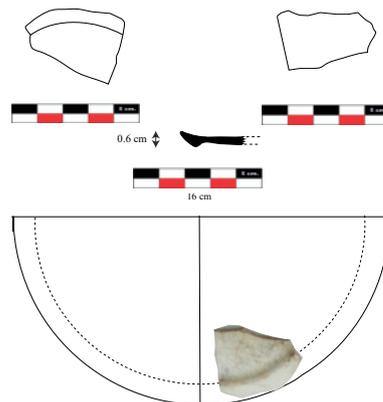


Ilustración 26: Representaciones gráficas de la cerámica diagnóstica recuperada en la excavación.
Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, Silvia Noemí Guzmán Mogrovejo, dibujo de Lennin Andrés Mendieta Cabrera, 2022.

³⁸ Vargas, “Investigación y excavación...”, 215-269.

³⁹ José Chancay Vásquez, “Mayólicas en Santiago de Guayaquil Colonial Temprano (1547-1690)” (Tesis de Pregrado, Universidad Politécnica del Litoral, 2004), 147-156.

⁴⁰ *Ibíd.*

⁴¹ *Ibíd.*, 148.

⁴² Jamieson, *De Tomebamba...*, 237.

⁴³ *Ibíd.*, 235.

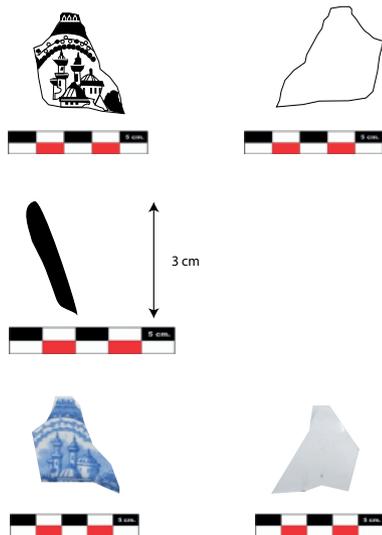


Ilustración 27: Lozas francesas, material diagnóstico de la excavación en los Hermanos Cristianos. Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, Silvia Noemí Guzmán Mogrovejo, dibujo de Lennin Andrés Mendieta Cabrera, 2022.

con contenedores de alimentos sólidos o líquidos a más del almacenamiento de productos secos, como harinas y granos.

La superficie de los recipientes carece de restos de hollín que los relacione con actividades de cocción o combustión; sobresalen los de tamaño mediano, en general con cuello evertido,⁴⁴ cuerpo globular y base anular. Es necesario profundizar sobre las mayólicas, pues en la ciudad de Cuenca son frecuentes los hallazgos de este tipo de cerámica, aunque las interpretaciones a detalle son escasas. Consolidar investigaciones en esta rama ayudará a generar una sólida base de información de carácter comparativo que servirá como fuente de consulta para otros estudios.

El análisis del material diagnóstico relacionado con porcelanas y lozas determinó que las de origen inglés cuentan con una presencia del 73.9%, mientras el 17.4% llegó de Francia; gracias a sus diseños han sido vinculados a la fábrica The Johnston Viellard –activa en Bordeaux desde 1830 hasta 1900–, también reportada por Jamieson.⁴⁵ Se dificultó identificar la procedencia del 8.7% de material restante por la ausencia de diseños característicos, sellos u otros indicadores que aporten a la interpretación. En su mayoría la evidencia material incluye fragmentos de bordes y bases de platos de carácter utilitario doméstico. El estudio histórico del capítulo anterior, no indica los bienes muebles de la señora Josefa Vallejo debido a la ausencia de un testamento, pero hay evidencias de que se trataba de una persona de buena posición económica, dato a considerar al estudiar los vestigios cerámicos encontrados.

El tipo de pastas con las que se fabricaron incluyen lozas con pastas blancas (*Whiteware*) presentes en un 39.1% en lozas de origen inglés; loza blanca-cerámica (*Whiteware-earthenware*) en un 17.4%, en lozas de origen francés; 8.7% de porcelanas. Con estos indicadores se determinó que se importaban lozas de alta calidad en ese entonces; no obstante, se encuentran en menor medida pastas de tipo cerámicas ligeramente blancas (*Pearlware*) y cerámicas con pastas cremas (*Creamware*).

Existe una alta concentración de lozas de producción inglesa y un número menor de origen francés. Aún está pendiente el examen de las variadas vajillas utilitarias y decorativas predilectas por las familias privilegiadas de la Cuenca colonial y republicana; según Jamieson,⁴⁶ durante el periodo colonial no se evidencia el uso del

⁴⁴ La base del cuello o borde es la parte superior del cuerpo determinada por un vértice de ángulo o punto de inflexión por encima del diámetro mayor de la vasija. Josep Maria Cruxent, *Algunas sugerencias sobre la práctica de la descripción de cerámicas arqueológicas en la época indo-hispánica* (Santa Ana de Coro: Ediciones UNEFM, 1980), 140.

⁴⁵ Emmie Beauvoit, Emmie, Amara, Ayed Ben, Sireix, Christophe, Marache, Valérie, Chapoulie, Rémy, “The Johnston-Vieillard manufactory (Bordeaux, France, 19th century): preliminary results on white earthenware production” (International Symposium, in Archeometry, Mérida, 2008). Jamieson, *De Tomebamba...*, 264.

⁴⁶ Jamieson, *De Tomebamba...*, 233.

vidrio soplado y hecho a mano, reportados a la fecha por la arqueología histórica. Sin embargo, en el presente estudio se han localizado objetos industriales de vidrio, un total de 166 pedazos; de estos doce —entre bordes, bases y cuerpos— corresponden a botellas para licor, mientras que la mayoría son utensilios domésticos.

En Ecuador el análisis de cerámica mayólica en la región andina es limitado y se ha profundizado poco, a sabiendas que han existido hallazgos en Baeza, Quito, Cuenca, Chanduy y la cuenca baja del río Guayas; este último estudio fue realizado como tesis de grado por el arqueólogo José Chancay Vásquez, al que se suman los trabajos de Jamieson y el efectuado por el equipo encargado del monitoreo del sistema tranviario en Cuenca, antecedentes que han sido de gran utilidad para esta investigación. A mediados del siglo XVII la producción de cerámica mayólica comenzaba a ser reemplazada de manera paulatina por otro tipo de material como la porcelana china y la loza de procedencia francesa.⁴⁷

A través de la presencia de fragmentos de lozas, porcelanas y botellas de vino importados se establece que este espacio a finales del siglo XIX estaba ocupado por familias de buenas condiciones económicas. Sin embargo, al término de este estudio surgen varias inquietudes sobre quién o quiénes estaban encargados de la importación de vajillas inglesas y francesas, así como de la comercialización de alcohol importado. La compra venta de este tipo de bienes jugaba un rol social destacado para la época, como ha sido ya corroborado por Jamieson durante la Colonia temprana y que se mantuvo hasta finales de este periodo e inicios del republicano.

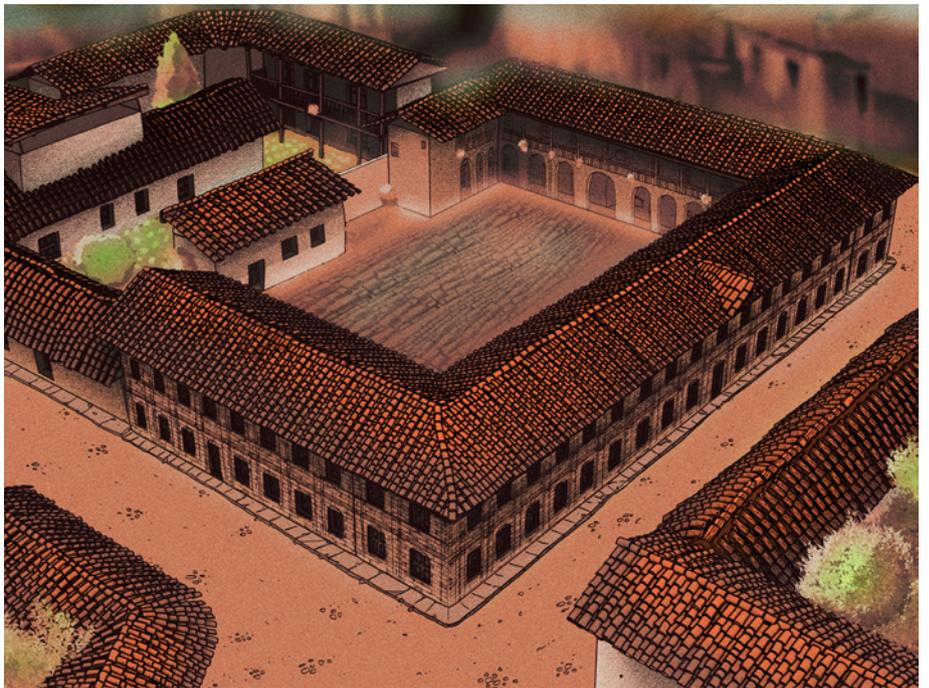
Finalmente, se menciona la urgencia de generar otros análisis especializados sobre los elementos descritos para determinar técnicas de elaboración, cronología y lugar de origen, datos que ampliarán el conocimiento arqueológico y permitirán democratizar la información en torno a la historia de la ciudad.

Para concluir, es oportuno indicar que la antigua escuela de los Hermanos Cristianos, de profunda significación en la vida de muchos cuencanos, es un contenedor significativo de respuestas históricas que ayudan a complementar vacíos sobre la Cuenca colonial y republicana. Esta investigación es apenas el comienzo para entender desde la óptica de la arqueología histórica andina, el rol de diversos actores sociales y de la ciudadanía en general en la construcción de la ciudad, lo que obliga a seguir replanteando la historia contada hasta el momento.



Ilustraciones 28 y 29: Lozas, material diagnóstico de la excavación en el antiguo predio de los Hermanos Cristianos.
Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, 2022.

⁴⁷ Chancay, “Mayólicas en Santiago...”, 16.



Ilustraciones 30 y 31: Recreación hipotética del funcionamiento inicial de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: Rafael Carrasco Vintimilla, 2022.

BIBLIOGRAFÍA

- Arteaga Matute, Diego. *Cuenca y Sus Gentes: 1875-1900*. Cuenca: Universidad del Azuay, 2008.
- Beauvoit, Emmie, Amara Ayed Ben, Sireix Christophe Marache, Valérie Chapoulie Rémy. “The Johnston-Vieillard manufactory (Bordeaux, France, 19th century): preliminary results on white earthenware production”. Ponencia presentada en 42nd International Symposium, in Archeometry, Mérida, 2008.
- Chancay, José. “Mayólicas en Santiago de Guayaquil Colonial Temprano (1547-1690)”. Tesis de Pregrado. Universidad Politécnica del Litoral, 2004.
- Delgado Espinoza, F. “Informe del programa de Mitigación arqueológica de la Calle Larga: Proyecto de repavimentación de la calle Larga”. Informe inédito: GAD Municipal del Cantón Cuenca, presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2008.
- Idrovo Urigüen, Jaime, Freddy Calderón Vaca y Muñoz Renán Proaño. “Informe de seguimiento y registro de los trabajos de sustitución de colectores antiguos de Cuenca”. Informe inédito: GAD Municipal del Cantón Cuenca, s/f.
- Idrovo Urigüen, Jaime y Jorge Guamán. “Prospección y Excavaciones en la iglesia de Todos Santos”. Informe inédito. GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2010.
- Idrovo Urigüen, Jaime. “Prospección Arqueológica en el local de ‘La Victoria’, Cuenca -Ecuador”. Informe inédito: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Cuenca, 2005.
- _____ “Informe histórico arqueológico sobre el colector El Gallinazo en su recorrido por la plaza 9 de Octubre y recomendaciones para el uso social del bien cultural”. Informe inédito: GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2008.
- _____ “Arqueología de la Escuela Central”. En *Escuela Central: Investigación histórica, recopilación de textos y estudios* ed. Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales, 49-89. Cuenca: GAD Municipal del Cantón Cuenca, Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales, 2014.
- Jadán, Mary, Bolívar Galarza, y Luis Matías. “Proyecto de Amortiguamiento Arqueológico en el colector El Gallinazo”. Informe inédito: Fundación El Barranco Cuenca, 2017.
- Jamieson, Ross. *De Tomebamaba a Cuenca: Arquitectura y Arqueología Colonial*. Quito: Abya-Ayala, 2003.
- Jaramillo Paredes, Diego. “Cuenca: Hombre y Paisaje”, *Coloquio*, núm. 5 (2000): 4-5.

- Pesántez, Mónica y Macarena Montes. “La arquitectura popular y vernácula en las provincias de Azuay y Cañar”. En *Arquitectura Tradicional en Azuay y Cañar, Técnicas, Creencias, prácticas y Saberes*, ed. Elena Noboa y Gabriela Eljuri, 13- 92. Cuenca: Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2011.
- Pesántez, Mónica, Gerardo Castro, Esteban Acosta y Diana Cordero. “Programa de monitoreo y plan de contingencia arqueológico del área de impacto directo del proyecto: Construcción del patio Taller, preparación de la plataforma viaria e implementación de sistemas tecnológicos (Sir) Para Soporte Del Sistema Tranviario”. Informe inédito: Sistema Tranviario, 2016.
- Ruiz Zapatero, Gonzalo. “Percibir, Comprender y Sentir. La Accesibilidad de Los Sitios Paleolíticos”. *Treballs d’Arqueologia*, núm. 19 (2013): 7-25.
- Salazar, Ernesto. “Cuenca y su región: en busca del tiempo perdido”. En *Cuenca, Santa Ana de las Aguas*, ed. Ernesto Salazar, Diego Jaramillo, Juan Martínez, Ana Abad y Felipe Aguilar, 22-27. Quito: Libri Mundi, 2004.
- Schávelzon, Daniel. *Catálogo de cerámicas históricas de Buenos Aires (siglos XVI-XX), con notas sobre la región del Río de la Plata*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2001.
- Truhan, Deborah L. *Los Barrios Históricos de Cuenca. Antecedentes Prehispánicos y Coloniales*, primera ed. Cuenca: GAD Municipal del Cantón Cuenca, Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales, 2021.
- Vargas Díaz, Juan Pablo. “Prospección arqueológica en el inmueble Municipal Casa de la Lira”. Informe inédito: Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales, GAD Municipal del Cantón Cuenca, preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2017.
- . “Excavaciones arqueológicas en la Casa de la Lira”. En *El Vado, barrio de corrientes de agua y música. Arquitectura de transición. Historia, arqueología e intervenciones arquitectónicas*, ed. Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales, 83-107. Cuenca: GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2019.
- . “Investigación y excavación arqueológica al interior de la ex unidad educativa Francisco Febres Cordero, en la antigua Zorropamba”. Informe inédito: Unidad Técnica de Arqueología y Paleontología, Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales, GAD Municipal del Cantón Cuenca, preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2022.
- Vázquez Roura, Alfredo. “Estudios de prospección arqueológica mediante métodos geofísicos en el Colegio Febres Cordero”. Informe inédito: Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales, GAD Municipal del Cantón Cuenca, preparado para el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, 2021.



LA PINTURA MURAL DE LA ESCUELA SAN JOSÉ¹ DE LA CONGREGACIÓN DE HERMANOS CRISTIANOS

Esteban Herrera González
Eddy Chalco Calle

Entre los distintos géneros artísticos que se desarrollaron en Cuenca, la pintura mural tiene un lugar de preponderancia que le ha llevado a destacarse a nivel ecuatoriano, así junto a Quito, son los dos territorios que poseen mayor cantidad de falsos frescos.² Por ejemplo, en los refectorios de los monasterios de la Inmaculada Concepción³ y del Carmen de la Asunción se preservan templos de época virreinal en los que se ilustraron escenas tanto de temática religiosa como profana⁴ que son fiel testimonio de la exquisitez y pericia de los artistas coloniales que habitaron este sector de la Real Audiencia quiteña. Sin embargo, el culmen de dichas representaciones en términos cuantitativos yacen en viviendas particulares y son de era independentista concretamente, del período que comprendió la segunda mitad decimonónica y los treinta primeros años del siglo XX; en este contexto, destacan las denominadas: Casa de las Palomas, Casa Amarilla, Casa de la Mujer, Casa-quinta de Chaguarchimbana, Casa Morales, Casa de las Posadas, entre otras.

En estos espacios existen expresiones muralistas que van desde simples motivos ornamentales, pasando por iconografía religiosa, hasta complejas escenas costumbristas, estas últimas más propias de la idiosincrasia europea que de la ecuatoriana; en algunos casos a este tipo de pinturas se les incluía personajes de las etnias autóctonas de América. Su realización respondía a la necesidad de la población por decorar sus viviendas⁵ –lenguaje estético– y la temática que se prefirió

¹ Se fundó originalmente bajo esa advocación, continuando con el esquema de las escuelas instauradas por los Hermanos Cristianos alrededor del mundo, quienes usaban dicho epíteto o el de la Virgen María en su versión inmaculista, al momento de bautizar a sus centros educativos.

² María del Carmen Cadena Navarro, “El muralismo histórico en el Ecuador” (tesis de maestría, Universidad Central del Ecuador, 2013), 53, <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/3445/1/T-UCE-0002-1.pdf>.

³ Jesús Paniagua Pérez, “Las pinturas murales del convento de la Concepción de Cuenca (Ecuador)”, *Cuadernos de Arte Colonial*, núm. 7 (1991): 111, <https://www.culturaydeporte.gob.es/museodeamerica/dam/jcr:cfb6c32d-3bdd-4fb4-95e9-58244d994da1/art-culo-5.pdf>.

⁴ Diego Arteaga, *Contribución al estudio de pintores y escultores de Cuenca entre los siglos XVI y XIX* (Cuenca: CIDAP, 2006), 26, <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/handle/cidap/431>.

⁵ Juan Martínez Borrero, *La pintura popular del Carmen: identidad y cultura del siglo XVIII* (Cuenca: CIDAP, 1983), 71, <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/handle/cidap/962>.

estuvo sustentada en el gusto de la burguesía local por todo lo proveniente del Viejo Mundo.⁶ Así, la ingente cantidad de falsos frescos en la capital del Azuay lleva a concluir una predilección por dicha técnica que desembocó en una focalización por parte de los artistas locales en asimilar este género;⁷ si bien no se ha logrado clarificar el motivo de ese apego durante el período 1850-1930⁸ es probable que la respuesta se encuentre en la conjunción: facilidad para conseguir los pigmentos y preferencia entre los más altos estratos por este recurso compositivo.



Respecto al primer punto, hay que hacer hincapié en que las pinturas que emplearon los artistas hasta la segunda década de la anterior centuria se elaboraban a base de tierra de colores que eran de sencilla adquisición en los alrededores de Cuenca⁹ y sólo fue hasta aquel decenio, que se empezó a importar pigmentos desde países europeos y americanos.¹⁰ En relación al segundo punto, es menester desarrollarlo

Ilustraciones 1 y 2: Pintura mural inserta en el costumbrismo europeo que incluye indígenas amazónicos, ubicada donde hoy funciona el almacén La Victoria y detalle. Fuente: Eddy Chalco Calle, 2022.

⁶ La presencia significativa de falsos frescos en la capital azuaya es un tópico que merece ser investigado más a profundidad porque es probable que la mayor muestra de murales dentro de edificaciones privadas a nivel ecuatoriano, se halle en esta ciudad.

⁷ Jorge Amaya Ruiz, Santiago Ordóñez, Indira Salazar, María Cecilia Achig, Catalina Peñaherrera, Fausto Cardoso, “La producción de pintura en tierra como recurso endógeno en la provincia del Azuay, Ecuador”, *Estoa*, vol. 7, núm. 12 (2018): 96, DOI: <https://doi.org/10.18537/est.v007.n012.a08>.

⁸ En relación a la época de los virreinos, el historiador e investigador Jesús Paniagua Pérez afirma que la predilección por la pintura mural en aquellos años se debió a las carencias cualitativas en el ámbito de la construcción; por lo cual, esta técnica se empleó para disimular trabajos pobres y de escasa calidad y para suplir una riqueza que en muchos lugares no se poseía. Véase Jesús Paniagua Pérez y Deborah Truhan, *Oficios y actividad paragremial en la Real Audiencia de Quito (1557-1730): el Corregimiento de Cuenca* (León: Universidad de León, 2003) 567-569.

⁹ María Cecilia Achig, María Cecilia Paredes, María Gabriela Barsallo, “Estudio y propuestas de color para la arquitectura del Centro Histórico de Cuenca-Ecuador”, *Estoa*, vol. 5, núm. 8 (2016): 85, DOI: <https://doi.org/10.18537/est.v005.n008.08>.

¹⁰ *Ibíd.*



Ilustración 3: Rehabilitación de la pintura mural de la Casa de la Mujer.
Fuente: Dániaba Montesinos González, 2021.

sucintamente a la luz del pensamiento de Pierre Bourdieu,¹¹ con el objetivo de entender el motivo de que dicha técnica haya calado de forma más profusa en la idiosincrasia cuencana. En este sentido, para comprender a una sociedad y sus comportamientos hay que enfocar la atención sobre el capital, el cual otorga poder a quien lo posee y es el que de cierta manera marca el devenir de un grupo humano,¹² así, cualquier campo social -económico, social, cultural o simbólico- está atravesado por este concepto.¹³ Por ejemplo, la proliferación de falsos frescos en Cuenca puede ser inscrito dentro del campo social de lo simbólico debido a que en un estadio inicial las clases altas se inclinaron por esta técnica, lo que conllevó a los estratos inferiores a decantarse por este método al momento de ornamentar sus hogares, esto explicaría el por qué dicho género artístico puede ser hallado tanto en grandes casonas como en otros emplazamientos de menores dimensiones.

En consecuencia, esta profusa presencia de murales ha conducido a su indagación de forma continua y, por ende, a la elaboración de estudios que han dilatado el entendimiento a su rededor; dichas investigaciones se han enfocado en deshilvanar datos históricos¹⁴ y análisis de tipo técnicos,¹⁵ sólo en contados casos se presentan aproximaciones que cohesionan ambas dimensiones. En base a esta última aseveración y la importancia que reviste el conjunto pictórico que decora varias paredes de la antigua Escuela de los Hermanos Cristianos, como bienes susceptibles de ser catalogados patrimonio material es que nace la ejecución del presente trabajo en donde el *modus operandi* para estudiarlos será desde la historiografía, pero a la luz de los datos desprendidos de las observaciones hechas como antesala al proceso de restauración. Con todo esto, se espera despejar varias interrogantes o al menos, llegar a aproximaciones importantes que consientan

¹¹ Pierre Bourdieu es un sociólogo de origen francés considerado como uno de los más destacados de la época contemporánea; es importante enfatizar que sus contribuciones en este campo fueron numerosas, al lograr reflexionar en torno a la sociedad e investigar de forma sistemática cuestiones que aparentemente son triviales, al ser parte de nuestra cotidianidad.

¹² Enrique Guerra Manzo, “Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: los conceptos de campo social y *habitus*”, *Estudios Sociológicos*, vol. 28, núm. 23 (2010): 398, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6164018>.

¹³ *Ibid.*, 399.

¹⁴ Jesús Paniagua Pérez, “La iglesia de Susudel (Azuay, Ecuador)”, *Anales del Museo de América*, núm. 1 (1993): 143-157; Jesús Paniagua Pérez, “Las pinturas murales del convento de la Concepción de Cuenca (Ecuador)”, *Cuadernos de Arte Colonial*, núm. 7 (1991): 109-128; Jesús Paniagua Pérez, “El gran templo que nunca se llegó a construir. La catedral colonial de Cuenca”, *Estudios humanísticos. Geografía, historia y arte*, núm. 15 (1993): 149-166; Juan Martínez Borrero, *La pintura popular del Carmen: identidad y cultura del siglo XVIII* (Cuenca: CIDAP, 1983); Diego Arteaga, *Contribución al estudio de pintores y escultores de Cuenca entre los siglos XVI y XIX* (Cuenca: CIDAP, 2006).

¹⁵ Véase Marlene Ullauri, “Inventario de la pintura mural en Cuenca” (tesis de grado, Universidad del Azuay, 2002); INPC, Conservación de la pintura mural en la Casa de las Palomas [Cuenca-Ecuador] (Cuenca: INPC, 2011); Eddy Chalco Calle, “Patrimonio mueble en el Vecino, valoración de la pintura mural de la Casa Mary Corylé”, en *El Vecino: historias y patrimonio en un barrio obrero* (Cuenca: GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2021), 187-221; Bernarda Brito Alemán y Carolina Valdivieso, “Casa de las Palomas: Conservación y restauración de dos murales del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural Cuenca” (tesis de grado, Universidad del Azuay, 2008); David Bravo León, “Análisis gráfico y técnico de las pinturas murales de la Casa de los Murales” (tesis de grado, Universidad Católica de Cuenca, 2018).

inferir los siguientes particulares: época de ejecución y autoría, intencionalidad de su elaboración y agentes de composición con miras a determinar qué tipo de técnicas artísticas se emplearon para realizarlos.

INICIOS Y CONSOLIDACIÓN DE LA PINTURA ACADÉMICA EN CUENCA

Hasta mediados del siglo XIX los que deseaban aprender las técnicas pictóricas y escultóricas en Cuenca debían trabajar en un taller bajo la tutoría de un maestro, pero en la última década decimonónica es patente un cambio estructural en el arquetipo pedagógico en la enseñanza de las artes visuales. En primer lugar, ya se impartía la cátedra de dibujo en algunos establecimientos educativos de la ciudad;¹⁶ por otro lado, la escuela fundada por los Hermanos Cristianos tuvo a disposición una clase preparatoria sobre artes y oficios¹⁷ que en 1893 se barajó la posibilidad de suprimirla¹⁸ debido a que los salesianos estaban próximos a arribar, con el objetivo de fundar la Escuela de Artes y Oficios;¹⁹ además, el profesor austríaco Joseph Kerr enseñaba litografía en el Colegio Nacional²⁰ y, finalmente, la Escuela de Pintura fundada en 1892 y anexa a la Universidad del Azuay estaba en funcionamiento bajo la dirección del español Tomás Povedano de Arcos,²¹ situación que de cierta manera, avizoró las primeras semillas del laicismo artístico²² en Cuenca.²³

Sin embargo, todo este adelanto educativo en las artes se veía un tanto opacado debido a que se continuaba usando el paradigma colonial educativo: es decir, tanto técnicas, estilos como temáticas, no había variado de manera significativa desde tiempos virreinales. Además, el arquetipo demostraba en términos generales poseer un fuerte apego a tópicos religiosos, el cual difícilmente iba a ser desplazado porque entre los grupos hegemónicos es palpable una visión que insinúa el interés por mantener parámetros provenientes de centurias pretéritas; esta aseveración se fundamenta, en un documento fechado en la última década

¹⁶ Juan Martínez Borrero, Juan Francisco Cordero, Carmen Ugalde, Juan Pablo Merchán, *De lo divino y lo profano* (Cuenca: Banco Central del Ecuador 1997), 200.

¹⁷ AHM/C, L. 2453-48, "Actas de Cabildo 1893", f. 31 (1893).

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ AHM/C, L. 2453-48, "Actas de Cabildo 1893", f. 68 (1893).

²⁰ Martínez, et al., *De lo divino...*, 200.

²¹ Macarena Montes Sánchez, "Discursos de una modernidad excluyente: academia y género en Cuenca (1890-1950)" en *Modernidad y vanguardia en América Latina: 1930-1970*, ed. Alexandra Kennedy Troya (Cuenca: Universidad de Cuenca, 2019), 293.

²² Jorge Dávila, "Sobre la Escuela de Bellas Artes", *Cabeza de Gallo*, núm. 2 (1993): 44.

²³ Según la opinión de la historiadora e investigadora Macarena Montes Sánchez, el laicismo como paradigma en las artes, sólo se consolidó hasta el advenimiento de la figura de Manuel Rendón en 1959. Macarena Montes Sánchez entrevistada por Esteban Herrera González (Cuenca, 16, mayo, 2022).



Ilustración 4: Don Joaquín Pinto, Filóromo Idrovo, Daniel Mosquera (Portero de la Escuela de pintura de Cuenca). Anónimo, ca. 1900-1910. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo fotográfico Miguel Díaz Cueva, cód.15061.



del siglo XIX, en el que se puede constatar que los cabildantes discutían la importancia de la Escuela de Pintura dirigida por Povedano refiriéndose a que sus avances “(...) le conquistarán un merecido puesto de honor, entre sus hermanas del continente americano”.²⁴ No obstante, se puntualizó que era necesario que algunas litografías que ilustraban desnudos y se exponían dentro de dicho recinto se emplazaran en un lugar reservado,²⁵ y se afirmó que las escuelas medievales prescindieron de este género artístico, pero aun así “(...) fueron espléndidas en la inspiración y ejecución”,²⁶ lo que devino en un legado para la posteridad de “(...) obras monumentales que hasta hoy son la pesadilla del arte moderno, el cual ha hecho propios los desperdicios del Renacimiento olvidando las sabias enseñanzas del arte netamente cristiano”.²⁷

Por lo tanto, esta cosmovisión dominante fue la que fraguó el devenir de la sociedad cuencana de los últimos años del siglo XIX. Así, dicho conservadurismo intelectual aunado el hecho de que Povedano abandonó Cuenca por situaciones personales²⁸ y a la inestabilidad política en Ecuador fueron los factores que limitaron la innovación en la producción artística de la capital azuaya;²⁹ situación que comenzó a cambiar a raíz de que Honorato Vázquez Ochoa tomó la posta del rectorado de la Universidad de Cuenca en 1898 y cinco años más tarde contrató al quiteño Joaquín Pinto para que dirigiera el destino del liceo de pintura.³⁰ En este contexto, se debe afirmar que Vázquez es considerado como el precursor de la pintura laica en el ámbito cuencano,³¹ por lo que, dicha categorización y la dirección de Pinto, sin duda, trajeron nuevos bríos a la hora de expresarse, lo que desembocó en que el romanticismo tomara estelaridad y los tópicos encontraran nuevos resquicios destacando el costumbrismo, paisajismo y escenas de tipo histórico y mitológico; *ergo* la temática religiosa quedó relegada a segundo plano. Es importante añadir que a pesar de que Pinto no permaneció por mucho tiempo en Cuenca contribuyó a enriquecer los conocimientos que inició Tomás Povedano, como se puede deducir de una publicación que realizó la revista “Unión Literaria” sobre este particular en 1902:

El doctor Honorato Vázquez como Rector de la Universidad del Azuay ha restablecido la primitiva Escuela de Pintura que se hallaba a cargo del distinguido artista sevillano señor Tomás Povedano y de Arcos [...] Povedano dejó concluido el

²⁴ AHM/C, L. 2453-48, “Actas de Cabildo 1893”, f. 11 v (1893).

²⁵ *Ibid.*

²⁶ *Ibid.*

²⁷ AHM/C, L. 2453-48, “Actas de Cabildo 1893”, f. 12 (1893).

²⁸ Montes, “Discursos...”, 295.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ Verónica Muñoz Rojas, “Estudio estético de la pintura de paisaje en el Ecuador en el siglo XIX: el caso de Joaquín Pinto” (tesis de doctorado, Universidad del País Vasco, 2015), 156, <http://hdl.handle.net/10810/18414>.

³¹ Dávila, “Sobre la Escuela...”, 43-47.

curso de dibujo. Faltan el colorido y su técnica. Para esto viene el señor don Joaquín Pinto, el artista de más imaginación de Quito, Patria de los Pintores, y entre ellos el más ilustrado en la literatura pictórica.³²

Años más tarde, cuando Luis Cordero tomó la batuta del rectorado de la Universidad, de forma paralela a la Escuela de Pintura funcionó un instituto enfocado en la enseñanza del dibujo y la litografía, en el año de 1909 el afamado artista Abraham Sarmiento venía desempeñando como profesor de estas dos asignaturas.³³ Este liceo funcionó por espacio de veinte y dos años,³⁴ allí enseñaron muchos de los artistas más destacados de Cuenca durante el siglo XX como Luis Pablo Alvarado.³⁵

Hacia 1929 se contrató al ibarreño Luis Toro Moreno para dirigir la Escuela de Pintura,³⁶ durante su período se evidenció un gran adelanto entre los alumnos de este liceo, en especial el de algunas alumnas,³⁷ situación que pone en evidencia un papel más relevante del género femenino. El estilo de este artífice ha sido descrito como de “(...) un realismo salpicado de rasgos expresionistas y simbolistas”.³⁸ Así, la contribución de este ibarreño al arte cuencano radicó en que “(...) introdujo una nueva forma de ver el mundo y de hacer pintura, especialmente retratista, que nada tuvo que ver con el retrato convencional, relamido y formal de épocas anteriores”.³⁹ Con lo antedicho, queda claro que el paradigma se había encaminado a la búsqueda y creación de nuevas maneras de hacer arte procurando deslindarse de la herencia colonial.

Existe constancia de que, en 1933, Toro Moreno tuvo por ayudante de la Escuela de Pintura a Luis Pablo Alvarado,⁴⁰ quien le sucedió en la dirección de este liceo y ha sido descrito como uno de los más diestros retratistas ecuatorianos de su tiempo.⁴¹ En este contexto, otros dos artistas que poseyeron relevancia –antes de finalizar la primera mitad de la centuria del XX– fueron Emilio Lozano y Manuel Moreno

³² La Unión Literaria, “Bellas Artes Cuenca” en José María Vargas, *Historia de la cultura ecuatoriana* (Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1965), 482-483.

³³ Luis Pablo Alvarado “Brevísima reseña histórica de las Escuelas de Bellas Artes habidas en Cuenca”, *Parthenon: Revista de la Asociación de Escuela de Bellas Artes*, núm. 1 (1952): 14.

³⁴ *Ibíd.*

³⁵ Alfonso Moreno Mora, “Notas”, *Anales*, núm. 6 (1931): 93.

³⁶ Susan Gálvez Sánchez, “El arte en la provincia de Imbabura de mediados del siglo XIX en torno a la Escuelas de Artes”, *Ecos de la Academia*, núm. 5 (2017): 139, <http://revistasoj.s.utm.edu.ec/index.php/ecosacademia/article/view/133/127>.

³⁷ Remigio Crespo Toral, “Notas”, *Anales*, núm. 7 (1931): 94, <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/4453>.

³⁸ Jorge Dávila Vásquez, “La transición del siglo XIX al XX en el Arte Cuencano”, en *De la Inocencia a la Libertad*, ed. Andrés Abad Merchán (Cuenca: Banco Central del Ecuador, 1998), 40.

³⁹ *Ibíd.*, 42.

⁴⁰ Octavio Díaz, “La tercera exposición de pintura”, *Anales*, núm. 10 (1940): 234. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/4473>

⁴¹ Vásquez, “La transición...”, 36.

Serrano; respecto al primero, ha de subrayarse que fue becado para estudiar pintura en la Escuela de Bellas Artes de Quito donde tuvo notable aprovechamiento,⁴² de hecho, el interés en Lozano era cuestión del Concejo Municipal; así, en 1922 este organismo solicitó 1480 sucres que se le adeudaban al artífice como becado de dicha institución en la Escuela de Bellas Artes de Quito.⁴³ Los nombres mencionados hasta aquí engloba el grupo de artistas que tuvieron implicancias tanto en los orígenes como en la consolidación de la pintura académica en Cuenca.⁴⁴



Ilustración 6: Escuela de Pintura de Abraham Sarmiento, Cuenca. Manuel Jesús Serrano, ca. 1910-1920. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo fotográfico Manuel Jesús Serrano, cód. 130882.

PINTURA DE LA ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS: CARACTERIZACIÓN MATERIAL, ICONOGRAFÍA, APROXIMACIÓN ICONOLÓGICA Y POSIBLE AUTORÍA

El antiguo edificio que albergó la escuela de los Hermanos Cristianos posee diversas estancias donde se pueden observar falsos frescos de tipo ornamental, muestra

⁴² AHM/C, Actas de Consejo Cantonal de 1924-1925, f. 145 (1925).

⁴³ AHM/C, Actas de Consejo Cantonal de 1922-1923, f. 11 v (1921).

⁴⁴ Jhonny Jara Jaramillo, “Los artes y oficios del tío Polivio Idrovo”, *Avance*, núm. 342 (2020): 25. <https://www.revistavance.com/ediciones-anteriores/ano-2020/septiembre-de-2020/60611373-los-artes-y-los-oficios-del-tio-polivio-idrovo.html>

tangible de la experticia de los artistas decoradores de la primera mitad del siglo XX y que debido a su extensión se catapultan como una de las mayores muestras de arte mural decorativo en la región del Austro ecuatoriano. Es importante destacar que muchas de las figuraciones de este espacio se corresponden con flora típica de Europa, particular que permite conjeturar sobre la historia cultural de Cuenca durante aquellos años, lo que pone de manifiesto una notable inclinación social por todo lo proveniente del Viejo Mundo y especialmente por lo de origen galo;⁴⁵ dicha aseveración, también se puede corroborar en función de los estilos debido a la adherencia de las pinturas al *art pompier*,⁴⁶ rococó,⁴⁷ neogótico,⁴⁸ *art nouveau* y reminiscencias vinculantes a la producción pictórica que se desarrolló en la Antigua Roma.

La lógica de estudio sobre estas singulares obras artísticas se realiza a través de mimetizar el análisis que determina la caracterización de sus materiales de composición y su técnica de ejecución, con la dimensión proveniente de la Historia del Arte que involucra el empleo de tres sub-métodos: iconográfico,⁴⁹ biográfico⁵⁰ e iconológico,⁵¹ este último, como recurso para hacer aproximaciones y entender las implicaciones de esta obra más allá de su mera categoría artística. Por tanto, la información desprendida de este análisis será de carácter

⁴⁵ Dicha situación no fue exclusiva de Cuenca ni del Ecuador, sino un *modus operandi* que se dio a lo largo y ancho de toda América Latina; para una ampliación sobre dicha temática a nivel continental, véase Ivonne Pini, “Aproximación a una idea de “lo propio” en el arte latinoamericano, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX”, *Historia Crítica*, núm. 13 (1996): 1-11. Para un estudio pormenorizado sobre esta tendencia a nivel nacional, véase Trinidad Pérez Arias, *La construcción del campo moderno del arte en el Ecuador 1860-1925, Geopolíticas del arte y eurocentrismo* (tesis de doctorado, Universidad Andina Simón Bolívar, 2012). Para el caso cuencano véase Marcos Paulo Sempértegui Cárdenas, “Catálogo comentado de ornamentos arquitectónicos: periodo 1870-1940” (tesis de maestría, Universidad de Cuenca 2017).

⁴⁶ Término peyorativo para referirse al academicismo francés. Las obras encasilladas en este estilo se caracterizan por poseer colores suaves, refinados y luces diáfanas; generalmente, se inspiran en modelos grecorromanos y resultan repetitivos. Las temáticas más recurrentes son el desnudo femenino, naturaleza idealizada, el mundo antiguo, la Historia.

⁴⁷ Movimiento artístico de origen francés que se caracterizó en pintura por usar colores luminosos, suaves y claros, en él predominó las formas provenientes de la naturaleza y, de manera particular, tuvieron su inspiración en rocallas que son piedras naturales y ciertas figuras curvadas de conchas de moluscos. Tuvo un apego por temas mundanos y, por ende, carentes de influencias religiosas.

⁴⁸ Movimiento artístico historicista que dejó una huella más significativa en arquitectura y decoración. Su finalidad fue revivir las formas del periodo gótico. En el Ecuador tuvo gran aceptación y varios son los ejemplos de esta tendencia.

⁴⁹ Para explicar lo iconográfico es imprescindible tener en cuenta de manera previa a lo pre-iconográfico, nivel que alude a la descripción literal de lo que se ve en la obra de arte. Así, en una representación del *Agnus Dei* (Cordero de Dios), el espectador sólo debe referirse a la presencia de un cordero blanco. Al continuar al siguiente peldaño, es decir lo iconográfico, implica un análisis más profundo; en este sentido, si suponemos que el observante fue criado en un contexto cristiano, estará en la posibilidad de mencionar qué simboliza dicho carnero, o sea Jesús, quien, por su crucifixión, según el relato bíblico, funcionó como un sacrificio para acabar con los pecados del mundo.

⁵⁰ Al aplicar este método se está apelando a describir al autor de la obra. Por ejemplo, si el objeto de estudio sería la Gioconda o también conocida como Mona Lisa, necesariamente este nivel implicaría abordar la vida de Leonardo da Vinci.

⁵¹ Lo iconológico es el método más complejo, este refiere a todo lo que no se ve y está detrás de la obra. Es decir, los datos que nos provee la pieza para estudiar otro tipo de particulares o más específicamente, utilizarlo para abordar otras ramas de estudio históricas como las mentalidades, sociedad, economía, entre otras.

interdisciplinaria, al estar sustentada en base a un diálogo entre el historiador y restaurador, lo cual permitirá confirmar las distintas hipótesis que se han barajado a su rededor; a la par, será una herramienta para tratar de entender el contexto social del momento en que se elaboraron y clarificar su trascendencia hasta nuestros días. Finalmente, se espera establecer criterios adecuados en torno a su intervención, no solo desde la dimensión material sino de una valoración y significación más alineada a categorías intangibles como los saberes, técnicas y su función dentro de la memoria colectiva de la antigua escuela que fundaron los Hermanos Cristianos.

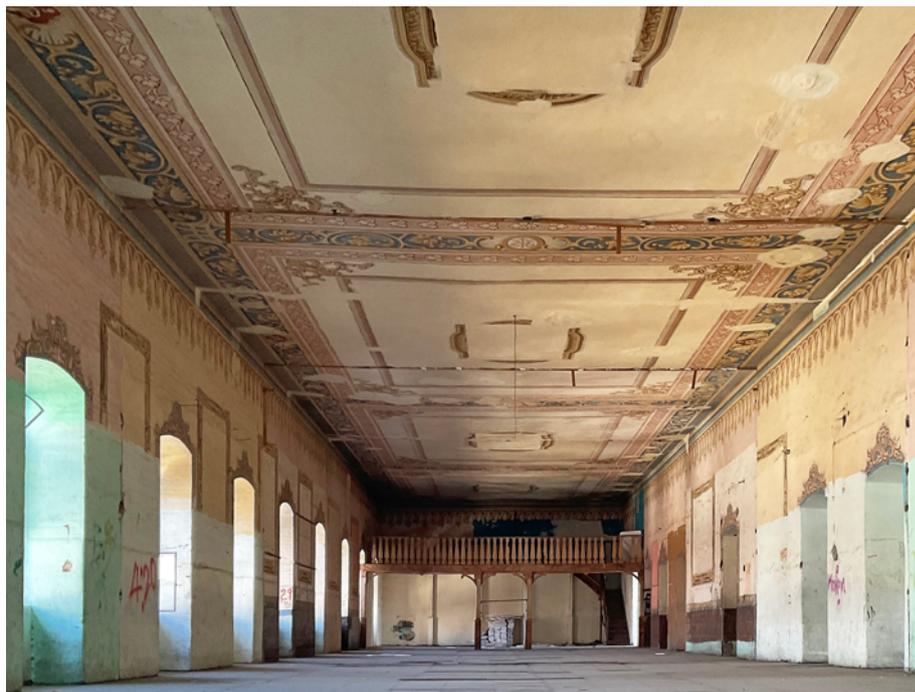


Ilustración 7: En la antigua capilla se aprecia la magnitud de los tempes a la caseína.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2022.

Estas pinturas se sitúan en diversos espacios de la segunda planta del recinto educativo y para ser analizadas fue necesario dividir las en cuatro grandes grupos: el primero, corresponde al emplazamiento que antaño alojó la capilla y donde se encuentran la mayor cantidad de tempes; el segundo, está conformado por un aula contigua a la anterior, es decir, sobre el paramento sur que coincide con la calle Gran Colombia; el tercero, engloba seis clases localizadas hacia el lado austral y oriental de la escuela, o sea hacia las calles Gran Colombia y Hermano Miguel; el cuarto, inmiscuye a varios de los pasillos del piso alto y en concreto, los del perímetro norte y sur del edificio, así como a las puertas.



Ilustración 8: (B) Corte transversal: (7B1), (7B2), (7B3).
Fuente: INPC, Informe inédito, 2022.

Ilustración 9: Antigua capilla de la escuela de los Hermanos Cristianos, se observan diversas patologías sobre la pintura mural.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2021.

Caracterización material de murales en la antigua capilla de la Escuela

Para determinar este particular se procedió a realizar análisis no destructivos y destructivos: el primero, consistió en descripciones formales del estado de conservación de la pintura en base a exámenes organolépticos y aplicación de diferentes tipos de radiación de luz (UV, IR, directas y transversales); el segundo, implicó la intervención directa sobre la obra mediante pruebas de solvencia, permeabilidad y extracción de muestras mínimas. Así, estos estudios permitieron verificar la alta higroscopicidad⁵² y realizar una aproximación al aglutinante y la técnica que empleó el artista. En este contexto, la presencia de materiales permeables y los solventes aplicados llevaron a concluir que las técnicas se vinculan a una suerte de témpera, temple seco o *gouache* y, por ende, el aglutinante bien podría ser caseína.

Sin embargo, con el objetivo de confirmar esta primera aproximación se remitió la extracción mínima hecha en la fase destructiva para que sea analizada en laboratorios especializados. En este sentido, se consiguió ratificar dichas

⁵² Propiedad que tienen todos los materiales para absorber o desprender humedad.



Ilustración 10: (A) Detalle del sitio de muestreo.
Fuente: Esteban Herrera González, 2022.

especulaciones y se determinó que las obras correspondientes a la capilla se vinculan a la técnica conocida como temple a la caseína⁵³ y que el pigmento que se empleó -con más probabilidad- fue de tipo artesanal debido al tamaño de las micras que son visibles a nivel macro fotográfico. Además, gracias a la aplicación de la estratigrafía se comprobó las distintas capas formadas en un nivel más profundo: en el caso del soporte está constituido por un revoque empañetado en una parte y en otra, encementado; una base de preparación hecha en caseína y una capa pictórica final sin barniz de protección.

La información que arrojó este estudio y que se ha expresado en la siguiente tabla muestra que los pigmentos se corresponden a óxidos minerales y gracias a ellos es que se han conseguido las diferentes tonalidades. Dicho dato se vislumbra de gran importancia al momento de determinar su procedencia y comercialización; en este sentido, el particular en cuestión se desarrollará en el siguiente acápite con mayor escrupulosidad, debido a que se enlaza a una categoría iconológica de estudio.

La otra muestra se corresponde a uno de los pasillos de la escuela y está formada por seis estratos: el primero es una preparación aglutinada en caseína; el segundo es igual al anterior y desde el tercero al sexto el aglutinante es una resina acrílica.

Ilustración 11: Descripción de diferentes estratos en la muestra de pintura mural de la antigua capilla.
Fuente: Informe inédito INPC, 2022.

N°	ESTRATO	ASPECTO	COLOR	TAMAÑO (µm)	CARGA/PIGMENTOS	AGLUTINANTES
3	Capa pictórica	Compacto	Amarillo	70	Yeso Ocre rojo Ocre amarillo Blanco de bario Verde de cromo	Caseína
2	Capa pictórica	Compacto	Rosado	70	Yeso Ocre rojo Ocre amarillo BaSO4 Verde de cromo	Caseína
1	Base de preparación	Compacta	Blanco amarillento	150	Yeso Ocre amarillo	Caseína

⁵³ Es una técnica aplicada sobre una base de preparación o revoque de cal o yeso. Una de sus elaboraciones consiste en la mezcla de pigmentos con un aglutinante a base del suero de la leche a la que se añade cal apagada, obteniendo un caseinato de cal muy estable, solo son bien conservadas en espacios interiores secos y bien ventilados porque son susceptibles de ser solubles en agua con los años. Los temples a la caseína presentan una apariencia más bien mate, con la percepción de ser pigmentos fijados sin ningún aglutinante por lo que, si se aplican barnices, estos deben ser muy bien sopesados pues se puede alterar completamente su aspecto, presentando tonos mucho más contrastados. En cuanto a las propiedades mecánicas suelen ser débiles en su factor de dureza, por ser muy susceptibles a rayones y consecuentemente pérdidas de material sustentado, su grado de elasticidad y plasticidad le permite acomodarse a las flexiones y torsiones de los soportes siempre que estas sean aplicadas muy delgadas, su adhesividad es relativa a su conservación y entorno medioambiental.

En la tabla se resumen los materiales y características identificadas en cada uno de los estratos del corte transversal mencionados previamente.

Nº	ESTRATO	ASPECTO	COLOR	TAMAÑO (µm)	CARGA/ PIGMENTOS	AGLUTINANTES
6	Capa de protección	Compacta	Anaranjado	38	Pigmentos anaranjados	Acrílico
5	Capa pictórica	Compacta	Amarilla	343	Pigmentos amarillos y azules	Acrílico
4	Capa pictórica	Compacta	Crema	625	Pigmentos azules y anaranjados	Acrílico
3	Capa pictórica	Compacta	Verde	164	Pigmentos verdes	Acrílico
2	Capa pictórica	Compacta	Crema	170	Pigmentos azules	Caseína
1	Base de preparación	Compacta	Blanca	373	Carbonato de calcio/ yeso	Caseína

Cabe aclarar que a pesar, de existir varios espacios que poseen pinturas murales, los análisis químicos se efectuaron únicamente sobre la capilla y el pasillo ubicado en el paramento más meridional de la segunda planta; el criterio que se empleó en esta decisión se suscribió al hecho de que en el primer espacio es donde estaba la muestra más grande de pintura mural, respecto al segundo la decisión obedeció a la total carencia de falsos frescos observables a simple vista. Sin embargo, debido a los datos desprendidos en el ciclo de investigación histórico-artística se ha colegido la importancia que reviste efectuar en una segunda fase, un examen a las muestras provenientes del aula contigua a la capilla y las seis que se emplazan sobre los paramentos sur y oriental.

La antigua capilla de la escuela de San José de los Hermanos Cristianos

Respecto al primer grupo, es decir los temples a la caseína que se hallan en la capilla evidencian una serie de patologías debido a que este emplazamiento careció de un uso y mantenimiento adecuados, en función de la finalidad con que se erigió; en este sentido, estuvo dividido por tabiquerías para albergar oficinas y aulas. Desde un nivel de simple observación queda claro que este emplazamiento es el que posee la muestra más relevante de toda la escuela, pues en su técnica

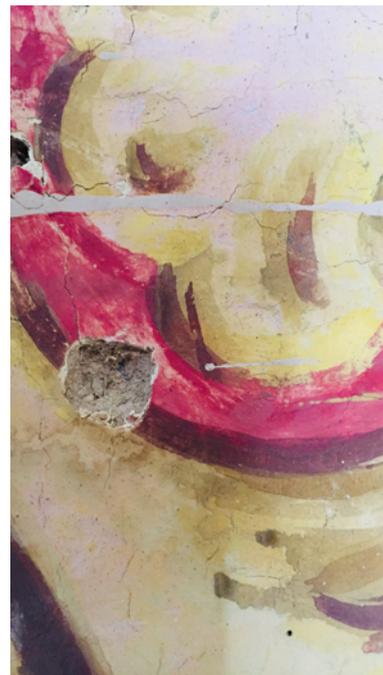


Ilustración 12: Detalle del sitio de muestreo: (A) Corte transversal.
Fuente: Esteban Herrera González, 2022.

Ilustración 13: Descripción de diferentes estratos en la muestra.
Fuente: Informe inédito INPC, 2022.

de ejecución se evidencia que la mano que los hizo era mucho más perita en comparación a las obras presentes en otras estancias. Desde una dimensión descriptiva, en los murales figuran elementos de tipo ornamental y debido a su iconografía se adhieren exclusivamente a temática religiosa, situación que no debe extrañar teniendo en cuenta que dicha habitación se constituyó en el lugar de culto por antonomasia dentro de este centro de enseñanza. En conclusión, dicho espacio es catalogable como la dimensión tangible de la filosofía pedagógica de los Hermanos Cristianos, quienes aunaron esfuerzos para que la educación y disciplina tuvieran por eje transversal la doctrina católica que se garantizó a través de la misa y la oración diaria.⁵⁴



Ilustración 14: Detalle del sitio de muestreo: B) microscopía óptica (100 X).
Fuente: Informe INPC, 2022.



Ilustración 15: Aula contigua a la capilla decorada con murales en clave *art nouveau*.
Fuente: Esteban Herrera González 2022.

⁵⁴ Juan Bautista de la Salle, *Obras Completas: Guía de las Escuelas Cristianas*, Trad. José María Valladolid (S/c, Hermanos de las Escuelas Cristianas, s/f [1720]), 77.

Las representaciones artísticas que se hallan en la techumbre corresponden a tres guardas decorativas de forma cuadrangular, cada una recorre el un tercio del perímetro de la capilla y se divide en tres franjas que crean un patrón de lectura.



Ilustración 16: Guardas decorativas cuadrangulares divididas en tres franjas que se halla en el cielo raso de la capilla.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2021.



Ilustración 17: Cartabón que encierra una figuración de la Biblia –copón, hostia, estola– flanqueado con un rompimiento de gloria y formas ornamentales *art pompier* que se complementan con una hoja de parra y frutos de la vida.
Fuente: Dániaba Montesinos González, 2019.

Con una descripción más escrupulosa en torno a estas franjas, sobre la primera se observa que el fondo está pintado en azul cerúleo y existen dos elementos que se categorizan como los más sobresalientes, porque actúan a manera de parte medular del conjunto: así, hay un cartabón con fondo carmesí y marco dorado que encierra a un libro que sirve de asiento a un copón, una hostia y una estola,⁵⁵

⁵⁵ Es un elemento litúrgico de la indumentaria del cristianismo que usa el sacerdote alrededor del cuello para las celebraciones litúrgicas y simboliza a Jesús.

y, a su vez, la representación da la impresión de estar cercada por un rompimiento de gloria y flanqueada por decoraciones que se adhieren a la tendencia *art pompier*, mimetizadas con una hoja de parra y varias figuras esféricas que aparentan ser frutos de la vid, todos estos elementos se han coloreado en tonos dorados. El segundo elemento que funciona a manera de punto concéntrico es un anagrama de Cristo, que está complementado con un rompimiento de gloria y con los mismos motivos *art pompier* descritos de forma previa.



Ilustración 18: Anagrama de Cristo flanqueado por un rompimiento de gloria y acompañado de motivos alineados al *art pompier*.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2022.

Los motivos iconográficos de dicha franja aluden tácitamente a temática cristológica como lo evidencia el anagrama, el cual es una abreviatura de Jesús Hombre Salvador y se corresponde con el monograma resultante del nombre del hijo de Dios en griego.⁵⁶ Asimismo, las figuraciones en torno a la hostia, el copón, la estola, las hojas y las uvas se vinculan de forma directa al cuerpo y la sangre de Cristo y son de gran estelaridad en las formas culturales del catolicismo. Finalmente, el rompimiento de gloria sugiere la adhesión de estos elementos al plano espiritual y su superioridad frente a la dimensión física.⁵⁷

En la siguiente cenefa, es decir, la que está pintada en rosa, pero en la variedad conocida como coral, las decoraciones representadas se asemejan a hiedras. En

⁵⁶ Wenceslao Soto Artudeño, “Significado del IHS, que no es Jesús Hombre Salvador. Abreviatura del nombre de Jesús en griego”, *Jesuitas*, núm. 102 (2009): 22, <https://issuu.com/prensajesuitas/docs/jesuitas102>.

⁵⁷ Recurso barroco que se emplea para combinar escenas de tipo celestial con terrenales, ver Martha Fajardo de Rueda, “Del grabado europeo a la pintura americana. La serie El Credo del pintor quiteño Miguel de Santiago”, *Historiela*, vol. 3, núm. 5 (2011): 204.

este contexto, debe acotarse que dicha planta en la iconografía cristiana ha tenido gran preeminencia y aunque sus orígenes están vinculados al arte pagano terminó siendo absorbida por la religión que tuvo su germen en la figura de Jesús de Nazaret; en lo tocante al simbolismo de este motivo vegetal se ha postulado su adherencia a la inmortalidad y regeneración del alma.⁵⁸



Ilustración 19: Detalle de la pintura relativa al motivo vegetal de las hiedras en la techumbre de la capilla.
Fuente: Dániaba Montesinos González, 2020.

La tercera franja, la cual tiene fondo blanco, posee sobre sus cuatro vértices ornamentos que se adhieren a la tendencia rococó y sugieren unirse a otra guarda decorativa de forma cuadrangular que ostenta tonos rosa cerúleo y grisáceos. Finalmente, al interior de esta última guarda y ubicándose justo en la mitad de todo el conjunto aparecen dos figuras interpuestas: un óvalo y un cuadrado, en relación a este último, se hace patente que antaño existió una suerte de plancha, situación que lleva a conjeturar que acogió una pintura seguramente tabular, dicha aseveración se fundamenta en base a que este tipo de práctica se ha visualizado en otros lugares de Cuenca y el sur ecuatoriano.

Las paredes de la capilla presentan en su parte superior varios detalles que aparentan ser flores de lis invertidas y que al recorrer todo el recinto dan la ilusión de ser un espacio sacro, por lo que las mismas funcionan como pintura arquitectónica. Este motivo vegetal tuvo gran preeminencia en el arte decorativo de la Alta Edad Media⁵⁹ y aunque se figuró con anterioridad en otras sociedades como la micénica, sasánida o egipcia, fue a partir de la irrupción del goticismo que adquirió una conceptualización relacionada a Jesús⁶⁰ y que terminó por vincularse al culto mariano, al punto de que se transmutó en el atributo principal de la Virgen; por tanto, iconográficamente adquirió un significado vinculado a la pureza y castidad.⁶¹

⁵⁸ Ana María Quiñones Costa, “La decoración vegetal en el Arte Español de la Alta Edad Media: su simbolismo”, (tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, 2002), 184, <https://eprints.ucm.es/id/eprint/2389/1/T18298.pdf>.

⁵⁹ María Beatriz Cardoso, “Virgenes sedentes en el gótico español: caracterización y valuación del mercado” (tesis de maestría, Universidad de Alcalá, 2015), 11, DOI: <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.23055.71841>

⁶⁰ Diana Olivares Martínez, “Flor de lis”, *Base de datos digital de Iconografía Medieval* (2018): s/p, www.ucm.es/bdiconografiamedieval/flordelis

⁶¹ *Ibíd.*

Ilustración 20: Flores de lis invertidas.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2020.



Ilustración 21: Detalle decorativo rococó que se une a una guarda en tonos rosa cerúleo y grisáceo.
Fuente: Esteban Herrera González, 2022.



Ilustración 22: Figura ovalada superpuesta en un cuadrado.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2021.

Bajo estas formas ornamentales de inspiración medieval hay otros elementos que se vinculan a la estética rococó que tuvo su auge durante el siglo XVIII.⁶² Por ejemplo, sobre las ventanas y puertas de la capilla existen motivos vegetales que sugieren correspondencia con las hojas de acanto y se caracterizan por presentar un armonioso juego de líneas y esquemas radiales con siluetas que insinúan una doble curvatura, inclusive las líneas de sombras simulan nervios que conforman un movimiento en S. El diseño central de clara orientación vertical –tanto en su silueta como en su perfil– se asemeja a una flor con los pétalos abiertos y emplea unas formas esféricas que le complementan.

Sobre el espacio que se corresponde con los zócalos se ha figurado una suerte de conjunto formado por una parte inferior que simula un sillar en seco, debido a que aparenta no estar unido por ningún tipo de mortero y a juzgar por el colorido, se podría vincular con el material denominado travertino. Al posar la atención sobre su estilo es inevitable enlazarlos con frescos de la Antigua Roma porque por su tipología demuestra cierto paralelismo con pintura mural pompeyana. Además, está rematado por la emulación de una moldura pintada en las mismas tonalidades rosa coral y azul cerúleo descritas con anterioridad y decoraciones con motivos ornamentales en dorado que evocan formas de la naturaleza y son adheribles de lleno al estilo rococó.

Para finalizar, sobre las paredes se pueden apreciar una suerte de marcos ejecutados mediante el empleo de formas decorativas vinculadas a motivos de la naturaleza como conchas, característica propia de la estética que se desarrolló

⁶² Carlos Alejandro Ponzio de León, “¿Dinero o trascendencia? La frivolidad del arte durante el Rococó”, *El Trimestre Económico*, núm. 334 (2017): 465, <http://www.scielo.org.mx/pdf/ete/v84n334/2448-718X-ete-84-334-00463.pdf>

en Francia durante los reinados de Luis XV y Luis XVI. Según la entrevista que se realizó al hermano Luis Lazo,⁶³ los mismos enmarcaban obras pictóricas que han sido localizadas en distintos lugares a nivel nacional. Por ejemplo, comentó que existe una pintura que representa a santa Cecilia que yace en la iglesia de Turi a la fecha, pero que decoró la mencionada capilla y estuvo enmarcada por los motivos antes descritos. De igual manera, en la visita que se hizo a la Unidad Educativa del Milenio Francisco Febres Cordero se localizaron dos caballetes: en el uno está representada Mariana de Jesús y en el otro, santa Juana de Arco. De seguro, los demás santos representados y que estuvieron enmarcados por aquellas ornamentaciones al temple, formaron parte de una suerte de programa iconográfico vinculante y que caracterizó a la Orden de los Hermanos Cristianos.



Ilustraciones 23 y 24: Detalle de zócalo que emula un conjunto de sillares rematados por una moldura rococó y marcos elaborados sobre el muro, los cuales encerraban pinturas al óleo y de tipo tabular.
Fuente: Esteban Herrera González, 2022.

⁶³ Hermano Luis Lazo, entrevistado por miembros de la Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales (Cuenca 3 de febrero del 2022). Este clérigo estudió en la Escuela de los Hermanos Cristianos desde 1946 hasta 1952; es decir, toda su formación primaria la cursó en este liceo.

Ulterior a este análisis formal, iconográfico y de los materiales sobre los temples a la caseína se hace indispensable realizar aproximaciones que entran en el espectro de lo iconológico; en dicho marco, la decoración de los zócalos y de las flores de lis invertidas ratifican la intención del artista porque sus pinturas funcionen a manera de un trampantojo arquitectónico, para dar la sensación de estar en una iglesia ricamente ornamentada, situación que lleva a conjeturar que los religiosos carecieron de recursos en lo que atañe a decoración del establecimiento y, de hecho, la mera construcción de la escuela se enfrentó a muchos contratiempos, aseveración que puede ratificarse en función de que bien avanzado el siglo XX, aún varios espacios arquitectónicos estaban inacabados, por ejemplo, en 1913 “(...) se solicitó contratar la madera necesaria para los andamios que servirán para enlucir la fachada de las Escuela de los Hermanos Cristianos, así como para concluir la fábrica del tramo occidental.”⁶⁴ En este sentido, el mencionado sector del edificio coincide con el lugar donde se emplaza la capilla en la actualidad y, en base a esta petición, se pueden datar las pinturas en una fecha posterior a ese año.



Ilustración 25: Santa Juana de Arco, óleo sobre lienzo, Nicolás Vivar, ca. 1920. Rectorado de la Unidad Educativa del Milenio Francisco Febres Cordero. Fuente: Eddy Chalco Calle, 2022.

Otro dato que se colige como de gran interés al momento de hacer una aproximación iconológica son los pigmentos, abordados en el apartado sobre caracterización de materiales. Aquí se determinó que los mismos correspondían a óxidos minerales, particular que permite vincularlos con tierras de colores y como se mencionó de forma previa, antes de 1920 dichos pigmentos provenían exclusivamente de zonas aledañas a Cuenca;⁶⁵ sin embargo, al iniciar ese decenio, el *modus operandi* cambió y empezaron a ser importados desde lugares tan remotos como Europa.⁶⁶ No obstante, los análisis químicos permitieron observar que en la pigmentación de los murales existen gránulos de gran tamaño, lo que conduce a vincularlos con una elaboración de tipo artesanal y, por ende, nacional. Tomando como base esto y teniendo en cuenta que las pinturas se han fechado después de 1913, sería obvio pensar que las mismas se realizaron en algún punto entre ese año hasta concluir la segunda década del siglo XX, pero, las dimensiones de este conjunto y el costo que debió implicar su ejecución lleva a presumir que dicha hipótesis no es del todo viable porque pudieron elaborarse bien entrados los años veinte e inclusive los treinta y con tierra proveniente de sectores cercanos a Cuenca y sólo se recurrió al uso de esta materia prima con el fin de abaratar costos.

Respecto al autor, después de una pesquisa exhaustiva en el archivo histórico donde se conservan las actas del Cabildo, no se ha podido hallar un dato certero que clarificare cabalmente al ejecutor de este temple a la caseína. No obstante, hay que tener en cuenta que en una entrevista que se realizó a Eduardo Muñoz Borrero,⁶⁷ hermano e historiador perteneciente a la congregación lasallista, él afirmó que recordaba que el apellido de uno de los pintores-decoradores era Vivar

⁶⁴ AHM/C, Actas del Cabildo, L. 2453-68 f. 217 (1913).

⁶⁵ Achig, et al., “Estudio y propuestas...”, 90.

⁶⁶ *Ibid.*

⁶⁷ Eduardo Muñoz Borrero, entrevistado por Esteban Herrera González (Quito, 20 de mayo del 2022).

y, en este contexto, un artífice que se vinculó con trabajos del Municipio cuencano durante los postreros años decimonónicos y las primeras décadas del siglo XX fue Nicolás Vivar Regalado; por ejemplo, existe constancia de que en 1896 se celebró un contrato entre él y el Cabildo para la realización de placas hechas con hojalata donde consten los nombres de las calles y plazas de la urbe; diez años después, en 1906, se le encomendó pintar dos puertas al óleo en el Cementerio Municipal⁶⁸ y en 1921 se le solicitó encargarse de la pintura del Puente del Inca.⁶⁹

Además, hay que añadir que una de las características más sobresalientes de este artífice fue pintar marcos decorativos para colocar dentro de ellos lienzos o tablas pintadas,⁷⁰ técnica que heredó su hijo Rafael, siendo uno de sus casos más destacados los Misterios Gozosos que ilustró en la iglesia parroquial de Paccha perteneciente al orense cantón de Atahualpa. De forma adicional, se ha especulado que Vivar acostumbraba a trabajar con óleo, aunque en una entrevista hecha a su hijo Rafael se pudo constatar, que también empleaba temple a la caseína, técnica que poseen los murales en estudio. Otro dato que reviste importancia, es que la santa Mariana de Jesús y la santa Juana de Arco ubicadas en la Escuela del Milenio que se mencionaron con anterioridad y decoraron las paredes de la capilla de la escuela son autoría de este artífice. Finalmente, varios de los hijos de este afamado muralista recibieron sus primeras letras en la escuela dirigida por la congregación que fundó Edmund Rice. En conclusión, todos estos datos son de gran valía para afirmar que Nicolás Vivar se presupone como un gran contendiente al momento de imputar una autoría al conjunto.

En este sentido, es importante abrir un paréntesis y comentar que Nicolás Vivar provino de una familia por su lado paterno inclinada hacia las Bellas Artes, pues uno de sus primeros maestros fue su progenitor Anacleto Vivar; aunque nació en 1868 y murió en 1953, los años que estuvo mayormente activo fueron los tres decenios iniciales de la anterior centuria⁷¹ y su obra extrapoló los límites de la provincia del Azuay. Es menester enfatizar que su legado ha sido catalogado como cuantioso, pero de “escaso vuelo”,⁷² afirmación un tanto debatible porque en la obra de este cuencano son visibles distintas etapas en función de la experiencia que había adquirido y, por ende, unas demuestran más pericia y otras tantas, un poco más de ingenuidad. Adicionalmente, Cuenca despunta como una de las urbes ecuatorianas con la mayor cantidad de falsos frescos, situación que merece la pena ser examinada con más escrupulosidad, para determinar el alcance de esta aseveración y que de corroborarse tendría en la figura del autor de Anacreonte, su máximo exponente.



Ilustración 26: Santa Mariana de Jesús, óleo sobre lienzo, Nicolás Vivar, ca. 1920. Rectorado de la Unidad Educativa del Milenio Francisco Febres Cordero. Fuente: Eddy Chalco Calle, 2022.

⁶⁸ AHM/C, Actas del Cabildo, L. 2453-64 f. 369 v (1906).

⁶⁹ AHM/C, Actas del Cabildo, L. 1 (temporal) f. 65(1921).

⁷⁰ Rosalía Vivar y Marcelo Huiracocha, entrevistados por funcionarios de la Dirección de Áreas Históricas y Patrimoniales (Cuenca, 3 de febrero del 2022).

⁷¹ Hernán Rodríguez Girón, *Nicolás y Rafael Vivar: vida y pasión por la pintura* (Cuenca: Municipio de Cuenca, 2017), s/p.

⁷² Dávila, “La transición...”, 36.

El aula contigua a la capilla

Adyacente a la capilla, justo en el paramento entre esa área y las escaleras hay un aula que posee una muestra de pinturas murales tanto en el cielo raso como en las paredes, estas últimas son de gran interés debido a que los detalles que las componen se adhieren al *art nouveau* (modernismo),⁷³ estilo poco desarrollado en Ecuador, aunque existen prototipos interesantes de bienes inmuebles y muebles sobre todo en Quito⁷⁴ y, en menor medida, en Guayaquil.⁷⁵



Ilustración 27: Casa con detalles en estilo *art nouveau* ubicada en la calle Gran Colombia entre Juan Montalvo y Estévez de Toral.

Fuente: Esteban Herrera González, 2002.



Ilustración 28: Casa *art nouveau* en Quito ubicada en la calle Venezuela y Manabí.

Fuente: Esteban Herrera González, 2022

⁷³ El *art nouveau* que en España se conoció como modernismo y es vinculado de forma directa a Cataluña, por ser la región ibérica donde más se desarrolló, al punto que apareció un subgénero que se lo definió con el epíteto catalán debido a que adquirió ciertas particularidades idiosincráticas de la mencionada zona geográfica. En este sentido, dicho estilo fue una corriente de renovación artística desarrollada en los postreros años decimonónicos y principios de la siguiente centuria, su aparición vino a marcar una ruptura entre los estilos dominantes de aquel entonces; las formas de la naturaleza fue el principal elemento de inspiración e incorporó en su ejecución novedades provenientes de la revolución industrial como el acero y el cristal. Para ampliar el conocimiento en torno a esta temática, Pedro Navascues Palacio, “Reflexiones sobre el modernismo en España”, *Boletín Académico*, núm. 9 (1988): 8-19.

⁷⁴ En el caso quiteño las muestras más relevantes de esta tipología se hallan en bienes muebles, especialmente, sobre elementos vinculados a la forja y a las formas de los vanos; en este sentido, ha de destacarse el Palacio Chiriboga, la Casa Cevallos-Maldonado, la Casa Guarderas y el Centro Cultural Metropolitano. Sin embargo, al hablar de un *art nouveau* puro, el inmueble que fue propiedad de Francisco Ramón y Luis Mideros (calle Venezuela entre Manabí y Esmeraldas), es la pieza arquitectónica más relevante, aunque por sus características formales, el ejecutor demuestra cierta inocencia en la composición de dicha obra, véase Alfonso Ortiz Crespo, *Guía de arquitectura: ciudad de Quito*, vol. 1 (Quito-Sevilla: Junta de Andalucía, 2004), 69.

⁷⁵ Para ampliar sobre esta temática, véase Florencio Compte, “Francesco Maccaferri y los inicios de la arquitectura moderna en Guayaquil”, *Arquitectura y Urbanismo*, vol. 28, núm. 3 (2007): 14-17.

En el caso cuencano, hasta el momento no se habían identificado hitos con dicha clave que le hayan consagrado un lugar de preponderancia en la historiografía del arte ecuatoriano, por ejemplo, en arquitectura ha sido imposible develar la presencia de un edificio que encasille per se dentro de esta tipología, sólo hay detalles como balcones, frisos o ventanas que sugieren correspondencia a la mencionada tendencia.⁷⁶ En este sentido, un elemento de gran interés no tomado muy en cuenta en estudios previos es una forja sobre una puerta localizada en la calle Bolívar 13-38 entre Juan Montalvo y Estévez de Toral. En base a lo antedicho, queda claro que a nivel estatal y respecto al ámbito pictórico se carecen de modelos puros insertos en el art nouveau; no obstante, las ilustraciones sobre las paredes del aula en análisis y, en especial, las relativas a flores y tallos, al estar representadas con curvas asimétricas emulando el movimiento del cabello denotan su correspondencia total y fiel al ritmo que caracteriza a este estilo,⁷⁷ lo que las convierte en un ejemplo excepcional en el ámbito nacional conjuntamente con otros falsos frescos localizados en la iglesia de Todos los Santos, con los que poseen grandes paralelismos y son autoría de Leonidas Paredes.



Ilustración 29: Forja estilo *art nouveau* de la puerta exterior en una casa sobre la calle Marscal Sucre entre Juan Montalvo y Estévez de Toral.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2022.



Ilustración 30: Detalles florales que se insertan en el *art nouveau*, sala contigua a la antigua capilla.
Fuente: Esteban Herrera González, 2022.

⁷⁶ Alexandra Roura Bubano y Paúl Ochoa Arias, “Influencia de estilos arquitectónicos en el centro histórico de Cuenca”, *Universidad Verdad*, núm. 60 (2014): 109.

⁷⁷ Stephan Tschudi Madsen, *The Art Nouveau Style: A Comprehensive guide with 264 Illustrations* (New York: Dover Publications, 2013), 140, DOI: <https://doi.org/10.33324/uv.vi64.256>.



Respecto al plano formal, los falsos frescos de las paredes se elaboraron en tonos pasteles y aunque el fondo se pintó en color rosa y azul al igual que en la capilla, la cromática de estos dos tonos difiere de manera significativa al cotejarlo con el espacio anterior; en este sentido, también se hace evidente la desemejanza en relación a la mano del autor. Así, las flores que se han representado son rosas con largos y curvilíneos tallos, los cuales evocan más a una enredadera que a la rigidez que caracteriza a esta flor, situación que claramente se fundamenta en la intención del artista de ejecutar la obra en clave *art nouveau*. Al focalizar la atención sobre la dimensión iconográfica, la rosa en la tradición cristiana es vinculada a la sangre de Cristo, sin embargo, al tratarse de un aula y no de un espacio sacro es imposible certificar que el objetivo del artífice era enlazar este detalle a aquel significado siendo lo más probable que fueron ilustradas con el firme propósito de ornamentar dicho recinto.



Ilustraciones 31, 32 y 33: Detalles de la figura central ubicada en cielo raso y de motivos florales de la pintura mural de los muros pertenecientes a la aula contigua a la antigua capilla.
Fuente: Esteban Herrera González, 2022.



En relación al cielo raso, la tipología difiere significativamente al cotejarla con la de los paramentos porque aquí las formas se insertan en el estilo rococó por la presencia de rocallas si bien, no se puede asegurar lo mismo de la mano creadora, pues hay ciertos paralelismos en la composición de los pétalos y las hojas, pero la disimilitud en la clave y la paleta de colores pone al descubierto la posibilidad de que fueron varios artífices los que trabajaron sobre estas piezas artísticas. En este

contexto, hay que traer a colación nuevamente, la entrevista que se realizó a Luis Lazo,⁷⁸ quien aseveró que recordaba que un grupo de ibarreños habían venido a Cuenca para pintar un espacio de la antigua Escuela de los Hermanos Cristianos; por lo que, teniendo en cuenta que esta pintura se localiza en una sola aula, pero que hay disimilitudes entre las paredes y la techumbre es posible que este grupo de ibarreños que mencionó el hermano en cuestión, hayan sido los autores de dichos temples a la caseína; aunque es menester poner en claro que la carencia de algún dato bibliográfico o proveniente de fuentes documentales primarias sobre el tema, no consiente verificar dicha hipótesis.

Las seis aulas sobre el paramento sureste de la antigua Escuela

Este grupo de aulas emplazadas en la parte más austral y oriental presentan un conjunto de pinturas murales únicamente en el cielo raso, las cuales en base al trazo demuestran haber sido elaboradas por una mano sin mucha experticia. Los elementos decorativos se adhieren a la tendencia rococó y están conformados por rocallas, flores y hojas. Las tonalidades empleadas están formadas por un color primario y tres secundarios: respecto del primero es el amarillo, mientras que, en relación a los segundos están el blanco, púrpura y verde. Al igual que en el anterior caso, no se puede aseverar que las pinturas tuvieron alguna finalidad hablando en términos iconográficos siendo lo más probable, que su ejecución respondió a un simple deseo de ornamentar el espacio. Respecto al potencial artífice hay tres variables que se han tomado en consideración para sugerir la posible autoría: las dos primeras se vinculan a dos entrevistas con exalumnos de esta escuela: el ya citado Eduardo Muñoz Borrero y Alejandro Chalco,⁷⁹ quienes mencionaron que entre los ilustradores que intervinieron es destacable un sujeto de apellido Lozano; la tercera variable se enlaza con una entrevista hecha a los señores Alberto Álvarez y Luis Sánchez, en la cual comentaron sobre el pintor cuencano Emilio Lozano afirmando “no era muy formal en su trabajo, utilizaba hasta escobas como sustitución de las brochas y regaba las tintas en el suelo, luego hacía manchas grandes. Creaba efectos que se podían percibir a la distancia”.⁸⁰

En suma, esta falta de academicismo en el quehacer artístico del mencionado sujeto sumado el hecho de que las pinturas analizadas no revelan tanta calidad, junto a los testimonios de Muñoz y Chalco permiten presuponer que uno de los nombres con más probabilidades para ser imputado la autoría de estas pinturas



Ilustración 34: Detalle de pintura mural en el aula junto a la antigua capilla. Fuente: Esteban Herrera González, 2022.



Ilustración 35: Detalles ornamentales ubicados en las seis aulas del paramento austral y oriental. Fuente: Eddy Chalco Calle, 2020.

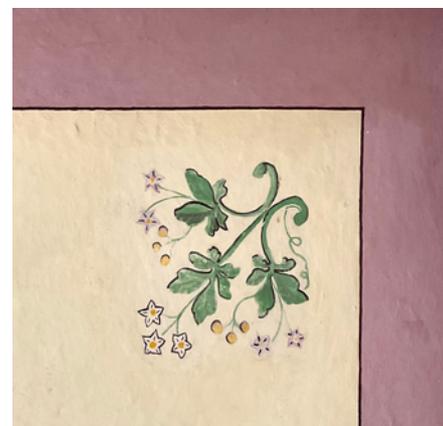
⁷⁸ Lazo, 2022.

⁷⁹ Alejandro Chalco, entrevistado por Eddy Chalco Calle (Cuenca, 25 de junio de 2022).

⁸⁰ Alberto Álvarez y Luis Sánchez, entrevistados por María Tømmerbakk (Cuenca, 8 de febrero de 2001).



es Emilio Lozano. Para concluir, hay que traer a colación un apunte obtenido de las Actas del Concejo que demuestra que en el año de 1947 se autorizó la celebración de un contrato entre el señor Miguel Malo y el Concejo Municipal para el “(...) arreglo y pintado de aulas del local que ocupa la escuela de los Hermanos Cristianos a un mil sucres cada una de las seis aulas. El plazo de entrega será el de 30 días”.⁸¹ En consecuencia, cavilando en torno a toda esta información, no es imposible pensar que Miguel Malo fue el contratista y que subcontrató a Lozano para ejecutar estas obras, principalmente teniendo en cuenta que el monto es muy alto para un simple trabajo de recubrimiento y que el número de aulas arregladas coincide con las que poseen este templo a la caseína; de ser certera dicha presunción, las pinturas en cuestión deberían datarse entre el bienio 1947-1948.



Ilustraciones 36, 37, 38, 39, 40 y 41: Detalles ornamentales ubicados en las seis aulas del paramento austral y oriental.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2020.

⁸¹ AHM/C, Actas del Cabildo, L. 31 (temporal) f. 100 v (1947).

Los corredores meridionales y las tablas de una puerta

El último grupo incorpora pintura tanto mural como tabular,⁸² ambos ejemplos no destacan en relación a los anteriores; por ejemplo, los corredores no presentan a simple vista algún elemento ornamental significativo, sólo en el que está localizado hacia el noroeste existe una franja en tonos pasteles que asemeja a un cordón con nudos. Finalmente, respecto al segundo caso se carecen de diseños sobre la madera, lo único que entra en dicha categoría es el pigmento gris con que se han coloreado los distintos portones de acceso a las aulas y la capilla.



Ilustración 42: Pintura ornamental que asemeja un cordón anudado y que se localiza únicamente en el pasillo noroccidental.
Fuente: Esteban Herrera González, 2022.

Ilustración 43: Cala de pintura sin ornamentos ubicada en el corredor superior de la crujía meridional de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: Esteban Herrera González, 2022.

REFLEXIONES FINALES

Los murales de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos son catalogables como uno de los grupos más extensos en su género en la capital azuaya. Por otro lado, gracias a que al momento de su análisis se combinaron las dimensiones: historiográfica, estética y de su materialidad ha sido posible revelar datos que

⁸² Pintura sobre madera.



Ilustración 44: Una de las puertas de acceso a los espacios interiores en la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: Esteban Herrera González, 2022.

revisten significativo interés para los anales de la pintura cuencana. En primer lugar, se hizo evidente su categoría como falsos frescos de tipo ornamental que, en el caso de la capilla, a más de decorar tuvieron la intencionalidad de funcionar como una suerte de trampantojos a manera de pintura arquitectónica. Respecto a la composición se determinó que la técnica es un temple a la caseína y en este sentido, también se coligió la importancia de que en un futuro se realice una verificación del tipo de componentes presentes en las pinturas de las aulas y corredores que tienen frente con las calles Gran Colombia y Hermano Miguel.

Una de las particularidades más llamativas es que las pinturas mezclan diversos estilos yendo desde reminiscencias vinculables a la producción pictórica de la Antigua Roma, pasando por el rococó y neogótico hasta llegar al *art nouveau*, especial atención merece esta última clave, ya que los falsos frescos adheridos a esta tendencia sobresalen como únicos debido a que no se han podido localizar otros insertos en este género de forma pura a nivel nacional, lo cual es un dato que de cierta manera le consagra un sitio de relevancia a Cuenca. La época de ejecución ha de situarse en distintos momentos de la primera mitad de la anterior centuria, aseveración sustentada en las diversas entrevistas que se realizaron y la cronología arquitectónica del inmueble. En cambio, la imputación de una autoría ha conllevado grandes dificultades y, aunque se realizó una exhaustiva y escrupulosa pesquisa en fuentes primarias, no se ha podido determinar dicho particular; no obstante, las entrevistas e interpretación de datos obtenidos han permitido sugerir posibles nombres.

En relación a la capilla, la presencia tanto de motivos decorativos *art pompier*, así como de cartabones sobre la pared que sirvieron para enmarcar lienzos –tres de los que se hallaron son de autoría de Nicolás Vivar Regalado–, conducen a vincularlo con la ejecución de este trabajo; en realidad, esta relación equivalió a indagar con más profundidad en torno a este consagrado maestro, y se le otorga dicho epíteto, porque aunque tradicionalmente no ha poseído un sitio de relevancia en la historia pictórica cuencana, los datos de esta investigación permiten catalogarlo como el muralista morlaco por excelencia del siglo XX, quien a sus espaldas tuvo una larga trayectoria artística, en la que es patentable varios momentos desde sus primeros años con una técnica no tan depurada, hasta sus últimas obras que demuestran maestría.

Respecto a la segunda aula, la que posee motivos *art nouveau*, los datos empleados para proponer una autoría se suscriben a tres aristas: la técnica, el hecho de que en el mismo espacio existe más de una mano claramente diferenciada y la aseveración del hermano Luis Lazo que un grupo de artistas oriundos de Ibarra

intervinieron en este liceo. En este contexto, una interrogante que puede surgir es por qué no imputar la autoría de estas obras al cuencano Emilio Lozano si también existen referencias a su injerencia; así, el criterio para esta acción se fundamentó en dos hechos, el primero, que las seis clases con los motivos decorativos únicamente en el techo poseen más concomitancia al estilo de este artífice y el segundo, que la paleta de colores que se empleó es muy similar a la de Lozano. Debe acotarse que dicha investigación ha proveído un nuevo horizonte de entendimiento sobre el quehacer artístico en Cuenca durante los primeros decenios de la centuria precedente y a visualizar a estas obras de arte como un legado material e inmaterial de gran importancia para esta urbe.

Para finalizar, es necesario precisar que casi toda la Escuela posee pinturas, en algunos casos como en las tablas de las puertas y las de los corredores sólo son brochadas en distintos tonos y decoradas de forma muy austera debido a la presencia de colores planos divididos por una franja en la mitad. Después de este recorrido histórico en torno a las pinturas murales de la escuela de los Hermanos Cristianos se ha podido identificar su versatilidad en diferentes dimensiones lo que, sin duda, les lleva a poseer un lugar de preponderancia en la historiografía del arte ecuatoriano.



Ilustración 45: Panorámica de la capilla de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2022.



Ilustración 46: Panorámica de una de las seis salas que poseen pintura mural con ornamentos de tipo floral y que se sugiere pueden ser autoría de Emilio Lozano.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2022.

BIBLIOGRAFÍA

- Achig, María Cecilia, María Cecilia Paredes, y María Gabriela Barsallo. “Estudio y propuestas de color para la arquitectura del Centro Histórico de Cuenca-Ecuador”. *Estoa*, vol. 5, núm. 8 (2016): 85-97. DOI: <https://doi.org/10.18537/est.v005.n008.08>
- Alvarado, Luis Pablo. “Brevisima reseña histórica de las Escuelas de Bellas Artes habidas en Cuenca”. *Parthenon: Revista de la Asociación de Escuela de Bellas Artes*, núm. 1 (1952): 13-16.
- Amaya Ruiz, Jorge, Santiago Ordóñez Carpio, Indira Salazar Silva, María Cecilia Achig Balarezo, Catalina Peñaherrera Palacios, y Fausto Cardoso Martínez. “La producción de pintura en tierra como recurso endógeno en la provincia del Azuay, Ecuador”. *ESTOA*, vol. 7, núm. 12 (2018): 93-102.
- Arteaga, Diego. *Contribución al estudio de pintores y escultores de Cuenca entre los siglos XVI y XIX*. Cuenca: CIDAP, 2006. <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/handle/cidap/431>
- Bravo León, David. “Análisis gráfico y técnico de las pinturas murales de la Casa de los Murales”. Tesis de grado, Universidad Católica de Cuenca, 2018. [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/BRAVO%20L.%20DAVID%20E.%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/BRAVO%20L.%20DAVID%20E.%20(2).pdf)
- Brito Alemán, Bernarda, y Carolina Valdivieso Valdivieso. “Casa de las Palomas: Conservación y restauración de dos murales del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural Cuenca”. Tesis de grado, Universidad del Azuay, 2008. <http://dspace.uazuay.edu.ec/handle/datos/7387>
- Cadena Navarro, María del Carmen. “El muralismo histórico en el Ecuador”. Tesis de maestría, Universidad Central del Ecuador, 2013. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/3445>
- Cardoso, María Beatriz. “Vírgenes sedentes en el gótico español: caracterización y valuación del mercado”. Tesis de maestría, Universidad de Alcalá, 2015. DOI: <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.23055.71841>
- Chalco Calle, Eddy. “Patrimonio mueble en el Vecino valoración de la pintura mural de la Casa Mary Corylé”. En *El Vecino: historias y patrimonio en un barrio obrero*, comp. María Tómmerbakk, 187-221. Cuenca: Municipio de Cuenca, 2021.
- Compte, Florencio. “Francesco Maccaferri y los inicios de la arquitectura moderna en Guayaquil”. *Arquitectura y Urbanismo*, vol. 28, núm. 3 (2007): 14-17. <https://www.redalyc.org/pdf/3768/376839853003.pdf>

- Crespo Toral, Remigio. “Notas”. *Anales*, núm. 7 (1931): 92-96.
- Dávila Vásquez, Jorge. “Sobre la Escuela de Bellas Artes”. *Cabeza de Gallo*, núm. 2 (1993): 43-47.
- . “La transición del siglo XIX al XX en el Arte Cuencano”. En *De la Inocencia a la Libertad*. ed. Andrés Abad Merchán, 31-44. Cuenca: Banco Central del Ecuador, 1998.
- De la Salle, Juan Bautista. *Obras Completas: Guía de las Escuelas Cristianas*, Trad. José María Valladolid. S/c: Hermanos de las Escuelas Cristianas: s/f [1720].
- Díaz R, Octavio. “Consejo Universitario”. *Anales*, núm. 10 (1933): 85-88. <http://dspace.ucuenca.edu.ec/handle/123456789/4473>
- Dirección de Investigación e Innovación Unidad de Laboratorio y Análisis, INPC. *Informe inédito de Resultados de Pintura Mural (GAD Cuenca)*, (Quito: Prueba 22-34-1-PM-CM, 2022), 7-10.
- Fajardo de Rueda, Martha. “Del grabado europeo a la pintura americana. La serie El Credo del pintor quiteño Miguel de Santiago”. *Historiela*, vol. 3, núm. 5 (2011): 191-214. DOI: <https://doi.org/10.15446/historiela.v3n5.20655>
- Gálvez Sánchez, Susan. “El arte en la provincia de Imbabura de mediados del siglo XIX en torno a la Escuelas de Artes”. *Ecos de la Academia*, núm. 5 (2017): 131-143. <http://revistasojs.utn.edu.ec/index.php/ecosacademia/article/view/133/127>
- Guerra Manzo, Enrique. “Las teorías sociológicas de Pierre Bourdieu y Norbert Elias: los conceptos de campo social y *habitus*”. *Estudios Sociológicos*, vol. 28, núm. 23 (2010): 383-409. <https://www.redalyc.org/pdf/598/59820673003.pdf>
- Guía de los Hermano Cristianos, 16-17-55.
- INPC, Conservación de la pintura mural en la Casa de las Palomas [Cuenca-Ecuador]. Cuenca: INPC, 2011.
- Jara Jaramillo, Jhonny. “Los artes y oficios del tío Polivio Idrovo”. *Avance*, núm. 342 (2020): 24-26. <https://www.revistavance.com/ediciones-anteriores/ano-2020/septiembre-de-2020/60611373-los-artes-y-los-oficios-del-tio-polivio-idrovo.html>
- La Unión Literaria, “Bellas Artes Cuenca”. En *Historia de la cultura ecuatoriana*. comp. José María Vargas, 482-483. Quito: Casa de la Cultura Ecuatoriana, 1965.

- Martínez Borrero, Juan. *La pintura popular del Carmen: identidad y cultura del siglo XVIII*. Cuenca: CIDAP, 1983. <http://documentacion.cidap.gob.ec:8080/handle/cidap/962>
- Martínez Borrero, Juan., Juan Francisco Cordero Íñiguez., Carmen Ugalde Cueva. *De lo divino y lo profano*. Cuenca: Banco Central del Ecuador 1997.
- Montes Sánchez, Macarena. “Discursos de una modernidad excluyente: academia y género en Cuenca (1890-1950)”. En *Modernidad y vanguardia en América Latina: 1930-1970*. ed. Alexandra Kennedy Troya, 283-313. Cuenca: Universidad de Cuenca, 2019.
- Moreno Mora, Alfonso. “Notas”. *Anales*, núm. 6 (1931): 92-97.
- Muñoz Rojas, Verónica. “Estudio estético de la pintura de paisaje en el Ecuador en el siglo XIX: Análisis de veinte obras, desde las categorías estéticas de lo bello, pintoresco y lo sublime”. Tesis de doctorado, Universidad del País Vasco, 2015. <http://hdl.handle.net/10810/18414>
- Navascues Palacio, Pedro. “Reflexiones sobre el modernismo en España”, *Boletín Académico*, núm. 9 (1988): 8-19. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4523635>
- Olivares Martínez, Diana. “Flor de lis”, *Base de datos digital de Iconografía Medieval*. (2018): s/p. www.ucm.es/bdiconografiamedieval/flordelis
- Ortiz Crespo, Alfonso, Evelia Peralta, y Pablo Moreira Viteri. *Guía de arquitectura: ciudad de Quito*, vol. 1. Quito-Sevilla: Junta de Andalucía, 2004.
- Paniagua Pérez, Jesús. “Las pinturas murales del convento de la Concepción de Cuenca (Ecuador)”. *Cuadernos de Arte Colonial*, núm. 7 (1991): 109-128. <https://www.culturaydeporte.gob.es/museodeamerica/dam/jcr:cfb6c32d-3bdd-4fb4-95e9-58244d994da1/art-culo-5.pdf>
- . “La iglesia de Susudel (Azuay, Ecuador)”. *Anales del Museo de América*, núm. 1 (1993): 143-157. <http://hdl.handle.net/10612/11616>
- . “El gran templo que nunca se llegó a construir. La catedral colonial de Cuenca”. *Estudios humanísticos. Geografía, historia y arte*, núm. 15 (1993): 149-166. <https://buleria.unileon.es/bitstream/handle/10612/11573/Paniagua%20228.pdf?sequence=1>
- Paniagua Pérez, Jesús y Deborah Truhan. *Oficios y actividad paragramial en la Real Audiencia de Quito (1557-1730): el Corregimiento de Cuenca*. León: Universidad de León, 2003.

- Pérez Arias, Trinidad. La construcción del campo moderno del arte en el Ecuador 1860-1925, Geopolíticas del arte y eurocentrismo. Tesis de doctorado, Universidad Andina Simón Bolívar, 2012. <http://hdl.handle.net/10644/3081>
- Pini, Ivonne. “Aproximación a una idea de “lo propio” en el arte latinoamericano, a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX”. *Historia Crítica*, núm. 13 (1996): 1-11. <https://doi.org/10.7440/histcrit13.1996.00>
- Ponzio de León, Carlos Alejandro. “¿Dinero o trascendencia? La frivolidad del arte durante el Rococó”, *El Trimestre Económico*, núm. 334 (2017): 463-487. <http://www.scielo.org.mx/pdf/ete/v84n334/2448-718X-ete-84-334-00463.pdf>
- Quiñones Costa, Ana María. “La decoración vegetal en el Arte Español de la Alta Edad Media: su simbolismo”. Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid, 2002. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/2389/1/T18298.pdf>
- Rodríguez Girón, Hernán. *Nicolás y Rafael Vivar: vida y pasión por la pintura* (Cuenca, Municipio de Cuenca, 2017), s/p.
- Roura Bubano, Alexandra y Paúl Ochoa Arias. “Influencia de estilos arquitectónicos en el centro histórico de Cuenca”, *Universidad Verdad*, núm. 60 (2014): 99-118. DOI: <https://doi.org/10.33324/uv.vi64.256>
- Sempértegui Cárdenas, y Marcos Paulo. “Catálogo comentado de ornamentos arquitectónicos: período 1870-1940”. Tesis de maestría, Universidad de Cuenca 2017. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/28202/1/Tesis.pdf>
- Soto Artudeño, Wenceslao. “Significado del IHS, que no es Jesús Hombre Salvador. Abreviatura del nombre de Jesús en griego”. *Jesuitas*, núm. 102 (2009): 22-23. <https://issuu.com/prensajesuitas/docs/jesuitas102>
- Tschudi Madsen, Stephan. *The Art Nouveau Style: A Comprehensive guide with 264 Illustrations*. New York: Dover Publications, 2013.
- Ullauri, Marlene. “Inventario de la pintura mural en Cuenca”. Tesis de grado, Universidad del Azuay, 2002.

Fuentes Primarias

Archivo Histórico Municipal de Cuenca (AHM/C).

Archivo Histórico Nacional, Núcleo Azuay (AHN/C).



PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL EN LA ESCUELA SAN JOSÉ DE LOS HERMANOS CRISTIANOS

Paola Moreno Campoverde

Los espacios y edificios patrimoniales cobran importancia por los elementos materiales que los componen, por los usos sociales que han acogido y por la memoria colectiva que se ha constituido a su alrededor, es decir, por el patrimonio intangible¹ asociado a estos. Sobre la memoria de los lugares Maurice Halbwachs señala:

Cuando un grupo se encuentra inmerso en una parte del espacio, la transforma a su imagen, pero a la vez se somete y se adapta a cosas materiales que se le resisten. Se encierra en el marco que ha construido. La imagen del entorno exterior y de las relaciones estables que mantiene con él pasa al primer plano de la idea que se forma de sí mismo. Penetra en todos los elementos de su conciencia, ralentiza y regula su evolución. La imagen de las cosas participa en la inercia de éstas. No es el individuo aislado, es el individuo como miembro del grupo, es el grupo en sí el que, de este modo, sigue sometido a la influencia de la naturaleza material y participa en su equilibrio. Aunque podamos creer que sucede de otro modo, cuando los miembros de un grupo están dispersos y no encuentran nada en su nuevo entorno material, que le recuerda la casa y las habitaciones que han dejado, si permanecen unidos a través del espacio, es porque piensan en esta casa y sus habitaciones.²

Está claro que exestudiantes de las distintas instituciones educativas que funcionaron en la edificación que antes pertenecía a los Hermanos Cristianos, así como exjugadores e hinchas que participaron en el torneo de indoor fútbol llamado Mundialito de los Pobres tienen esa relación colectiva con el sitio referida por Halbwachs.

El lugar ha recibido la huella del grupo y a la inversa. Entonces, todo lo que hace el grupo puede traducirse en términos espaciales, y el lugar que ocupa no es más que la reunión de todos los términos. Cada aspecto, cada detalle de este lugar tiene un sentido que solo pueden comprender los miembros del grupo, porque todas las partes del espacio que ha ocupado corresponden a otros tantos aspectos distintos de la estructura y la vida de su sociedad.³

¹ El abordaje del patrimonio cultural inmaterial se oficializó con la Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial celebrada por la UNESCO en París en el año 2003; se sentaron bases para las futuras actuaciones de los estados miembros, incluido Ecuador que ratificó su adhesión a esta convención el 17 de junio del 2008 a través del Registro Oficial 361.

² Maurice Halbwachs, *La Memoria Colectiva* (Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004), 133.

³ *Ibíd.*, 133-134.

Es así que los espacios, en tanto objetos relevantes del legado construido, son también parte del patrimonio inmaterial porque están estrechamente ligados a la memoria social de la población.

Las “cosas” recordadas están intrínsecamente asociadas a lugares. En efecto, en este nivel primordial se constituye el fenómeno de los lugares de la memoria, antes de convertirse en una referencia para el conocimiento histórico. (...) Los lugares “permanecen” como inscripciones, monumentos, potencialmente documentos mientras que los recuerdos transmitidos únicamente por vía oral vuela como lo hacen las palabras.⁴

En el edificio de la escuela de los Hermanos Cristianos se identifican dos usos fundamentales como institución educativa y como lugar vinculado a la práctica de indoor fútbol. La memoria social está ligada estrechamente con la oralidad y se enmarca con mayor propiedad en el ámbito de las tradiciones y expresiones orales y con el subámbito memoria local, enlazada con acontecimientos históricos reinterpretados por las comunidades y entendida como el “relato de hechos históricos, hechos de carácter comunitario y representativo para una comunidad, contados desde la perspectiva de sus habitantes”.⁵

Al ser una institución educativa centenaria, las memorias de los primeros años se obtuvieron de fuentes literarias como la novela *Los Hijos* y el cuento *La Medalla* de Alfonso Cuesta y Cuesta; para recopilar relatos más recientes se trabajó con grupos focales como “una técnica basada en entrevistas colectivas y semiestructuradas realizadas a grupos homogéneos. Para la aplicación de esta técnica se necesitan guías diseñadas con anterioridad, en algunos casos se utilizan dramatizaciones, relatos motivadores y proyección de imágenes”.⁶

Se organizaron tres grupos focales, el primero contó con la presencia de las exglorias del Mundialito de los Pobres, los dos restantes con exalumnos de las escuelas San José de los Hermanos Cristianos y Miguel Ángel Estrella. Aunque estas sesiones fueron extensas, quedaron cosas por contar, más anécdotas por recordar y, sin duda, las líneas siguientes también se quedarán cortas. Sin embargo, el presente relato pretende aportar a la salvaguarda del patrimonio cultural inmaterial y, en particular, ser un catalizador de la memoria colectiva para reactivar recuerdos sobre lo vivido en las aulas de los centros educativos mencionados, así como en la popular cancha de “El Febres”. Este mismo espacio ha ido adquiriendo nuevos usos y, con ellos, nuevos nombres a través del tiempo.

⁴ Edith Kuri Pineda, “La Construcción Social de la Memoria en el Espacio: Una Aproximación Sociológica” *Península* 12, núm. 1 (2017): 9-30.

⁵ Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, *Guía Metodológica para la salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial* (Quito: INPC, 2013), 24.

⁶ *Ibíd.*, 55.

Ilustración 1: Grupo de niños de la escuela de los Hermanos Cristianos. Manuel Jesús Serrano, 1931. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Manuel Jesús Serrano, cód. 10024.



LA EDUCACIÓN DE LOS NIÑOS CUENCANOS

Como lo refiere el capítulo histórico, la construcción de este inmueble inició a finales del siglo XIX y se destinó para la enseñanza de los niños de la ciudad. La obra física se ejecutó en el contexto de la naciente República de Ecuador que perseguía consolidar la educación como una forma de alcanzar el progreso del Estado; para ello, se consideraba que el Gobierno tenía la responsabilidad de alfabetizar a la ciudadanía y que los padres tenían la obligación de enviar a sus hijos a la escuela primaria.

A nivel local se crearon algunos centros educativos para cumplir estas disposiciones. Mientras en 1862 se celebraba un contrato con la congregación de los Hermanos de las Escuelas Cristianas en París, el Consejo Cantonal de Cuenca decidió tomar las medidas necesarias para que esta congregación pudiera establecerse en la ciudad. Luego de años de trabajo y de solventar varios inconvenientes, en 1900 empezó a operar la escuela San José de los Hermanos Cristianos en la edificación consagrada para este fin.

Desde sus inicios esta imponente construcción no solo influyó en la parte física de la conformación espacial, sino también en la vida cotidiana del barrio y de la ciudad como se relata en fuentes literarias: “El edificio de ladrillo de la escuela

de los Hermanos Cristianos –cien metros de frente, dos grandes pisos y patio rectangular donde mil niños juegan entre clase y clase– se ve nítidamente, aunque pequeño, desde el barrio [El Vecino]”.⁷ La zona aledaña también fue influenciada por las actividades que aquí se llevaban a cabo: “Las aceras vecinas al caserón de la Escuela de los Hermanos Cristianos, se desbordan de niños sonrosados. (...) A la puerta del Instituto, grupos de padres de familia esperan el turno para presentar a sus hijos al Hermano Director”.⁸



Ilustración 2: Grupo de niños de la escuela de los Hermanos Cristianos. Manuel Jesús Serrano, 1931. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Manuel Jesús Serrano, cód. 10011.

Una educación basada en el premio y el castigo

La instauración de esta escuela en Cuenca coincide con el auge del conductismo, corriente de la psicología que en líneas generales plantea que las conductas humanas pueden ser modificadas mediante la aplicación de refuerzos positivos y negativos. La orden de los Hermanos Cristianos aplicó en gran medida estos métodos en la formación que impartía a niños en la ciudad. Las medallas fueron la principal representación del refuerzo positivo que se daba a los estudiantes como premio por su buen rendimiento y comportamiento. Esta práctica da nombre a

⁷ Alfonso Cuesta y Cuesta, *Los Hijos* (Quito: Libresa, 2005), 201.

⁸ Alfonso Cuesta y Cuesta, “La Medalla” en *Antología de Cuentos* (Mérida: Concejo Nacional de Cultura, 1993), 13.

uno de los cuentos más relevantes de Alfonso Cuesta y Cuesta: *La Medalla*, historia costumbrista que relata las vivencias de Manuel Cuzco, un “cocolo”,⁹ estudiante de la escuela de los Hermanos Cristianos que se destaca y se hace acreedor a una medalla. El relato también narra cómo la madre de un niño acomodado incentiva a su hijo para que permanezca en la escuela, diciéndole: “Los Hermanitos son más buenos que las monjas...Tendrás medallas de oro. Serás el monitor... ¡Pero calla!... (...) ¡Dan caramelos, estampas!...Calla, calla”.¹⁰

Los galardones se traducían en medallas de oro, plata o bronce. Sobre ellas los exalumnos de los Hermanos Cristianos recuerdan:

Las medallas al Mérito, las escarapelas o los diplomas de Honor que “nos ganábamos” perdían su gracia cuando en la libreta final venía una línea que decía: *Puesto __37__ entre __49__*; claro, en ese entonces, esa divulgación casi pública no se consideraba acoso infantil ni teníamos que ir a tratamiento psicológico; un correazo en público y varios en la casa nos ayudaban bastante.¹¹

Como lo narra Cuesta y Cuesta, los premios por méritos académicos se otorgaban sin ningún tipo de distinción, en ese entonces era posible ver en los primeros años a cocolos y descaltos siendo dignos de medallas y diplomas. Así lo corroboran exalumnos e incluso sus allegados, como lo explica el siguiente relato:

Generalmente las libretas óptimas eran premiadas con medallas de oro para los mejores alumnos, al parecer esto funcionaba sin mayores diferencias: mi marido era niño pobre, tenía varias medallas(...). Recuerdo una con el Hermano Miguel.¹²

Así lo reafirma en su análisis Rosario Coronel:

A la hora de calificar a un alumno no reparan en utilizar un sentido de justicia, probablemente por la ética religiosa; entonces, no es raro encontrar niños de la “más baja condición social” portando una libreta con calificaciones de óptima o sobresaliente y/o brillar en sus pechos las deseadas medallas de oro. Habrá que indagar si se trataba de una forma inconsciente, simbólica, de buscar el equilibrio a la desigualdad y su contribución a generar un amplio sector social intelectual en Cuenca.¹³

Las medallas y los diplomas se recibían con gran regocijo por parte de los estudiantes y de sus padres, eran guardadas para exhibirlas como símbolo de dedicación, como

⁹ Término usado para definir a un niño de origen indígena que vive en la ciudad y que lleva la cabeza rapada porque ha sido despojado de su cabello largo y trenzado.

¹⁰ Cuesta y Cuesta, “La Medalla”, 13.

¹¹ Eduardo Córdova, “Memorias de los Sallás de Corazón”, 2020 (Inédito).

¹² Rosario Coronel Feijóo, “Descaltos, cocolos y niñas de la caridad en Cuenca: cambios y continuidades en el régimen escolar 1930-1945” *Procesos*, núm. 1, (2015), 57-76.

¹³ *Ibid.*

se aprecia en la fotografía que retrata a un grupo de estudiantes, algunos habían acumulado varias medallas aun cuando la mayoría luce su solapa vacía.



Ilustración 3. Estudiantes de la escuela de los Hermanos Cristianos, promoción 1926-1927. Anónimo, 1927.
Fuente: INPC, Centro Documental Dirección Técnica Zonal 6, Álbum Fotográfico de Manuel Jaramillo Malo.



Ilustración 4: Estudiantes de la escuela de los Hermanos Cristianos, promoción 1963-1970, sexto grado "A". Anónimo, 1970.
Fuente: Archivo de Eduardo Córdova.



Ilustración 5: Diploma de culminación de la primaria del año 1970.
Fuente: Archivo de Eduardo Córdoba. Chantal Machuca Rojas, 1970.

Ilustración 6: Medallas conferidas como premios a los alumnos de la escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: Archivo de Eduardo Córdoba. Chantal Machuca Rojas, 2022.

Aunque la *Guía de las Escuelas de los Hermanos Cristianos* no hace mención específica a las medallas, su capítulo cuarto se refiere a los premios:

Los maestros concederán premios a los alumnos que hayan cumplido sus deberes con mayor exactitud, para incitarlos a que los practiquen con gusto y para estimular a los demás con la esperanza de la recompensa. Los premios que se den en las escuelas serán de tres clases: primero, premios por la piedad; segundo, premios por la capacidad; y tercero, premios por la asiduidad. Los premios por la piedad siempre serán más bonitos y valiosos que los otros, y los premios por la asiduidad, mejores que los dados por capacidad.¹⁴

Mediante premios y castigos se organizaban varias actividades diarias a más de otras esporádicas, por ejemplo los paseos, según relata el profesor César Sigüenza:¹⁵

Los cuadernos eran calificados con buena, muy buena y óptima; entonces, mediante esas calificaciones ganábamos unos porcentajes o sea una nota, para poder ir de paseo. Había algunos grados que no iban porque eran indisciplinados y malos para el trabajo. Era necesario completar trescientos puntos para ir, a algunos nos tocaba ir tres o cuatro veces al año y otros ni una sola.¹⁶



¹⁴ Juan Bautista de la Salle, *Obras Completas: Guía de las Escuelas Cristianas*, Trad. José María Valladolid (S/c: Hermanos de las Escuelas Cristianas, s/f. [1720]), 76.

¹⁵ César Sigüenza fue profesor de esta institución en las décadas de los sesenta y setenta, hoy tiene ochenta y dos años.

¹⁶ César Sigüenza, grupo focal de exalumnos de la escuela San José de los Hermanos Cristianos, entrevistados por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 26 de abril de 2022).

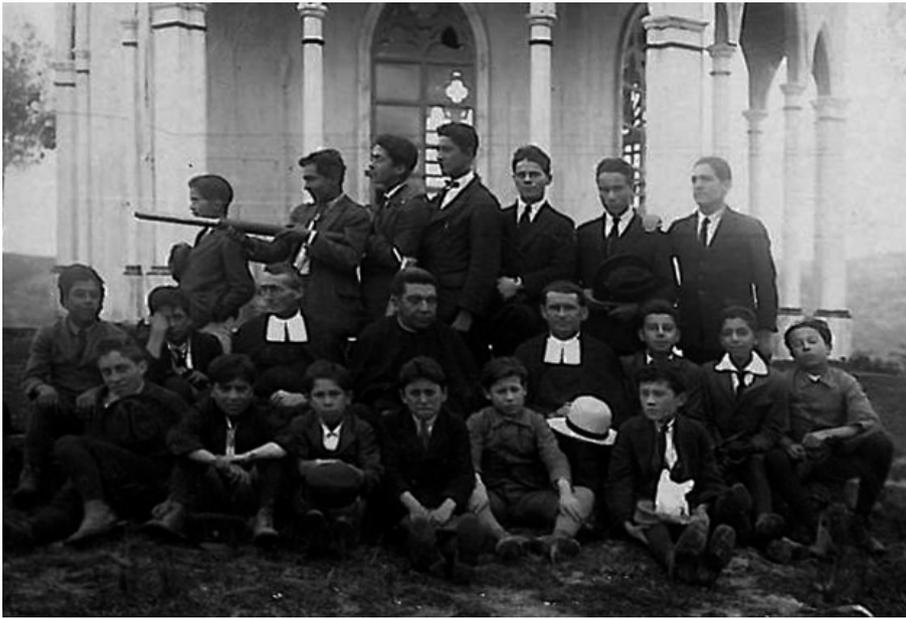


Ilustración 7: Estudiantes de la escuela de los Hermanos Cristianos, en un paseo institucional. Anónimo, ca. 1926-1927. Fuente: INPC, Centro Documental Dirección Técnica Zonal 6, Álbum Fotográfico de Manuel Jaramillo Malo.

Se guardan en la memoria las vivencias ocurridas durante las excursiones al Cajas, a la laguna de Zorrocucho, a Paute y, finalmente, en sexto grado los viajes a Bogotá. Aunque no se consideraba un premio, los recreos están entre los recuerdos que más entusiasman y con ellos los refrigerios: “Las madres venían a preparar el famoso dulce y nos daban en el recreo, los padres de familia tenían allí una despensa que no solo era para nuestro grado sino para toda la escuela que tenía 850 alumnos en un solo turno”.¹⁷

El castigo: Medallas de lata, de cuero y de papa cara

Los métodos de enseñanza de la orden de los Hermanos Cristianos se basaban en una pedagogía de estricta disciplina en la que primaba la lógica del premio y del castigo. La novela *Los Hijos* revela que este hábito estaba presente desde los primeros años de enseñanza, los padres de familia que dejaban a su niño en la escuela acostumbraban decir: “¡dele no más!: la letra con sangre entra”,¹⁸ frase muy conocida, difundida e incluso aceptada como habitual entre las personas mayores de la ciudad.

¹⁷ Carlos Campoverde, grupo focal de ex alumnos de la escuela San José de los Hermanos Cristianos, entrevistados por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 26 de abril de 2022).

¹⁸ Cuesta y Cuesta, “La Medalla”, 14 .



Ilustración 8: Estudiantes de la escuela de los Hermanos Cristianos, en un paseo institucional. Anónimo, ca. 1926-1927. Fuente: INPC, Centro Documental Dirección Técnica Zonal 6, Álbum Fotográfico de Manuel Jaramillo Malo.

Lo dicho evidencia que el castigo no se ocultaba, tampoco se veía como algo malo, al contrario estaba completamente aceptado entre padres de familia y entre estudiantes, incluso era oficial pues la *Guía de las Escuelas de los Hermanos Cristianos* daba algunas directrices que indicaban a los docentes cómo aplicar correctivos a los alumnos, es así que en el segundo capítulo: “De los signos que se utilizan en las Escuelas Cristianas”, el Artículo 6 se refiere a los “signos relativos a los castigos” y señala:

Todos los signos de castigos se reducirán a cinco, y los maestros tienen que hacer comprender a los alumnos por cuál de las cinco cosas van a ser castigados. Los cinco puntos o motivos por los que se dará un castigo en la clase serán: primero, por no haber estudiado; segundo, por no haber escrito; tercero, por haberse ausentado de clase; cuarto, por no haber escuchado el catecismo; y quinto, por no haber rezado.

Habrán cinco sentencias en diferentes sitios de la clase, que indiquen la obligación de hacer estas cinco cosas, cada una expresada en los siguientes términos: 1. No hay que faltar a clase, ni llegar tarde sin permiso. 2. En la clase hay que aplicarse a estudiar la lección. 3. Hay que escribir de continuo, sin perder el tiempo. 4. Hay que escuchar atentamente el catecismo. 5. Hay que rezar con piedad, en la iglesia y en clase.

Cuando el maestro quiera castigar a un alumno, le hará signo apuntándolo con el extremo de la señal y, al mismo tiempo, le indicará con el mismo extremo de la señal la sentencia contra la cual ha faltado; luego le hará signo de acercarse a él, si es para darle un palmetazo; y si es para darle otro castigo, le hará signo mostrándole con el extremo de la señal el sitio donde se recibe.

Cuando el maestro quiera amenazar a los alumnos con algún castigo, hará signo dando un toque de señal, y luego, cuando todos lo miren, mostrará con la misma señal la sentencia que indica la obligación por cuya transgresión amenaza el maestro con el castigo; después, con la misma señal, les mostrará el sitio en que se recibe el castigo, o bien pondrá la mano como se pone para recibir un palmetazo.¹⁹

La literatura describe los distintos castigos que se infringían a los escolares, entre ellos los físicos:

- ¿Qué hizo Dios el cuarto día?
El niño titubeó.
- El agua...y las plantitas -exclamó por fin.
- A ver, a ver -dijo el gigante- Con que las plantitas...¿No? Y puso las palmas de las manos sobre el pupitre, listo a incorporarse. Las plantitas ¿y qué más?
- Todos los arbolitos...eucaliptos...piñas...

¹⁹ De la Salle, *Obras Completas...*, 76.

El Hermano se puso de pie, mas –otra vez los niños respiraron– no estaba rojo.
 - ¡Luminarias! –dijo–. Luminarias, como contestó el otro condenado...¡Acérquese!
 El niño obedeció.
 - ¡Mano!
 El niño extendió la mano abierta.
 - No, no...no llores, solo unita...para que veas chispas y te acuerdes siempre:
 luminarias...cuarto día...¡Luminarias! Y la regla hendió el aire sobre la pequeña mano.²⁰

Este tipo de reprimendas es un recuerdo común entre los exalumnos de esta escuela, lo que confirma que dicha práctica era habitual; como lo rememora Jaime Pacuruco:

Este cuarto de aquí era la iglesia y era temido por la mayor parte de compañeros porque una de las materias que era bien complicada, era religión (...), si en religión usted sacaba menos de diez, la libreta bajaba completamente porque era la única materia que era sobre veinte, las otras eran sobre diez. Todos los días después de misa era de ir a dar la lección de catecismo y era una tortura para la mayor parte de compañeros porque en sí era de aprenderse [de memoria] y esa fue una de las anécdotas porque ahí uno aprendió a copiar (...), porque era la materia más importante. Cuando entregaban las libretas iban formando a los compañeros y si ya iba en la mitad y no nos nombraban era que tenía la calificación mal. Además, cuando había algún problema, abajo había la tarima, nos ponían en la tarima a la hora del recreo y era lo malo porque los compañeros pasaban y era la burla.²¹

Otro correctivo aplicado con frecuencia era el denominado bonete o “cubo con dos huecos”, según relata Cuesta y Cuesta:

Este castigo consistía en enmascarar a los castigados y conducirlos de clase en clase para que sufran doble escarnio: primeramente, enmascarados, conjeturas hirientes en su torno; y luego, descubiertos, cachos, o sea rueda de índices acusadores junto al rostro –a veces lo punzaba entre tremendas rechiflas.²²

Sus propios compañeros llevaban al bonetudo o cachudo a recorrer las aulas vecinas para que fuese víctima de las burlas de otros niños:

Aquí sí, fueron recibidos con loco entusiasmo, mientras toda la clase iniciaba la burla, colocando a la víctima sobre un cajón, ¿quién será? Es cholo, ¿no le ven las patas? Y cocolo debe ser, (...) [mientras el Hermano] pronunciaba ¡qué vergüenza!²³

Según refiere Cuesta y Cuesta, los castigos físicos también se infringían a los alumnos: “Un enorme hermano estaba entre ellos, tiró de los cabellos al descalzo,

No 23

M A T E R I A S	
	FALTAS
Religión	10 Catecismo
	10 Historia Sagrada
	10 Oraciones
Idioma Nacional	10 Castellano
	10 Ortografía
	10 Redacción
	10 Escritura
	10 Lectura
	10 Aritmética
Historia	10 Sistema Métrico
	10 Geometría
	10 Geografía
Ciencias Sociales	10 Historia Patria
	10 Moral - Cívica
	10 Urbanidad
Educ. p. n.º	10 Gimnasia
	10 Higiene
	10 Zoología
Ciencias Naturales	10 Botánica
	10 Anatomía
	10 Física - Química
Educación Artística	10 Canto - Recitación
	10 Dibujo
	10 Trabajo Manual
	10 Inglés
TOTAL	
PUESTO	
Calificación de Aprovechamiento	
Índice de Aprovechamiento	
Calificación de Conducta	
ATRÁSOS	
F I R M A S	

calificaciones:

Aprovechamiento Muy Buena

Puesto 6 sobre 50

Conducta Muy Buena

En el nuevo Año Escolar el Alumno cursará el segundo grado.

ESUELA SAN JOSE
 DIRECTOR POR LOS AÑOS DE C. E.

Manuel
 As. Director

SE CUMPLE-ORDENADO Cuando se tiene menos de la MITAD
 75% Puntos de los 100 Puntos Trimestrales.

QUEDA SUSPENSO EN Aritmética, Castellano. Deberá rendir
 su nuevo Examen el 15 de Septiembre y presentar las TAREAS
 DE VACACIONES indicadas por el Hno. Inspector.

²⁰ Cuesta y Cuesta, *Los Hijos*, 306.

²¹ Jaime Pacuruco, grupo focal de exalumnos de la escuela San José de los Hermanos Cristianos, entrevistados por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 26 de abril de 2022).

²² Cuesta y Cuesta, *Los Hijos*, 307.

²³ *Ibíd.*, 307-308.



Ilustración 11: Jhonny Faicán Pinduisaca en su época de estudiante posa junto a sus progenitores Esther María Pinduisaca Baculima y Luis Fidel Faicán Pauta. Anónimo, 1995. Fuente: Archivo de la familia Faicán Pinduisaca.

diciéndolo...¡jendemoniado! de grande serás un asesino, y de feroz puntapié, echó a tierra al niño...sonó la campana y el dómine se detuvo”²⁴

Otra mortificación aplicada por bajo rendimiento académico eran las medallas que se otorgaban a los peores estudiantes de cada clase una vez al año; la libreta de calificaciones se entregaba a los padres de familia en un acto público como lo testimonia Juan Muñoz Peñafiel:²⁵

El famoso hermano Eloy que hacía la tribuna. Repartición de resultados de libretas, tenían esa forma de educar que traían desde Francia: vamos a nombrar a los tres últimos del curso y a los tres primeros, pero vamos a empezar por los últimos: fulano, fulano y zutano, medalla de lata, medalla de cuero y medalla de papa cara; a los tres últimos. El hermano Eloy agarraba el nervio y les daba una tremenda paliza y el papá iba a rematar en la casa. ¡Qué anécdota, nunca me olvido!²⁶

Se resalta que en esa época y con contadas excepciones, esta clase de sanciones era común a casi todo el sistema educativo.

El paso del tiempo y la llegada de una nueva institución educativa al inmueble, la Miguel Ángel Estrella, no significó un cambio radical en los métodos de formación que se usaban en estas aulas; Jhonny Faicán, exalumno de esta escuela recuerda:

Había ciertos profesores que eran temidos, unos más que otros, recuerdo que en una ocasión una profesora le había lanzado el borrador a un niño para que atienda a clase y le había tocado con la parte de madera atrás de la oreja, le lastimó y el niño no paraba de sangrar, tuvieron que llamar a una ambulancia y se interrumpieron las clases. A raíz de eso cambiaron de borradores por esos que solo eran de tela.²⁷

A pesar de la rigurosidad de los castigos, no son recordados con negatividad o pensados como un reclamo extemporáneo. Al contrario, los informantes de las escuelas San José de los Hermanos Cristianos y Miguel Ángel Estrella describen estos procedimientos como necesarios y a decir de ellos, incluso los recuerdan con agradecimiento porque les sirvió para forjar su carácter. Así lo señala Fabián Jiménez “Ciertamente gracias a eso [los escarmientos] construimos el valor de la amistad, valorar la presencia y la amistad de las personas, por eso

Ilustraciones 9 y 10: En la página opuesta, detalles de libretas de calificaciones de la escuela de los Hermanos Cristianos. Fuente: Archivo de Eduardo Córdoba, 2022.

²⁴ *Ibíd.*

²⁵ Exestudiante de la escuela de los Hermanos Cristianos que estudió entre 1949 y 1956 por ello se considera un informante privilegiado.

²⁶ Juan Muñoz Peñafiel, grupo focal de exalumnos de la escuela San José de los Hermanos Cristianos, entrevistados por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 26 de abril de 2022).

²⁷ Jhony Feicán, grupo focal de exalumnos de la escuela Miguel Ángel Estrella, entrevistados por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 27 de abril de 2022).

hasta ahora nos reunimos”,²⁸ inclusive los comparan con los sistemas actuales de aprendizaje a los cuales critican por considerarlos muy permisivos: “El papá o la mamá venía y le decía al profesor ‘le encargo y si se porta mal ¡Dele nomás! Ahora si el profesor le grita: ¡Sr. estudiante atienda!, demandado”,²⁹ coincide con este criterio Jhonny Feicán, quien actualmente es docente y reciente la falta de disciplina en la educación actual.

El prestigio

Este reconocimiento alude al “honor o influencia social que puede ser gozada por un individuo, una institución o un grupo de personas dentro de la vida pública”,³⁰ es un valor positivo que poseía desde sus inicios la escuela San José de los Hermanos Cristianos como institución educativa.

Aunque el prestigio pudo haber estado asociado al poder adquisitivo, en este caso durante los primeros años de vida institucional, este valor no estaba ligado especialmente a lo económico porque los estudiantes provenían de distintos orígenes socioeconómicos, los niños de diversa condición eran compañeros de clase y tenían acceso a la misma instrucción, aunque las diferencias se hacían notorias en otros aspectos y, en ocasiones, eran los propios muchachos quienes se encargaban de marcarlas entre aquellos que no se consideraban sus pares:

Hora de recreo. El patio hervía, mesa de todos los juegos infantiles. Pronto acudieron chicos que en la ciudad eran vecinos del novato, y lo mezclaron en sus juegos.

El indiecito quedó solo. Aturdido en esa algarabía tan extraña a él, comenzó a buscar un sitio retirado; pero, antes de encontrarlo, cayó en manos de muchachos figones, que empezaron a silbarle y darle de golpes.

- ¡Cocolo! ¡Cocolo! ¡Cholo cocolo!

Acurrucada, la víctima cubría con sus brazos la desnudez de calabaza de su cráneo.³¹

La novela *Los Hijos* retrata la sociedad cuencana de las primeras décadas del siglo XX, muestra los orígenes variados de los estudiantes y de sus familias, al tiempo

²⁸ Fabián Jiménez, grupo focal de exalumnos de la escuela San José de los Hermanos Cristianos, entrevistados por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 26 de abril de 2022).

²⁹ Campoverde, 2022.

³⁰ A. Lorena Campo A. *Diccionario Básico de Antropología* (Quito: Abya-Yala, 2008), 132.

³¹ Cuesta y Cuesta, “La Medalla”, 14.

que da cuenta del prestigio de la escuela desde el comienzo porque los padres clamaban por un cupo para sus hijos:

- ¡En orden! —clama un lego—. Primero los que llegaron primero.

Pero entreabre las puertas cuando ve damas elegantes. Éstas aprovechan en seguida, asegurándose las boas en los hombros, con rubios niños de figurín, asidos a las carteras o a las enjoyadas manos.³²



Ilustración 12: Escuela de los Hermanos Cristianos, primera Comunión. José Salvador Sánchez, 1953.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Museo Pumapungo, cód. 15382.

Se evidencia que aunque todos tenían acceso a idéntica educación, existía cierto trato diferenciado y privilegiado para las clases pudientes. Asimismo se relata cómo se alistaban para la inauguración quienes provenían de otros sectores sociales: “Los chicos no cabían en sí de impaciencia y también de angustia pensando en la escuela, y las madres habían almidonado los flecos de sus paños y se habían puesto sus mejores polleras”,³³ reseña cómo se preparaban las cholas —mujeres mestizas de clase popular— para dejar a sus hijos en la escuela. Este centro educativo incluso abría sus puertas a aquellos infantes que no conocían con certeza sus orígenes puestos que sus padres los habían entregado a familias de la ciudad: “Ciertos sirvientes, generalmente indiecitos arrancados de sus chozas en vacaciones, que los patrones llevan a la escuela juntamente con sus hijos, están cerca de estos, temblorosos”.³⁴

³² Cuesta y cuesta, *Los Hijos*, 205.

³³ *Ibíd.*, 202.

³⁴ *Ibíd.*, 205.

- Le traigo mi último -dijo aquél-. ¡Quizás se aplique, es muy inquieto! Si hace travesuras, me avisa.
 - Muy bien. ¿Cómo te llamas? –preguntó dirigiéndose al niño.
 - ¿Yo?...Luis –dijo el chico, haciéndose alfeñique–.
 - ¿Y este otro? –continuó el Director, aludiendo al cholito.
 -¡Ah! –Contestó el hombre–. Me lo regaló el señor Argudo, es de las alturas de Paute. Le traigo ahora para que acompañe al chico. Quizá aprenda siquiera a escribir su nombre.³⁵

Durante los primeros años de vida institucional la escuela de los Hermanos Cristianos abrió las puertas a muchachos de todas las clases socioeconómicas: “Dos cuadras más abajo asoma el enorme edificio. Señoras de la ciudad, cholas de otros barrios, damas elegantes, indios, desfilan por sus aceras hacia la enorme puerta, con los hijos”.³⁶ Este suceso está grabado en la memoria social de los exalumnos:

Yo soy la tercera generación que se educó en esta escuela, mi abuelo fue el primero en 1895 hasta 1901 (...), después vino mi padre desde 1929 hasta 1935 y finalmente yo (...). En todas esas experiencias de generación tras generación en mi familia, está aplicada la enseñanza que García Moreno les dio como tarea a la comunidad de los Hermanos Cristianos: tienen que dar una educación cristiana y de calidad sin importar el origen social de esos muchachos (...). Mi abuelo decía que entre sus compañeros tenía a hijos de peones que se sentaban en los mismos pupitres, al hijo del peón y al hijo del patrón, sin importar la condición social, muchachos descalzos se sentaron aquí. O la experiencia de mi padre que decía que había compañeros que tenían alpagatas u *ozbotas* y compartían la misma educación cristiana y de calidad. Y nosotros que ya teníamos zapatos todos, pero veníamos de diferentes hogares y de diferentes clases sociales.³⁷

Aunque al comienzo la naciente institución dio cabida a escolares de múltiples sectores, la disputa entre liberales y conservadores a más del triunfo del liberalismo afianzó, entre otras cosas, la laicidad en la enseñanza que trajo como consecuencia el alejamiento paulatino de la labor social de la educación –como la que realizaban los Hermanos Cristianos– para centrarse solo en quienes podían acceder a este servicio de forma particular.

Por eso en febrero de 1964: “El Concejo resuelve mantener la partida de cien becas para los niños que se educan en la Escuela de los Hermanos Cristianos hasta cuando se celebre la escritura de donación del inmueble de la Escuela San José”.³⁸ En 1967 el Concejo cantonal volvió a tratar el tema y manifestó su preocupación en una de sus sesiones según consta en sus actas: “8.- Se constituyó una reunión



Ilustraciones 13 y 14: Banda de guerra de la escuela de los Hermanos Cristianos durante un desfile por las calles de Cuenca. Anónimo, ca. 1963-1970. Fuente: Archivo de Mario Silva.

³⁵ Cuesta y Cuesta, “La Medalla”, 13-20.

³⁶ Cuesta y Cuesta, *Los Hijos*, 204.

³⁷ Hernán Toral Vintimilla, grupo focal de exalumnos de la escuela San José de los Hermanos Cristianos, entrevistados por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 4 de febrero de 2022).

³⁸ AHM/C, Libro 34, f. 126 v (1964).

en el establecimiento educacional de los Hermanos Cristianos para tratar las 100 becas que se otorgarán a hijos de obreros que carezcan de recursos”.³⁹ Dicha preocupación pervivió y se extendió a los siguientes años, finalmente, en 1972 la Municipalidad dio por terminado el comodato aduciendo incumplimiento en la cláusula que ofrecía instrucción gratuita –al menos a quinientos alumnos– y la institución se vio obligada a retirarse del edificio que fue construido para ellos. Aunque el número de becados disminuía paulatinamente, subsistía la preocupación por los niños de escasos poder adquisitivo como lo aseguran sus exalumnos:

Algo que me impresionó es que algunos veníamos desayunando, muchachos de ocho años, éramos tan inconscientes que no nos dábamos cuenta de que había quienes venían con el estómago vacío. Por obra y gracia de monseñor Manuel de Jesús Serrano Aguilar, nos distribuían en unos canastos unos panes de cuatro reales con dulce de leche, que eran una golosina para mí, pero eran el desayuno y el almuerzo de muchos compañeros; así se manejaba esta escuela con justicia, verdadera justicia social, aquí comíamos todos los muchachos, nos daban alguna vez colada de plátano para fortalecernos, cuántos profesionales salieron de aquí.⁴⁰

La escuela San José fue afianzado de forma paulatina sus finanzas debido al prestigio adquirido que se había sumado a la consistencia de su sistema académico, esto generó cierto estigma como lo testimonia un exalumno:

Hablando de otra anécdota de la escuela de los Hermanos, era el clásico uniforme, nosotros teníamos muchos problemas con los estudiantes de otros establecimientos educativos, a nosotros nos creían como los ricos, los copetones y no era así, también había gente becada en la institución. Se pagaba una pensión, cinco sucres creo, no me acuerdo bien, pero era difícil sacar (...).⁴¹

Los exestudiantes afirman que la pensión era de cuarenta sucres,⁴² también rememoran que con autorización de los Hermanos, en varias ocasiones se sacaban a algunos estudiantes de clase hasta que la pensión fuera pagada. Sobre el prestigio, el profesor César Sigüenza relata:

En el tiempo cuando estaba de inspector el hermano Carlos Oviedo, era la mejor escuela de la ciudad porque se distinguía en primer término en aprovechamiento, luego en formación, en fin, entonces toda la gente quería estudiar en la escuela San José; había otras escuelas, pero preferían esta.⁴³

³⁹ AHM/C, Libro 38, f. 208 v (1967).

⁴⁰ Peñafiel, 2022.

⁴¹ Campoverde, 2022.

⁴² Para tener una idea aproximada de lo que significaría hoy el valor de cuarenta sucres, en 1967 el Salario Básico Unificado era de seiscientos sucres. Al comparar este valor al SBU actual correspondería a un valor aproximado de veintiocho dólares; se debe considerar que en la época descrita las familias eran numerosas.

⁴³ Sigüenza, 2022.

Cuando los Hermanos Cristianos abandonaron el edificio en 1972, este continuó destinando a la educación como sede de la escuela Miguel Ángel Estrella y del colegio Francisco Febres Cordero, nombre que honra a uno de los alumnos más célebres de la escuela San José. Por lapsos pequeños de tiempo otras instituciones educativas también ocuparon estas instalaciones.

Los exalumnos de la Miguel Ángel Estrella opinan que la escuela mantuvo su prestigio académico porque la institución era reconocida a nivel local por su calidad educativa; la rivalidad generada con otros centros de enseñanza era evidente, en especial con la escuela vecina Luis Cordero, contrincantes tradicionales en encuentros deportivos. Aunque se tiene presente que “A quienes sí veíamos por debajo del hombro, sacando pecho: yo soy de la Miguel Ángel, es a los de la Ezequiel Crespo”,⁴⁴ pero lo recuerdan como cosas de niños; además había cierta competición entre paralelos dentro del mismo establecimiento.

“El Febres” funcionaba con modalidad vespertina y nocturna; al contrario del prestigio del que gozaron otras instituciones, esta se posicionó en el imaginario colectivo con cierto prejuicio sobre sus estudiantes. Este tema debe abordarse en otra investigación, por el momento no corresponde al patrimonio cultural vinculado a la memoria social.

EL DEPORTE Y LA RECREACIÓN EN “EL FEBRES”

Uno de los ámbitos del patrimonio intangible son las manifestaciones creativas, definidas como “las representaciones de la danza, la música, el teatro, los juegos y otras expresiones vinculadas a espacios rituales o cotidianos, públicos y privados que tengan un valor simbólico para la comunidad y que se transmiten de generación en generación”.⁴⁵ Se considera asimismo el sub-ámbito del deporte y la recreación como “prácticas lúdicas expresadas en la actividad física y mental que tienen reglas específicas y que generalmente involucran situaciones de competencia”.⁴⁶

Los diversos juegos practicados en los patios de la escuela de los Hermanos Cristianos que perviven en el recuerdo de sus ejecutantes son parte del patrimonio inmaterial de la ciudad. Desde la fundación de la escuela se dio importancia al ejercicio físico de los niños como parte de su formación, como se recoge en el capítulo histórico. Durante las primeras décadas del siglo XX se dio especial interés a la gimnasia: “En 1914 llega la primera misión alemana al mando de



Ilustración 15: Alumnos de los Hermanos Cristianos realizando actividad física. Anónimo, ca. 1927. Fuente: INPC, Centro Documental Dirección Técnica Zonal 6, Álbum Fotográfico de Manuel Jaramillo Malo.

⁴⁴ Feicán, 2022.

⁴⁵ Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, *Guía Metodológica...*, 26.

⁴⁶ *Ibíd.*, 27.

Franz Warzawa encaminada a trabajar una serie de ejercicios gimnásticos y a la formación de profesores especialistas en Educación Física”,⁴⁷ surgen también las “revistas de gimnasia” que muestran a los padres de familia y a la ciudadanía en general las destrezas aprendidas en relación a la cultura física, tal como se evidencia en los registros fotográficos de la época.



Ilustración 16: Alumnos de los Hermanos Cristianos realizando actividad física. Anónimo, ca. 1927. Fuente: INPC, Centro Documental Dirección Técnica Zonal 6, Álbum Fotográfico de Manuel Jaramillo Malo.

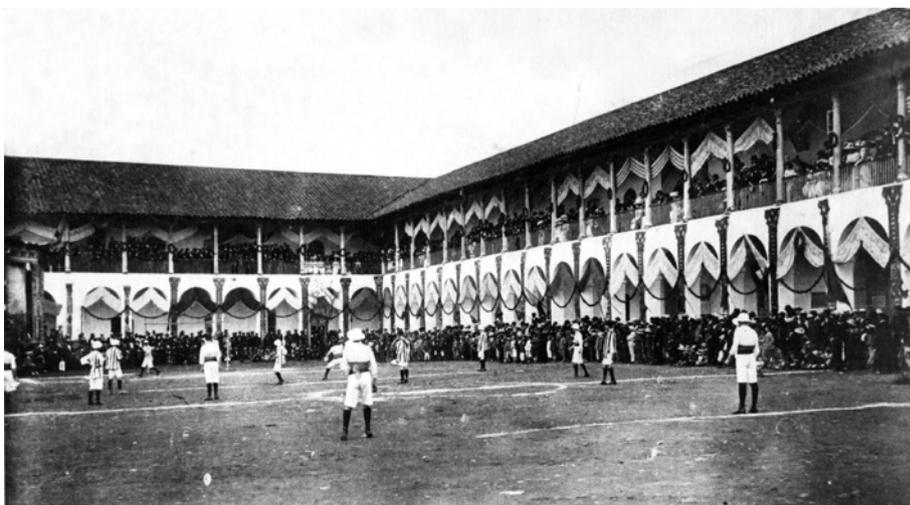
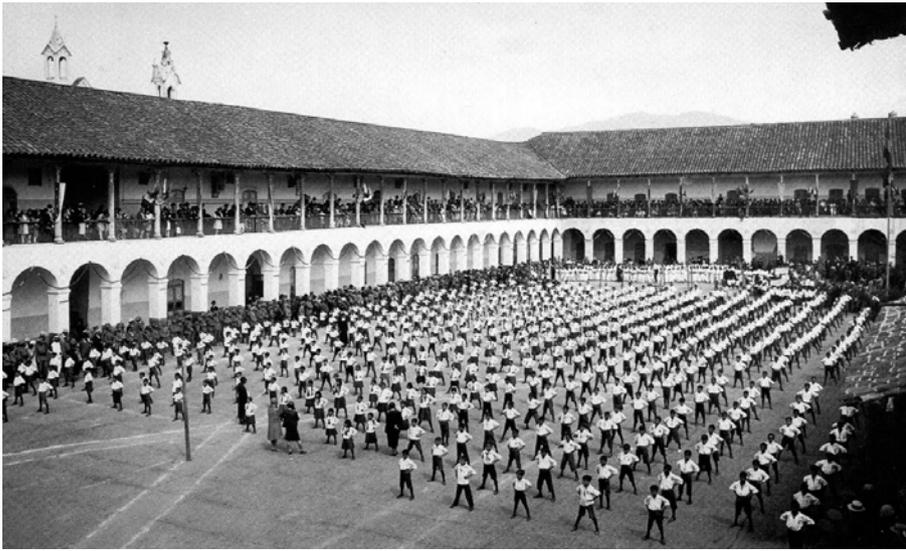


Ilustración 17: Encuentro de fútbol en la cancha de la escuela de los Hermanos Cristianos. Anónimo, 1918. Fuente: Biblioteca Víctor Manuel Albornoz, Museo Pumapungo, Ministerio de Cultura y Patrimonio, AHF4578.

⁴⁷ María Elena Bedoya y Betty Salazar Ponce, *Triciclos: Espacios lúdicos y objetos culturales de la infancia en el Ecuador 1890-1940* (Cuenca: Banco Central del Ecuador, 2009), 25.



Ilustraciones 18 y 19: Estudiantes de la escuela de los Hermanos Cristianos en una presentación de gimnasia en la cancha de la institución. Anónimo, ca. 1940-1950.

Fuente: La foto de la izquierda es del archivo de Eduardo Córdova y la superior pertenece a la familia Vélez Villacís.



Ilustración 20: Selección Baby Fútbol de la escuela San José La Salle: Pablo Vélez, Giovanni Hanz Ortega, Vicente Delgado, Fabián Jiménez, Patricio Pugo y Fernando Muñoz. Atrás, a la derecha y sin uniforme deportivo está Marco Durazno. Anónimo, 1970.

Fuente: Archivo de la familia Vélez Villacís.

La memoria colectiva de los exestudiantes incluso trae a colación este aspecto de los campeonatos deportivos. Juan Muñoz Peñafiel tiene presente la primacía del equipo de básquet de la escuela de los Hermanos Cristianos sobre otros colegios de la ciudad, además ganaban a equipos de otras ciudades.⁴⁸ Generaciones

⁴⁸ Peñafiel, 2022.

posteriores mencionan que –como es lógico y más aún en la niñez– los momentos de triunfo causaban gran algarabía y había mucha tristeza cuando el marcador estaba en contra, así lo recuerda Fabián Jiménez:

Nos daba un poco de iras o frustración la pérdida de los campeonatos, no poder ganarles a los de sexto cuando estábamos en grados inferiores, porque desde tercer grado nos hacían jugar con los de sexto y había una gran diferencia, es la única cosa que era un tanto frustrante, verles a esos grandotes y no poder ganarles.⁴⁹



Ilustración 21: Estudiantes de la escuela de los Hermanos Cristianos en la cancha durante la inauguración de las jornadas deportivas, promoción 1963-1970, sexto grado "A". Anónimo, 1970.
Fuente: Archivo de Eduardo Córdova.

A más de los campeonatos deportivos también están los juegos cotidianos que se practicaban a diario durante el recreo; los patios de la escuela eran ocupados por grupos de distintas edades que jugaban en ruedos a las canicas o bolas. Los estudiantes de la Escuela Miguel Ángel Estrella, Juan Pablo Vargas y Jhony Feicán, recuerdan el juego de las canicas con especial interés, incluso rememoran el valor de estas pequeñas esferas que se atesoraban con gran entusiasmo al punto de participar en pequeñas transacciones en donde se cambiaban por comida.⁵⁰

Aunque desde sus inicios la cancha ha sido el escenario de múltiples actividades deportivas, se destaca el denominado Mundialito de los Pobres, competencia deportiva que se ha consolidado entre los aficionados cuencanos al indoor fútbol. Este certamen comenzó en la década de los sesenta, en un contexto nacional

⁴⁹ Jiménez, 2022.

⁵⁰ Jhony Feicán y Juan Pablo Vargas, grupo focal de exalumnos de la escuela Miguel Ángel Estrella, entrevistados por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 27 de abril de 2022).

político-económico caracterizado por el *boom* petrolero y el gobierno de la Junta Militar presidida por el general Guillermo Rodríguez Lara que dispuso que las instituciones educativas abrieran sus puertas para la práctica deportiva de la ciudadanía en general. En 1965, los dirigentes del Amistad Club organizaron un torneo de indoor fútbol como reacción a que no fueron premiados luego de ganar un campeonato: “Resulta que no nos dieron los trofeos. Como un sano desquite decidimos entonces tener nuestra propia competencia”,⁵¹ relata Rómulo Ortega, miembro de esta organización.

Las primeras ediciones de este evento se llevaron a cabo en las canchas de la entonces escuela San José de los Hermanos Cristianos, luego por la mañana y en horario vespertino en el naciente Colegio Francisco Febres Cordero; se aprovechó la disposición del Gobierno y la ubicación estratégica de este inmueble. Hasta 1968 se jugaron cuatro torneos siempre en vacaciones escolares, por ello se denominó también “Vacaciones de los Pobres” pues era la única distracción en la que participaban los jóvenes de escasos recursos en esa época, mientras que quienes disponían de dinero pasaban en las quintas aledañas a la ciudad.

Se suspendió el torneo por una década y en 1979 se retomó esta competencia con una nueva modalidad en la organización, se incrementaron los equipos participantes de dieciocho a veintiuno, luego a veinticuatro y, finalmente, a treinta y dos como lo hacían los mundiales de fútbol de la FIFA; por eso la hinchada le denominó el Mundialito de los Pobres, cada plantilla representaba a un barrio de la ciudad de la Cuenca de los años ochenta y noventa.

El *territorio* ya no parte de la delimitación regional como ocurre en el fútbol, sino se traza desde la demarcación urbanística. El punto en el que un barrio pasa a ser otro, configura otro territorio dotado de identidad tanto por quienes lo habitan, como por quienes lo representan.⁵²

Surgió así una disputa, una batalla simbólica entre las barriadas porque esta actividad deportiva producía de manera simultánea cohesión y división social: “Análogicamente, la cohesión social que se expresa en el nacionalismo en temporada de mundial de fútbol, aquí es expresada en la cohesión barrial y familiar representada por sus equipos que pronto serán mitos ligados a la cultura local”.⁵³ Manuel Vásquez, destacado jugador del Mundialito así lo expresa: “Aquí



Ilustración 23: Mario Silva y Cecilia Calderón Machuca ex reina de Cuenca, en un evento deportivo en la escuela de los Hermanos Cristianos. Anónimo, ca. 1963-1970. Fuente: Archivo de Eduardo Córdova.

⁵¹ El Tiempo, “Mundialito de los Pobres 2012”, *El Tiempo*, 2012.

⁵² Blasco Moscoso, “Todos Juegan Todos Tapan” en Juan Pablo Ordoñez coord. *Indoor indoor puertas adentro*, (Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Azuay, 2017), 6.

⁵³ *Ibíd.*, 7.

dejamos muchos jugadores la vida por representar a nuestros barrios”;⁵⁴ también relata la importancia del barrio en el certamen:

Hay que entender que otrora, hablemos cuarenta cincuenta años atrás, la ciudad se manejaba por barrios bien determinados y cada barrio tenía ese anhelo de sobresalir en algo, de ser nombrado, por eso sale El Mundialito de los Pobres que era solo de barrios tradicionales del centro histórico de Cuenca y cada barrio quería mostrar lo mejor de sí en el campeonato; es por eso que había esa rivalidad no de bronca, de pelea o discusión, sino en lo deportivo y cada barrio traía algo que le representaba, por ejemplo: la Nueve venía con bombos, platillos y cornetas; Todos Santos con cohetes, globos, marionetas; las señoras de la La Suelería venían cargadas con artefactos que hacen por allá, con correas de cuero.⁵⁵

Ilustración 22: En la página opuesta, estudiantes de la escuela de los Hermanos Cristianos en la inauguración de las jornadas deportivas: Eduardo Córdova y René Solá. Anónimo, 1918.
Fuente: CD que acompaña la Agenda “YSUS, Anuario de un Salla, 63-70.



Ilustración 24: Patricio Barzallo, María Elena Merchán (+) y Carlos González en un evento deportivo en la escuela de los Hermanos Cristianos. Anónimo, ca. 1963-1970.
Fuente: Archivo de Eduardo Córdova.

La barra

A diferencia de otros torneos, en el Mundialito –sobre todo en aquellas ediciones celebradas en la cancha de “El Febres”–no solo los jugadores tenían importancia y protagonismo, las barras de cada equipo desempeñaban un papel preponderante. A decir de Manuel Vásquez, también ellos libraban una contienda desde los graderíos:

Eso era cuestión de barrios, cada barrio se organizaba mejor cada año. Dentro de la cancha uno vivía una batalla deportiva por querer representar de mejor manera al barrio (...), tu gente que te está apoyando; no puedes perder porque ellos también están jugando una batalla, esperando un resultado. Todos jugaban de una u otra forma.⁵⁶

Tal era la significancia de las hinchadas que según algunos jugadores, podían incluso influir en el marcador:

Muchos partidos hicieron que gane la presión de la barra, había equipos que por la calidad de juego se veían mínimos ante otros, pero por el barrio que tenían atrás, la bulla, el peso, el empuje que les metía ganaban (...).⁵⁷

Yo sí puedo decir que fui uno de ellos, el año que quedamos campeones, en el 94, jugábamos San Roque contra Luis Cordero. Primer tiempo (...) pum, pum, pum cinco a cero, vamos al segundo tiempo bajados –pero ese aliento de la gente, de los amigos, se unió el barrio– y (...) ganamos seis a cinco ¡increíble!⁵⁸

⁵⁴ Manuel Vásquez, grupo focal de exglorias del Mundialito de los Pobres, entrevistado por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 4 de marzo de 2022).

⁵⁵ *Ibid.*

⁵⁶ Carlos Méndez, grupo focal de exglorias del Mundialito de los Pobres, entrevistado por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 4 de marzo de 2022).

⁵⁷ *Ibid.*

⁵⁸ Henry Ortega, grupo focal de exglorias del Mundialito de los Pobres, entrevistado por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 4 de marzo de 2022).



Ilustración 25: Multitud en la programación final del Mundialito de los Pobres. Luis Suquilanda, 2007.
Fuente: Recorte de *El Tiempo*, archivo de Manuel Vázquez.



Ilustración 26: Alegría del triunfo en el Mundialito de los Pobres, Luis Suquilanda, 2006.
Fuente: Recorte de *El Tiempo*, archivo de Manuel Vázquez.

La cancha de “El Febres”

Aunque el Mundialito de los Pobres se continúa jugando hasta hoy, el cambio de lugar ha influido mucho en cómo se vive este encuentro. Así lo relatan algunos destacados jugadores de la década de los noventa:

Personalmente, creo que el carácter se forma porque pararse en esta cancha, jugar con la gente ahí, no es igual que en un estadio o en un coliseo; hemos jugado en campeonatos nacionales de fútbol sala también, la gente está arriba sentada (...). Yo tuve la oportunidad de jugar algunas finales aquí, entonces la gente se sentaba en el filo de la cancha, no había la raya, no había límites (...), entonces si uno iba a cobrar un *corner* no había cómo, porque la gente estaba ahí, si eran de la barra de uno le animaban y si eran de la otra barra le empujaban, le jalaban.⁵⁹

Una vez me dieron cobrando el centro, yo asenté [la pelota] y de acá me dieron cobrando, y el árbitro dice “Ya sigue” (...).⁶⁰

Son anécdotas que no pasan en ningún campeonato, excepto aquí. Eso era diferente porque pararse ahí y jugar también es presión, no es fácil jugar con tanta gente, porque uno hacía un gol en la final y la gente se metía y le abraza y le alzaba, uno entraba y daba un volantín.⁶¹

Así mismo, cuando fallabas también te insultaban, te achacaban.⁶²

Para los jugadores el valor de la cancha de “El Febres” rebasaba los aspectos físicos e incluía además lo simbólico. Es conveniente anotar que Marc Augé considera un “no-lugar” al espacio en donde el ser humano permanece anónimo y como “lugar antropológico” al sitio que permite al individuo incorporar su identidad, en donde puede encontrar otras personas con las que comparte referencias sociales.⁶³ Los jugadores del Mundialito dejaban de ser vecinos anónimos y se volvían auténticos personajes de la cultura local como lo afirma Manuel Vázquez:

Ustedes tienen la suerte de haber reunido a glorias del Mundialito porque todos hemos sido campeones y eso no es de cualquiera, no hacía eso cualquier jugador. Llegar a jugar en el Mundialito era ya difícil porque los barrios se preparaban y hacían un llamado a jugar y bajaban cincuenta o sesenta muchachos; entonces, quedar en la nómina ya era lo máximo (...) Otra, ser titular de esos doce ya era lo máximo, luego de esos seis, ser el que marque la diferencia. Jugar bien era sí con su

⁵⁹ Ariolfo Terreros, grupo focal de exglorias del Mundialito de los Pobres, entrevistados por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 4 de marzo de 2022).

⁶⁰ Carlos Méndez, grupo focal de exglorias del Mundialito de los Pobres, entrevistados por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 4 de marzo de 2022).

⁶¹ Terreros, 2022.

⁶² Vázquez, 2022).

⁶³ Marc Augé, *Los no lugares espacios del anonimato* (Gedisa: Barcelona, 2000).

gol ganó un partido o un campeonato. Eso ¡era lo máximo! y ser reconocido por su nombre o por su apodo (porque solo por apodos nos conocemos en el indoor). Y todos quienes estamos aquí llegamos a eso.⁶⁴



Ilustración 27: “Ronda de penales en el campeonato 1985-1986”.
Eduardo Torres, 1985.
Fuente: Ordoñez, *Indoor Índor Puertas Adentro*, 51.



Ilustración 28: “Graderíos llenos en el Mundialito”. Diego Cáceres, s/f.
Fuente: Archivo diario El Tiempo en Ordoñez, *Indoor Índor Puertas Adentro*, 39.

⁶⁴ Vázquez, 2022.



Ilustración 29: Manuel Abelardo Vázquez Calle guarda recuerdos de su época como goleador en el Mundialito de los Pobres. Fuente: Chantal Machuca Rojas, 2022.

Ilustración 30: Johnson “El Nicho” Lozano, Manuel “La Mugre” Vázquez, Iván “El Chili” Pesantez, Carlos “El Che Carlitos” Méndez, Ariolfo “El Chiquito” Terreros, Henry “Samañón” Ortega. Fuente: DGAHP, 2022.



Hernán Alvarado que fue dirigente del barrio “El Vado” rememora este certamen:

Era una gran noticia cuando al llegar al barrio se decía: “le han expulsado a la “Mugre Vázquez”, porque sabíamos que tenían una baja importante y el siguiente partido le tocaba a El Vado jugar con su equipo.⁶⁵

Con el pasar de los años este renombre se ha mantenido, así lo relata Ariolfo Terreros:

Yo dejé de jugar hace casi veinte años. Le cuento, esta es una anécdota, yo paré un taxi por la zona del coliseo y estaba con mi esposa, el señor del taxi me dice: el indoor ya no es como antes ¿no? Yo le digo que no he ido mucho y él me dice: ¿se acuerda cuando usted quedó campeón en tal equipo o en tal otro? el señor me conocía y se acordó de mí. Hay gente que no conozco y hasta el día de hoy me saludan.⁶⁶

El valor simbólico y la función de cohesión social son de suma estimación para sus participantes; por tanto, es innegable que se trata de un elemento significativo del patrimonio intangible local.

⁶⁵ Hernán Alvarado, grupo focal de exglorias del Mundialito de los Pobres, entrevistado por funcionarios de la DGAHP (Cuenca, 4 de marzo de 2022).

⁶⁶ Terreros, 2022.

REFLEXIONES FINALES

La casona construida para la escuela San José de los Hermanos Cristianos es un edificio relevante para el patrimonio edificado de Cuenca por sus características constructivas que se describen en el capítulo correspondiente. Sin embargo y con similar relevancia para el acervo cultural están presentes los aspectos inmateriales inherentes al bien, como la memoria social de quienes lo han habitado como estudiantes, profesores, padres de familia, jugadores de indoor fútbol o miembros de las barras de cada equipo.

Para salvaguardar un valor intangible como la memoria social, se pueden ejecutar acciones de distinta índole como la presente recopilación que invita al lector a traer nuevas memorias o ahondar en aspectos según el rol cumplido o la relación que tuvieron con este lugar, además de resaltar las acciones ciudadanas que hasta la fecha han desarrollado con éxito los exalumnos de la escuela San José, especialmente los de la promoción de 1963-1970, quienes desde hace varias décadas han reforzado su memoria colectiva a través de reuniones frecuentes que fortalecen el presente, rememorando de manera permanente el pasado común vivido en este lugar. Desde la institucionalidad se vuelve pertinente apoyar estas acciones, sin apropiarse de ellas, así como también cuidar que las intervenciones futuras de rehabilitación vayan de la mano con los usos sociales históricos que tuvo el bien, incluso que los recreen.

Desde el patrimonio cultural inmaterial, aunque es indispensable que la manifestación se vincule con la memoria y con la historia, no es determinante su antigüedad; con esta consideración se debe salvaguardar la memoria social de los exalumnos de las escuelas San José y Miguel Ángel Estrella, respetando los contextos y resaltando las particularidades de la ocupación institucional en cada etapa.

La memoria social en torno a la edificación de la escuela San José, luego Colegio Febres Cordero es importante para la historia cotidiana de la ciudad como espacio ligado a la educación, como escenario de juegos cotidianos practicados por alumnos, como sitio de encuentro para campeonatos deportivos de las propias instituciones y, finalmente, como sede del certamen interbarrial que nació en este lugar, el Mundialito de los Pobres.

BIBLIOGRAFÍA

- Augé, Marc. *Los no lugares espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa, 2000.
- Bedoya, María Elena y Betty Salazar Ponce. *Triciclos: Espacios lúdicos y objetos culturales de la infancia en el Ecuador 1890-1940*. Cuenca: Banco Central del Ecuador, 2009.
- Coronel Feijóo, Rosario “Descalzos, cocolos y niñas de la caridad en Cuenca: cambios y continuidades en el régimen escolar 1930-1945”. *Procesos* 1, núm. 23 (2015): 57-76.
- Cuesta y Cuesta, Alfonso. “La Medalla”. En *Antología de Cuentos, de Alfonso Cuesta y Cuesta*, 13-20. Mérida: Concejo Nacional de Cultura, 1993.
- _____. *Los Hijos*. Quito: Libresa, 2005.
- Córdova, Eduardo. “Memorias de los Sallas de Corazón”. Cuenca: 2020 (Inédito).
- De la Salle, Juan Bautista. *Obras Completas: Guía de las Escuelas Cristianas*, Trad. José María Valladolid. S/c: Hermanos de las Escuelas Cristianas: s/f [1720].
- Diario El Tiempo. “Mundialito de los Pobres 2012”. 2012.
- Halbwachs, Maurice. *La Memoria Colectiva*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, 2004.
- Instituto Nacional de Patrimonio Cultural. *Guía Metodológica Para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Quito: INPC, 2013.
- Kuri Pineda, Edith. “La Construcción Social de la Memoria en el Espacio: Una Aproximación Sociológica”. *Península* 12, núm. 1 (2017): 9-30.
- Moscoso, Blasco. “Todos Juegan Todos Tapan”. En *Indoor puertas adentro*, coord. Juan Pablo Ordoñez, 6-7. Cuenca: Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Azuay, 2017.



El Inca Atahualpa y su Corte.
Mayo 24 de 1931

Cuadro N°6

LA ANTIGUA ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS

Marcia Ochoa Piña
Juan Martín Pesántez Guzmán
Jorge Pacheco Juca

La escuela de los Hermanos Cristianos marca un antes y después en la vida del antiguo barrio de San Agustín y de Cuenca, pues representa un hito tanto en la educación y formación de los cuencanos, como en la arquitectura educativa y técnicas constructivas que se practicaban en la ciudad. Desde esta mirada, es importante tener información detallada de la edificación que permita evaluar su estado de conservación y posibilite plantear estrategias y alternativas para realizar intervenciones emergentes, preventivas, de restauración y mantenimiento que sean una herramienta para la concreción de un plan de manejo para el nuevo funcionamiento al que se destinará este inmueble patrimonial.

Para lograr estos objetivos fue necesario contar con un levantamiento arquitectónico a detalle del inmueble, y es aquí donde las nuevas tecnologías jugaron un papel fundamental. En los últimos veinte años el uso de la tecnología *Building Information Modeling*¹ (BIM por sus siglas en inglés) se ha intensificado en la arquitectura, ingeniería y ramas afines a la construcción debido a su capacidad de representación en dos y tres dimensiones de todos los elementos constructivos que forman parte de una obra civil o arquitectónica, contando además con una base de datos complementaria con información relevante de las piezas y elementos analizados. El trabajo generado y consolidado en un modelo tridimensional puede ser revisado y editado en tiempo real por los profesionales de diferentes áreas que estén involucrados en el desarrollo del mismo, siendo esta una de las características más interesantes de su implementación.

¹ *Building Information Modeling (BIM)* es una metodología de trabajo colaborativa para la creación y gestión de un proyecto de construcción. Su objetivo es centralizar toda la información del proyecto en un modelo de información digital creado por todos sus agentes. BIM supone la evolución de los sistemas de diseño tradicionales basados en el plano, pues incorpora información geométrica (3D), de tiempos (4D), de costes (5D), ambiental (6D) y de mantenimiento (7D). El uso de BIM va más allá de las fases de diseño pues abarca la ejecución del proyecto extendiéndose a lo largo del ciclo de vida del edificio, permitiendo la gestión del mismo y reduciendo los costes de operación. “¿Qué es BIM?” (Building Smart Spain), <https://n9.cl/c63uh>

La metodología BIM empleada en el contexto patrimonial ha desarrollado dos terminologías, la primera HBIM que hace referencia a *Historic Building Information Modeling* y la segunda a *Heritage Building Information Modeling*, ambas gestionan la información patrimonial del bien a través de la recopilación de datos técnicos de elementos arquitectónicos;² sin embargo la aplicación de BIM en países desarrollados busca gestionar, administrar y dirigir las fases de puesta en valor, ejecución, cierre y conservación programada de bienes patrimoniales.³ Los trabajos en la antigua escuela de los Hermanos Cristianos demuestran que la implementación de HBIM está en proceso de adecuación dentro de la gestión del patrimonio en Cuenca y que su aplicación permite la generación y tecnificación del conocimiento en las intervenciones del patrimonio inmueble.

El trabajo interdisciplinario fue fundamental para la construcción del diagnóstico integral del estado del bien inmueble, al abordar temas técnicos bajo criterios de ingeniería estructural, hidrosanitaria, eléctrica, electrónica y ambiental; asimismo, la diagnosis se construyó en base al estudio histórico, arqueológico, cultural, de bienes muebles y del patrimonio inmaterial de la edificación que permitieron tomar decisiones con bases sólidas para afrontar las obras emergentes realizadas. El presente texto describe las características históricas, formales y constructivas de la edificación, así como también muestra las intervenciones ejecutadas en ella y cómo se ha utilizado la tecnología HBIM como herramienta en los procesos de diagnóstico y ejecución de obras emergentes en uno de los inmuebles patrimoniales más representativos para la ciudad de Cuenca.

FASES CONSTRUCTIVAS DE LA ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS

La interpretación cronológica de las fases constructivas de la escuela de los Hermanos Cristianos se realizó en base a los documentos históricos mencionados en el capítulo Historia de la Escuela de los Hermanos Cristianos, se complementó con textos⁴ que aportaron información adicional y que posteriormente pasaron

² Silvana Bruno, Mariella De Fino y Fabio Fatiguso, “Historic Building Information Modelling: performance assessment for diagnosis-aided information modelling and management”, *Automation in Construction*, vol. 86 (2018), 257. <https://doi.org/10.1016/j.autcon.2017.11.009>.

³ José Pablo Bulgarelli Bolaños, Ileana Hernández Salazar y Francisco Pinto Puerto, “Evolución de la producción científica sobre los conceptos HBIM y modelado 3D en la gestión de obras patrimoniales”, *Tecnología en Marcha*, edición especial (2020), 94. <https://doi.org/10.18845/tm.v33i8.5512>

⁴ Alex Espinoza, Diego Guerra y Hugo Rubio, “Restauración, refuncionalización, obra nueva del colegio Francisco Febres Cordero” (tesis de pregrado, Universidad de Cuenca, 1991). Esta tesis aportó antecedentes históricos a más del enfoque y entendimiento que se tenía del patrimonio edificado en 1991. También se revisó la *Guía de las Escuelas Cristianas* escrito entre 1704 y 1720, este manual a más de establecer la metodología y la enseñanza definía ciertos criterios espaciales y formales para las edificaciones.



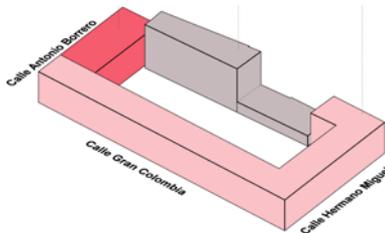
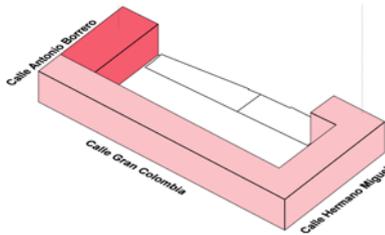
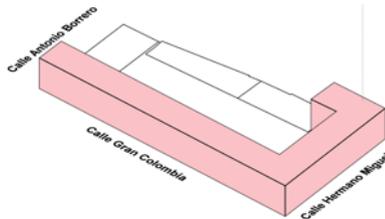
Ilustración 1: Antigua escuela de los Hermanos Cristianos: patio interior y crujiás sur hacia la calle Gran Colombia y oeste hacia la calle Borrero.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2022.



Ilustración 2: Corredor que da hacia el patio interior de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: Eddy Chalco Calle, 2022.

a formar parte del patrimonio documental del inmueble; este análisis fue de gran importancia para comprender la historia y contextualizar las decisiones tomadas dentro de las intervenciones realizadas en la edificación.

Se presume que los primeros bloques que se edificaron son aquellos que hoy limitan con las calles Hermano Miguel y Gran Colombia, se construyeron entre 1886 y 1902; se usaron materiales como piedra, barro, adobe, madera, ladrillo y teja. Si bien es cierto que la escuela se inauguró el 12 de agosto de 1900, las obras continuaron durante los siguientes años gracias al esfuerzo conjunto de la Municipalidad, la ciudadanía y la congregación.



Ilustraciones 3, 4 y 5: Etapas constructivas del edificio en donde funcionaba la escuela de los Hermanos Cristianos: la primera fue desde a 1902, la segunda de 1902 a 1924 y la última corresponde al año 2005. Fuente: DGAHP equipo técnico de proyectos, 2022.

Es importante señalar que existe una marcada diferencia en la materialidad de las fachadas de los bloques. Los muros que dan a la calle Hermano Miguel son de adobe y en los de la calle Gran Colombia se utilizó ladrillo, esto influyó en los acabados y ornamentos que se diferencian claramente en estas fachadas y a pesar de este contraste en la elección de materiales, no existe evidencia documental de que se trate de dos fases de construcción distintas; esto se profundiza en el análisis formal del inmueble.

Entre 1902 y 1924 se finalizó la crujía que limita con la calle Antonio Borrero.⁵ En este lapso de tiempo la edificación fue reparada y acondicionada según las necesidades de sus ocupantes, para 1924 la fachada principal que daba a la calle Gran Colombia se encontraba enlucida y decorada. En esta etapa se consolida lo que hoy se conoce como la edificación patrimonial, la misma que fue intervenida en los siguientes años según las circunstancias de su uso, pero que no alteraron la composición del conjunto como tal.

Después de varias décadas de actividad intensiva por parte de las instituciones educativas que la ocuparon e intervenciones físicas en el inmueble, en 2005 se construyó una tercera etapa, un bloque de cuatro pisos en el espacio remanente al norte del predio. Se empleó una tecnología constructiva y materiales completamente distintos a los que lo antecedieron; su estructura fue de hormigón armado con paredes de ladrillo y pasamanos de acero, destacando el evidente incremento en la altura con relación a las crujías patrimoniales. Si bien es cierto, esta estructura fue construida en gran parte, no terminó formando un elemento continuo porque la segunda sección no se finalizó y solo se levantó el primer nivel generando una discontinuidad formal al norte del lote, sin tener una relación funcional o de forma con el bloque que lo antecede.

⁵ Véase en esta publicación el capítulo: Historia de la Escuela de los Hermanos Cristianos.

LEVANTAMIENTO ARQUITECTÓNICO

Antes de iniciar con el levantamiento detallado de la edificación, se realizó un estudio topográfico de los perfiles externo e interno para esbozar los croquis de los espacios con más exactitud y proporción, a más de determinar el desnivel y las pendientes existentes; a su vez, se reconocieron los elementos secundarios como las calles aledañas y todos los componentes que permitieron contextualizar la información que rodeaba al predio.

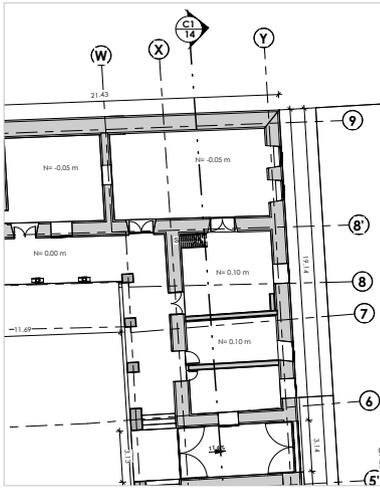
Durante el diagnóstico se elaboró un levantamiento arquitectónico a detalle utilizando el HBIM a través del “levantamiento diferido”, técnica que recolecta datos *in situ* apoyándose en una ficha generada para este efecto. Una vez recogida esta información se procesaron y digitalizaron los datos espaciales recabados.⁶



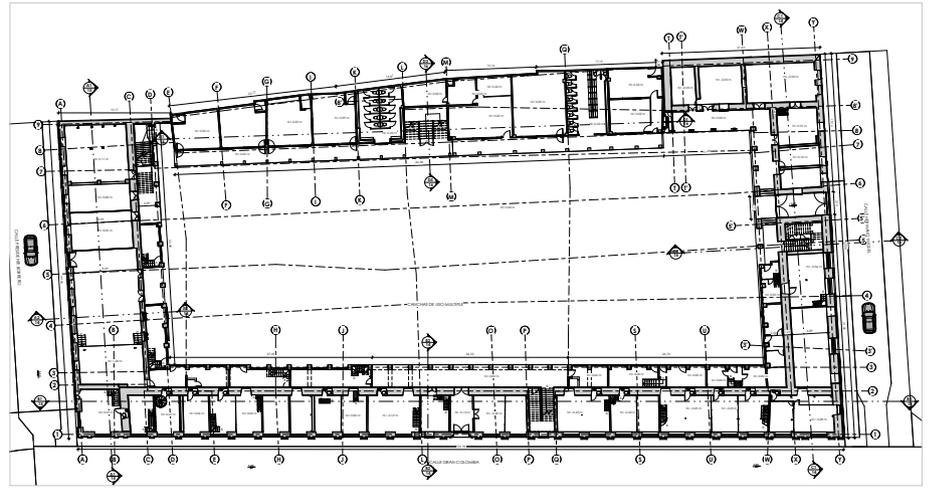
Ilustración 6: Levantamiento planimétrico de la escuela; se destaca el perfil exterior e interior de la edificación y las calles aledañas como punto de partida para el relevamiento detallado de los espacios interiores y de sus componentes.
Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.

Luego del levantamiento topográfico se organizaron equipos encargados del trabajo de campo. El personal se dividió en dos grupos integrados por un arquitecto y dos ayudantes, los profesionales se encargaron de dibujar un croquis de cada espacio y evaluar la relevancia de los elementos que lo conformaban – esto sirvió para recoger información de manera eficiente y detallada–, mientras los ayudantes manejaban las herramientas de medición.

⁶ Ecosistema Urbano Arquitectos, “Cuenca Red de Espacio Dinámicos, Anteproyecto Escuela Febres Cordero” (Anteproyecto inédito, GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2017), 56-58.



Ilustraciones 7 y 8: Detalle de la esquina noreste y planta baja completa de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: DGAHP equipo técnico de proyectos, 2022.



Se usaron herramientas manuales como cintas flexibles, flexómetro, nivel de burbuja y perfilador para detalles; digitales como distanciómetro láser, nivel láser, cámara digital, estación total, dron y avión no tripulado y, por último, secundarias, es decir, escaleras tipo trípode, piola, martillo, plomada, etc.

Cada espacio registrado se codificó con un orden basado en ejes alfanuméricos incluidos en una malla referenciada en la estructura de la edificación. En el estudio se consideraron características de muros, puertas, ventanas, cielos rasos, vanos, pisos, ornamentos, pinturas murales y componentes adicionales del inmueble; además de otros rasgos físicos, con el HBIM se creó una base de datos con información relevante de estos elementos, como su materialidad y estado de conservación.

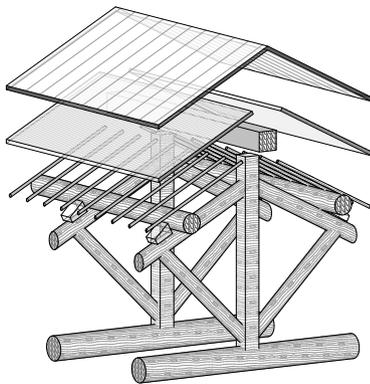


Ilustración 9: Ejemplo de uno de los detalles constructivos: cumbreo.
Fuente: DGAHP equipo técnico de proyectos, 2022.

Luego de digitalizar los espacios y sus componentes, se elaboró una base de datos HBIM con información cuantificable de cada habitación como cantidades de materiales de construcción que integran la edificación y otros elementos. Esto permitió generar un insumo documental para iniciar análisis arqueológicos, hidrosanitarios, eléctricos, estructurales, formales, estudios de patologías, obras emergentes y de liberación, a más de proyectos de intervención inicial.

Los resultados finales del levantamiento se mostraron en láminas técnicas en formato A1 guardadas en un archivo BIM que continuará incrementándose según el avance en cada uno de los campos de conocimiento involucrados; se resalta una vez más la importancia de los estudios interdisciplinarios para el diagnóstico integral de la edificación.



Ilustración 10: Corte con perspectiva de un tramo de la antigua escuela, se aprecian varios elementos constructivos del inmueble.
Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.

ANÁLISIS FUNCIONAL Y FORMAL

Para describir la escuela de los Hermanos Cristianos, los bloques construidos entre los siglos XIX y XX se denominaron edificación patrimonial, a su vez esta se subclasificó en tres componentes: A, B y C.; en tanto que el pabellón edificado en 2005 se identificó como bloque nuevo.

El inmueble formado por las estructuras A, B y C es un hito patrimonial de morfología simple que cubre media manzana de superficie, se desarrolla en dos plantas en el perímetro de las vías colindantes y genera un espacio libre central con fachadas hacia las calles Gran Colombia, Antonio Borrero y Hermano Miguel. En medio se destaca el patio como eje articulador del espacio, junto al cual y a lo largo de las edificaciones existen portales que comunican el área libre y la construida. En el patio se encontraron vestigios arqueológicos como los restos de un canal y otros hallazgos que otorgan a este predio valores adicionales como contenedor de información de los usos anteriores a la construcción de la escuela como se relata en el capítulo arqueológico.

La morfología del bloque nuevo, al norte del terreno, es irregular porque esta inconcluso; está formado por una fracción –a la izquierda vista desde el patio– de cuatro plantas y otra únicamente de planta baja. Esta característica rompe la continuidad formal y estructural del inmueble.

Edificación patrimonial, descripción funcional

Los bloques A, B y C acogieron desde un principio actividades afines a la educación. Desde su inauguración en 1900 el inmueble ha sufrido varias

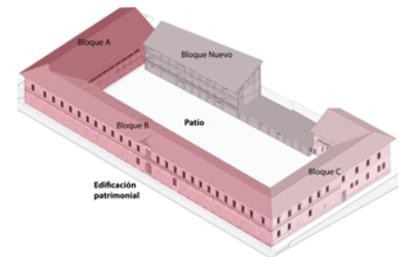


Ilustración 11: Representación de la edificación patrimonial y del bloque nuevo.
Fuente: DGAHP; equipo técnico de proyectos, 2022.

transformaciones físicas y de uso. En 1966 se dio la primera alteración, algunas aulas en la planta baja de los bloques A y B se destinaron para locales de venta. Esta intervención alteró las fachadas originales hacia las calles Antonio Borrero y Gran Colombia, donde se cambiaron ventanas de las antiguas salas de clase por puertas enrollables para los comercios. Ya en el año 1977 se construyeron muros en varios puntos de los corredores de la planta baja, se clausuraron los portales y se interrumpió la circulación directa entre los tres bloques.

En 1988, la Municipalidad de Cuenca entregó la edificación en comodato al Ministerio de Educación Pública que la destinó para la escuela Miguel Ángel Estrella en horario matutino y para el colegio Francisco Febres Cordero en horario vespertino y nocturno; su ocupación en los últimos treinta años fue intensiva, lo que ocasionó su desgaste y deterioro.

Las siguientes descripciones sobre el funcionamiento se relacionan con el estado y con el uso del inmueble en 2017 cuando el edificio se levantó a detalle mientras aun era ocupado por el colegio Francisco Febres Cordero.

Planta baja

La planta baja del bloque C –colindante con la calle Hermano Miguel– estuvo dedicada a tareas administrativas, salas de maestros, oficinas y aulas; tenía un acceso exterior directo al patio central mediante un portal que vinculaba el interior y los espacios abiertos, además de mantener una circulación continua con los bloques adyacentes. Una escalera comunicaba con la planta alta, estaba junto al acceso que conducía a un pasillo que conectaba con las aulas. Los locales comerciales tenían puertas enrollables y daban hacia la calle.

El bloque B en la calle Gran Colombia –en los espacios con relación directa hacia el exterior mediante puertas enrollables– estaba dedicado a prácticas mercantiles; además, esta crujía tiene un frontón sobre uno de los accesos más importantes del inmueble. Los comercios perdieron contacto con el patio interior cuando los vanos y las puertas se cerraron.⁷ Otra intervención a considerar fue la incorporación de mezanines en todos los locales destinados para ventas que, en su gran mayoría, eran usados como bodega. Se clausuraron tramos del portal con paredes de ladrillo para ocupar las divisiones como bodegas y oficinas adecuadas a las necesidades de las instituciones educativas. El área del soportal que quedó libre tenía una escalera para llegar al segundo nivel.

⁷ Espinoza, et al, “Restauración, refuncionalización...”, 37.



Ilustración 12: Representación del Inca Atahualpa y de su corte en la antigua escuela de los Hermanos Cristianos. Para ese entonces se distingue atrás de la foto que algunas ventanas estaban selladas. Manuel Jesús Serrano, ca. 1931. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Museo Pumapungo, cód. 15199.

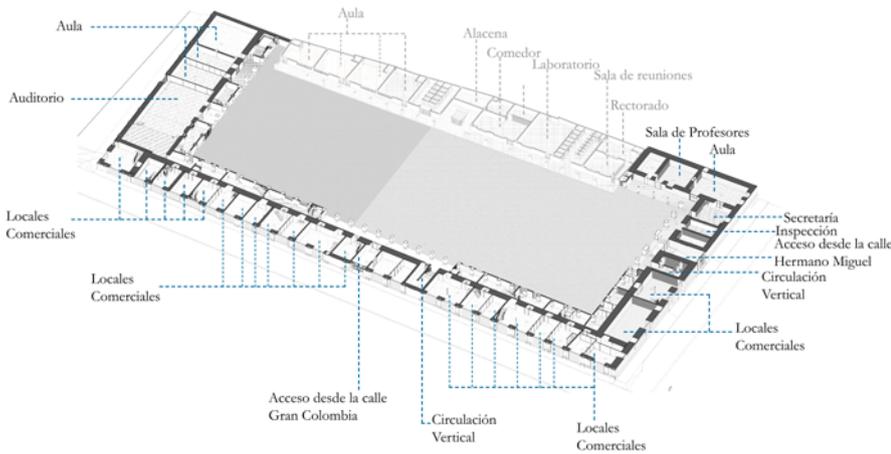


Ilustración 13: Axonometría de la planta baja con los usos del inmueble en el año 2017. Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2020.

En el bloque A había un comercio hacia la calle Presidente Borrero, además del acceso directo a un auditorio; estos eran los únicos espacios que se conectaban con el exterior. Los tres bloques que componen la edificación patrimonial forman un conjunto donde la enseñanza se desarrollaba hacia el interior, con el patio central como articulador de actividades al aire libre –tanto lúdicas como

deportivas– en dos canchas de uso múltiple. El estudio del patrimonio intangible develó la importancia de este lugar en la memoria colectiva local, no solo como sitio recreativo para miles de estudiantes, sino como escenario del Mundialito de los Pobres. En el extremo norte del bloque había una escalera que comunicaba el patio y el portal con la planta alta.

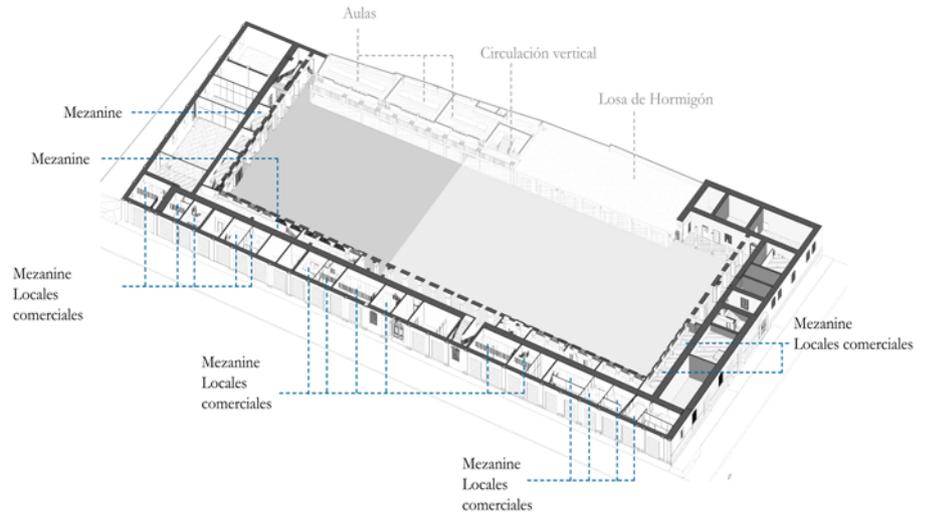


Ilustración 14: Axonometría de la planta baja intermedia (mezanine) con los usos de la edificación en el año 2017. Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2020.

Planta alta

Las aulas del segundo nivel ocupaban gran parte del espacio con excepción de algunas bodegas y el vicerrectorado que estaba en el bloque C; desde el comienzo el edificio sufrió varias intervenciones, por ello se levantó información en casi todos los espacios, se encontraron alteraciones como la colocación de paneles divisorios de madera para tener más aulas, esto se constató en la antigua capilla de los bloques A y B, mientras en el C se construyó un mezanine dentro del laboratorio y se implementaron baterías sanitarias. Estos cambios afectaron la funcionalidad y el aspecto formal del inmueble, a más de alterar la pintura mural sobre paredes y cielos rasos de la capilla y algunas aulas del bloque B, tema que se analiza en el capítulo sobre la pintura mural de la escuela San José de la congregación de Hermanos Cristianos, de esta publicación.

La circulación alta se desarrolla a través de un corredor sobre el portal de planta baja. Los usuarios pueden recorrer el edificio en su totalidad y mirar el patio central y el conjunto arquitectónico completo.

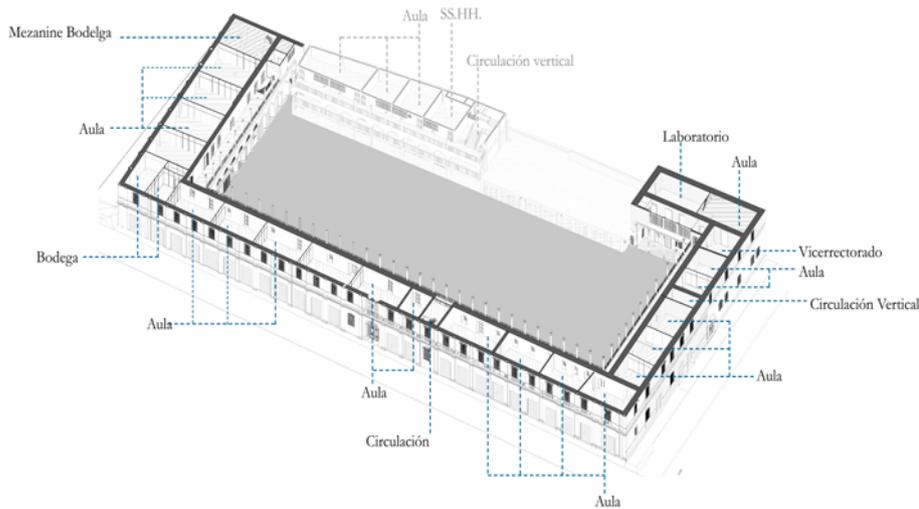


Ilustración 15: Axonometría de la planta alta con los usos de la edificación en el año 2017. Fuente: DGAHP; equipo técnico de proyectos, 2022.

Descripción formal

En las fachadas se distingue el estilo de Juan Bautista Stiehle⁸ que marcó una tendencia local por características como la unidad, escala, proporción, simetría, equilibrio, énfasis, contraste, directrices, relaciones, magnitudes, modulaciones y remates. La composición rítmica del edificio está definida mediante pilastras, frisos, cornisas, molduras y enmarcamientos. Las ventanas se disponen uniformemente en las fachadas, en su mayoría rematan en un arco escarzano⁹ decorado, mientras que las puertas principales concluyen en arcos de medio punto; los aleros se forman por paneles de madera sobre canchillos del mismo material.

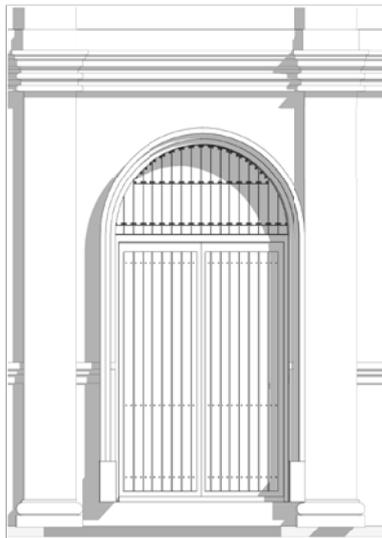
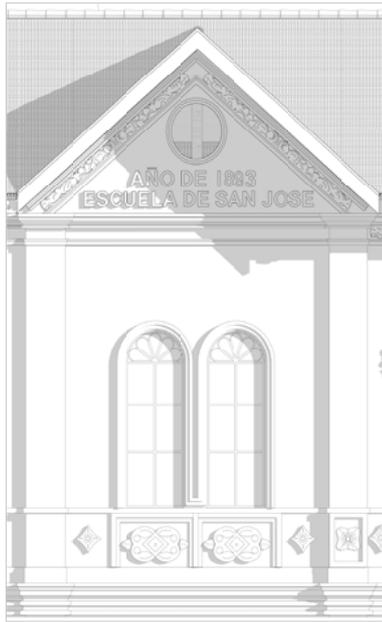
La tecnología constructiva corresponde a sistemas tradicionales: cimentación de piedra, muros portantes exteriores e interiores de adobe y ladrillo, paredes internas de bahareque, adobe, ladrillo y paneles de madera. La estructura tiene columnas de madera y ladrillo, el entrepiso es de soleras, vigas y tiras que reciben duelas como acabado; asimismo, el armazón de la cubierta se compone de soleras, tirantes, pendolones, tornapuntas, pares, tochos y cumbreños de madera rematadas por faldones a dos aguas techados con teja artesanal sobre una cama de carrizo con mortero de barro y paja.



Ilustración 16: Puerta de acceso al bloque B. Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.

⁸ Se presume que los planos de la escuela de Hermanos Cristianos fueron realizados por Juan Bautista Stiehle por varios intercambios de cartas personales entre el religioso y sus allegados. La construcción de la edificación estuvo bajo su dirección. Véase el capítulo de esta publicación: Historia de la Escuela de los Hermanos Cristianos.

⁹ El arco escarzano se forma con un sector de circunferencia cuyo centro está debajo de la línea del arranque del mismo.



Ilustraciones 17 y 18: Detalle del remate del frontón en el bloque B y puerta de acceso al bloque A de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.

Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.

Una parte del acabado de los pisos interiores en ambos niveles, no es original porque tiene cemento, adoquín, baldosa y madera; los cielos rasos se componen de enchagliados con acabado de barro, tabla y tapajuntas; las puertas, ventanas y pasamanos tienen elementos de hierro y madera.

Los paramentos de los muros son numerosos y de distintas épocas, desde enlucidos de cal y arena al exterior hasta empañetes de guano sobre adobe al interior que, en gran medida, ha ido desprendiéndose. En la actualidad las pinturas murales están ocultas bajo varias capas de pintura de intervenciones improvisadas como se evidencia en el capítulo sobre la pintura mural de la escuela San José de la congregación de Hermano Cristianos. En la edificación nueva hay recubrimientos de mortero de cemento y arena terminados con pintura de látex.

La volumetría hacia la calle Gran Colombia es horizontal y simétrica, este rasgo se ve acentuado por cornisas y molduras, se destaca la continuidad de elementos originales en planta alta. Aunque los ingresos a los comercios generan un ritmo continuo, se recuerda que no son inéditos, sustituyen las ventanas, manteniéndose aún dos de ellas al lado de la puerta de ingreso que recrean la forma y el emplazamiento iniciales.

La parte izquierda del techo se eleva sobre el cumbrero y la continuidad del edificio varía en cuanto a alturas. Al centro del tramo hay un frontón que destaca por su ubicación, simetría y estilo arquitectónico, enfatiza el ingreso principal caracterizado por su gran tamaño. Las pilastras dobles de los extremos de la fachada marcan su final y bordean sus límites.

En la revisión de archivos fotográficos se observó la presencia de un pináculo¹⁰ sobre el frontón y el acceso principal. No se logró obtener un respaldo documental que permita conocer los motivos para su derrocamiento o intervenciones que provocaron la eliminación de este elemento arquitectónico; sin embargo, dentro del análisis formal y de fachada se realizó la reconstrucción digital de este componente tomando en cuenta diseños similares del hermano Stiehle en la ciudad.

El tramo de la calle Antonio Borrero está bien conservado, con un nivel bajo de alteraciones. Se mantienen las ventanas y su ritmo original, así como la relación entre llenos y vacíos. De la misma manera que en el bloque B, se evidencia el cambio en la altura del cumbrero. Se destaca la intervención en la esquina derecha,

¹⁰ Se conoce como pináculo al elemento de remate de una edificación que generalmente tiene forma piramidal o cónica. En la ciudad podemos distinguir este remate en las iglesias de San Alfonso y La Merced y en los establecimientos educativos como la Universidad y la Escuela Central.

con una apertura que no corresponde a la distribución original de los vanos como única alteración considerable. El acceso a este bloque está ligeramente desplazado del centro de la fachada, en este punto se pierde la simetría al contar con once módulos para la distribución de vanos.



Ilustraciones 19 y 20: Esquema arquitectónico de vanos y ritmos en el tramo de la calle Gran Colombia. Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.

La crujía de la calle Hermano Miguel es única porque su fachada no tiene pilastras ni cornisa continua que defina el entrespacio; además, las ventanas no mantienen un ritmo sucesivo. Se reconocen tres accesos hacia los locales de venta en reemplazo de los vanos originales.



Ilustración 21: Retrato grupal frente a la Universidad, se puede ver en la parte superior que esta edificación tenía un pináculo. Anónimo, ca. 1910-1920. Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Miguel Díaz Cueva, cód. 13843.

Ilustración 22: Colegio de niñas, con un pináculo. José Salvador Sánchez, ca. 1920.
Fuente: Dr. Miguel Díaz Cueva.



Bloque nuevo, análisis funcional y formal

La planta baja acogía un rectorado, una sala de reuniones, laboratorios y cinco aulas; asimismo “el bar”, el área de preparación de alimentos, el comedor de maestros y las baterías sanitarias. Esta estructura tiene un portal que comunica el interior con el patio central y una escalera para subir a las tres plantas altas.

En el primer nivel había dos aulas, un laboratorio y una bodega; en la segunda planta se encontraba cuatro aulas y en la tercera un espacio único destinado para gimnasio y baterías sanitarias. La losa de hormigón inaccesible junto a las escaleras se presume sería el piso de otra construcción similar que no llegó a edificarse.

Esta nueva construcción difiere de la original, su estructura es de hormigón armado, las paredes son de ladrillo enlucidas con mortero de arena y cemento, los pasamanos son de acero, la carpintería de aluminio, el piso terminado es de baldosa de cemento y el armazón de la cubierta es de acero y está techado con teja. Se destaca el nivel menor de los entresijos en comparación al inmueble más antiguo; el único faldón difiere del diseño a dos aguas de todo el inmueble patrimonial y la altura del remate de la edificación rompe la continuidad del resto de tramos.



Ilustración 23: Escuela municipal de niños, detalle que muestra el pináculo. Manuel Jesús Serrano, 1919.
Fuente: INPC, Fotografía Patrimonial, Fondo Manuel Jesús Serrano, cód. 14290.

En esta fachada interior se aprecia el ritmo, simetría, modulaciones y proporciones en su concepción. Se usaron arcos de medio punto como un recurso de diálogo entre la edificación original y la nueva; sin embargo, las diferencias formales y constructivas hacen que los bloques parezcan elementos separados.



Ilustración 24: Bloque nuevo con cuatro niveles terminados a lado izquierdo y uno a la derecha.
Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.

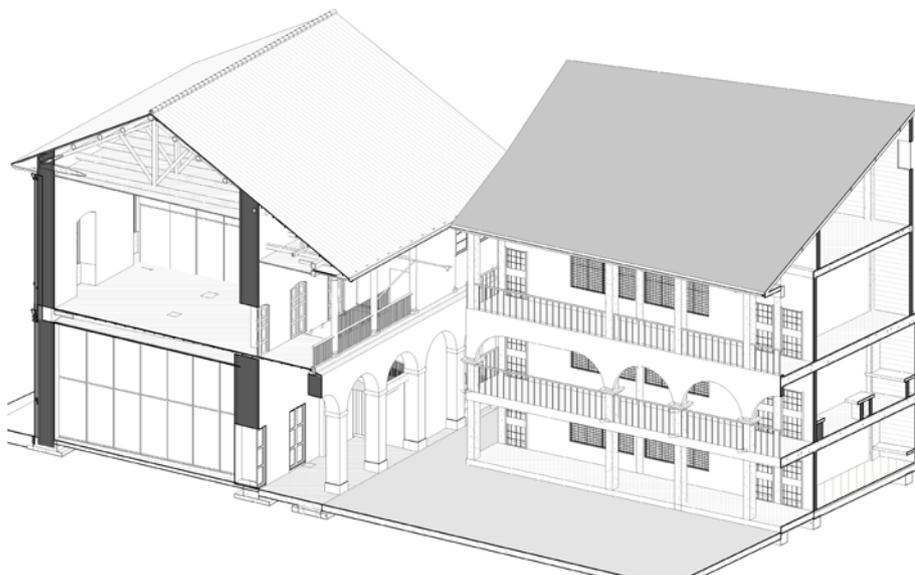


Ilustración 25: Unión de la edificación patrimonial y el bloque nuevo.
Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.

ESTADO DE CONSERVACIÓN DEL EDIFICIO

Patologías constructivas

La conservación del legado arquitectónico de la ciudad evidencia el deterioro que presentan algunas edificaciones de considerable valor como la escuela de los Hermanos Cristianos. Las actuaciones de restauración están determinadas por el estado del bien frente a las patologías constructivas; es decir, la identificación de

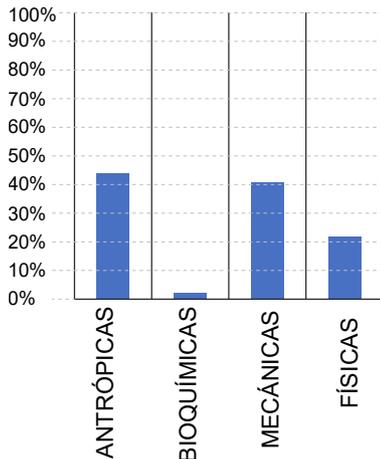
Ilustración 28: En la página opuesta se elabora un cuadro en donde se cuantifican los daños; análisis patológico.
Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.



Ilustración 26. Vista exterior de la escuela; análisis patológico.
Fuente: DGAHP, 2021.



Ilustración 27: Vista interior de la escuela; análisis patológico.
Fuente: DGAHP, 2021.



daños o enfermedades que aquejan al inmueble permitirán la conservación de valores arquitectónicos, culturales e identitarios en la obra.

Este hito patrimonial ha sufrido modificaciones que han variado el funcionamiento estructural o su comportamiento ante las condiciones externas; en la actualidad tiene una diversidad de patologías que se incrementan de forma progresiva.

Los estudios de patología tienen por finalidad proporcionar la información suficiente de los edificios que permita la redacción de los proyectos de consolidación, rehabilitación y restauración de los mismos, o servir de análisis y diagnóstico de los daños que el edificio presenta aportando la propuesta de las medidas a adoptar, o construir la peritación en caso de litigio.¹¹

El estudio de las patologías determinará los agentes causales, para realizar actuaciones apropiadas en la intervención; es necesario analizar el origen de un proceso patológico, pues si se limita a resolver la lesión esta aparecerá de nuevo.

Levantamiento de daños

Mediante una metodología parecida a un procedimiento médico, se identificó el origen, las causas y la clasificación de las lesiones. Este sistema basado en acciones no destructivas fundamentó hipótesis y conclusiones para diagnosticar los daños y elegir el mejor tratamiento.

El deterioro del inmueble fue ilustrado y digitalizado; en la fase de levantamiento de daños se elaboraron mapas en donde se simplificó la visualización de cada patología con la ubicación de los problemas y sus dimensiones. Estos dibujos también permiten reconocer los componentes constructivos que pueden verse afectados con el paso del tiempo.

Diagnóstico del estado del inmueble

Para el análisis de las patologías, las lesiones se agruparon en físicas, mecánicas, químicas y antrópicas y fueron cuantificadas. El análisis revela que la edificación se halla mayormente afectada por las lesiones indicadas en el cuadro adjunto.

¹¹ Francisco Serrano Alcudia, *Estudio Integral de los edificios: La lógica de su procedimiento* (Madrid: Fundación Escuela de la Edificación, 2007).



SIMBOLOGÍA DE DAÑOS

- LESIONES MECÁNICAS

-  DESPRENDIMIENTO DE ENLUCIDOS
-  DESPRENDIMIENTO DE PINTURA
-  ABOMBAMIENTO
-  GRIETAS
-  FISURAS

- LESIONES FÍSICAS

-  PÉRDIDA DE MURO (EROSIÓN)
-  MANCHAS DE HUMEDAD
-  FILTRACIONES
-  SUCIEDAD

- LESIONES BIOQUÍMICAS

-  HONGOS
-  INSECTOS
-  VEGETACIÓN
-  PUDRICIÓN DE ELEMENTOS DE MADERA
-  EXCREMENTO DE PALOMA

- LESIONES ANTRÓPICAS

-  ADICIONES/AGREGADOS
-  ENLUCIDO (INTERVENCIÓN 2019)
-  GRAFITIS
-  PÉRDIDA DE MATERIAL (FALTANTE)
-  INCENDIOS

Lesiones físicas

Se producen comúnmente por la acción del medio ambiente (lluvia, viento, cambios de temperatura) y dejan como consecuencia signos de humedad, erosión, deformación, fragilidad, resecaimiento, entre otros.¹²

Por cada cien metros cuadrados de enlucido en muros, veintiuno están afectados por lesiones de este tipo; las más habituales en este inmueble son: suciedad, filtración, manchas y erosión del muro. El escaso mantenimiento, el uso de materiales porosos

Ilustraciones 29, 30 y 31: Mapa de daños de las fachadas hacia las calles Hermano Miguel, Gran Colombia y Antonio Borrero; análisis patológico.
Fuente: DGAH, 2021.

¹² María Mercedes Florentín Saldaña y Rubén Granada Rojas, *Patologías constructivas en los edificios: Prevenciones y soluciones* (San Lorenzo: Universidad Nacional de Asunción, 2009), 7.



sobre las paredes, así como la exposición a la contaminación ambiental provocaron parte de la suciedad y representa 81% del total de daños físicos.

La humedad es una patología significativa que afecta directamente la salud y habitabilidad de los ocupantes. El capítulo que narra la historia del inmueble menciona problemas de este tipo desde el inicio de su construcción; los canales cercanos y el mismo nombre de Surrupamba revelan la presencia de abundante agua en la zona. A más de estos antecedentes, la causa más frecuente es la filtración de agua lluvia en fachadas y cubiertas; representa el 12% del total de afecciones. Algunas se manifiestan en la pérdida del muro –conocida como erosión– corresponden al 3% y son consecuencia de agentes atmosféricos externos. La acción conjunta de las precipitaciones y del viento inciden en la durabilidad de los materiales, el agua atrapada en los poros de la tierra se manifiesta en forma de humedad y erosiona los componentes fabricados con dicho material.



Lesiones mecánicas

Estas son producto de algún tipo de sobrecarga en elementos de la edificación, originados por fuerzas externas o internas de carácter estructural constructivo o por consecuencia del uso y generan deformaciones, grietas, fisuras, desprendimientos y erosión.¹³

El 41% de daños corresponden a este tipo, se destaca el desprendimiento de pintura con un 78%, 16% por abombamiento de enlucidos y el 6% restantes por desprendimiento del acabado del muro.

Las grietas afectan a los muros y los elementos de madera; las fisuras más superficiales a los enlucidos generando deformaciones. En ocasiones el abombamiento no se ve en el exterior, pero hay una separación entre el acabado y el muro por falta de adherencia entre ambos. En su mayoría estas lesiones se deben a deterioros previos como humedad.

La antigüedad del edificio influye en el desarrollo de esta patología, lo que ha ocasionado la pérdida de las características intrínsecas de los materiales como la disminución de adherencia en los morteros que, en casos específicos relacionados a su orientación, reciben el impacto de la lluvia que causa el desprendimiento de enlucidos. La intensidad de uso también ha generado pérdidas de los acabados especialmente en el zócalo de las fachadas.

Ilustraciones 32 y 33: Análisis patológico; lesiones físicas: filtraciones en cubierta.
Fuente: DGAHP, 2021.

¹³ S&P el blog de la ventilación eficiente, “Patologías en edificaciones: cuáles son las más frecuentes y cómo se originan”, Publicado 20.05.2019. <https://www.solerpalau.com/es-es/blog/patologias-edificaciones/>

Lesiones bioquímicas

Su origen suele ser sales, ácidos o álcalis que provocan descomposición en los elementos constructivos, afectan la integridad del material y reducen su durabilidad.¹⁴

Los daños de origen químico representan el 1% del total; predominan afecciones a la estructura de madera por hongos, pero también hay pudrición y deterioro por ataque de insectos como la polilla que ocupan un porcentaje representativo con un 10% y 14% respectivamente. Del total el 8% corresponde a daños en los paramentos por excremento de aves y crecimiento de vegetación.

Organismos vegetales y animales como gatos, ratas, palomas e insectos que se alimentan de los elementos arquitectónicos han afectado la edificación porque segregan sustancias que alteran la composición del material donde se alojan. Las plantas que proliferan en algunos componentes del inmueble lo lesionan debido a su peso o la presión de sus raíces; la flora microscópica (mohos y hongos) ocasiona lesiones por ataques químicos. Se destaca la acción de las sales solubles que ante la presencia de humedad son arrastradas por el agua hacia el exterior durante su evaporación y se cristalizan en formas geométricas conocidas como eflorescencias en la superficie del material.

Lesiones antrópicas

La acción humana deteriora los bienes inmuebles: cambios en el subsuelo, intervenciones erróneas, ocupación intensa, vibraciones ocasionadas por el tránsito, escaso mantenimiento, vandalismo y el crecimiento urbano y agrícola afectan la durabilidad de los elementos arquitectónicos debido a impactos, rozamientos y desprendimientos de materiales usados en pisos y muros.¹⁵

Las lesiones predominantes en este bien son antrópicas, representan el 43% de las afecciones existentes; dentro de ellas se destacan los agregados, la apertura de puertas, la adición de muros y entrepisos con un 68%, le sigue el menoscabo de enlucidos de fachadas que corresponden al 31% y en menor porcentaje están los daños por actos vandálicos como grafitis en muros y componentes arquitectónicos incompletos.



Ilustraciones 34 y 35: Análisis patológico; lesiones mecánicas: grietas en muros de adobe.
Fuente: DGAHP, 2021.

¹⁴ Carles Broto, *Enciclopedia Broto de las Patologías de la Construcción* (Barcelona: Editorial Links Internacional, 2006), 34.

¹⁵ Sergio Anchi León, Iván Ccachura Sánchez, Deisy Dextre Palomino y José Luis Pino Mato, *Guía Metodológica de conservación 2: pautas para el diagnóstico en conservación de los sitios arqueológicos del Sistema Vial Inca* (Lima: Ministerio de Cultura del Perú, 2020), 14.



Ilustración 36: Análisis patológico, lesiones bioquímicas: vegetación parasitaria en muros.
Fuente: DGAHP, 2021.



Ilustración 37: Análisis patológico; lesiones antrópicas: intervenciones erróneas en portales.
Fuente: DGAHP, 2021.

El desconocimiento del valor histórico del inmueble ha ocasionado la supresión de algunos elementos arquitectónicos característicos como el pináculo que, antiguamente, caracterizaba el acceso principal.

Los materiales incompatibles usados en intervenciones, como la aplicación de enlucidos de cemento directamente sobre el muro de adobe; el empleo de técnicas constructivas inapropiadas; el incumplimiento de normas técnicas ha comprometido la estabilidad de ciertos elementos estructurales.

El sobre uso ha producido cargas extras sobre la estructura que se ha desgastado de manera progresiva, en especial en las uniones o juntas entre vigas y columnas. La capacidad funcional de los componentes estructurales se ha reducido por la afluencia masiva de personas durante su ocupación como centro educativo, pero sobre todo por el evento denominado Mundialito de los Pobres, donde la gente se aglomeraba en los pasillos, como se describe en el capítulo sobre el patrimonio inmaterial de la escuela.

Existen grabados, incisiones, pintas con tinta y productos similares en los paramentos, dibujados durante su funcionamiento como escuela.

CONSERVACIÓN DEL INMUEBLE: OBRAS DE LIBERACIÓN

Este apartado revela la importancia del uso de la tecnología para el levantamiento, elaboración, sistematización y planteamiento de obras de liberación, así como la relevancia de las memorias y experiencias de quienes participaron en estos procesos realizados en su mayoría entre octubre y diciembre del 2021 y que permitieron recuperar valores patrimoniales en los espacios intervenidos.

Las distintas actuaciones en estas labores develaron paulatinamente elementos decorativos de gran valor patrimonial por su autenticidad y su significancia que fortalecieron el trabajo interdisciplinario entre profesionales de ingeniería, arqueología, conservación, historia, arquitectura, arte y construcción.

En la liberación de agregados fue necesaria una labor minuciosa para retirar cada añadido puesto que un procedimiento deficiente puede causar daños irreparables a los elementos originales. Desde esta mirada, el trabajo en campo fue importante, destacándose la información consignada en el Libro de Obra del que se obtuvo gran parte de los datos que se encuentran en este apartado.



Ilustración 38: Fotografía del pasillo longitudinal del bloque B, segundo nivel de la escuela.
Fuente: DGAHP, 2019.

Levantamiento, puesta en valor y obras emergentes

El trabajo realizado en el 2017 ofreció datos de los elementos originales y también de las adiciones efectuadas en los salones principales y en los pasillos. Este primer acercamiento presentó grandes desafíos porque el colegio Febres Cordero estaba aún en funcionamiento y el uso continuo complicó la recolección de antecedentes.

Mediante el uso del BIM se modeló el edificio, se levantó información complementaria propia del proceso de trabajo tridimensional y se obtuvieron las áreas y la cantidad exacta de materiales de los componentes agregados. Para considerar un objeto como un añadido incompatible se compararon los planos históricos del inmueble que reposan en la base de datos de la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales; adicionalmente, se corroboró en campo la pertinencia de algunas partes cuya ubicación denotaba una adición posterior.

En 2019 tales incorporaciones se constataron a lo largo del portal en la planta baja de los bloques patrimoniales. Se levantaron muros en los arcos de medio punto para tener bodegas temporales para materiales y elementos de construcción. Al interior, los mezanines de madera permitieron aprovechar aún más el espacio, mientras ventanas adaptadas a los arcos permitían el ingreso de luz al interior.

Las puertas metálicas distribuidas casi aleatoriamente a lo largo de las crujías no se relacionaban con el edificio patrimonial, su implementación resultó de distintas necesidades que fueron surgiendo por el uso del inmueble.

La disposición de estos agregados ocultó gran parte de las puertas originales que estaban distribuidas en el muro de adobe para entrar a las aulas y a los auditorios ubicados en el primer nivel. Los arcos que no fueron intervenidos dieron paso a



los salones del bloque A —con vista hacia la calle Presidente Borrero—, convertidos en bodega de materiales, ventanas y objetos en general.

Adicionalmente, se destacan los mezanines en los recintos del primer nivel porque hasta hoy son utilizados como bodegas en la mayoría de los comercios. En el bloque C el espacio formado por estas mismas estructuras estuvo dedicado a la enseñanza de niños y niñas de la Escuela Miguel Ángel Estrella y las paredes fueron pintadas en tono pastel menta con dibujos infantiles, a más de algunos carteles infográficos.

Las intervenciones a lo largo del portal produjeron patologías debidas a humedad causadas por filtraciones, roturas de tubería y falta de mantenimiento. Se propuso liberar todos los añadidos: mezanines con estructura de madera empotrada en el muro interno del pasillo y sujeto a las columnas que conformaban los arcos originales; paredes de ladrillo que rellenaban los arcos de medio punto; ventanas y puertas metálicas; cadenas de hormigón armado sobre las paredes añadidas y cerámica localizada en áreas específicas.



Ilustraciones 39 y 40: Adiciones para construir bodegas a lo largo del portal del nivel inferior.
Fuente: DGAHP, 2019.

Los retiros se efectuaron manualmente, con minuciosidad para evitar daños potenciales. Hábilmente los obreros retiraron cada elemento dejando ver los arcos de medio punto que, poco a poco, fueron desvelándose ante el patio interior; sin embargo, para implementar mezanines de madera en el portal se perforaron algunos muros de adobe que tenían marcas y grietas en su superficie.



Ilustración 41: Adiciones en el bloque A con fachada hacia la calle Antonio Borrero.
Fuente: DGAHP, 2019.

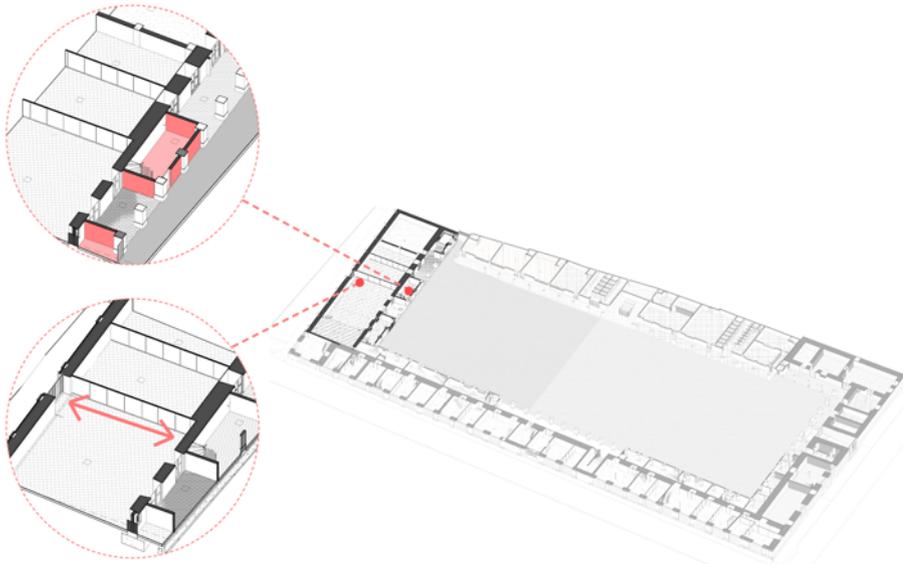


Ilustración 42: Axonometría de planta baja en donde se identifican adiciones en el portal y en los accesos.
Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.

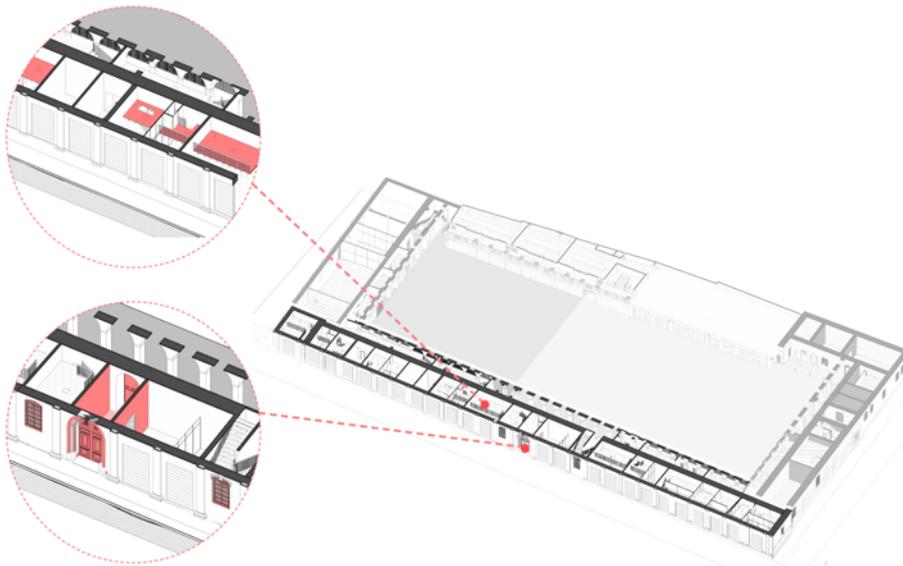


Ilustración 43: Axonometría de planta baja en donde se identifican mezanines e ingresos.
Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.

Con la liberación se recuperó el portal del edificio, de la misma manera se abrieron varios ingresos que estaban clausurados, se recobró el ritmo original marcado por la ubicación de puertas y ventanas. Luego de quitar los residuos aparecieron ciertos detalles constructivos en los pisos del portal como la forma y colocación de piezas de adoquín artesanal de veinte por cuarenta centímetros en sentido contrario a la

dirección del portal, a más de piezas de travertino regulares que forman parte de la decoración de los arcos en la sección baja de las columnas de ladrillo.

Luego del levantamiento y del modelado BIM todos los tabiques de madera del salón principal en el segundo nivel de los bloques A y B, fueron clasificados como agregados incompatibles por haber sido colocados progresivamente durante la ocupación por parte del colegio Febres Cordero. En la capilla con vista hacia la calle Antonio Borrero, tabiquerías de madera de piso a techo dividían el espacio en aulas temporales de cinco a siete metros de ancho con áreas aproximadas de cuarenta metros cuadrados; las estructuras eran rudimentarias y los paneles no eran seguros; asimismo afectaban las pinturas murales y el cielorraso de gran valor pictórico.

Un aspecto básico del proceso de liberación en el segundo nivel fue la identificación de los anclajes de los tabiques al muro de adobe; algunas estructuras no estaban en contacto directo con las paredes y el cielorraso. Sin embargo, varios elementos –tiras de madera y perfiles metálicos que estabilizaban los tabiques- estaban empotrados entre veinte y treinta centímetros dentro de los muros de adobe, lo que afectó la pintura mural. Se asentaban en una tira clavada al piso de duela, la cual deterioraba los elementos originales por el constante uso del espacio; la mayoría de los paneles divisorios eran de *plywood* acompañados de tiras de madera que formaban una estructura esbelta de piso a techo.



Ilustración 44: Obras de liberación en el portal del nivel inferior del bloque B.
Fuente: DGAHP, 2021.



Ilustración 45: Liberación de elementos añadidos en el primer nivel del bloque B.
Fuente: DGAHP, 2021.



Ilustración 46: Liberación del portal en el nivel inferior de los bloques A y B.
Fuente: DGAHP, 2021.



Cambios de color en las paredes de adobe revelaron alteraciones cromáticas en las pinturas murales laterales. Los marcos decorativos que componen la pintura mural y que habrían sido utilizados para enmarcar cuadros se repintaron para colocar mapas y tableros infográficos relacionados a las cátedras impartidas en cada aula.

Un tabique ubicado en uno de los extremos de la antigua capilla —que se presume fue construido previo al funcionamiento del colegio Febres Cordero— tenía decoraciones en la parte superior, similares a las encontradas en los muros de adobe, sin embargo luego de un análisis metódico se concluyó que correspondía a una intervención posterior para dar continuidad al espacio.

Luego de liberar las estructuras en el extremo sur de la antigua capilla, se retiraron los paneles de yeso de uno de los módulos del cielorraso porque no presentaba un acabado similar al resto del salón y al sistema constructivo original de enchagliado de carrizo.

El resultado de la liberación evidenció la monumentalidad espacial y el nivel de detalle pictórico del lugar. Pese a tener grandes áreas cubiertas con varias capas de pintura —producto de intervenciones anteriores—, aún existen porciones en las que se destaca el buen estado de estas expresiones artísticas sobre las paredes y cielorrasos que dan cuenta del esplendor de la capilla. El estudio del patrimonio mueble develó que se trata de bienes pictóricos de gran valor que deberán ser conservados como testimonio de la expresión artística de la ciudad.

El coro en el extremo norte de la antigua capilla era singular, la columna izquierda de la estructura de madera se encontraba en la mitad de una de las ventanas con frente hacia la calle Presidente Borrero; esto permitió determinar que no habría sido parte de la distribución original sino colocado en años previos a la ocupación por parte del colegio Febres Cordero.

En el bloque B, con frente a la calle Gran Colombia se evidenció una gran cantidad de capas pictóricas en varias partes de los muros de adobe, donde se encontró un fondo blanco en la parte superior y capas de colores cremas y pasteles hasta la altura de las ventanas.

De manera simultánea, se llevaron a cabo trabajos emergentes relacionados al mantenimiento preventivo de las cubiertas para reducir el avance de los daños ocasionados por la humedad y las filtraciones en áreas específicas de la estructura.



Ilustraciones 47 y 48: Resultado de las obras de liberación en el primer nivel.
Fuente: DGAHP, 2019.



Ilustración 49: Divisiones en el segundo nivel del bloque A; pintura mural en medio de espacios delimitados por tabiquerías de madera. Fuente: DGAHP, 2019.



Ilustración 50: Pintura mural y decoraciones pictóricas en el cielorraso del salón principal del segundo nivel del bloque A. Fuente: DGAHP, 2019.

Ilustración 51: Retiro de tabiques de madera del salón principal del bloque A.
Fuente: DGAH, 2021.



Ilustración 52: Seguimiento de los retiros en el salón principal, bloque A; liberación de tabiquerías.
Fuente: DGAH, 2021.



Ilustración 53: Liberación del salón principal del segundo nivel del bloque A.
Fuente: DGAH, 2021.



CONSIDERACIONES FINALES

La edificación de la escuela de los Hermanos Cristianos es parte fundamental del patrimonio cuencano y, por tanto, se vuelve esencial continuar el proceso de intervención que lleve a tomar acciones de conservación y adecuación a su nuevo uso para que se mantenga como un hito urbano dentro del centro histórico de Cuenca.

En el predio asignado para la construcción de la escuela de los Hermanos Cristianos, los artesanos debieron utilizar su experticia y su experiencia para sortear desafíos significativos como el aprovechamiento del sol y del viento las mismas que estaban influenciadas por presiones climáticas, económicas, sociales, políticas, estéticas, técnicas y normativas.

En este edificio se materializa la insondable creatividad e ingenio de un cuerpo de albañiles y carpinteros que aprendieron por la experiencia del trabajo *in situ* y por el saber heredado de padres a hijos, el conocimiento de las propiedades de los materiales locales y la influencia de nuevas maneras de construir impartidas por el hermano Stiehle. Pese a los añadidos en el inmueble en los últimos años, se evidencia –tras las capas de las distintas intervenciones– el ingenio de los obreros al momento de resolver tareas específicas con los recursos que tenían a mano.

La durabilidad de la imponente estructura portante compuesta por muros de adobe resalta dentro del análisis arquitectónico como sistema estructural que ha venido enfrentándose a la humedad y las condiciones climáticas cambiantes de la región austral, pues al estar ubicado en el actual barrio Nueve de Octubre antes conocido como Surrupamba por la existencia de suro, se vio fuertemente influenciado por un suelo húmedo y la presencia de canales recolectores de aguas. Esta característica podría ser un punto de partida para reforzar el estudio de la antigua hidrología urbana que evolucionó junto con los inmuebles.

Algunas tareas intrínsecas al relevamiento arquitectónico lo son también en el trazado de una nueva edificación. Las modernas herramientas usadas para recolectar datos y modelar el bien en tres dimensiones debieron haber tenido sus homólogos ancestrales. Levantar un edificio de tal magnitud supone admirar los recursos técnicos del pasado y sienta interrogantes para otras investigaciones que revelen detalles de las herramientas del pasado, pues son gracias a ellas que fue posible garantizar la calidad de una estructura arquitectónica que a pesar de su historia está aún vigente y promete mucho en el futuro.

La información generada mediante la metodología HBIM complementó a la gestión del patrimonio en todos sus ejes: histórico, arqueológico, mueble,



Ilustración 54: Liberación de tabiques de madera en nivel superior del bloque B.
Fuente: DGAHP, 2021.

inmaterial y documental que sumados a los criterios técnicos y sociales coadyuven a que su ocupación y uso sean sostenibles en el tiempo y brinde beneficios para la sociedad. En base al modelo tridimensional generado se realizaron, por ejemplo, análisis cronológicos de su proceso constructivo mediante registros históricos y simultáneamente de materiales, técnicas constructivas y características propias de la edificación que permitieron proyectar los procesos y los periodos de tiempo en las que estos se realizaron.

Para el avance del proyecto será necesario profundizar en los análisis ya iniciados. Las exploraciones arqueológicas se implementarán en la mitad oriental del patio, además es indispensable considerar la necesidad de que los resultados obtenidos sean expuestos y conocidos por usuarios y vecinos; la recuperación de la pintura mural, al ser de extensión considerable deberá trabajarse con la participación de varios actores y ser difundido entre la ciudadanía y la academia; desde el ámbito del patrimonio cultural inmaterial el espacio se entenderá como un lugar propicio para la puesta en valor de la cultura popular, así como la educación, la pedagogía y la práctica deportiva de la ciudad, potenciando y transformado su ejecución en el futuro; y finalmente el catálogo de los documentos antiguos y los que se produzcan a lo largo del proceso será una herramienta indispensable en la democratización, socialización y difusión de la información generada.

La propuesta arquitectónica resultante funcionará como un nexo entre la memoria edificada y los actores que la rodean, tomando en cuenta todos los estudios del diagnóstico para una puesta en valor de la edificación que sea consecuente con su pasado e integrada a las circunstancias del presente; que permitan que el inmueble forme parte del quehacer cotidiano de la ciudad y se mantenga como un elemento patrimonial vivo en el futuro, a mediano y a largo plazo.

Los estudios analizados brindan un sólido inicio para tomar las mejores decisiones en materia de conservación, difusión y uso de este enorme y valioso recurso con el que cuenta la ciudad. Es así que se reafirma la intención de continuar con el arduo trabajo multidisciplinar con el objetivo de repotenciar este hito urbano y transformar la realidad de la edificación, el barrio y sus habitantes con el trabajo conjunto entre todos los actores de la ciudad de Cuenca.

El empeño de varios artífices asistidos por la hermandad religiosa y por miembros de la sociedad civil para conseguir, luego de varios años y un sinfín de peripecias, construir esta obra monumental llena de detalles constructivos y artísticos únicos; debe continuar y luego de esta primera etapa de recolección de datos y liberación de agregados, se espera que nuevos sucesos aúnen esfuerzos para devolver este bien a la comunidad, para su apropiación, disfrute y cuidado.



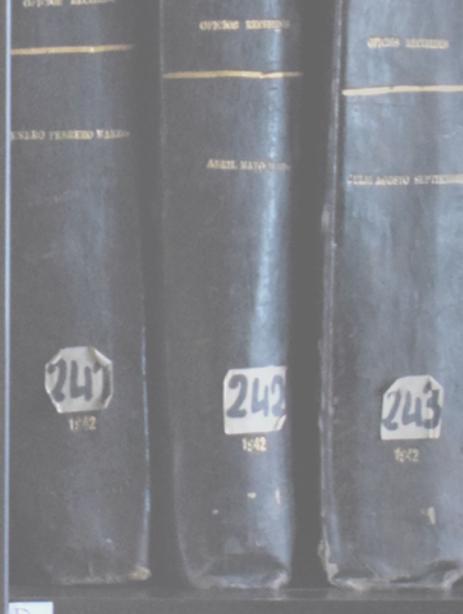
Ilustración 55: Pintura mural y decoraciones pictóricas en el mezzanine del salón principal del bloque A.
Fuente: DGAHP, 2019.



Ilustración 56: Tabiquerías con pintura decorativa en uno de los extremos del salón principal del bloque A.
Fuente: DGAHP, 2019.

BIBLIOGRAFÍA

- Anchi León, Sergio, Iván Ccachura Sánchez, Deisy Dextre Palomino y José Luis Pino Mato. *Guía Metodológica de conservación 2: pautas para el diagnóstico en conservación de los sitios arqueológicos del Sistema Vial Inca*. Lima: Ministerio de Cultura del Perú, 2020.
- Bruno, Silvana, Mariella De Fino y Fabio Fatiguso. “Historic Building Information Modelling: performance assessment for diagnosis-aided information modelling and management”. *Automation in Construction*, vol. 86 (2018): 256- 276 <https://doi.org/10.1016/j.autcon.2017.11.009>.
- Bulgarelli-Bolaños, José Pablo, Ileana Hernández-Salazar y Francisco Pinto-Puerto. “Evolución de la producción científica sobre los conceptos HBIM y modelado 3D en la gestión de obras patrimoniales”. *Tecnología en Marcha*, edición especial (2020): 89- 101. <https://doi.org/10.18845/tm.v33i8.5512>.
- De la Salle, Juan Bautista. *Obras Completas: Guía de las Escuelas Cristianas*, Trad. José María Valladolid. S/c: Hermanos de las Escuelas Cristianas: s/f [1720].
- Espinoza, Alex, Diego Guerra y Hugo Rubio. “Restauración, refuncionalización, obra nueva del colegio Francisco Febres Cordero”. Tesis de pregrado, Universidad de Cuenca, 1991.
- Ecosistema Urbano Arquitectos. “Cuenca Red de Espacio Dinámicos, Anteproyecto Escuela Febres Cordero”. Anteproyecto inédito: GAD Municipal del Cantón Cuenca, 2017.
- Florentín Saldaña, María Mercedes y Rubén Granada Rojas. *Patologías constructivas en los edificios: Prevenciones y soluciones*. San Lorenzo: Universidad Nacional de Asunción, 2009.
- Francisco Serrano Alcudia. *Estudio Integral de los edificios: La lógica de su procedimiento*. Madrid: Fundación Escuela de la Edificación, 2007.
- S&P el blog de la ventilación eficiente. “Patologías en edificaciones: cuáles son las más frecuentes y cómo se originan”. Publicado 20.052019. <https://www.solerpalau.com/es-es/blog/patologias-edificaciones/>
- Broto, Carles. *Enciclopedia Broto de las Patologías de la Construcción*. Barcelona: Editorial Links Internacional, 2006.



PROTOTIPO DE UNA GESTIÓN DOCUMENTAL EN EL MARCO DE LA INVESTIGACIÓN SOBRE LA ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS

Esteban Herrera González
Chantal Machuca Rojas

A partir de la década de los años cincuenta las actividades administrativas en el municipio cuencano se intensificaron debido a la expansión de la urbe,¹ situación que incrementó exponencialmente la documentación y, por añadidura, la necesidad de instituir archivos en cada una de las dependencias municipales. Toda esta información, aunque es un valioso recurso para entender la historia evolutiva reciente de la ciudad, no ha recibido el tratamiento que amerita. Por ejemplo, el aumento de proyectos que han implicado la puesta en valor de inmuebles patrimoniales sobre todo a partir del séptimo decenio del siglo XX ha conllevado que se generen inestimables datos como antesala a dichas intervenciones,² los cuales no se han clasificado, sistematizado o archivado de manera adecuada, lo que ha ocasionado su posterior pérdida y producido vacíos que han dificultado la toma de decisiones.³

Estos antecedentes han desembocado en que uno de los puntos medulares para la actual administración sea la adecuada gestión documental del archivo de la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales,⁴ de tal forma que exista un procesamiento en cada uno de los fondos que respalden las diversas

¹ Diego Jaramillo, “La traza urbana de Cuenca” en *Cuenca: Santa Ana de las Aguas*, coord. Ernesto Salazar (Cuenca: Librimundi, 2004), 130.

² En la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales como pre-requisito a cualquier intervención arquitectónica de un inmueble se solicita un estudio o reseña histórica de la edificación.

³ La gestión documental es un proceso de gran importancia, pero dicha situación no se ha concientizado en todas las organizaciones y consideran a este tipo de planeamiento como un lujo. Para un análisis más detallado sobre este tópico, véase Antonio Heredia Herrera, “Gestión de documentos y administración de archivos”, *Códice*, vol. 4, núm. 2 (2008): 48.

⁴ Para ampliar el conocimiento en torno a la gestión documental en las empresas véase Miguel Ángel Esteban Navarro, “La técnica de gestión integran en la información: nuevas tendencias de la representación y la organización del conocimiento en los sistemas de información en las organizaciones”, en *Organización del conocimiento en sistemas de información y documentación: Actas del II Encuentro ISKO-España*, coord. Francisco Javier García Marco (Madrid: Getafe, 1997), 285-299; Patricia Russo Gallo, *Gestión documental en las organizaciones* (Barcelona: El Ciervo, 2009); Miguel Ángel Esteban Navarro, “La representación y organización del conocimiento en los archivos: los lenguajes documentales ante los procesos de clasificación, ordenación y descripción” en *Organización del conocimiento en sistemas de información y documentación: Actas del II Encuentro ISKO-España*, coord. Francisco Javier García Marco (Madrid: Getafe, 1997), 65-90.

investigaciones. Como fase previa a la recuperación del inmueble que antaño albergó la escuela de los Hermanos Cristianos se realizaron varios estudios que se han presentado como una oportunidad plausible para poner en marcha el proceso descrito. Además, se ha dado cabida a que otro tipo de insumos tradicionalmente omitidos por alejarse del relato oficial y hegemónico sean tenidos en cuenta dentro de esta planificación, destacando el acervo particular de cada familia y las tradiciones orales, estas últimas muy vinculadas a los procesos mentales de cada ser humano y, por ende, a sus historias personales.⁵ Por tanto, como una manera de aprovechar dicho interés se ha trazado un plan para clasificar todas estas referencias de una forma ordenada y sistemática, donde se detallen datos como ubicación exacta, tópico, tipo de patrimonio al que se adhieren, entre otros; en consecuencia, mediante esta catalogación se aspira a forjar una suerte de plan piloto que impulse que todo proyecto investigativo de ahora en adelante sea efectuado dentro de estos parámetros.



Ilustraciones 1 y 2: Fragmentos de lozas francesas, material diagnóstico de la excavación en el antiguo predio de los Hermanos Cristianos.
Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, 2022.

Ilustración 3: Excavación en una base de columna del edificio en donde funcionaba la escuela de los Hermanos Cristianos, se aprecia un antiguo canal que llevaba agua.
Fuente: DGAHP, Juan Pablo Vargas Díaz, 2022.

⁵ Alba Moya, *Arte oral del Ecuador* (Quito: La Tierra, 2009), 31.

En este contexto, el objetivo del presente capítulo es exaltar la importancia de la gestión documental, pero a la luz de la intervención hecha en la antigua escuela de los Hermanos Cristianos,⁶ focalizando la atención sobre el hecho de que este tipo de proceso se caracteriza por su transversalidad en las gestiones de una organización.⁷ Así, esta planificación facilitará que los interesados puedan acceder con mayor prontitud y eficacia a los insumos que respaldaron el proyecto de intervención del inmueble, lo que sin duda sienta un precedente acerca de cómo se deben sistematizar documentos y pondera la versatilidad⁸ de este tipo de metodologías, porque a más de poseer la capacidad de generar un diálogo crítico e interdisciplinar⁹ que en este caso vincula lo historiográfico, arqueológico, social y arquitectónico, también incide de forma transversal en todo el proyecto debido a que su injerencia inició en la etapa previa a la formulación del anteproyecto y sólo culminará cuando el edificio esté puesto a funcionar al servicio de la comunidad.

REGLAS GENERALES PARA UNA PROPUESTA METODOLÓGICA DE GESTIÓN DOCUMENTAL EN LA DIRECCIÓN GENERAL DE ÁREAS HISTÓRICAS Y PATRIMONIALES



Ilustración 4: Pintura mural en una de las habitaciones de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos. Fuente: Esteban Herrera González, 2022.

Después de una reflexión concienzuda acerca de cómo efectuar la gestión documental se ha concluido que debe estar determinada en función del tipo de beneficiarios, siendo esta *praxis* la más asidua y recomendada al momento de catalogar información.¹⁰ De allí que es determinante aplicar una suerte de indización¹¹ que se posiciona como el camino más idóneo para obtener los mejores resultados, pues proveerá mayor facilidad al momento de hacer la búsqueda de un dato en concreto.¹² De forma paralela, encaminar dicho proceso en función del indexado resulta de gran valía en el contexto de la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales debido a las características de los distintos proyectos que, por regla general, tienden a insertarse en más de uno de los distintos tipos de patrimonio cultural que se manejan en la mencionada dependencia municipal: inmueble, mueble, arqueológico, documental e inmaterial, y teniendo en cuenta a los tipos de beneficiarios de esta información. Así, la manera en que se ha estructurado la

⁶ La intervención refiere al proyecto de investigación que se hizo como antesala a la restauración que aún no se ha efectuado, pero que está proyectada realizarse en un futuro no muy lejano.

⁷ Heredia Herrera, “Gestión de...”, 43-50.

⁸ Emerson Leonardo Álvarez Beltrán, “La gestión documental frente al reto de las tecnologías de la información y la comunicación, como vía para lograr adentrarse en el proceso de innovación tecnológica de los archivos en Colombia”, (tesis de grado, Universidad La Salle de Bogotá D.C., 2017), 85.

⁹ Sergio Escobedo Guerrero, “Construcción de un modelo de trabajo de gestión documental en la organización, en el contexto de la actividad archivística”, *Diálogos*, vol. 4, núm. 1 (2003): 68-69.

¹⁰ Patricia Russo Gallo, *Gestión documental en las organizaciones* (Barcelona: El Ciervo, 2009), 15.

¹¹ Acción de describir o identificar un documento en relación con su contenido.

¹² Marie-Francine Moens, *Automatic indexing and abstracting of document texts* (New York: Kluwer, 2002), 229.

sistematización de información es a través de la división de los insumos empleados en cinco grandes grupos: Documentación física, documentación digital, registros orales, registros fotográficos históricos y material bibliográfico.

Posterior a este paso, cada uno de los datos consignados a las cinco categorías deben especificarse en función de su procedencia, sistemas informáticos que les resguardan, época de ejecución, repositorio, tipo de soporte y patrimonio/s cultural/es al que pertenece, con el objetivo de facilitar al interesado y/o investigador el acceso a dicha información en su fuente primigenia. Es importante enfatizar que en determinados casos, ciertos ítems podrían resultar irrisorios y, por tanto, se procede a excluir algunas variables, a saber: en lo que refiere a la subdivisión “tipo de soporte”, su inclusión en la categoría documentación digital o física carece de sentido, pero en lo concerniente a registros fotográficos históricos es de mucha utilidad, porque dicha especificidad facilitará conocer si la imagen está colgada en algún lugar del ciberespacio o para acceder a la misma es necesario acudir a un lugar físico.

GESTIÓN DOCUMENTAL EN EL MARCO DEL PROYECTO ESCUELA DE LOS HERMANOS CRISTIANOS

Las características que posee el edificio que albergó la antigua escuela San José que fue regentada por los Hermanos Cristianos, le posicionan como un repositorio de acervo cultural tangible e intangible de gran valía para Cuenca; esto ha implicado su adherencia a todos los tipos de patrimonio que se manejan en la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales debido a que en el proceso de indagación – previo al proceso de restauración– se toparon las siguientes dimensiones:

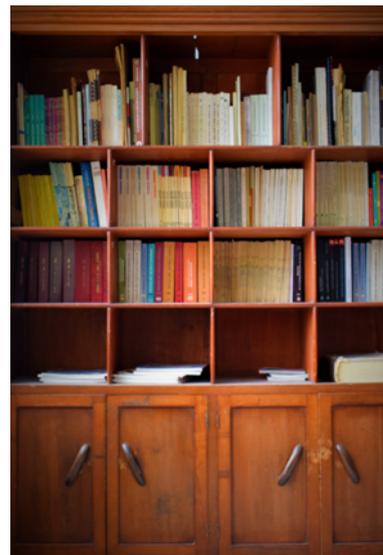


Ilustración 5: Biblioteca del Archivo Histórico de la Casa de la Cultura, Núcleo del Azuay.
Fuente: Archivo Histórico Nacional de la Casa de la Cultura, núcleo del Azuay. Esteban Herrera González, 2022.

Ilustración 6: Diagrama de flujo para la gestión documental en la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales.
Fuente: DGAHP, Esteban Herrera González, 2022.



Ilustración 7: Libros notariales de principios del siglo XX.
Fuente: Archivo Histórico Nacional de la Casa de la Cultura, núcleo del Azuay. Esteban Herrera González, 2022.



Ilustración 8: Testimonio de un ex estudiante de la escuela de los Hermanos Cristianos (patrimonio oral).
Fuente: DGAHP, 2022.

- 1.- Patrimonio inmueble (el edificio que albergó la escuela, considerado patrimonio de la ciudad).
- 2.- Patrimonio mueble (los complementos del edificio que fueron susceptibles de estudio, se destaca la pintura mural).
- 3.- Patrimonio documental (los insumos considerados patrimoniales que se emplearon en la investigación como fuentes primarias y fotografías tanto digitales como físicas).
- 4.- Patrimonio arqueológico (los vestigios hallados en las excavaciones previas a la restauración del inmueble).
- 5.- Patrimonio inmaterial (lo relativo a oralidad como testimonios de ex-estudiantes, técnicas constructivas que fueron empleadas en la edificación y la repercusión de la escuela en la memoria colectiva de la ciudad).

La concatenación del proyecto a diversas dimensiones patrimoniales implicó que su análisis se efectúe a la luz de recursos muy heterogéneos, por lo tanto, el tipo de *corpus* documental que se generó fue muy variado: partió desde insumos físicos, pasó por información digital, continuó por el uso de registros orales y referencias bibliográficas, y culminó con fotografías históricas. En este sentido y teniendo en cuenta que la gestión documental en el marco de la investigación de la antigua escuela San José funcionará como una suerte de plan piloto, la manera de esquematizar todos los datos se realizará como se puntualizó en el acápite previo, es decir, por temática, procedencia, repositorio, cronología, tipo de soporte y filiación a un determinado tipo de patrimonio, aunque en ciertos casos pueden incluirse otras variables.

Gestión de la documentación física

La primera dimensión alude a todos los documentos en formato físico que fueron empleados en la investigación, la mayoría de ellos por sus características son de tipo histórico y yacen en archivos o repositorios que en la actualidad figuran como espacios patrimoniales, aunque también se usaron otros que carecen de dicha categorización. En términos generales, los insumos insertos en este nivel y que figuran como acervo de la Nación son actas de compra-venta, testamentos, actas del cabildo o concejo municipal, libros de gobernación, juicios, registros y escrituras prediales, actas del concejo cantonal. Una de las incógnitas que pueden suscitar es el porqué del uso de tal variedad de instrumentos; así, es menester acotar que cuando se pretende generar un estudio sobre la historia de un inmueble, los recursos por excelencia son las actas de compra-venta, testamentos y escrituras, pero el hecho de que esta edificación es de propiedad pública implicó que la recopilación de información se torne más compleja y la necesidad de recurrir a actas y registros

institucionales. En este contexto, la documentación se dividió en dos períodos: el primero, la que se generó durante los años de construcción del bien y el segundo, la correspondiente a la época que estuvo en servicio de la ciudad.

Respecto del primer caso, la información inició con la compra del terreno en 1876 que correspondió a una escritura y culminó en 1900 con la inauguración formal de la escuela San José. Así, el proceso para desarrollar los anales¹³ constructivos de la edificación que albergó al antiguo liceo regentado por los Hermanos Cristianos implicó ubicar datos en torno a este particular en los libros de Gobernación y las actas del Concejo Municipal, donde se encuentran los registros de las decisiones tomadas por las autoridades locales para dar impulso a la obra y alcanzar su financiamiento. Una vez encontrada la compra-venta originaria se amplió dicha información con la identificación de testamentos y un juicio de las personas vinculadas al terreno donde se levanta el inmueble objeto de este estudio, particular que se fundamentó en función de generar algún conocimiento adicional de lo que hubo de forma previa en el lugar y poder cotejar con los datos arqueológicos.

Para el segundo período —el que comprendió los años en que el inmueble estuvo al servicio de la comunidad como escuela— se trabajó con varios registros prediales procedentes del archivo de la Registraduría de la Propiedad para determinar si hubo añadidos posteriores a 1900. También se usaron las actas del Concejo Cantonal, por contener información de vínculos entre las autoridades y el funcionamiento de la escuela. Los planos históricos especialmente aquellos correspondientes al siglo XX proporcionaron datos del emplazamiento del edificio en relación con el sector. Aunque para realizar la indagación de un inmueble no es común emplear documentación de archivos privados, en el presente caso se utilizó una fuente primaria denominada Guía para escuelas de la Orden de Hermanos Cristianos; además, es preciso poner a consideración que se hizo una visita al archivo histórico de esta congregación en Quito, para tratar de conseguir algún dato relevante.

Respecto a los documentos en este formato que carecen de un valor patrimonial hay que citar a las fichas de cata estratigráfica que se realizaron de manera previa al desarrollo del diagnóstico y la propuesta de intervención. Su importancia radicó en que, en base a los resultados, los mismos pudieron ser contrastados entre sí para establecer conjeturas en torno a las pinturas murales destacando los distintos períodos cromáticos, el estado de conservación y su valoración y orientación para el desarrollo de una propuesta técnica de intervención. Otro



Ilustración 9: Extracto de una de las Actas de Cabildo relativa a los Hermanos Cristianos.
Fuente: Archivo Histórico Municipal Remigio Crespo Toral. Esteban Herrera González, 2022.

¹³ Forma concisa de escrito histórico que registra los acontecimientos de forma cronológica.



Ilustración 10: Libros que contienen fuentes primarias y secundarias.
Fuente: Archivo Histórico Municipal Remigio Crespo Toral. Esteban Herrera González, 2022.

informe de ingente importancia en formato físico fue el estudio organoléptico donde se detalló la ubicación y descripción de patologías de daños encontrados en las pinturas murales de la capilla y corredor meridional de la primera planta alta. Aquí se correlacionó los resultados de los distintos análisis con datos recopilados a través de distintas pruebas efectuadas con los sentidos (vista, tacto, oído); toda esta información puede ser visualizada en diagramas y dibujos que sitúan las patologías en el espacio arquitectónico.

Otro documento en formato físico de gran interés fue el que condensa los distintos levantamientos, aquí se graficó la longitud de las paredes, así como anchuras, alturas y antepechos de ventanas, dimensiones de las puertas y la gráfica de diagonales utilizadas para completar la geometría de las habitaciones levantadas. En cada hoja que compone esta suerte de informe se representó el levantamiento de un espacio; en el centro del dibujo se colocó las características de materialidad más importantes del lugar respecto de los pisos, cielo rasos y altura del espacio. Cabe mencionar que esta documentación gráfica son bosquejos que por ende, no constan en la documentación oficial pero debido a la información que contienen se ha propendido a incluirlos en el proceso de gestión documental.

Además, hay que citar el libro de obra que se desarrolló desde el 20 de octubre del 2021 hasta el 30 de diciembre de 2021, el mismo cuenta con cincuenta hojas en formato A4 a color y señala que los trabajos empezaron con dos residentes de obra, un maestro mayor y tres peones. Las labores se detallan en el apartado *Actividades* y se describe la identificación general del área, la colocación de andamios para realizar las intervenciones de retiro y la ubicación de los trabajos a realizar. De la misma forma en el acápite *Observaciones* se describen las actividades complementarias efectuadas con el equipo técnico como realizar conexiones eléctricas temporales; hacer trabajos de liberación; almacenar en la bodega los ventanales reciclados; armar andamios de seis niveles para la reparación de cubierta; retirar los tabiques adicionados de acuerdo al plano de liberaciones; eliminar puertas y ventanas agregadas; realizar la demolición en planta baja de paredes con mampostería de ladrillo, gradas de hormigón, cielo raso de entepiso, mezanines y protecciones de hierro; trazar una cuadrícula con ayuda de los obreros para realizar las excavaciones arqueológicas; entre otros.

Otros documentos en formato físico que deben mencionarse es el informe de prospección arqueológica en el local “La Victoria” hecho por Jaime Idrovo Urigüen; aquí existen datos interesantes que permiten conocer desde una visión proveniente de esta rama del saber, el entorno de la antigua escuela, qué tipo de población vivió en el área contigua a este edificio, la existencia de acequias y multiplicidad de datos que convergen con la información de tipo histórico. En este mismo contexto,

destaca el informe denominado “Programa de monitoreo y plan de contingencia arqueológico del área de impacto directo del proyecto: Construcción del patio Taller, preparación de la plataforma viaria e implementación de sistemas tecnológicos (Sir) para soporte del sistema tranviario” realizado por Gerardo Castro, Diana Cordero, Esteban Acosta y Mónica Pesántez debido a que el edificio se halla en un emplazamiento flanqueado por el tranvía en dos de sus cuatros vías circundantes.

Hechas estas acotaciones y prosiguiendo con el esquema planteado para la gestión documental de información en formato físico, los ítems que contendrá la tabla en torno a esta dimensión serán: ubicación del documento, tema, fondo, libro, folio, año y adhesión a categorías patrimoniales. Sin duda, este esquema de división facilitará a que las personas interesadas puedan acceder con mayor facilidad a todos los insumos insertos en este nivel. Para concluir es menester añadir que, en algunos casos, no todos estos indicadores serán empleados, ya que pueden existir documentos que por sus características sólo se pueden catalogar en función de su localización, tópico e inserción al ámbito patrimonial.

Tabla de contenidos de la documentación física						
Ubicación del documento	Nombre	Fondo	Libro	Folio	Año	Adhesión a categorías patrimoniales
Archivo histórico del museo Remigio Crespo Toral	Entrega de ladrillos para la construcción de la escuela de los Hermanos Cristianos	Actas de Cabildo	1555	248	1902	Patrimonios inmueble y mueble
Archivo histórico del museo Remigio Crespo Toral	Pago de 1480 sucres por concepto de beca en Quito al pintor Emilio Lozano	Actas del Concejo Cantonal		11 v	1921	Patrimonio mueble
Archivo histórico del museo Remigio Crespo Toral	Supresión de la clase preparatoria de oficios en la escuela de los Hermanos Cristianos	Actas del Cabildo	2453-48	31	1893	Patrimonio mueble
Archivo Histórico Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana	Importancia de levantar el edificio para la escuela de los Hermanos Cristianos adquirido tiempo atrás	Administración/ Gobernación	143	15	1880	Patrimonio inmueble
Archivo Histórico Nacional de la Casa de la Cultura Ecuatoriana	Testamento de Mercedes Pesántez (menciona los terrenos donde se levantó la antigua escuela de San José)	Notarías	4	488	1874	Patrimonio inmueble

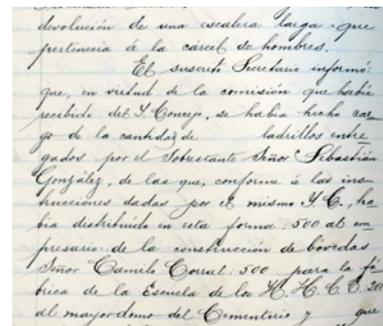


Ilustración 11: Detalle de un acta de cabildo que contiene la compra de los ladrillos para la fábrica de la escuela de los Hermanos Cristianos. Fuente: Archivo Histórico Municipal Remigio Crespo Toral. Esteban Herrera González, 2022.

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador (sede Cuenca)/ Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales del Municipio de Cuenca	Prospección arqueológica en el local del almacén “La Victoria”, hecha por Jaime Idrovo Urigüen				2005	Patrimonio arqueológico
--	--	--	--	--	------	-------------------------

Gestión de la documentación digital

La segunda dimensión atañe a los documentos digitales y en este caso el criterio que se empleó para incluirlos en dicha categoría fue que posean firma digital o estén subidos a una plataforma Web tanto de dominio público o de intranet; respecto a este último caso, la red informática con más estelaridad es el sistema de documentación nombrada TIPVP (tecnología informática para la puesta en valor el patrimonio) software desarrollado por la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales y que ha demostrado su idoneidad para gestionar elementos patrimoniales en cualquier territorio. Esta versatilidad radica en que establece directrices para la conservación y restauración del legado cultural, ya que documenta, codifica, complementa, georreferencia y sistematiza los instrumentos inmiscuidos en precautelar el patrimonio, por lo tanto, consiente inferir directrices apropiadas sobre cómo intervenir el acervo cuencano.¹⁴ A continuación, se procederá a enlistar cada uno de los elementos correspondientes a esta categoría y se los describirá de forma sucinta.



Ilustración 12: Detalle de pintura mural de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: Esteban Herrera González, 2022.

En primer lugar, hay que destacar el informe especializado de laboratorio, donde yacen datos sobre los componentes de los falsos frescos y se describen los tipos de pinturas que se emplearon, la técnica, entre otros particulares, lo que permitirá efectuar una restauración que respete la materialidad original de estas obras pictóricas. Además, se debe mencionar el archivo fotográfico de bienes muebles que contiene: cuarenta tomas fotográficas obtenidas con una cámara digital de resolución 8mp¹⁵ de vistas generales y de detalles de los diseños de la pintura mural de la capilla y aulas aledañas; cuarenta tomas de las vistas generales de la capilla, los salones de la segunda planta y aulas ubicadas en el primer piso; doce

¹⁴ Felipe Manosalvas Sacta, “Tecnología de información para la puesta en valor del patrimonio: nuevas herramientas de gestión”, en *Arquitectura colonial y materiales tradicionales del barrio San Sebastián. Historia, oficios, puesta en valor e intervenciones arquitectónicas* (Cuenca: GAD Municipal de Cuenca, 2018), 242-243.

¹⁵ Megapíxeles.

macrofotografías de distintas zonas de los diseños policromados de la capilla donde se puede analizar las pinceladas, fusión de colores, materiales, visibilidad de gránulos y texturas del material sustentado; diez fotografías con aplicación de radiación ultra violeta aplicada mediante lámpara de Wood que consiente visualizar el estado de conservación o presencia de posibles barnices, repintes o improntas de color; seis fotografías con luz rasante en blanco y negro de los diseños de la capilla que evidencian las deformaciones del plano, empastes de color, materiales extraños sobre el soporte.

En el mismo contexto de los bienes muebles, otro documento digital que debe mencionarse es el estudio semiótico que incluye ocho vectorizaciones, aquí se reprodujeron las formas y diseños más representativos de las pinturas murales. Su importancia radica en que sirven como preservación documental de los falsos frescos en relación a sus formas, diseños, el estado de conservación actual y nubes de puntos de distintas áreas.

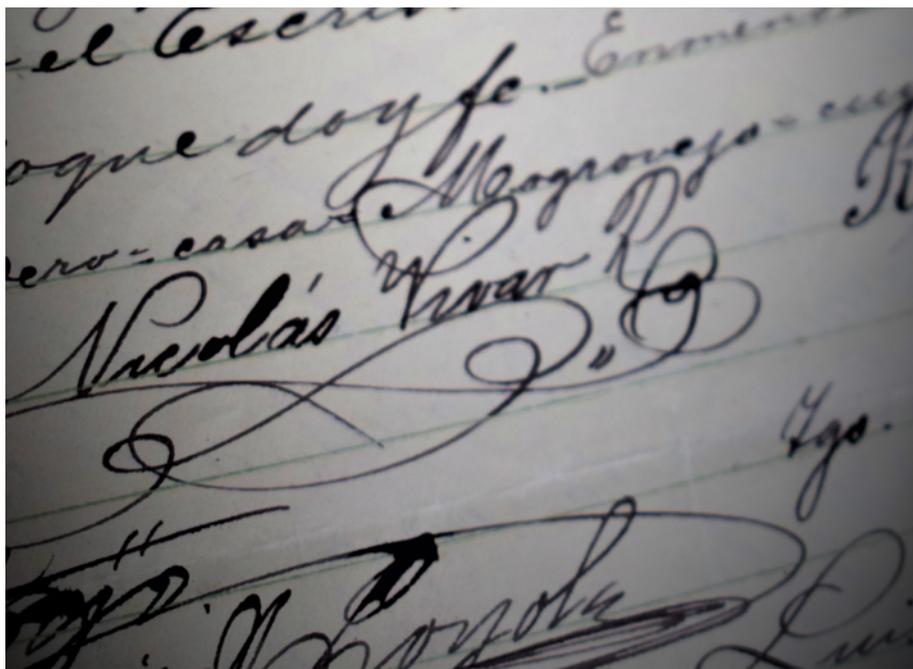


Ilustración 13: Detalle de un legajo que yace en un libro notarial.
Fuente: Archivo Histórico Nacional de la Casa de la Cultura, núcleo del Azuay. Esteban Herrera González, 2022.

Ilustración 14: Autógrafo del pintor Nicolás Vivar Regalado.
Fuente: Archivo Histórico Nacional de la Casa de la Cultura, núcleo del Azuay. Esteban Herrera González, 2022.

Por otro lado, está el estudio patológico, documento de 96 páginas que describe las tipologías de lesiones físicas, mecánicas, químicas, biológicas y antrópicas encontradas en el inmueble. La estructura del documento se basa en determinar el

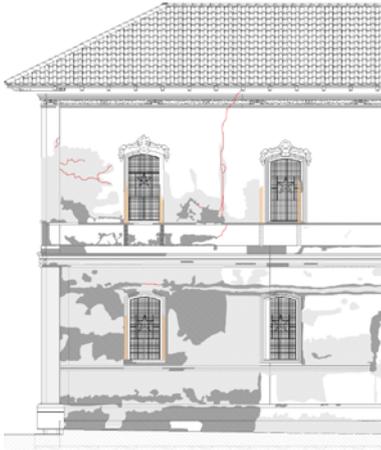


Ilustración 15: Fragmento de una de las fachadas de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos que indica patologías representadas mediante superficies y colores.
Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.



Ilustración 16: Sección de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos que indica patologías representadas mediante superficies y colores.
Fuente: DGAHP, equipo técnico de proyectos, 2022.

concepto de la tipología, una imagen representativa del problema, el indicador que permite medir a la patología, la meta a la que se quiere llegar una vez remediado el daño, la descripción de la lesión, la delimitación de la propuesta de solución y un cuadro comparativo de fotografías divididas en: ¿cómo era?, ¿cómo es? y ¿cómo será? En este mismo sentido, hay que traer a colación el archivo en torno al plano de patologías que está formado por 133 planos en formato A1 a color; su codificación está dada por las siglas EAP (Estado Actual Patologías). Los planos de daños (*EAP.01 a EAP.04*) y (*EAP.09 a EAP.12*) están representados por plantas esquemáticas y fotografías que describen la ubicación exacta de los deterioros encontrados en las inspecciones realizadas. Los planos de desprendimientos y crecimiento biológico (*EAP.05 a EAP.08*) y (*EAP.15 a EAP.18*) se graficaron en base a una planta general y los espacios afectados se codificaron en color rojo.

Además, hay planos de patologías en torno a los cielorrasos de la planta baja y alta, aleros y cubiertas. Los planos relacionados a los cortes transversales y longitudinales representan la totalidad de daños encontrados en paredes, columnas y carpinterías. La representación gráfica se estructura en cortes que visualizan las lesiones basadas en una simbología cromática previamente generada. La ubicación de éstos también se detalla en un plano esquemático del predio. Es importante mencionar que en algunas de las láminas se encuentran cuadros que resumen a las distintas áreas en metros cuadrados incluyendo cada desperfecto levantado. En relación a los planos patológicos de puertas, ventanas y columnas, los mismo pormenorizan las carpinterías con una planta, elevación y fotografía del elemento analizado, graficando los daños encontrados y codificados. Este análisis es el resultado de un levantamiento en un período de tiempo específico, pero es importante dejar en claro, que si no se realizan las obras necesarias para solucionar las causas es probable que los problemas avancen o afecten a otros elementos cercanos; por ello, estos planos, generados de manera previa, pueden ayudar a determinar cómo ha ido evolucionando los daños.

Prosiguiendo con los planos de liberaciones, estos forman parte del informe del mismo nombre incluido en el libro de obras (formato físico); aquí se expone de una manera gráfica los distintos trabajos de liberación de espacios que se hicieron. Por otro lado, existen varias imágenes 3D de diferentes áreas en las que se muestran esquemas mixtos y consienten evidenciar los detalles técnicos con mucha escrupulosidad.

El archivo fotográfico del inmueble cuenta con 6.347 fotografías realizadas desde julio del 2019 hasta diciembre del 2021 en formatos jpg y catalogadas en base a las fechas en se tomaron. Está organizado en torno a las distintas visitas hechas a

la antigua escuela destacando una general del espacio en cuestión y otra a detalle que identifica la condición en que se encontraba el área estudiada. Estas imágenes permitieron trabajar paralelamente, con el modelo tridimensional desarrollado en el programa Autodesk Revit y son referencias visuales donde se evidencian los daños y el estado de conservación que tiene cada elemento patrimonial. Además, son una fuente primordial de comparación entre el estado en el que se encontraba la edificación en 2017 y el día de hoy.

La carpeta de imágenes obtenidas con tecnología LiDAR (Light Detection And Ranging) consiste en un sistema de medición masiva de posiciones de forma remota, basado en un sensor de barrido láser que emite pulsos y registra los retornos contra la superficie; además, contiene gráficos tridimensionales de los objetos reflejados en la pintura mural de la capilla.

Otros documentos de importancia que se emplearon fueron las fichas del Sistema de Información del Patrimonio Cultural del Ecuador (SIPCE), en las cuales se especifican los bienes culturales inventariados; en este caso en concreto se recurrió a las que contenían información sobre pinturas murales a nivel de Cuenca, las cuales sirvieron para ser cotejadas con las obras artísticas presentes en distintas estancias de la antigua escuela.



Ilustración 17: Carta de Quito de 1977 que se desarrolló para la preservación de los Centros Históricos.
Fuente: https://issuu.com/jzun12/docs/patrimonio_cultural_-_cartas/1

 GOBIERNO NACIONAL DE LA REPUBLICA DEL ECUADOR		INSTITUTO NACIONAL DE PATRIMONIO CULTURAL		 Instituto Nacional de Patrimonio Cultural		CÓDIGO BM-01-01-69-001-09-000033 CÓDIGO COLECCIONISTA	
DIRECCION NACIONAL DE INVENTARIO PATRIMONIAL		BIENES CULTURALES MUEBLES		GENERAL DE INVENTARIO		BM-01-01-69-R001-09-000918	
1. INFORMACIÓN TÉCNICA							
Tipo de bien	PINTURA						
Nombre/Tema	SANTA CECILIA						
Otra denominación							
Materiales	metálico		pedra		cerámica		
	marfil		madera		papel		
	cuero		tela/textil				
Otro:	TELA						
Técnicas	acrílico <input type="checkbox"/>		acuarela <input type="checkbox"/>		carboncillo <input type="checkbox"/>		
	cera <input type="checkbox"/>		collage <input type="checkbox"/>		impresion <input type="checkbox"/>		
	lapis <input type="checkbox"/>		mixta <input type="checkbox"/>		oleo <input type="checkbox"/>		
	pastel <input type="checkbox"/>		tempera <input type="checkbox"/>		temple <input type="checkbox"/>		
	tinta <input type="checkbox"/>		estampado <input type="checkbox"/>		otro <input type="checkbox"/>		
Otra Técnica	ÓLEO						
Autor	ANÓNIMO						
Siglo/Año	1947						
Dimensiones (cm)	Alto: 149,00	Ancho: 0,00	Largo: 107,00				
	Diámetro: 0,00	Espesor: 0,00	Otro: 0,00	0			
Inscripciones							
Descripción	OBRA DE FORMATO RECTANGULAR VERTICAL. SE OBSERVA LA FIGURA DE LA DAMA DE CUERPO ENTERO Y DE MEDIO LADO. DIRIGE SU MIRADA AL FRENTE. CON SUS MANOS SUJETA EL ARPA, PIERNA IZQUIERDA FLEXIONADA. DESCANSA SOBRE UNA TARIMA. LLEVA VESTIDO BLANCO Y CAPA ROJA CON FILOS DORADOS.						

Ilustración 18: Ficha SIPCE del óleo de santa Cecilia que estuvo en la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: SIPCE, 2022.

Un documento en formato digital de gran valía es el expediente técnico metodológico de la ex Unidad Educativa Febres Cordero, el mismo contiene información variada como el estado del arte, que alude a toda la información que se posee a la presente en torno al inmueble; el marco teórico donde se abordan cuestiones metodológicas acerca de cómo será el proceso de rehabilitación de la edificación y el estudio arquitectónico a nivel del anteproyecto que refiere a datos de tipo constructivo sobre la situación actual del bien.

Otros documentos que se usaron como respaldo a la investigación fueron distintas leyes y reglamentos, todas en formato digital, que proporcionaron lineamientos para la tutela y preservación de este depositario del patrimonio. Entre los más importantes hay que citar: la Constitución de la República del Ecuador, la Ley Orgánica de Cultura, la Ordenanza para la gestión y conservación de las áreas históricas y patrimoniales del cantón Cuenca, la “Carta de Venecia”, la “Carta de Burra”, la “Carta de Quito”, entre otros.

También en formato digital existe la memoria preliminar del proyecto de Restauración de la Ex Unidad Educativa Francisco Febres Cordero que fue realizada por un equipo técnico de la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales, y se empleó como base teórica para la ejecución del expediente arquitectónico. Otro documento significativo es el denominado “Presentación”, en el cual hay varias fotografías en torno al inmueble y las cuales han sido utilizadas para que el entendimiento acerca de la estructura se torne más sencillo. Existe un expediente llamado “Carpetas Complementarias” donde yacen diversos documentos de interés como imágenes 3D; una presentación que incluye distintas fotografías del inmueble; oficios, relativos a los actos administrativos que se han efectuado en el marco de este proyecto; información en sistema espiral; referencias; los datos de construcción menor; las coordinaciones hechas durante el anteproyecto; Lumion que contiene un archivo denominado DAE y que está vinculado con un software de visualización arquitectónica; renders arquitectónicos de los espacios exteriores e interiores; imágenes panorámicas en 360° de los espacios interiores y del patio central; y finalmente, elevaciones en 3D.

Al momento de catalogar los distintos elementos en formato digital se incluirán una serie de variables que faciliten su acceso por parte de los interesados. En este sentido, los ítems para gestionarlos abordarán datos relativos al tópico, tipo de red (pública o de intranet), enlace directo (si procede), institución y año en que se realizaron, y tipo de patrimonio al que se adhieren. A diferencia de algunos documentos físicos, ninguno de estos puede clasificarse como acervo patrimonial porque en su mayoría es información que generó el grupo interdisciplinar durante las distintas fases del proceso de investigación. A continuación, se muestra una tabla en donde se ejemplifica cómo será la gestión de estos documentos.

Tabla de contenidos de la documentación digital						
Ubicación de la información	Tema	Tipo de plataforma	Institución que la elaboró	Enlace directo (si aplica)	Año	Adhesión a categorías
Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales	Informe especializado analítico de laboratorio de la pintura mural y de los casetones	INTRANET (IIPVIP)	Instituto Nacional de Patrimonio Cultural (sede Quito)		2022	Patrimonio mueble e inmueble
Proyectos de inversión pública/ Proyecto Febres/01_ Restauración UE Febres Cordero/01_ Visitas al sitio	Fotografías en modelo tridimensional del inmueble	INTRANET (IIPVIP)	Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales		2022	Patrimonio mueble e inmueble
Proyectos de inversión pública/ Proyecto Febres/01_ Restauración UE Febres Cordero/02_ Información Base	Memoria preliminar del proyecto de restauración de la ex unidad educativa Francisco Febres Cordero	INTRANET (IIPVIP)	Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales		2019	Patrimonio mueble e inmueble
Proyectos de inversión pública/ Proyecto Febres/01_ Restauración UE Febres Cordero/03_ Patologías	Informe de patologías	INTRANET (IIPVIP)	Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales		2021	Patrimonio inmueble



Ilustración 19: Imagen en tres dimensiones de la pintura mural de la escuela de los Hermanos Cristianos elaborada con tecnología LIDAR. Fuente: Archivo digital en el intranet de la DGAHP, 2022.

Registros orales

La tercera dimensión implicó el uso de registros orales que se obtuvieron en base a entrevistas, mesas redondas¹⁶ y grupos focales.¹⁷ Esta información se estipula como de gran valía, ya que en varios casos se inscribieron en la memoria colectiva, lo que consintió obtener datos alejados del discurso hegemónico y fundados en las voces de los que vivieron de primera mano distintas circunstancias vinculantes de forma directa con la antigua escuela. En este contexto, deben destacarse las entrevistas a dos ex estudiantes: los hermanos Luis Lazo y Eduardo Muñoz Borrero, quienes

¹⁶ Discusión entre un grupo de expertos para tratar sobre un tópico específico ante un público, generalmente, la audiencia también está en la posibilidad de opinar.

¹⁷ Grupo de discusión que da pie a generar un diálogo en torno a una temática concreta, la cual vive por los miembros que están participando y se fundamenta en base a experiencias comunes.

con sus aportaciones permitieron entender la historia de la escuela desde una visión personal, en el caso del segundo, con cierto toque academicista por su condición de historiador; en relación al primer caso, el registro está en formato de audio y transcrito, respecto al segundo, sólo se puede acceder de forma física.



Ilustración 20: Entrevista a ex estudiantes de la escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: Chantal Machuca Rojas, DGAHP, 2022.

En contraparte a los mencionados ciudadanos están las entrevistas efectuadas a Macarena Montes Sánchez y Alexandra Kennedy Troya, catedráticas de la Universidad de Cuenca, quienes con sus datos contribuyeron sobre todo a la elaboración del capítulo correspondiente a la pintura mural. Ambas entrevistas no se encuentran en formato de audio sino están transcritas.

En relación a los grupos focales se convocó a las ex glorias del Mundialito de los Pobres y a ex estudiantes tanto de la escuela de los Hermanos Cristianos como de la Miguel Ángel Estrella. En los tres casos se realizaron reuniones en distintas fechas –entre los meses de marzo y abril de 2022– y los datos obtenidos yacen en formato de audio, pero también existen registros fotográficos que dan cuenta de cómo se desarrollaron estos eventos. Respecto al primer grupo se pudieron recoger relatos acerca de cómo fueron los usos sociales del espacio vinculado al deporte en la década de los noventa; mientras que de los otros dos grupos se

obtuvo información del uso social del espacio en relación a la educación durante las décadas de los sesenta, setenta y noventa.

Siguiendo el mismo *modus operandi* del acápite anterior, la manera de esquematizar estos insumos será dotándoles de una serie de ítems para que la búsqueda por parte del interesado sea mucho más específica y sencilla. A continuación, se presenta un cuadro donde se expone esta división con sus respectivos ejemplos:

Tabla de contenidos de los registros orales					
Ubicación de la información	Tema	Formato	Institución que la elaboró	Año	Adhesión a categorías
Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales	Entrevista a Alexandra Kennedy Troya: pinturas murales de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos	Físico	Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales	2022	Patrimonio mueble
	Entrevista a Macarena Montes Sánchez: producción pictórica en Cuenca durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del XX	Físico		2022	
	Entrevista al hermano Luis Lazo: historia del edificio que albergó la antigua escuela de los Hermanos Cristianos	Audio		2022	Patrimonio mueble e inmueble
	Entrevista al hermano Eduardo Muñoz Borrero: historia del edificio y de las pinturas murales	Físico		2022	
	Entrevista a ex estudiantes de la escuela de los Hermanos Cristianos: vivencias en ese equipamiento educativo	Audio y fotografía		2022	

Registros fotográficos históricos

La cuarta gran división corresponde a los registros fotográficos que se emplearon. En este contexto, ha de indicarse que los mismos por su condición de fondos históricos poseen la categoría de patrimoniales. Los repositorios de imágenes que más fotos proporcionaron fueron tres: uno público y dos privados; respecto al primer caso es el del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador, mientras que del segundo tipo son los de propiedad del doctor Miguel Díaz Cueva y del señor Eduardo Córdova. De forma adicional, se emplearon otras fotografías que se obtuvieron de distintos lugares como el archivo histórico del Museo Remigio Crespo Toral o de libros de fotografía histórica, los cuales en su

mayoría reposan en la biblioteca de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay. Finalmente, aunque no por eso menos importante, el acercamiento con ex estudiantes de esta institución educativa generó una coyuntura apropiada para obtener imágenes inéditas pertenecientes a estos sujetos, las cuales han favorecido de manera significativa el proyecto.



Ilustración 21: Ex estudiantes de la escuela de los Hermanos Cristianos. Anónimo, 1934. Fuente: Archivo de la familia González Montesinos.



Ilustración 22: Ex estudiantes de la escuela Manuela Garaicoa de Calderón en la antigua escuela de los Hermanos Cristianos. Anónimo, ca. 1966. Fuente: Archivo de la familia González Carrasco.

El interés por recurrir a fotografías de tipo histórico es que las mismas facilitaron contrastar detalles del edificio que albergó la escuela en distintos momentos de la anterior centuria. Además, fueron usadas para ver a los estudiantes de tiempos pretéritos, tratar de entender de una manera más vívida el entorno del liceo y facilitar el entendimiento acerca de cómo transcurrió la vida puertas adentro de esta institución.

Con el objetivo de facilitar a los interesados el acceso a dichas imágenes se ha procedido a dividir las en función de su tópico, repositorio, autor, año, formato y adhesión de una determinada categoría patrimonial; a continuación, se observa un ejemplo de esta tabla:

Tabla de contenido de los registros fotográficos históricos					
Localización	Tema	Autor	Año	Formato	Adhesión a categorías
Archivo de la Casa de la Cultura Ecuatoriana núcleo del Azuay en el libro “Viaje a la memoria: Cuenca y su historia” (pág. 256)	Filóromo Hidrovo junto al maestro Joaquín Pinto	s/a	Desconocido	Físico	Patrimonio mueble
Archivo privado del Dr. Miguel Díaz Cueva	Abraham Sarmiento con sus discípulos				
Biblioteca Víctor Manuel Albornoz (código AHF3360)	Solemne inauguración de la Escuela de Pintura de la Universidad del Azuay	Manuel Jesús Serrano			
Archivo histórico del Museo Remigio Crespo Toral	Procesión de los niños de la escuela de los Hermanos Cristianos	María Teresa Toral de Vega	ca. 1909		Patrimonio inmueble

Referencias bibliográficas

Los recursos bibliográficos han ayudado a complementar y respaldar los datos obtenidos en fuentes documentales primarias, mediante los distintos informes hechos por los diversos miembros del grupo interdisciplinario y las varias entrevistas y grupos focales. Es importante mencionar que la información utilizada se encontró tanto en formato físico como en digital y respecto de este punto, al momento de ser catalogados se colocará la versión que se usó en la presente investigación; no obstante, pueden existir casos que la persona interesada posea esos datos en formato físico, aunque desde la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales se manejó la versión digital de ese insumo en particular.



Ilustración 23: Portada de catálogo. Fuente: Blasco Moscoso y Juan Pablo Ordoñez. *Indoor índor puertas adentro*, 2017.

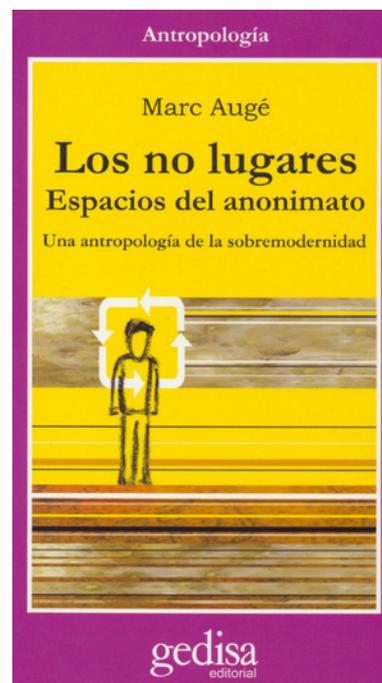


Ilustración 24: Portada de libro. Fuente: Marc Augé. *Los no lugares espacios del anonimato*, 2000.

Al existir una cantidad significativa de referencias bibliográficas carece de sentido enlistarlas completas y de forma específica, aunque es importante mencionar generalidades a este respecto porque su uso se circunscribió a todas las etapas y tópicos tratados en la investigación de la antigua escuela de San José. Se recurrió a bibliografía relativa a cuestiones de historia, historia del arte, historia cultural, restauración, arqueología, patrimonio inmaterial y arquitectura.

PARTHENON		INDICE	
Revista de la Asociación Escuela de Bellas Artes "Remigio Crespo Toral" de la Universidad de Cuenca			PAGINAS
AÑO I	Cuenca, Junio de 1952		
DIRECTOR--ADMINISTRADOR Luis G. Rodríguez T.			
REDACTORES: Pedro Hugo Moreno G. P. Morán, Mariela Monsalvo, Laura Peña, Estela Montezinos M. y Sr. Luis Zambrano.			
DEDICATORIA			
LA ASOCIACION ESCUELA DE BELLAS ARTES, dedica este primer número de esta Revista al Sr. Dr. Carlos Cueva Tamariz, Rector de la Universidad de Cuenca y Presidente de la Casa de la Cultura "Núcleo del Azuay"; al Sr. Dr. Manuel María Ortiz, Vicerrector de la Universidad de Cuenca; al Sr. Roberto Crespo Ordóñez, Vicepresidente de la Casa de la Cultura "Núcleo del Azuay"; al Sr. Benjamín Carrión, Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana; y al Sr. Fernando Chávez, Ministro de Educación de la República.			
PUBLICACIONES DE LA UNIVERSIDAD DE CUENCA			
Editorial			5
Filosofía del Arte.	Por Hugo de Jesús Moreno		7
Brevísima Reseña Histórica de las Escuelas de Bellas Artes habidas en Cuenca.	Por Luis Pablo Alvarado		13
La nueva presencia de Salvador Dalí.	Luis Montecano Vega		17
Leonardo de Vinci.	Por Mariela Monsalvo		21
Honorato Vázquez.	Por Manuel Moreno Serrano		23
El arte en el Islam durante la Edad media.	Por Estela Montezinos Malo		25
Ante el imposible.	Pédro. José Manuel Rodríguez P.		29
El Egipto Antiguo.	Por Luis Zambrano R.		39
El arte primitivo.	Por Alejandro Beltrán		43
Un cuadro de Reynolds.	Por Rigoberto Cordero y León		47
Grecia.	Por Tarquino Calviera		51
Arquitectura Gótica.	Por Joaquín Maza		57
Ni misonéismo, ni gerofobia.	Por Gabriel Cevallos G.		61
Sección Literaria:	Por César Andrade y Cordero, Efraín Jara Idrovo, Manuel Coello Norita, Teodoro Vanagas Andrade, Hugo de Jesús Moreno, Eugenio Moreno Heredia y Luis G. Rodríguez Toledo.		81
Galería de Profesores.	Por Ldo. Luis G. Rodríguez T.		99
Crónica.			103
Estatutos de la Asociación Escuela de Bellas Artes "Remigio Crespo Toral".			109

Ilustración 25: Revista Parthenón, Año 1, 1952, núm. 1.
Fuente: Repositorio digital de la Universidad de Cuenca.

Adicionalmente, dentro de este grupo existieron insumos de muchos tipos, desde libros, pasando por artículos de revistas con o sin indexación, continuando por tesis de pregrado, maestría y doctorado hasta llegar a información proveniente de hemerotecas. Las de formato físico proceden de bibliotecas tanto privadas como públicas y de este tipo en particular sobresalió la de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, Núcleo del Azuay. Las muchas peculiaridades que poseen las referencias bibliográficas desembocó en la necesidad de reflexionar de forma concienzuda acerca de la manera más pertinente para catalogarlas, de tal forma, que los interesados en conocer su localización hagan la búsqueda con más agilidad y especificidad. Por lo que, al momento de planear su esquematización se concluyó que lo más pertinente era hacerlo por tópico, soporte, autor, año de publicación, páginas, tipología, localización y dimensión patrimonial a la que se adhiere. A continuación, se incluye un cuadro donde se observan esta división con algunos ejemplos.

Tabla de referencias bibliográficas							
Ubicación	Nombre	Autor	Soporte	Año	Tipología	Enlace web (si procede)	Adhesión a categorías
Internet	El arte en la provincia de Imbabura de mediados del siglo XIX en torno a las Escuelas de Artes	Susan Gálvez Sánchez	Digital	2017	Artículo de revista indexada: “Ecos de la Académica”, núm. 5	http://revistasojs.utn.edu.ec/index.php/ecosacademia/article/view/133/127	Patrimonio mueble
Biblioteca de la Casa de la Cultura Ecuatoriana, núcleo del Azuay	Discurso de una modernidad excluyente: academia y género en Cuenca	Macarena Montes Sánchez	Físico	2019	Artículo de libro: “Modernidad y vanguardia en América Latina: 1930-1970” (ed. Alexandra Kennedy Troya)		
Biblioteca privada	La memoria colectiva	Maurice Halbwachs		2004	Libro completo		
	Los hijos	Alfonso Cuesta y Cuesta		2005			
	Diccionario básico de antropología	Lorena Campos	2008				
							Patrimonio inmaterial

CONCLUSIONES

La gestión documental es un proceso que permite clasificar, ordenar y archivar información de una manera sistemática, lo que puede resultar de gran utilidad al momento de realizar una búsqueda en torno a un dato concreto. En este sentido, la investigación hecha sobre el inmueble que antaño albergó la escuela de los Hermanos Cristianos se presentó como una oportunidad de gran relevancia para emprender un plan piloto que contemple la mencionada acción.

La diversa bibliografía en torno a la manera de gestionar documentos consintió evidenciar que no existe un modelo preestablecido para este tipo de acciones; sin embargo, otorgó lineamientos generales que fueron de mucha ayuda para sugerir un prototipo en la Dirección General de Áreas Históricas y Patrimoniales. Así, quedó claro que esta empresa debía estar pensada en función de los beneficiarios,

para lo cual se procedió a reflexionar en torno a la mejor manera de categorizar la información y se determinó que lo ideal sería dividirla en cinco grandes grupos tomando como referencias el tipo de soporte y/o características particulares, por lo tanto, dicho encasillamiento quedó determinado en función de insumos físicos, material digital, registros orales, fotografías históricas y recursos bibliográficos.

Sin duda, se propendió a pensar en los diversos escenarios que podrían aparecer al momento de hacer este plan de gestión documental, por lo cual, como subcategorías a estos cinco conjuntos mencionados de forma previa se incluyeron una serie de variables que facilitan la búsqueda de un dato en concreto. Finalmente, este plan piloto puede servir para que en un futuro se dé la importancia a este tipo de acciones que en contexto local carecen de la valoración y estimación que en realidad encierran.



Ilustración 26: Detalle de libro notarial.
Fuente: Archivo Histórico Nacional de la Casa de la Cultura, núcleo del Azuay. Esteban Herrera González, 2022.



Ilustración 27: Libro notarial de mayor cuantía.
Fuente: Archivo Histórico Nacional, sección Azuay. Esteban Herrera González, 2022.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez Beltrán, Emerson Leonardo. “La gestión documental frente al reto de las tecnologías de la información y la comunicación, como vía para lograr adentrarse en el proceso de innovación tecnológica de los archivos en Colombia”. Tesis de grado, Universidad La Salle de Bogotá D.C., 2017.
- Esteban Navarro, Miguel Ángel. “La representación y organización del conocimiento en los archivos: los lenguajes documentales ante los procesos de clasificación, ordenación y descripción”. En *Organización del conocimiento en sistemas de información y documentación: Actas del II Encuentro ISKO-España*, coord. Francisco Javier García Marco, 65-90. Madrid: Getafe, 1997.
- Esteban Navarro, Miguel Ángel. “La técnica de gestión integran en la información: nuevas tendencias de la representación y la organización del conocimiento en los sistemas de información en las organizaciones”. En *Organización del conocimiento en sistemas de información y documentación: Actas del II Encuentro ISKO-España*, coord. Francisco Javier García Marco, 285-299. Madrid: Getafe, 1997.
- Escobedo Guerrero, Sergio. “Construcción de un modelo de trabajo de gestión documental en la organización, en el contexto de la actividad archivística”, *Diálogos*, vol. 4, núm. 1 (2003): 63-78.
- Heredia Herrera, Antonio. “Gestión de documentos y administración de archivos”, *Códice*, vol. 4, núm. 2 (2008): 43-50.
- Jaramillo, Diego. “La traza urbana de Cuenca”. En *Cuenca: Santa Ana de las Aguas*. Coordinador. Ernesto Salazar, 88-136. Cuenca: Librimundi, 2004.
- Moens, Marie-Francine. *Automatic indexing and abstracting of document texts*. New York: Kluwer, 2002.
- Moya, Alba. *Arte oral del Ecuador*. Quito: La Tierra, 2009.
- Russo Gallo, Patricia. *Gestión documental en las organizaciones*. Barcelona: El Ciervo, 2009.



CONSIDERACIONES FINALES

Departamento de Investigaciones Históricas,
Antropológicas y Técnicas

La antigua escuela de los Hermanos Cristianos es hoy una edificación emblemática para Cuenca porque su presencia en el antiguo barrio San Agustín, muy cercano a la plaza mayor, da cuenta de la importancia que se otorgaba a la enseñanza desde el inicio de su construcción a finales del siglo XIX. Es por ello que a lo largo de este volumen se ha buscado develar valores presentes en este espacio desde varios ámbitos del patrimonio.

El legado construido posee riqueza cultural en cada una de sus manifestaciones y aquellos atributos intrínsecos que tiene este establecimiento han sido ya ampliamente descritos. Sin embargo, a escala urbana y más aún al hablar de una ciudad contemporánea como Cuenca, estructuras de características similares a las registradas en este inmueble incrementan su valor a diario debido al creciente número de edificaciones patrimoniales que se han perdido o en las cuales se han alterado inexorablemente su esencia y su pátina por la falta de valoración de propietarios que los han destinado a usos no compatibles con su vocación y por la sustitución de materiales y técnicas constructivas tradicionales por sus pares industriales no compatibles con estos saberes.

El rol educativo, social y cultural de la escuela de los Hermanos Cristianos dentro de la manzana en la que se ubica fue decisivo para entender la evolución urbana de la ciudad, en especial al considerar los patios y las áreas naturales en las cuadras. Los rasgos volumétricos y la porción de “vacío” fueron representativos del tejido urbano que acogía predios públicos y privados que antes tuvieron una abundante y variada vegetación al interior. En la actualidad la ciudad histórica no satisface la demanda de zonas para el recreo y para la práctica de actividades físicas y lúdicas, en especial de niños, jóvenes y adultos mayores. En este contexto la compleja diversidad del barrio Nueve de Octubre definida por una rica combinación de usos con predominio del comercio minorista, favorecerá la afluencia diaria de un amplio abanico de usuarios diferentes en edad, género, clase, expectativas, horarios de ocupación, etc., al gran patio central de esta edificación para continuar los hábitos que se originaron luego de su construcción: juegos infantiles, ejercicios físicos, contiendas deportivas y siembra de especies comestibles y otras nativas y ornamentales.

Estas costumbres que han enriquecido el patrimonio intangible de esta popular barriada no pueden deslindarse del legado material que las ha contenido y que ha hecho posible su existir, como se ha evidenciado en el capítulo histórico. La desaparición de herramientas, oficios, maestros constructores y artesanos, materiales y técnicas, etc., que han sostenido el patrimonio inmueble; menguan las probabilidades de resiliencia de la capital azuaya. Debido a patrones modernos de crecimiento urbano la conservación de hitos históricos es decisiva para reconocer las raíces de la ciudad dentro del entramado actual, muchas veces anodino por su carácter seriado y global por la tendencia del mercado.

Por otro lado, la memoria colectiva ligada al quehacer pedagógico de la escuela y a las actividades atléticas sucedidas en el patio, ha sido el lazo de cohesión entre este inmueble y la comunidad cuencana. La niñez y juventud que se formó en este equipamiento educativo –y luego en los que lo ocuparon en lo sucesivo– pertenecieron a diversos estratos y grupos sociales, a varias generaciones y promociones, por ello una parte significativa de la población ha mantenido una relación directa con este lugar y con esta barriada. Un vínculo más reciente y más cercano se generó con las vivencias ocurridas en cada encuentro del campeonato de indoor fútbol Mundialito de los Pobres, visitado y celebrado por cientos de espectadores en cada edición.

Los valores patrimoniales de esta vieja escuela se reforzaron con el hallazgo de vestigios arqueológicos que trazan líneas hacia un pasado previo a su construcción. La presencia de remanentes de canales señala la importancia que tuvo el suministro de agua para la ciudad, en especial durante siglos pasados cuando se conducía por la quebrada del Gallinazo para irrigar las huertas del sector. Estas exploraciones que acercan al lector a formas de vida y a hábitos de antaño han sido relevantes en el proceso de puesta en valor de este inmueble.

De igual manera el copioso legado de pintura mural interior testimonia una rica tradición pictórica local –fundamentalmente a inicios del siglo XX– que ha incrementado los atributos de este bien. Asimismo, la riqueza del patrimonio documental ligado al inmueble ha revelado datos hasta ahora desconocidos que han llenado faltantes en su historia, han hecho factible la identificación de usos anteriores a la función educativa y han aportado insumos para una lectura más completa de los bienes y las expresiones que allí se generaron. De acuerdo a lo dicho la recuperación del simbolismo de este lugar fue posible porque una buena parte se conservó en los componentes físicos de una edificación destinada para instruir a cientos de niños en un sitio que limitaba el área urbana, localizada en el sector conocido como Surrupamba en donde predominaban cultivos y áreas verdes.



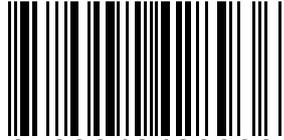
Ilustraciones 1 y 2: Patio de la escuela de los Hermanos Cristianos. Anónimo ca. 1963-1970. Fuente: Archivo de Eduardo Córdova.

Estas reflexiones se condensan en un sentir común sobre el antiguo edificio y su vocación educativa, recuperar la escuela de los Hermanos Cristianos, revelar sus valores patrimoniales y destinar su centro a prácticas tradicionales contribuirá con el rescate de la ciudad histórica a más de solventar diversas necesidades medulares de esta popular barriada en el presente.



Ilustración 3: Vista hacia el bloque más reciente de la antigua escuela de los Hermanos Cristianos.
Fuente: Dániaba Montesinos González, 2022.

ISBN: 978-9942-42-893-6



9789942428936



DIRECCIÓN GENERAL
DE ÁREAS HISTÓRICAS
Y PATRIMONIALES